PULGARCITO

ENERO DE 1919

AÑO 1 NUM 1

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN
Y RIZAN EL CABELLO A
LOS NIÑOS DE
BUEN GUSTO

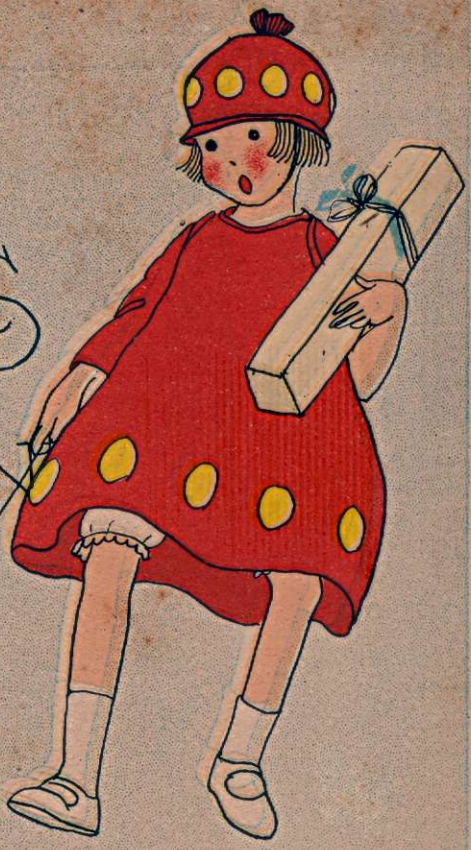
OBISPO 103 HABANA

YA ESTOY CONTENTO

PORQUE SE ACERCA LA HORA DE TOMAR MI MEJOR ALIMENTO

MANIOCA

LOS NIÑOS ELEGANTES



COMPRAN SU ROPA EN EL

"EL ENCANTO"

AVENIDA DE ITALIA Y SAN RAFAEL

Fot. Martinez

ARCHIE ANDREWS

el primer amigo de PULGARCITO, que mandó su fotografía

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

RECOMIENDA A TUS HERMANOS MAYORES, QUE TODOS LOS MESES LEAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA

SOCIAL

$3.00 AL AÑO 30 cts EL NUMERO

LOS LINDOS NIÑOS DE JULIO LAGOMASINO, EL NOTABLE FOTOGRABADOR DE "EL MUNDO"

ENERO

ENERO es el primer mes del año y tiene treinta y un días, dice el calendario. Y este buen señor muy serio y un poquito pedante nos añade que los signos del Zodiaco correspondientes al mes de Enero son Capricornio y Acuario; Capricornio desde el día 1o. hasta el 19 y Acuario desde el 20 al 31; a Capricornio se le representa por medio de una cabra y a Acuario por medio de un chorro de agua.

El calendario sabe decirnos también que el nombre de Enero, que en francés es "Janvier" y en inglés "January," viene de un dios que adoraban los romanos llamándolo Janus o Jano, y que dirigía, según ellos, el comienzo de todas las cosas, y, por lo tanto, también, el principio del año.

Para los niños, Enero es un mes encantador: el día 1o. hay siempre regocijos y regalos; en la noche feliz del día 6, vienen los Reyes a poner en cada zapatito el juguete deseado quizá desde muchos meses antes; y luego llegan los días un poquito más serios en que, después de las vacaciones pascuales, llenas de obsequios, diversiones y golosinas, vuelven los colegiales a clase con mayor deseo de trabajar y aprender...

Porque Enero, con sus esperanzas de felicidad, con su alegría general y comunicativa, es el mes en que todos, chicos y grandes, debemos proponernos, ante el año que empieza, ser un poquito mejores que el año pasado...

GEORGINA MENOCAL Y SEVA

La princesita de nuestro Palacio, la hija menor de nuestro Presidente el Mayor General Mario G. Menocal, y su bella esposa Doña Mariana Seva.

Fot. Blez.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

VOL. I. LA HABANA, ENERO 1919 NUM. 1

LA ULTIMA AVENTURA DE PULGARCITO

Vía: C
RE: 37689
Localización: Hemeroteca

EL astuto y gracioso Pulgarcito, tan inteligente como chiquitín, es uno de los más simpáticos héroes de cuentos maravillosos. Todo en él, desde su nacimiento, fué extraordinario. Sus padres eran unos labradores que, deseando muchísimo tener un hijo y no habiendo podido nunca conseguirlo, dijeron un día que querían tener un niño, aunque no fuera más alto que el dedo pulgar. Y así nació Pulgarcito, a quien sus papás, a pesar de verlo tan pequeñín, querían mucho, porque era tan vivo y ágil como inteligente y bueno.

Un día Pulgarcito propuso a su padre, que iba a un bosque a cortar leña, llevarle después el carro para traerla, guiándolo sentado dentro de una oreja del caballo. Así lo hizo; y el carro llegó perfectamente a su destino, con gran sorpresa del padre de Pulgarcito. Pero dos pícaros viajeros lo habían seguido por el camino, extrañados de ver andar tan bién aquel carro sin carretero; y cuando vieron a Pulgarcito salir de la oreja del caballo quisieron comprárselo a su padre para enseñarlo por el mundo entero y ganar dinero con él. El padre no quería, porque amaba mucho a Pulgarcito; pero el chiquitín, que era tan inteligente, pensó en que su padre era muy pobre, y le rogó que lo vendiese, asegurándole que muy pronto sabría él escapar de manos de aquellos que querían mostrarlo por calles y plazas.

Ya en poder de sus compradores, Pulgarcito logró con gran astucia que lo dejaran bajar a tierra un momentito por el camino, y como era ligero como una minúscula ardillita, en un instante desa-

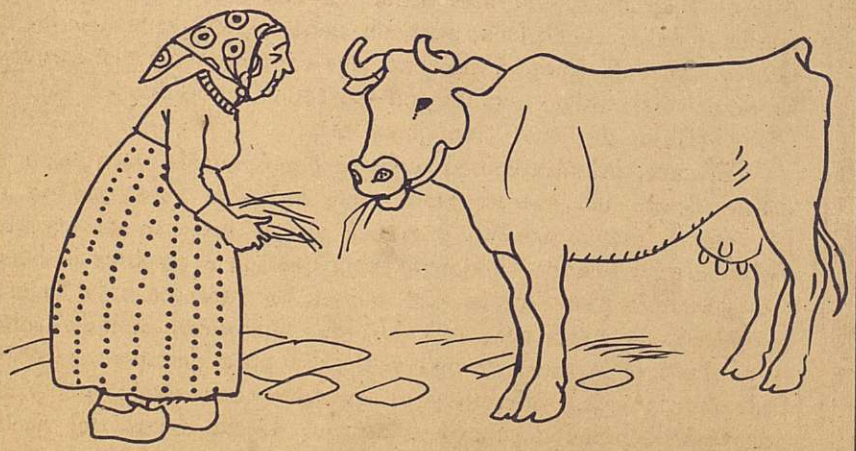
pareció de su vista, ocultándose en un hormiguero. Desde su escondite gritó a sus compañeros:

—¡Buenas noches, caballeros! Ahora tendréis que seguir el camino sin mí.

Y aunque ellos metieron palos y pinchos en el hormiguero, pronto tuvieron que renunciar a sacar a Pulgarcito y se marcharon muy disgustados.

Cuando estuvieron lejos, Pulgarcito salió de su escondrijo, pero ya era de noche, y no podía volver a su casa, y aquí empezaron sus más extraordinarias aventuras. Otro hubiera tenido miedo al verse solo en medio de la obscuridad del bosque. Pero Pulgarcito era muy valiente y estaba tranquilo. Solo que no sabía dónde guarecerse del frío, hasta que encontró un caracol vacío y se escondió dentro. Apenas iba a dormirse, oyó hablar a unos ladrones que querían robar en la casa del cura de su pueblo, y su buen corazón quiso impedir esta acción tan mala. Salió del caracol y propuso a los ladrones que él entraría por entre los hierros de la ventana de la casa del cura y les traería cuanto quisiesen. Los ladrones lo llevaron, pero Pulgarcito, al verse dentro de la casa, comenzó a lanzar grandes gritos para dar la alarma en la casa, por lo cual los ladrones tuvieron que huir despavoridos; la criada del cura se despertó con el ruido, pero Pulgarcito, que comenzaba a desconfiar un poco de los extraños, prefirió esconderse antes de que ella lo viese. Corriendo fué a ocultarse dentro de un gran montón de heno, donde, cansado de tantas correrías, se quedó profundamente dormido.

Al día siguiente, la criada cogió un puñado de heno para la vaca, y dentro de aquel puñado iba el pobre Pulgarcito, quien



despertó aterrorizado al sentirse en la boca del animal. Allí se escurrió de modo que la vaca no lo mascase, y siempre dentro del heno, la vaca se lo tragó, pasando él de la boca a la panza. ¡Qué situación tan desesperada para el pobre Pulgarcito! Se encontraba allí dentro, sin luz y sin aire, apretado entre el heno que entraba cada vez en mayor cantidad. Además pensaba que muy pronto moriría sin haber vuelto a ver a sus padres que lo llorarían sin consuelo. Al fin, angustiado, se le ocurrió gritar:

—¡Basta de heno! ¡No quiero más!

La criada, que estaba ordeñando la vaca, oyó aquella voz y, llena de miedo, corrió a contarle al cura que la vaca hablaba diciendo que no quería más heno. El cura creyó que su pobre criada se había vuelto loca, pero, sin embargo, ella lo hizo bajar al establo. Al sentir ruido, Pulgarcito, que empezaba a tener esperanza de salvarse, volvió a gritar con voz todavía más fuerte:

—¡Basta de heno! ¡No quiero más!

El cura, asustadísimo al oirlo, se figuró que la vaca tenía el diablo dentro del cuerpo, puesto que hablaba, cosa que no se ha visto en ningún animal, y mandó que la mataran en seguida. Así se hizo, y cuando Pulgarcito creía que iba a recobrar la libertad, porque la panza de la vaca muerta fué arrojada a la basura, le sucedió una nueva desgracia. Un lobo hambriento se lanzó sobre la panza y se la tragó de una vez. ¡Era para desesperarse! Pero Pulgarcito era tan valeroso y perseverante como inteligente, y sin desanimarse, probó de nuevo su astucia. Desde dentro del vientre

del lobo, habló con el fiero animal, incitándole a que entrara en una casa del pueblo, que era la de sus padres, y diciéndole cómo podría entrar en la cocina y comer cuanto quisiese. El lobo, que aun tenía hambre, fué corriendo hacia la casa y allí comió hasta hartarse; pero entonces, lleno de comida, no pudo salir por la misma entradita estrecha que Pulgarcito le había enseñado, y con esto precisamente contaba el chiquitín. Gritó entonces con todas sus fuerzas, mientras el lobo trataba en vano de huir, hasta que llegaron su padre y su madre. Estos, al oir la voz de su hijito dentro del vientre del lobo, mataron al animal dándole un golpe en la cabeza y sacaron al fin a Pulgarcito sano y salvo, después de todas sus aventuras.

Luego de abrazarlo y besarlo con muchísimo cariño, el padre le preguntó:

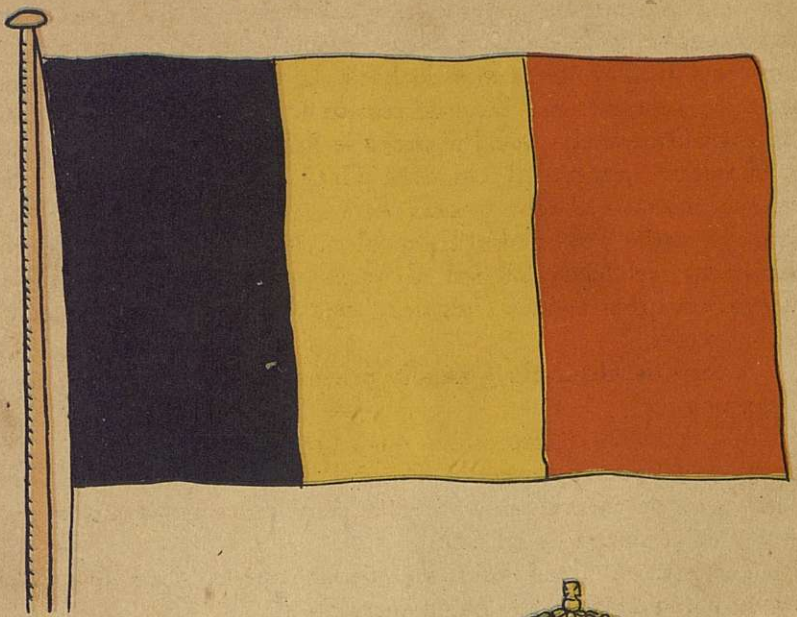
—Pero, ¿dónde has estado tanto tiempo, hijito mío?

—¡Ay, padre!—contestó Pulgarcito—he estado en un hormiguero, en un caracol, en un montón de heno, en la panza de una vaca y en el vientre de un lobo.

Los padres, asombrados, no querían creerlo, hasta que Pulgarcito les contó cuanto le había sucedido.

Hasta aquí llegaba la historia de Pulgarcito que casi todos los niños han oído contar. Pero lo que casi nadie sabía hasta ahora es que Pulgarcito, siendo tan emprendedor, inteligente y animoso, no podía conformarse con terminar para siempre sus aventuras con aquellas que le sucedieron en su primera salida de la casa paterna. Quiso de nuevo probar fortuna por el mundo, pero no corriendo ya por los caminos, sino haciendo lo que han hecho muchos que acaso no valen más que él, chiquito y todo: un periódico. Pulgarcito salta de las páginas del libro de cuentos para convertirse en editor. Y he aquí su periódico, pequeñito como él, pero como él también, alegre y perseverante, dispuesto a proporcionar a sus amigos los niños mil veces más diversión cada mes de la que un día tuvieron al leer su regocijada historia...

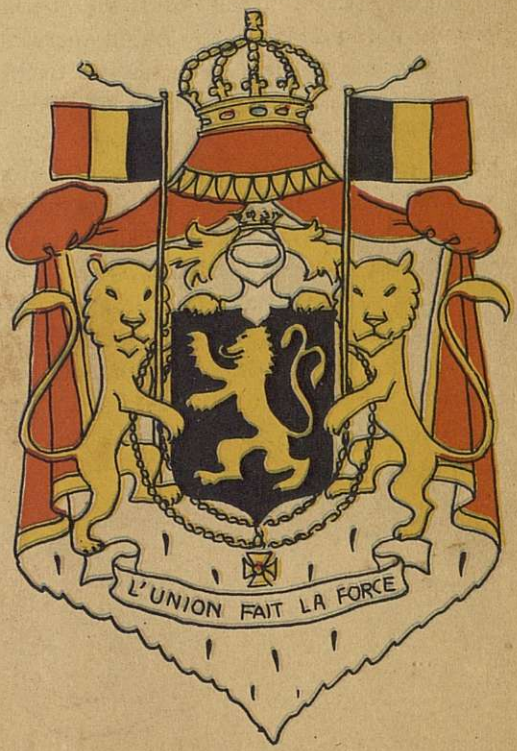
BANDERAS Y ESCUDOS



BÉLGICA
(BELGIQUE)

Jefe de Estado:
S. M. ALBERTO I

Capital:
BRUSELAS



LAURA Y LOLITA
ANGULO Y COSIO
Fot. Colominas.

ELISIO Y BERNARDO ARGUELLES Y MENOCAL
Fot. Blez.

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

EL PERRO

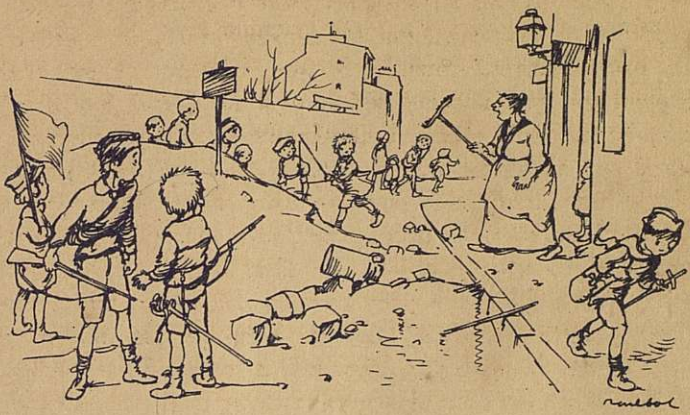
De todos los animales que viven junto al hombre, queriéndolo muchas veces y sirviéndolo siempre, ninguno más simpático ni mejor que el perro. Es el más fiel y el más cariñoso con su amo; lo acompaña siempre, le demuestra continuamente su afecto, con mil saltos, agasajos y alegres ladridos; sufre y no come ni juega cuando lo ve enfermo; no lo abandona aunque su dueño lo trate con dureza, y llega hasta sacrificar su vida por defenderlo.

El perro es también el más inteligente de los animales; com-

prende por el tono de voz en que se le habla si estamos disgustados o contentos con él: sus ojos vivos y brillantes, parecen querer contestarnos; y mil veces, por sus movimientos y la expresión de su rostro, logra hacernos entender lo que él siente. A esa inteligencia acompaña un oído finísimo que sirve a los perros guardianes para percibir en la noche el más insignificante ruido que anuncie la presencia de un extraño cerca de la casa; y tienen también un olfato maravilloso que les permite seguir el rastro de su amo a veces a través de leguas y leguas, o reconocer a cualquier persona después de haber olfateado algún traje u objeto que le pertenezca. Por eso en esta inmensa guerra que hace poco terminó, los perros han hecho a los hombres grandes servicios, llevando mensajes de una trinchera a otra, en medio de las balas, buscando a los heridos entre las yerbas y los huecos abiertos por las granadas en el suelo, salvando así a muchos pobres soldados de morir por falta de auxilio. Uno de los que más se distinguieron en este trabajo fué el lindísimo "Filax", que pertenece a la Cruz Roja, y a quien el gobierno francés premió con la Cruz de Guerra, como si hubiese sido una persona. Y dicen que "Filax" iba más contento que nunca cuando lo sacaban a pasear con su Cruz de Guerra puesta, porque comprendía un poco lo que era!

Lo más curioso de los perros es la diversidad de razas que existe en ellos. Los hay de todos tamaños y de muy distintas figuras y colores. Grandísimos perros de San Bernardo, que desentierran a los viajeros caídos bajo la nieve; perros de Terranova, muy hermosos y grandes nadadores, que se lanzan al agua para salvar a los que se ahogan; perros de la Mandchuria, rojizos y fuertes, que no tienen rivales para arrastrar los trineos sobre la tierra helada; fieros "bull-dogs"; finos galgos y lebreles; lindísimos Pomerania; perros policías, de puntiagudas orejas y cara inteligentísima; minúsculos "chihuahuas", graciosos perritos japoneses, y mil otras clases... Unos más serios, como guardianes y protectores, otros alegres, los mejores compañeros de juego para los niños; pero todos buenos, fieles y deseosos de servir al hombre y complacerle en cuanto pueden.

Por eso debemos nosotros también quererlos y cuidarlos. El niño que no es bueno con los animales demuestra que no tiene corazón; y ser duro o cruel con un pobre perro que no nos pide más que cariño es lo mismo que maltratar al mejor de nuestros amigos...



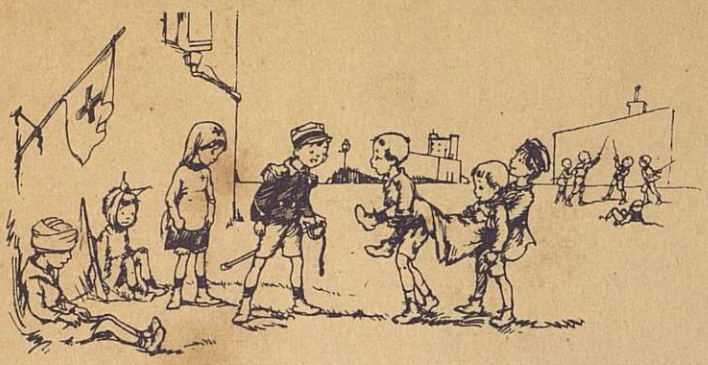
—Si no hubiera sido por esa dichosa portera, habríamos ganado la batalla.

TU PINTOR Y TU HUMORISTA

POULBOT

HUMORISTA... humorismo... ¿sabes tú lo que es humorismo? Nada más sencillo, lectorcito querido. Humorismo viene a ser algo así como reirse un poco a costa de tu vecino. Pero reirse sin ofender. Humorismo es la broma que no es pesada y que tú le das al compañero de colegio. Eso es humorismo... ¿cómo te diré?... a secas. Pero sucede que muchos pintores de esos que tú ves que hacen retratos y paisajes, y aun muchos que no hacen nada de esto, se han puesto a hacer dibujos para los periódicos, ilustrando los chistes que se le ocurren o que han sorprendido en el paseo o en la oficina. Y estos dibujantes son los que en estos tiempos hemos empezado a llamar humoristas... porque nos hacen reir con sus ocurrencias.

Son muchos. Los hay en Alemania, en Francia, en Inglaterra, en Cuba y en todas partes. Tal vez tú conozcas muchos de los que en los Estados Unidos publican historietas en los diarios de los domingos. Pero a quien es muy posible que no conozcas es a un francés a quien puedes considerar como tu humorista y tu pintor. Se llama Poulbot. Dibuja en los mejores periódicos de París y de



—¿Es un *boche* este herido?
—No, general, es el caballo del capitán.

tiempo en tiempo envía a las librerías un álbum nuevo, curiosísimo como todos los suyos.

Pinta en ellos las costumbres, los juegos, las ocurrencias de todos esos grupos de amiguitos rubios o trigueño que corren el arco en los parques, patinan y hasta boxean—se fajan, como dirías tú—en serio, mientras las niñas cantan en la rueda las tristezas de Alfonso XII, las aventuras de San Serafín del Monte, o juegan a mujeres grandes con sus muñecas de quienes se sienten madres. Pocos humoristas te gustarán tanto como éste. Dibuja con sencillez, y busca la manera de copiar lo más rápidamente posible el ambiente de felicidad en que te mueves. ¿Acaso no has sido tú alguna vez, uno de los héroes de esa batalla que no han podido ganar tus compañeritos de Francia porque salió la portera escoba en mano dispuesta a dispersarlos como mosquitos? Mira ese caballo del capitán que llega herido al puesto de la Cruz Roja. También tú has figurado, sin duda, en esa hazaña, mientras alguno de tus amiguitos—no digo tú porque sé que eres un niño muy seriecito—se arrodilla

—Es su mano.

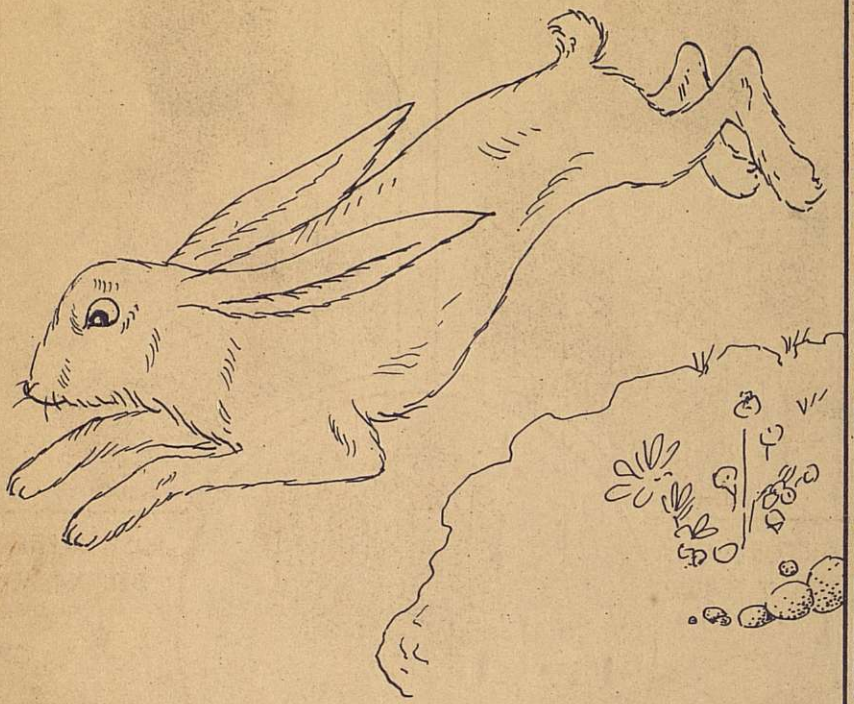
—¡Kamerad... ¡Mamá!... ¡Kamerad!

al ver venir a su mamá disgustada y grita como los alemanes: "¡Kamerad! ¡Kamerad!," para que lo perdonen.

Poulbot ha pintado como nadie esos momentos de tu vida. Y también, en estos últimos tiempos, ha pintado las escenas de dolor de los niños belgas: de esos para los cuales tú has recogido dinero entre las amistades, satisfaciendo así tu buen deseo de ayudar a esos mártires a muchos de los cuales les cortaron los alemanes las manos. Mira esa niña que se arrodilla ante la tumba donde ha enterrado su manecita. ¡Cuánto dolor, cuánto sufrimiento! Mira también ese niño que se ahoga mientras se hunde el *Lusitania*, ese *Lusitania* del cual han hablado tanto tu Papá y sus amigos.

¿Crees que todo esto es muy fácil de ver y de copiar? ¿Sí? Pues te equivocas. Es necesario, antes que nada, estudiar, estudiar mucho, lo mismo que tendrás que hacer tú si quieres ser médico, abogado o ingeniero, por ejemplo. Y después de todo esto, se necesita... ser un artista, un verdadero artista, o lo que es lo mismo, una persona que sepa sorprender todos esos momentos en los cuales tú desempeñas importante papel, sin darte cuenta. Cuando quieras saber cómo eres y cómo son tus amigos, o cómo deben ser, busca esos dibujos con los cuales se recrean también los "grandes", porque viéndolos... te ven a tí.

BERNARDO G. BARROS.



LA LIEBRE ASUSTADIZA

Una liebre se asustaba
aun del ruido de las hojas,
y entre mortales congojas
toda trémula escapaba.
El bosque una vez cruzaba
como flecha despedida,
y en la fuga inadvertida
rodó a un abismo espantoso.
La muerte encuentra el medroso
por mucho asirse a la vida.

Aurelia Castillo de González.

ARTURO CHABAU Y TABIO.
Fot. Chilosó

JOSE ALFREDO DEL VALLE.
Fot. Chilosó

Fot. Handel

EUGENIO DE SOSA Y CHABAU.

ROSITA BARRAQUÉ.
Fot. Colominas y Ca.

BASILIO PORTUGAL Y FUENTES.

MODAS

Para salir a pasear en las lindas y frías tardes de Enero, lucirá precioso este traje de terciopelo negro adornado con piel de Kolinsky.

Este vestido de seda azul y seda blanca con bordaditos muy finos en seda también, es tan gracioso como elegante.

Los abriguitos que hagan juego con los sombreros se usarán más que nunca este invierno: el *baby* de la casa lo llevará de lana blanca con armiño; su hermanito, de terciopelo acordonado color marrón y la señorita, que ya empieza a darse importancia, querrá lucir, además, un manguito en miniatura.

EL AMBICIOSO

(*Dibujo de Lawson Wood*).

Este niño era inteligente y alegre, pero en cambio era también ambicioso y egoísta. No pensaba más que en sí mismo, y lo quería todo para él y nada para los demás. De este modo, cuando llegó la noche de Navidad, no se conformó con poner su media o su zapatito para que el bueno de Santa Claus le dejara un paquete. Eso le pareció muy poco. Tomó un pantalón de su padre, lo cerró por los extremos, y lo colocó muy contento junto a su cama, esperando recibir así muchos juguetes más que sus compañeritos. Pero Dios castigó ese rasgo de egoísmo, pues Santa Claus pasó de largo por la habitación del niño ambicioso, privándolo por su avaricia del premio que había merecido por su inteligencia.

(*Cortesía del "Tattler", de Londres*).

JEFES ALIADOS

EL BONDADOSO

(*Dibujo de Earnshaw*).

En cambio, este niño, que pertenece a los gloriosos *boy-scouts*, era tan bueno y generoso como inteligente. Pensó que tal vez Santa Claus se cansaría mucho llevando juguetes a todos sus amiguitos, y salió al techo a buscarle, en la noche de frío y de nieve, muy contento por poder ayudar en algo al buen viejito amigo de los niños. Santa Claus no le ofreció nada, para no quitar mérito a su buena acción; pero después de premiar a todos los niños buenos, que quieren a sus papás, que estudian sus lecciones, que son cariñosos con los animales y buenos con los ancianos, dejó algunos de los más preciosos juguetes a su simpático ayudante.

(*Cortesía del "Tattler", de Londres*).

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

ES casi seguro, lectorcito, que te gustan los cuentos de hadas, que quizás has llorado un poquito al saber la desgracia de la pobre Caperucita Roja comida por el lobo, y te has alegrado muy de veras al ver triunfar a la linda y humilde Cenicienta sobre sus orgullosas hermanas. PULGARCITO, que también ha sido héroe de cuento de hadas, te repetirá de tiempo en tiempo algunos de esos relatos maravillosos.

Pero, ¿no es verdad que al crecer tú poco a poco has pensado

muchas veces si habrán sucedido de verdad esas cosas extraordinarias que se ven en los cuentos de hadas y que te encantaban cuando eras pequeñito? Pues bien: yo no sé si realmente existió Cenicienta, ni puedo asegurarte que toda la simpática historia del Gato con Botas sucediera como nos dicen ahora, porque todo eso tiene que haber pasado hace muchísimo tiempo y en algún país que no conocemos. Pero lo que sí sé es que ahora mismo han sucedido o están sucediendo todavía en el mundo cosas tan lindas y tan asombrosas como las que se ven en los cuentos de hadas, y más lindas todavía, porque de ellas sí se sabe, con toda seguridad, que son verdaderas, y podemos hasta ver los retratos de los príncipes o campesinos, de los niños o niñas a quienes han acontecido tales maravillas. Yo he de contarte muchos de esos cuentos de hadas de ahora, y, entretanto, mira cómo un escritor que se llama Armando Palacio Valdés, y que ha escrito muchos libros interesantes, te hace la historia de un héroe que vive todavía y de quien tú has oído hablar mucho.

LA LEYENDA DEL REY ALBERTO

"En los siglos venideros las madres contarán a sus hijos en las largas noches de invierno "la leyenda del rey Alberto".

"Una vez era un rey, hijos míos, que reinaba sobre un pequeño pueblo industrioso, noble y bravo. Y este rey era noble entre los más nobles y bravo entre los más bravos. Cerca de él vivía un gigante temeroso que reinaba sobre un gran pueblo de guerreros. Este gigante mantenía en suspensión y espanto a cuantos le rodeaban y rebosaba de poder y de orgullo. Además poseía un cañón maravilloso, grande como una catedral, con el cual arrasaba los campos y pulverizaba las ciudades. Vecino del pequeño pueblo vivía otro rico y feliz que el gigante codiciaba.

"Déjame pasar por tus estados", le dijo un día a nuestro rey. "Quiero aplastar y reducir a la servidumbre a esa nación que cerca de tí se halla. Si me dejas el paso libre, tendrás dinero, participarás del botín que recoja, algunos de los estados de esa nación pasarán a tu poder. Si no me lo dejas, arrasaré tu pueblo y seréis todos esclavos.

"No pasarás sino sobre nuestros cadáveres", respondió el rey valeroso. "Mi pueblo, que es uno de los más prósperos del orbe, estima mucho sus fábricas, sus riquezas, sus grandes ciudades, sus hermosos monumentos, pero estima más su honra. Las piedras pue-

den colocarse otra vez las unas sobre las otras; pero ¿quién alzará de sus ruinas el honor derrumbado? Guarda tu dinero, toma el mío y el de mis compatriotas si te hace falta, arráncanos si quieres la vida, haznos esclavos. No lograrás hacernos viles...

"Entonces el gigante cruel cayó sobre aquel diminuto pueblo, destruyó sus ciudades, quemó sus aldeas, degolló a muchos de sus habitantes y sembró por doquier el espanto y la desolación.

"El rey magnánimo salió de sus estados, pero ¡caso extraño! los encontró mucho mayores. Todos se declaraban sus vasallos. Donde quiera que iba se le aclamaba como a un emperador victorioso. Las mujeres deshojaban flores sobre su cabeza, los hombres agitaban sus sombreros gritando: ¡Viva el rey!

"Al fin, rodeado de un puñado de soldados heroicos, penetró nuevamente en sus estados y comenzó la reconquista. Muchos hombres le ayudaron, los unos con su espada, los otros con su pluma, los otros con sus oraciones. Los ángeles del cielo le abrían el paso. Y palmo a palmo, en lucha tenaz y sangrienta, se fué apoderando de su perdido reino. Cuando al cabo logró sentarse otra vez sobre su trono, el universo entero dejó escapar un grito de alegría. Porque la justicia había quedado triunfante, la ley de Dios cumplida y el poder de las tinieblas vencido.

"Hijos míos, este rey fué después dichoso sobre la tierra y ahora lo es en el cielo."

ARMANDO PALACIO VALDES.

¿Sabes tú quién es ese rey valiente y heroico que prefirió sufrir horriblemente con todo su pueblo antes que traicionar a sus vecinos y amigos? Es el Rey Alberto I de Bélgica, a quien el mundo entero aclama y admira; y el país que iba a ser atacado a traición, es Francia, linda y noble; y el gigante que quiso aplastar al rey y a su pueblo, era el Imperio Alemán, representado por su emperador, Guillermo II. Y todo sucedió como en la leyenda, porque en 1914 empezó esa grandísima guerra, y en 1918, mientras el fiero emperador era derrotado, y tenía que huir fuera de su propio país, porque nadie lo quería, el Rey Alberto y la Reina Isabel, entraban en Bruselas que es la capital de su reino, y todo el mundo lloraba de alegría y se arrodillaba delante de ellos, como si fuesen unos santos.

Fot. Chilosa

ESTHER PURA GARCIA Y POLANCO

Fot. Martinez

ROBERTO RAVELO Y MORALES.

MANOLITO VEGA Y ACOSTA

Fot. Nuñez

HILDA RUIZ-CASTANEDA LOPEZ

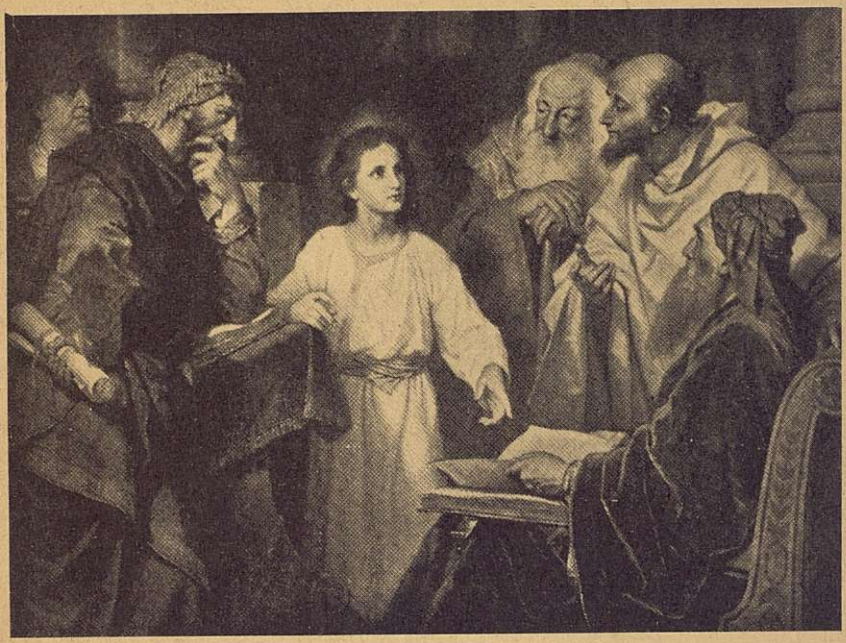
Fot. Gispert

PAYASADAS

HISTORIA SIN PALABRAS

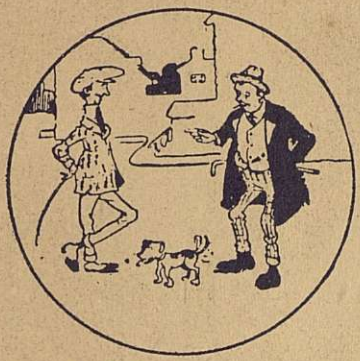
(*por Gerbault*).

LOS NIÑOS DE LA HISTORIA



Jesus

ERA una noche fría y clarísima de Diciembre; la tierra estaba toda cubierta de nieve, pero en el cielo las estrellas brillaban como nunca. Y sucedió que unos pastores se despertaron en mitad de la noche al oir una música divina y unos ángeles que cantaban: "¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!" Salieron al campo y se dirigieron hacia donde vieron brillar una luz. Era en un establo pobrísimo, donde entre un asno y un buey que re-



— Me he fijado que su perro no mueve la cola de derecha a izquierda, sino de arriba a abajo.

— Eso se debe a que vivimos en una habitación muy estrecha y se ha acostumbrado así para no lastimarse.

— ¡Te he dicho que no quiero que juegues con ese chiquilín!

— Pero, mamá; si no soy yo que juego con él, ¡es él que juega conmigo!

En la escuela está explicando el profesor la lección de botánica, y dice:

— Los hongos se dan donde hay mucha humedad.

Un grandullón, que se pasa de listo, exclama:

— Por eso tienen forma de paraguas, ¿no es verdad?

— Esta coqueta se pasa el día mirándose en el espejo, en vez de limpiar las cacerolas.

... ha sido buena la idea; quitándole el espejo, las cacerolas están relucientes.

posaban tranquilos, se encontraba una mujer muy joven y maravillosamente linda, teniendo en sus brazos un niñito reciénnacido, hermoso y dulce como un querubín, mientras un anciano de aspecto sumamente bondadoso contemplaba extasiado a los dos. Los pastores, comprendiendo que aquel niño era una criatura extraordinaria, se arrodillaron delante de él y lo adoraron...

Así comenzó la infancia del que había de ser el más famoso de los hombres, como fué el más célebre de los niños: de Jesús, el Salvador del Mundo.

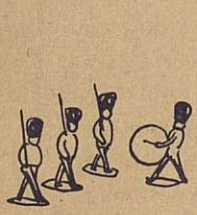
Unos días después, llegaron tres poderosos reyes, guiados desde el lejano Oriente a aquel establo, por la luz de una estrella milagrosa, y también adoraron al niño, ofreciéndole oro, incienso y mirra. Un tirano cruel, que reinaba en aquel país, en Judea, temiendo que el niño excepcional le arrebatase más tarde el trono, mandó matar a todos los niñitos menores de dos años, que vivían en aquella región; pero Jesús fué salvado, porque un ángel avisó a José, su padre, y éste huyó con la madre y el niño a Egipto donde pasaron algún tiempo.

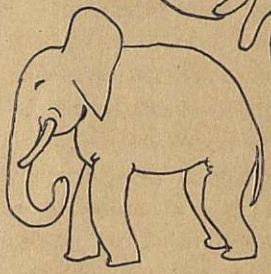
Después Jesús vivió dulce, modesto, obediente, piadoso, en una casita muy pobre de Nazareth, entre su madre, María, y su padre, José, a quienes ayudaba en todos sus humildes quehaceres. Sólo un día hizo algo excepcional: habiéndose perdido, a los doce años, en un viaje a la gran ciudad de Jerusalem, ¡cuán inmensa no sería la sorpresa de sus padres al encontrarlo, tres días después, en el Templo, donde discutía con los más célebres doctores, asombrándolos con su divina sabiduría!... Pero después de este rasgo maravilloso volvió a su vida silenciosa y suave, yendo del aposento donde su madre, la más santa de las mujeres, se retiraba a rezar, al taller de carpintería de su padre, o a las callejuelas estrechas donde, al jugar con sus compañeritos, les enseñaba también a amar a Dios...

Más tarde Jesús dió a todos enseñanzas sublimes, hizo milagros sorprendentes, y llegó hasta morir por enseñar a los hombres que debían ser buenos, amar mucho a Dios nuestro Padre, y amarse todos unos a otros como hermanos, porque tenemos todos el mismo padre que está en los cielos...

Pero a pesar de haber sido un ser tan extraordinariamente divino, su niñez dulce y tranquila hace de él el modelo ideal a quien pueden y deben amar todos los niños que quieren ser buenos, aprender, trabajar, querer mucho y obedecer a sus padres y ser amables y complacientes con todo el mundo...

LA SECCIÓN X

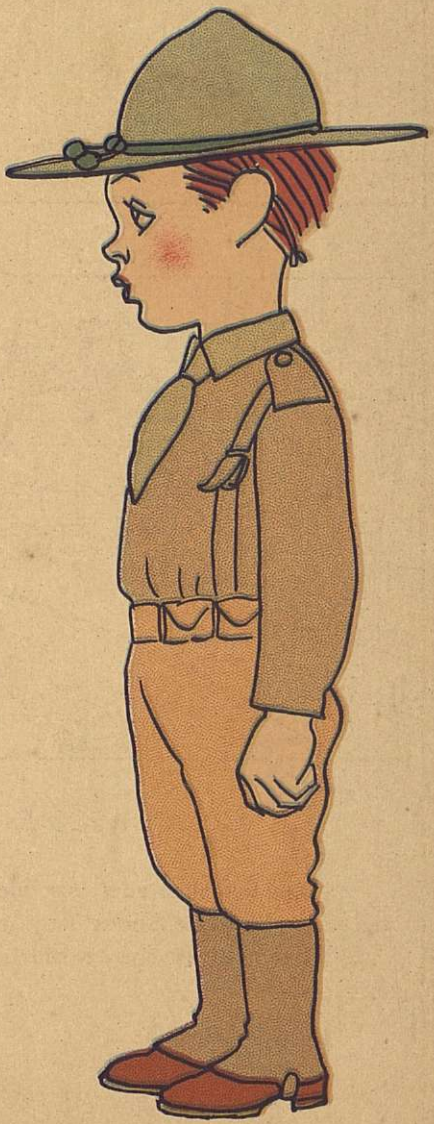




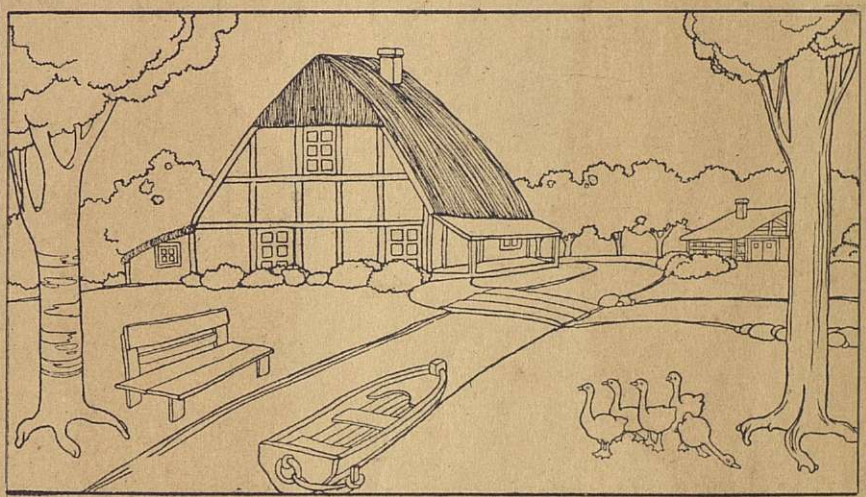
TODOS SUS JUGUETES SON DE ALLÍ

LOS UNIFORMES

SOLDADO CUBANO



UNIFORME DE CUARTEL.



CONCURSOS DE "PULGARCITO"

Aquí tienen ustedes dos lindos dibujos para colorear. El mejor de los trabajos remitidos será premiado con una caja de pintura, y el inmediato en mérito obtendrá una suscripción GRATIS de esta revista.

Dirijan sobres a

"PULGARCITO"

Concurso de Pinturas,

Cerro 528, Habana.

OFRENDA EN VERSO

A María Luisa de la Torriente y Broch

Encantadora niña,
graciosa y placentera,
que llevas en la frente
el disco de una estrella.
Dime, niña adorable,
con voz dulce y sincera,
¿amas tal vez los versos
como los ama Estela?
Tu madre admira y siente
del Arte la grandeza
y las estrofas lindas
que escriben los poetas.
Dímelo bien bajito,
con tu boquita fresca,
rosa donde la aurora
guarda sus finas perlas.
¿Te gustan? pues entonces
haré vibrar las cuerdas
de la lira armoniosa
que al Céfiro recrea;
y cantaré tus ojos,
que brillan como estrellas
sobre el cielo apacible
de tu frente serena.

¡Cuán dulce es el encanto
que inspira la pureza!
¡Qué perfume tan suave
tienen las azucenas!
Guarda, niña adorable,
tu cándida inocencia,
y crecerán contigo
la gracia y la belleza!

Lola R. de Tió.

EL AGUILA VICTORIOSA

Mírala de cabeza, y reconocerás al deteriorado exkaiser alemán luciendo el casco que usará en su destierro.

(*Dibujo de Balda, en "Cartoons"*).

¿NO QUIERES MAS?

(*Cuadro de Arthur*)

PASATIEMPOS

No. 1.

Rompecabezas:

DORA, ANA, OLGA, ROSA,
ALBA, LIDIA, NELLY

Colocar los nombres anteriores verticalmente y ordenarlos de modo que resulte con las mayúsculas el nombre de un ave.

* * *

No. 2.

Triángulo numérico:

1 2 3 4 5 6	Nombre de mujer.
4 4 6 2 6	Animal.
2 3 1 4	Alimento.
2 3 4	Cantidad.
4 6	Nota musical.
1	Vocal.

* * *

No. 3.

Diálogo-acertijo:

—¿Dónde vas tan apurado?
—Al depósito más cerca de tu amigo.
—¿De qué amigo?
—Ya te dije su nombre.

EN CASA DEL ENFERMO

—¿Qué le parece, doctor?

—Lo veo mal.

—¿Qué quiere decir? ¿Está peor que ayer?

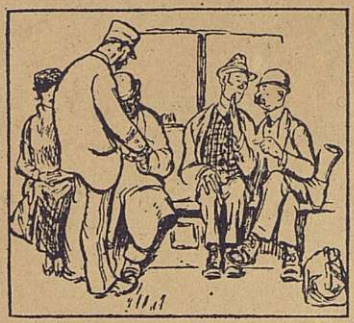
—No lo sé; dejé los lentes en casa, y por eso digo que lo veo mal.

EN LA ESCUELA

El profesor.—¿Por qué escribe usted calor con acento?

El alumno.—Porque he oído decir a papá que desde hace unos días el calor se acentúa.

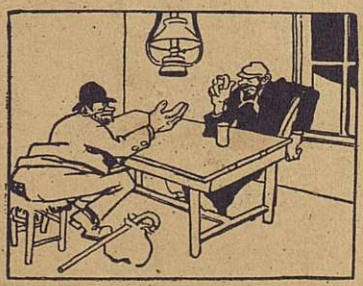
EN EL TRANVIA



— ¿No conoce usted a la señora X? ¿Por qué no la saluda?
— Estoy esperando que haya pagado.

— *Es un accidente de automovil.*
— *¡Ah!... ¿Y hay alguien adentro?*
— *No, debajo.*

— Señor, deme algunos centavos...
— Lo siento, pero no llevo más que billetes de cincuenta pesos.
— No se apure, señor; le puedo dar el vuelto.



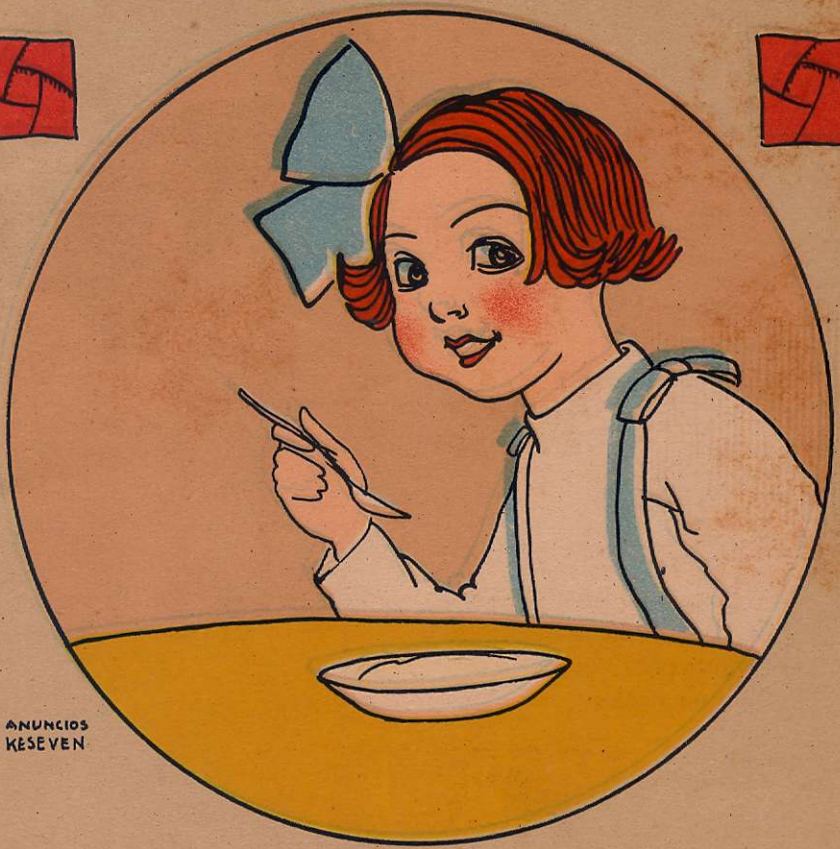
— *Hoy ha sido un día terrible para mí. Figúrate que no encontré quién me diera un miserable centavo... En cambio, me ofrecieron trabajo en varias partes...*

Un Sherlock Holmes. — Le digo a usted que son germanófilos.
— ¿Y por qué lo cree usted así?
— ¡Pues vea, la niña toca música de Schumann, y el juego de té es de porcelana de Sajonia!

—¿Ha comido usted bien?
—Sí; pero se ha olvidado de servirme una cosa con el biftec.
—¿Mostaza?
—No; un hacha.

—¡Caballero, no saldrá usted de esta fonda hasta que pague la cuenta!

—¡Oh! ¡qué suerte la mía! ¡Por fin he encontrado lo que hasta la fecha he buscado inútilmente! ¡Un asilo seguro para toda mi vida!



¿GUSTA?

ES LO MAS SABROSO DEL MUNDO

ES: BANANINA

DE CRUSELLAS Y HNOS.

MI COMIDA SE SIRVE EN LOZAS DE LA VAJILLA

LA LOCERIA QUE MAMA PREFIERE
AVE. DE ITALIA Y ZANJA

CRESCIT EUNDO
INSTITUTO
DE ARTES
GRÁFICAS
DE LA HABANA
LA CASA
DONDE SE
IMPRIME
PULGARCITO
ANUNCIOS
KESEVEN

MAMÁ
Y YO
TOMAMOS
MALTINA
ES AGRADABLE
Y NUTRITIVA.

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA

PULGARCITO

FEBRERO
DE 1919
AÑO I
NÚM 2

DUBIC

LA CASA DONDE SE PELAN
Y RIZAN EL CABELLO A
LOS NIÑOS DE
BUEN GUSTO.

OBISPO 103 HABANA

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

INSTITUTO
DE
ARTES
GRAFICAS
CERRO 528
ESQUINA A TULIPAN
TEL. I-1119
LA HABANA

MARGARITA VILLAR KELLY

(Del Vedado.)

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

Blez

RETRATOS
ARTISTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

EL A B C

DEL NIÑO:

A ES ATOL HECHO CON CEBADA BROOKS

B ES BROOKS LA MEJOR PREPARACION DE CEBADA

C ES CEBADA Y LA MEJOR ES DE BROOKS

D ES DAME CEBADA BROOKS MAMÁ.

PIDA FOLLETO
DEPT. QUIMICO
JOHN W. THORNE & CO.
AMARGURA 13—TEL. A4515.

JOSE HENRI KATES. (de la Habana)

Fot. Del Pino.

FEBRERO

EBRERO se singulariza entre todos los meses del año por ser el más corto, pues sólo tiene veinte y ocho días. Es verdad que cada cuatro años hay uno que se llama *bisiesto*, y en el cual a Febrero se le concede un día más, o sean veinte y nueve. Pero siempre el pobre Febrero sigue siendo el más pequeño de todos sus hermanos, pues como todos los lectores de PULGARCITO saben, los otros meses tienen siempre unos treinta días y otros hasta treinta y uno.

Los signos del Zodiaco que corresponden a Febrero, son Acuario desde el día 1o. hasta el 18, y Piscis desde el 19 hasta el 28. A Acuario se le representa por medio de un chorro de agua, y a Piscis por medio de dos peces.

En Febrero se celebra una de las principales fiestas de la patria, pues el día 24 es el aniversario del grito de Baire o sea de la fecha en que Cuba empezó su Guerra de Independencia.

Y Febrero, el mes más corto del año, es también el más divertido, porque es el mes del Carnaval. Febrero significa, para los niños, la llegada de esas horas felices de paseos animados y de pintorescos bailes de trajes. Carnaval es la palabra que hace pensar en seguida en ese deslumbramiento de serpentinas y "confetti"; en el ruido un poco ensordecedor de pitos y trompetas, y sobre todo, en lindas y alegres mascaritas que ríen más que nunca bajo capuchones y antifaces.

Por esa alegría algo ruidosa pero amable y sana, es Febrero, quizá, el mes que los niños ven llegar con mayor regocijo, porque habrá de dejarles toda una cosecha de deliciosos recuerdos hasta el carnaval del año que viene...

Marcial de Truffin y Perez-Chaumont.

Fot. Blez.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

VOL. I. LA HABANA, FEBRERO 1919 NUM. 2

LA HISTORIA DE LA RANA QUE FUE ZARINA

CUENTO DEL PAIS DE LAS ESTEPAS

EN un país muy lejano, más allá del mar azul e inmenso, y en un valle cercado de altísimas montañas, vivían una vez un poderoso rey y su esposa. Allí, como en Rusia, se llamaba al rey "zar", y a la reina "zarina". Los zares tenían tres hijos jóvenes, bellos y valerosos, pero Ivan, el más pequeño, era el más hermoso y valiente de todos.

Un día el zar llamó a sus hijos y les declaró que ya era tiempo de que pensaran en casarse. Y les dijo:

—Que cada uno de vosotros tome su arco, salga a la linda pradera que se extiende tras el palacio, y arroja desde allí su flecha. En la casa o jardín donde caiga la flecha deberá cada cual buscar su esposa.

Los príncipes obedecieron, y la flecha del mayor cayó en casa de un noble que tenia una hija muy linda, con quien se casó el príncipe Pedro muy gustosamente; la segunda flecha fué a caer en la morada de un rico mercader, cuya hija, no tan linda como la joven noble, pero graciosa y bonita también, fué la esposa del príncipe Alejo. Pero la flecha del príncipe Iván no se encontró por ninguna parte, aunque se registraron hasta las más humildes chozas de las cercanías; al fin, después de vagar tres días por selvas y campos, el hijo menor del zar encontró en un lodazal pantanoso, una ranita que llevaba su flecha en la boca; la cogió y se la llevó a su padre.

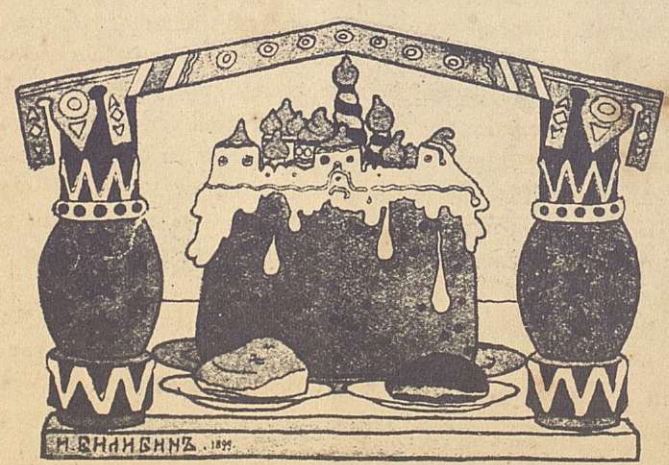
Los príncipes Pedro y Alejo, que envidiaban a Ivan por su belleza y valentía, convencieron al zar de que debía obligar a su

hijo menor a casarse con la ranita; y el pobre príncipe, muy triste, pero siempre obediente a su padre, tomó por esposa a la rana del pantano.

La ranita parecía muy inteligente, y saltaba graciosamente por la casa de Ivan; en verdad, no era una rana como las demás, sino nada menos que la más linda y juiciosa joven del país, Vasilica la Sabia, a quien su padre, un gran mago, había encantado condenándola a vestir por tres años piel de rana, en castigo de una desobediencia que ella había cometido. Pero el príncipe no lo sabía, y sufría mucho cuando veía pasear por delante de su casa a sus hermanos con sus lindas esposas.

Un día Ivan llegó a su casa más desconsolado que nunca, contando que su padre había encargado que cada una de las princesas le enviara al día siguiente un pastel confeccionado por sus manos, y él comprendía que su ranita no podría hacerlo jamás, y todos se burlarían de ellos. Pero después que él estuvo dormido, Vasilica, que era un poco maga también, y que podía evocar a los duendes, trazó unos signos misteriosos en el suelo, e inmediatamente entró por la ventana un enjambre de duendecillos que eran los que en casa de su padre la servían, y que hicieron presurosamente cuanto ella les indicó.

Al día siguiente, ¡qué sorpresa tan encantadora para Ivan y tan desagradable para sus envidiosos hermanos!... Las esposas de Pedro y Alejo habían preparado exquisitos pasteles, pero en nada podían compararse con el que el joven príncipe presentó: una hermosísima construcción de harina y azúcar, frutas y merengue, que semejaba un palacio magnífico, con puertas, murallas, torres y escaleras, tal como se comían diariamente en casa del viejo mago.



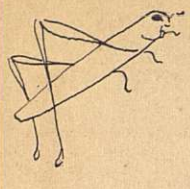
El rey lleno de curiosidad e incitado por los dos príncipes mayores, declaró que a la semana siguiente debían presentarse las tres princesas solemnemente en la corte, e Ivan volvió a entristecerse, porque sabía que aunque su esposa sabía hacer misteriosamente pasteles deliciosos, no era más que una pobre ranita fea.

Más cuando llegó el día fijado, Vasilica le dió a entender por señas que se dirigiera él solo a palacio, y que ella iría más tarde. Ivan llegó al palacio donde estaban ya sus hermanos con las dos princesas más lindas que nunca con sus trajes de gala, y dijo, muy tembloroso, que su esposa llegaría poco después.

Pasados unos minutos, y mientras todos se burlaban de la tardanza de la rana, vieron llegar un riquísimo carruaje, del que descendió una princesa más linda que otra ninguna, vestida con un traje deslumbrante de seda y pedrería. Era la ranita desencantada, quien, después de inclinarse ante el rey, dijo a Ivan:

—Príncipe mío, soy Vasilica la Sabia, cuya fama vuela por todo el reino; estaba condenada a vivir en figura de rana durante tres años por una desobediencia que cometí, pero la obediencia tuya al casarte conmigo, acortó el tiempo de mi castigo, y hoy te doy mi amor a cambio de tu bondad con la pobre ranita del pantano.

El joven príncipe y su esposa, llena de belleza y sabiduría, vivieron desde entonces muy felices, y al morir el viejo rey dejó su trono a Ivan, quien reinó largo tiempo en unión de Vasilica la Sabia.



FABULAS

EL GRILLO Y LA ORUGA

Dando al vecindario entero
insoportable martirio,
entre las ramas de un lirio
silba un grillo majadero.
Detiénese en una hoja
que un velo encoge y arruga,
y ve escondida una oruga
a quien su presencia enoja.
—¿Qué haces allí sepultada,
envuelta en ese sudario?
¡Vaya un gusto estrafalario!
¡Sal a la luz, desdichada!
—El reposo necesito;
Por eso en vida me entierro.
Mas voy a dejar mi encierro,
aguarda un poco, amiguito.—
Rompe la tela rugosa
que el grande misterio vela,
y al espacio libre vuela
la brillante mariposa.
Testigo de aquel portento,
mira el grillo entre temblores
el prodigio de colores,
de vida y de movimiento.
Y oye le dice la bella,
de gozo resplandeciente:
—La luz evité prudente
para anegarme ahora en ella!—
No aturdas tu juventud,
que las alas del saber
tan sólo pueden nacer
del estudio en la quietud.

Aurelia Castillo de González

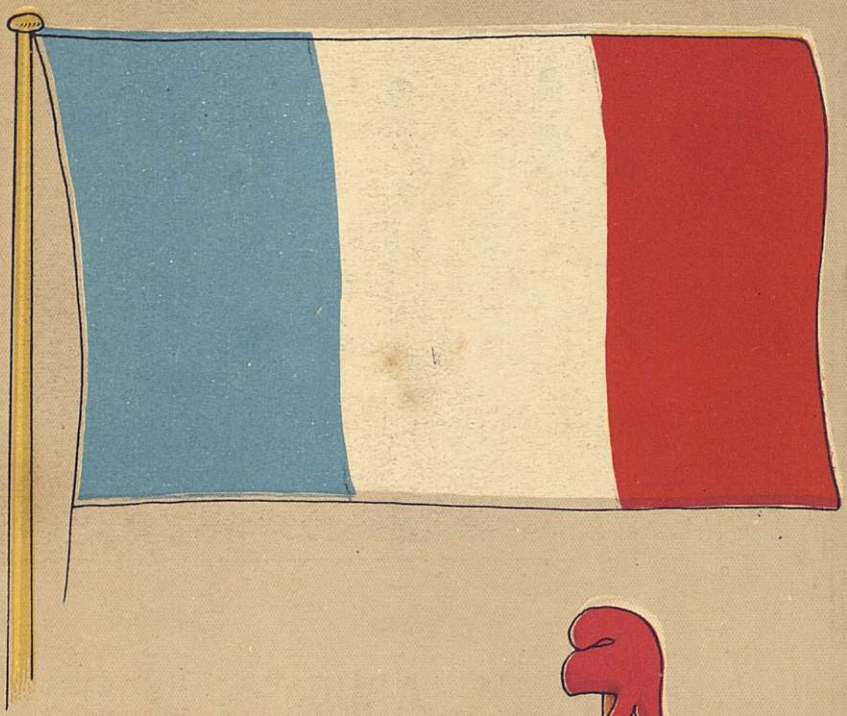
DOS NIÑAS CAMAGÜEYANAS

GRACIELLA LORET DE MOLA Y BETANCOURT.

BERTHA LORET DE MOLA Y BETANCOURT.

Fot. Chilosá.

BANDERAS Y ESCUDOS



FRANCIA

(REPUBLIQUE FRANÇAISE)

CAPITAL: PARIS

Presidente: Raimundo Poincaré

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

EL GATO

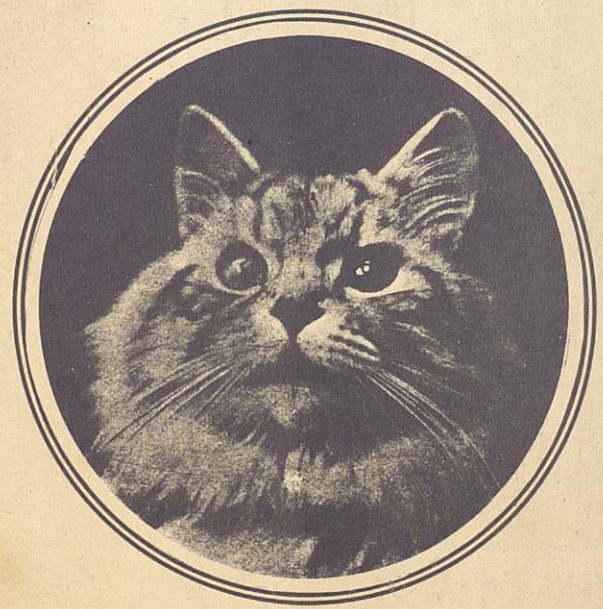
DESPUES del perro, ningún animal se ha familiarizado tanto con el hombre como el gato. El vive en nuestras casas, buscando siempre los lugares más confortables, como buen amigo que es de sus comodidades, y participa de nuestros manjares con fruición, compartiendo nuestra vida doméstica. No es generalmente un fiel y abnegado compañero, porque muchas veces da motivo para que se le tache de indiferente e ingrato; pero sí resulta en algunas ocasiones un auxiliar útil, en otras un agradable camarada de juegos, y casi siempre un lindo adorno viviente para la casa donde habita.

Aunque entre los gatos no existe tanta diversidad de razas como entre los perros, los hay de varias clases distintas: hermosísimos gatos malteses de largo y sedoso pelo gris; y gatos de Persia

muy finos, que son verdaderos animales de lujo, que cuestan muy caro y exigen grandes cuidados; lindos gatos de Angora de distintos colores, y de grandes rabos lanudos; y por fin, los gatos corrientes, a quienes todos los lectores de PULGARCITO conocen y que la gente llama burlonamente "gatos de tejado", porque muchos de ellos no tienen otro albergue que los techos de las casas pobres.

Los gatos tienen grandes defectos: a veces no saben resistir a la tentación de robar un buen trozo de carne o de pescado, que les gusta con delirio; arañan y muerden apenas se les molesta, aunque haya sido sin querer; y en ocasiones se acuerdan de que así chiquitos y todo, pertenecen a la familia de las grandes fieras, de los tigres y de los leones, y matan a inocentes pajaritos... Pero en cambio, son grandes cazadores de ratones, libran las casas de muchos bichos desagradables, son inteligentes, elegantes en sus actitudes, y, ¿hay nada más gracioso que un gatito juguetón, que no se cansa de divertirnos con mil saltos, cabriolas y carreras incesantes?

Así, lindo como un tigre en miniatura, simpático por la viveza y la gracia inimitable de sus movimientos, el gato debe ser para nosotros como un amigo que nos distrae y nos encanta a ratos, y a quien tratamos con afecto, sin molestarlo, ni hacerlo sufrir jamás, (como hacen algunos niños de mal corazón) pero de quien no debemos fiarnos demasiado...



Fot. Blez.

PANCHITA
MARTINEZ Y DIAZ.
(Del Vedado.)

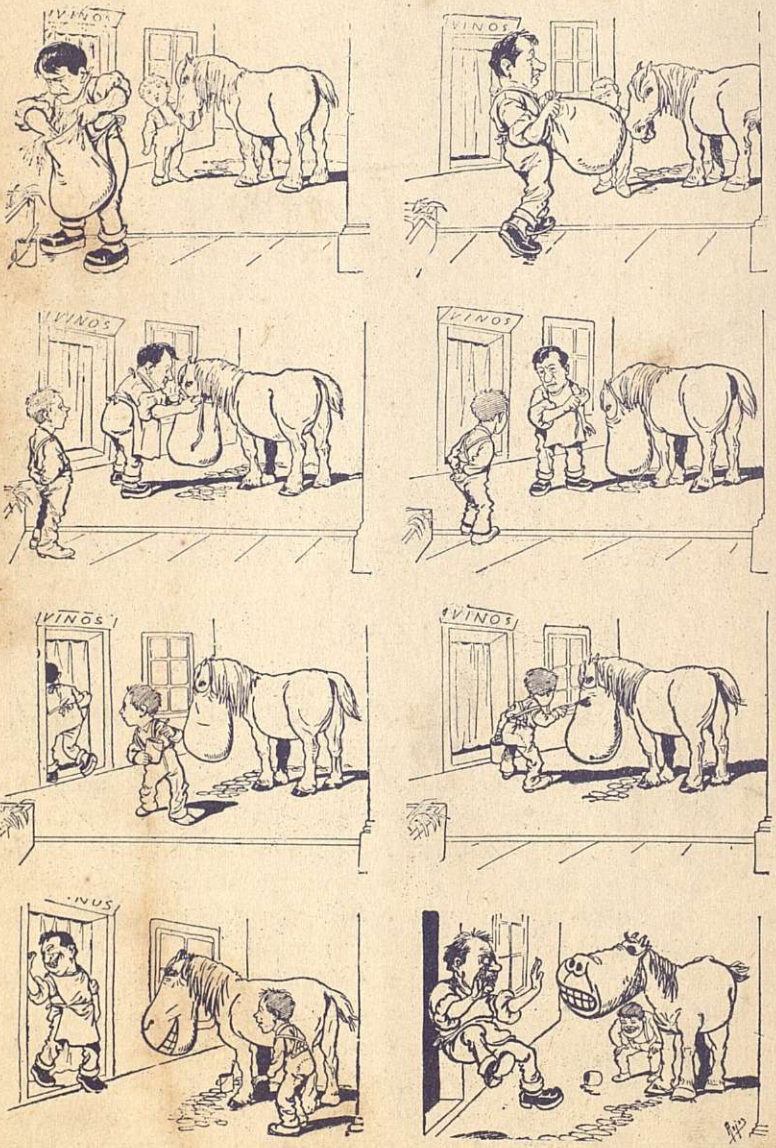
Fot. Blez.

ANA MARIA
SANCHEZ Y CRUSELLAS.
(DEL VEDADO.)

JOSE FERNANDO CANCIO.
(DEL VEDADO) Fot. Handel.

EL GRAN SUSTO

HISTORIETA MUDA, POR ROJAS.



LOS NIÑOS DE LA HISTORIA

MOZART

JUAN WOLFGANG MOZART es el tipo más perfecto de los niños prodigios; es decir, de aquellos niños que desde sus más tiernos años despiertan sorpresa y admiración por sus facultades excepcionales para el cultivo de las artes, de las ciencias o de las letras, asombrando a los sabios porque sin tiempo apenas para haber aprendido lo más sencillo, parecen ya saber, como por instinto, las cosas más difíciles.

Mozart, que nació en Salzburg, (Alemania) el año 1756, fué un niño prodigio músico. Toda su familia cultivaba ese arte, y su padre era un violinista de mucha fama. A los tres años, cuando los otros niños no saben ni leer, el pequeño Wolfgang quiso participar de las lecciones de clavicordio que recibía su hermanita María que tenía ocho años, y en seguida dominó aquel instrumento; a los cuatro años, no sólo tocaba, sino que inventaba él mismo piecesitas

que escribía en las páginas de cubierta de los libros de música de su hermana; a los cinco, dió su primer concierto en público, causando sensación extraordinaria; a los seis recorrió en triunfo las principales ciudades de Alemania, y fué presentado a la suntuosa corte de Viena, donde encantó a todos por su talento y su gracia. El pequeño Mozart era muy lindo y amable, y a pesar de su maravillosa precocidad, no era orgulloso ni pedante, sino un verdadero niño lleno de alegría y sencillez, por lo que se ganaba el corazón de cuantos lo veían. Tan ingenuo era, que un día, después de tocar, entre elogios y aplausos, delante de la emperatriz de Austria, al ver que ésta le sonreía, corrió a subirse sobre sus rodillas y la abrazó y besó con tanta naturalidad y cariño como si aquella dama tan encumbrada hubiera sido una humilde amiga de su madre. Por esa gracia infantil, no sólo todos lo admiraban, sino que le querían: el emperador pasaba horas enteras oyéndolo tocar y lo llamaba "mi pequeño mago"; las archiduquesas, hijas de la emperatriz, jugaban con él en los lujosos salones del palacio. Un día Juan Wolfgang resbaló y cayó al correr por el piso pulido de un corredor, y la archiduquesa María Antonieta, que luego había de ser reina de Francia y que entonces era una jovencita de diez y ocho años corrió presurosa a levantarlo, y el pequeño Mozart, que tenía sólo seis años, le dijo entusiasmado: "¡Qué linda y buena eres! Cuando sea grande, me casaré contigo," sin comprender la distancia que separaba a un músico de aquella joven de sangre real.

Mozart, a los siete años cantaba, componía piezas y tocaba el clavicordio, el órgano y el violín, a la perfección; a los ocho publicó dos series de lindísimas sonatas que había compuesto para violín y clavicordio, y recorrió con su familia las principales ciudades de Europa—Londres, París, La Haya, etc.—entre las aclamaciones de todos los públicos; a los diez años compuso un oratorio, y a los diez su primera ópera, y desde entonces su vida fué una serie de triunfos extraordinarios, en todos los géneros de música a que se dedicó, lo mismo en la música para el teatro que en los lindísimos minués que se bailaban en aquel tiempo o en la seria música religiosa.

Porque Mozart no fué como otros "niños prodigios" que por falta de estudio o por exceso de trabajo pierden con el tiempo sus sus facultades; sino que después de haber sido un niño famoso, fué también un hombre célebre, uno de los primeros músicos del mundo, cuyas piezas son hoy en día aun más admiradas por su belleza que cuando él, siendo un jovencito, las compuso.

TONY BUST Y FERNANDEZ

(De Cienfuegos.)

Fot. Otero.

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE ENERO

Primer premio: Flora Gómez de la Maza, (calle 6 número 196, Vedado).

* * *

El segundo premio se amplió a dos en vez de uno: Josefina Mendoza Goicoechea, (Paseo 32, Vedado), y Juan Lagueruela y Artes (29 y K, Vedado).

* * *

Además merecen mención especial los siguientes:

Rosa E. Mendigutía, (6, número 16, Vedado); Ana María Viada, (Lealtad 44); Francisco Henares (J. y 19, Vedado); Miguel A. Manrique, (Oficios 7); Paquito Salazar, (Estrada Palma 25, Santiago de Cuba); Agustín Gordillo, (Avenida Wilson y 16, Vedado); Juanita Horstmann, (Cisneros 9, Camagüey); Nenita García, (San José 93); Katty Demarest, (Trocadero 71); y Carlos Canosa, (Crespo 35);

La pintura de acuarela da mejor resultado que los lápices de colores.

Los premiados pueden enviar por sus recompensas a estas oficinas, (Cerro 528).

MODAS

Cuatro lindos modelitos para nuestros lectorcitos. Fueron dibujados por Kate Rafter, y son de una elegancia y sencillez indiscutibles.

EL CHORRITO DE AGUA

CUADRO DE
LUISA COX
ESPOSA DE KENYON
COX EL GRAN
CRITICO DE ARTE.

INCROYABLE
DIRECTORIO
ALSACIANA
HAMLET
LEGHERA
BRETONA
PRINCIPE
INDIO
DISFRACES
DE
CARNAVAL

JACK, VIVIAN Y GUIDO CONILL HIDALGO.
(DEL VEDADO)

Fot. Chilosá.

EL ESCULTOR DE LOS NIÑOS

POR BERNARDO G. BARROS

RAMON MATEU

ON frecuencia, mi pequeño lector, te habrás fijado en los finos muñecos que adornan la sala de tu casa y la de tus amiguitos. Más de un día te habrás detenido también ante cualquiera de los bustos, estatuas y monumentos que recuerdan la vida de nuestros grandes hombres. En el primer caso te has sentido atraído por la belleza, por esa rara impresión, ignorada para tí, que te hace hasta soñar una historia fantástica en la cual juegan importante papel la campesinita bretona que está sobre un piano, el perro que descansa sobre una columna y el sonriente trovador del siglo quince, que permanece en actitud de enamorado punto a un espejo de otra época. En el segundo caso, alguien, sin duda, te ha explicado ante esos bustos, estatuas o monumentos, la vida de quiénes ha merecido el honor de tales homenajes. Pero... ¿has pensado alguna vez en lo que además significa todo eso?...

Representa la obra del hombre, pero del hombre inteligente, estudioso, superior, más grande que todos, más cercano a Dios, porque ha logrado encerrar en algo material, que tú puedes ver, dos

HORTENSITA

MARIANITO.

cosas que son su creación más sublime, más pura, más perfecta: la verdad y la belleza. Este hombre es el artista. El puede utilizar para todo eso, los pinceles, y entonces se le llama pintor; emplea otros útiles—el cincel entre ellos—y ahí tienes al escultor que en la piedra hace retratos, te copia a tí, hace esas figuras que te asombran. El es también el que con yeso o con barro forma esos muñecos que otros hombres reproducen por medio de procedimientos mecánicos de los cuales te hablaré algún día. Ahora bien: tú debes preferir lo hecho por las propias manos del artista, porque ningún mecanismo, aunque sea muy perfecto, puede reproducir con exactitud la obra pensada y realizada por aquél.

Hablo de estas cosas aparentemente inútiles, porque el mes pasado habrás visitado, seguramente, la exposición organizada por un escultor español—Ramón Mateu—en la Asociación que los Pintores y Escultores de la Habana inauguraron hace pocos meses, en el número dos del Paseo de Martí. Allí has podido ver, si has sido un niño estudioso y amigo de fijarse en todo, la gran diferencia que existe entre los encantadores muñecos de tu casa y las figuritas hechas por las manos de un artista joven y de grandes méritos. Este escultor nació en Valencia, tierra de artistas y de flores. Ha estudiado mucho; lo mismo que debes hacer tú si quieres ser algo. El escultor de que te hablo conoce bastante bien su arte. Entre otras

cosas buenas debes haber visto los varios bustos de niños en donde la gracia va unida a la belleza, que siempre debes admirar, y a la verdad, que siempre debes preferir.

En el número anterior te presenté a tu pintor y a tu humorista: Poulbot. ¿No te acuerdas? En este puedes conocer a un artista que, aquí, en Cuba, es actualmente tu escultor. Recuerda con qué acierto están hechas esas figuritas, muchas de las cuales aparecen en estas páginas. Fíjate. Sabe, como pocos, retratar, coger—esta es la palabra más exacta—la expresión de tus compañeros de juego, presentándolos tal como son. Sin duda tu hermanita mayor es como esa *Alma virgen* que aquí aparece. Las demás figuritas... ¿verdad que parecen mirar, hablar? Cualquiera diría que la piedra, como en un cuento de hadas, va a animarse cuando menos uno lo espere. Y este es el mejor elogio que puede hacerse de un artista; porque cuando tú no sientas ante otros trabajos lo mismo de ahora frente a todas esas figuritas, es que el artista no sabe o simplemente no es un verdadero artista. Piensa bien en todo esto, y procura sacar una enseñanza. Porque acostumbrándote desde ahora a fijarte, a estudiar y hasta a pensar un poquito en medio de tus juegos, es como llegarás a saber, entre otras cosas útiles, distinguir lo bueno de lo malo, sin tener que guiarte por la opinión de los demás que suele muchas veces estar equivocada.

CARIDAD.

EN LA FUENTE.

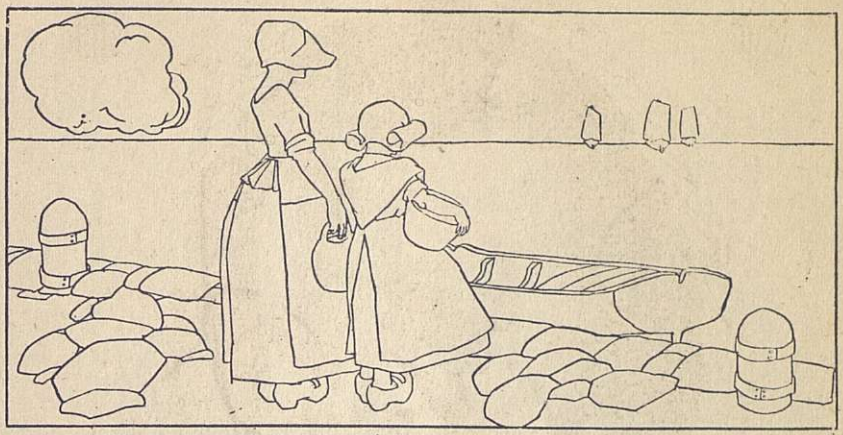
TEODORO ROOSEVELT

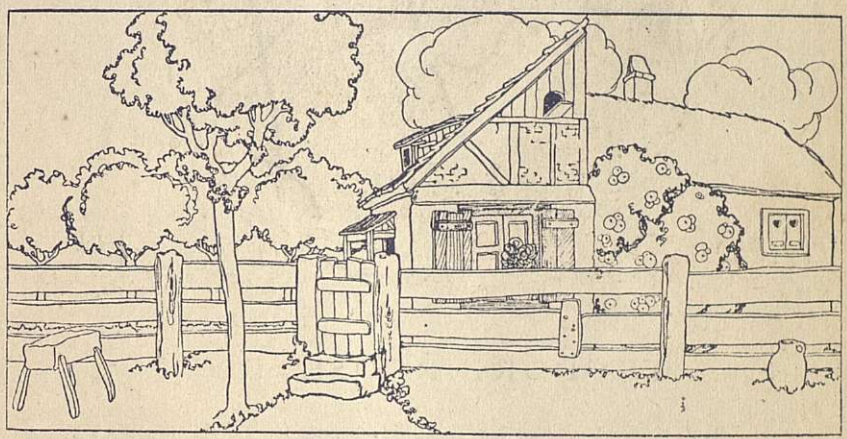
Acaba de morir en su modesta y pintoresca residencia de Oyster Bay el gran amigo de Cuba, que fué el 26º Presidente de la gran república del Norte. Los niños cubanos, lectores de PULGARCITO, tienen la obligación de saber lo qué fué Roosevelt para los cubanos, en aquel período triste de lucha por la libertad de la patria. Peleó por nosotros en campos de Oriente, y luego, en la presidencia de su nación, fué garantía de nuestra independencia.

Para los niños del mundo entero Roosevelt será el mejor ejemplo de virtudes, siendo un buen cristiano, un amante padre y un excelente ciudadano.

Fué escritor, maestro, conferencista, periodista, soldado, cazador, explorador, orador, estadista, editor, político, jefe de policía (de New York), gobernador del Estado y jefe de su nación.

Esta página de PULGARCITO merece un marco, y ese marco un espacio de pared en vuestro cuartito de niño agradecido.





CONCURSOS DE "PULGARCITO"

Aquí tienen ustedes dos lindos dibujos para colorear. El mejor de los trabajos remitidos será premiado con una caja de pintura, y el inmediato en mérito obtendrá una suscripción GRATIS de esta revista.

Dirijan sobres a

"PULGARCITO"

Concurso de Pinturas,

Cerro 528, *Habana.*

MERCEDES BUSTAMANTE
Y FERNANDEZ.
(De Cienfuegos.) Fot. Otero.

Fot. Garcia.

ENRIQUITO
AUDRAIN
Y
PERDOMO.
(De la Habana.)

ISABELITA CHAVEZ Y RENSOLI.
(Del Cerro.) Fot. Villas.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

EL REY BONDADOSO

ERASE una vez un rey joven y valiente, simpático y generoso; en lugar de creerse un dios, cubriéndose a todas horas de uniformes vistosísimos, y respirando orgullo y dureza, como hacían otros monarcas que entonces reinaban, este rey era amable con todos los que se le acercaban, y gustaba de pasear por entre su pueblo, en traje sencillo, saludando alegremente a cuantos encontraba.

De pronto estalló en el mundo una guerra horrible, tal como nunca se había visto, porque una nación muy poderosa quiso dominar a todas las demás. Hubo combates espantosos en los que morían cada día miles de hombres y todos los pueblos estaban llenos de desolación y tristeza; nuestro joven rey no pudo demostrar su gran valor en aquellas batallas, porque la nación que él gobernaba no tomó parte en la enorme lucha; pero sí pudo y supo mostrar cuánta bondad y nobleza llenaban su alma.

Durante los años que duró aquella lucha todos los hombres de los países que peleaban tenían que marchar a la guerra, y sus madres, sus hermanas, sus esposas y sus hijas se quedaban solas en las ciudades y en los campos, muchas veces pasando meses y meses sin saber si ellos vivían o si habían muerto, si habían caído prisioneros o si estaban heridos allá en algún hospital muy lejos de donde ellas lloraban esperándolos...

Una vez a una pobre madre, desesperada porque no sabía si su único hijo estaba vivo o muerto, se le ocurrió escribirle a aquel reyecito tan bueno que vivía en el país inmediato al suyo. Al leer aquella carta llena de dolor, el generoso corazón del joven rey se conmovió, y no sólo quiso consolar a aquella madre afligida sino a todas las demás que sufrieran como ella. En seguida estableció en su propio palacio una gran oficina que él mismo dirigía e inspeccionaba, y a donde podían preguntar todas las mujeres, hasta las más

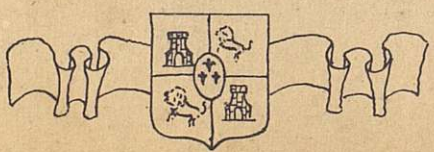
humildes, por la suerte de los parientes que tenían en la guerra. El rey empleó su dinero y su influencia grandísima en hacer lo que todas aquellas pobres mujeres no podían lograr, para ayudarlas y para que no se sintieran tan solas en el mundo. Sus emisarios recorrían todas las naciones que peleaban, y como ellos no tomaban parte en la guerra, eran bien recibidos por todos, y podían averiguar lo que unos combatientes ocultaban a los otros. Y así, cuando una mujer preguntaba por su hermano, por su hijo, por cualquier ser querido, el rey trasmitía las órdenes necesarias, y pronto se sabía si aquel soldado había muerto, o si estaba herido, enfermo o prisionero, lo cual el rey contestaba en seguida a la que hubiera preguntado... ¡A aquellas pobres mujeres, eso parecía un milagro!... ¡Aquel gran rey se preocupaba de ellas, infelices campesinas muchas veces, como si fuese un familiar suyo! ¡Preguntaba por el último soldadito como por un importante personaje!... Era, en verdad, un enviado de Dios.

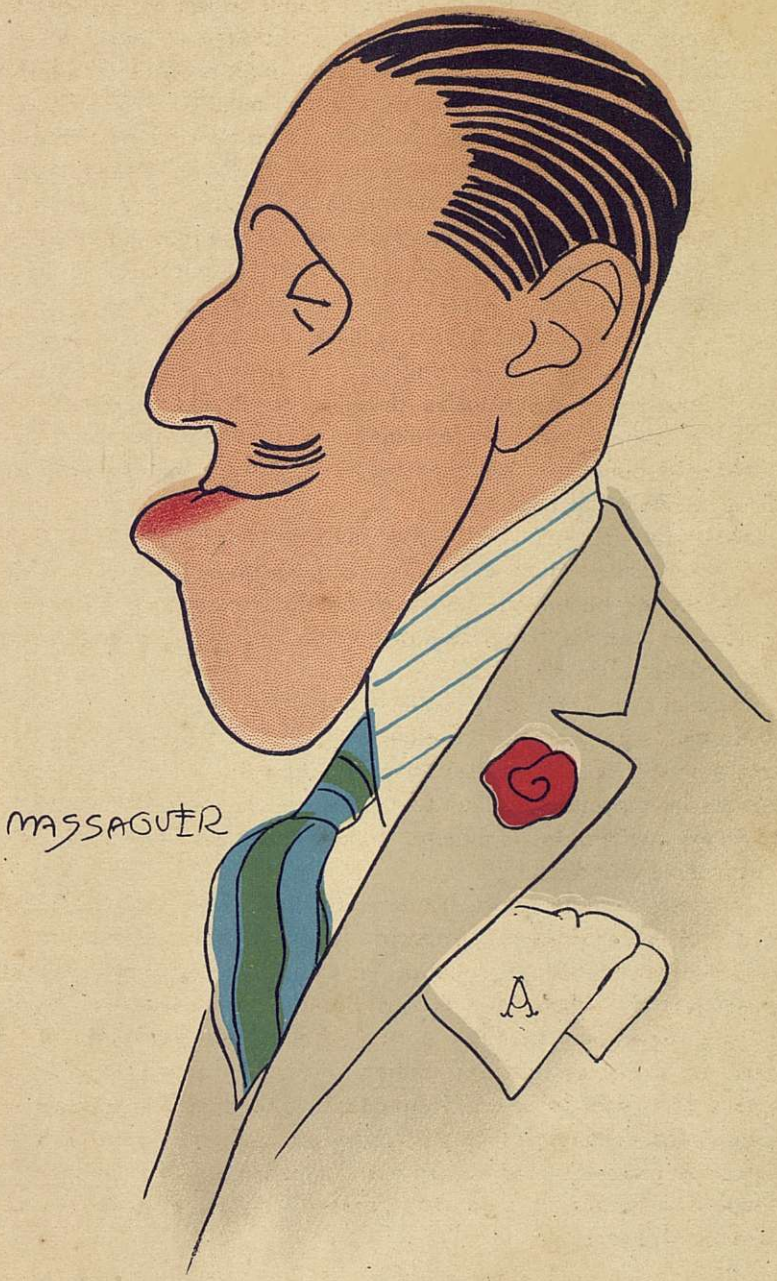
Y desde entonces las pobres madres se sintieron más tranquilas y contentas, porque habían encontrado un protector poderosísimo, un ser bueno que había dedicado ese poder a hacer que en medio de aquella tempestad que hacía temblar el mundo, ellas supiesen siempre de sus hijos...

Pero el rey simpático y valiente hizo más. Averiguando tanto, supo de muchas injusticias y maldades que se cometieron en aquella guerra y se dedicó a evitarlas: escribía a los otros reyes, les enviaba comisionados especiales, luchaba incesantemente, y así logró salvar a muchísimos condenados a muerte, y devolver a sus hogares a miles de prisioneros enfermos.

Por eso, cuando la guerra terminó, aunque su país no había peleado, él era alabado y bendecido por todos, porque mientras el mundo entero pensaba en matar, en destruir, en morir o vencer, él pensó en las pobres viejitas que lloraban abandonadas, en los niños que esperaban en vano a su padre, en los enfermos, en los heridos, en todos los que necesitaban consuelo y protección.

Y ese rey noble y bueno, lectorcito, vive todavía y es todavía joven. Se llama Alfonso XIII; y es el rey de España; las mujeres del mundo todo piden siempre a Dios por él, que las ayudó y confortó en la hora más terrible, y hoy se le llama "Alfonso, Bendito por las madres de Francia"...





ALFONSO XIII

ELOISA GASTON Y SEGRERA
(DEL VEDADO.)

Fot. Colominas.

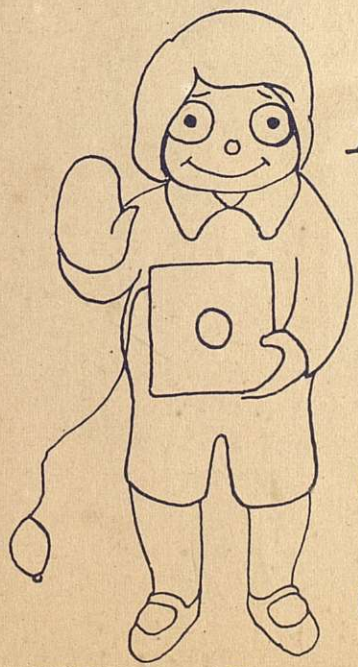
Fot. Chilosa.

Fot. Leuthold.

DAISY Y PABLO CURBELO Y GIRAUD.
(DEL VEDADO)

LILLIAN VIÑA Y MARTINEZ.
(DE CARDEÑAS)

—No sabe usted, doctor, cuánto sufro con mis pies y mis manos.
—No se queje, amigo; más sufriría usted sin ellos.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA DE LOS NIÑOS BUENOS.

NEPTUNO 43. LA HABANA.

PASATIEMPOS

No. 4.

Charadístico:

1ª	2ª 3ª	4ª
Preposición.	Habitación.	Tiempo de verbo.
TODO: ALIMENTO		

* * *

No. 5.

Metátesis:

1 2 3 4 Medida de peso.
3 1 2 4 Determinación geográfica.

* * *

No. 6.

Adivinanza:

Me encuentro en los escritorios
Y en las casas de comercio,
Todos los ojos me miran
Para ver lo que contengo.
Mi vida está limitada,
Mis días están contados;
Y el día que voy a morir
Ya lo saben de antemano.

* * *

Soluciones a los pasatiempos del número de Enero:

No. 1: ALONDRA.

No. 2:

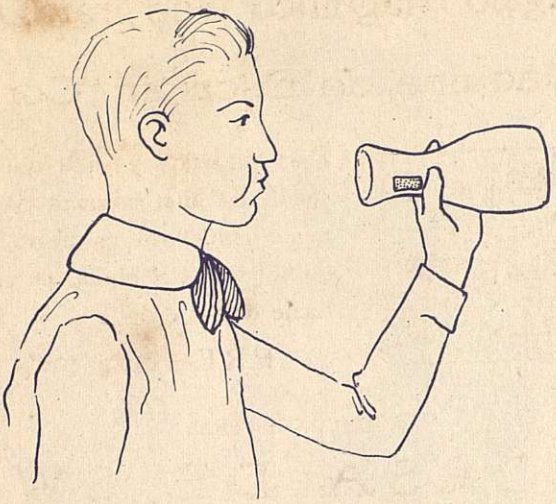
E M I L I A
L L A M A
M I E L
M I L
L A
E

No. 3: TOMÁS.

LOS HIJOS DEL REY ALBERTO.

S. A. R.
PRINCESA MARIA JOSE.

PRINCIPE HEREDERO LEOPOLDO. S. A. R. PRINCIPE CARLOS.



FISICA RECREATIVA

La compresión de los gases.

He aquí una botella de boca ancha; si colocamos en el cuello, cerca del cuerpo de la botella, un tapón, parece que será cosa fácil al menor esfuerzo, con un soplo, hacer que el corcho penetre en el interior de la botella. Pues bien; tómese ésta como se ve en la figura y con un soplo enérgico trátese de hacerlo y se verá que, por el contrario, el corcho saltará violentamente como impelido por un resorte interior y vendrá a golpear en los labios del experimentador, cuya sorpresa no tendrá límites si no conoce el juego.

La explicación del fenómeno es bien sencilla. Soplando en el espacio cerrado de la botella, el aire que allí se encuentra es comprimido por el aire que se intenta introducir; al cesar la presión ejercida por el soplo, vuelve el aire contenido tras el tapón a recobrar el espacio que le corresponde y el tapón es lanzado hacia afuera.

La proyección del corcho será tanto más violenta cuanto mayor haya sido la fuerza con que se sopló.

Un Regalo Magnífico y de gran Utilidad

La Máquina de Escribir "Corona"

Para viajantes y para uso personal. Es una máquina de aluminio esmaltada en negro, plegable y pesa 9 libras con su estuche de viaje.

PRECIO: $65.

AGENCIA GENERAL:

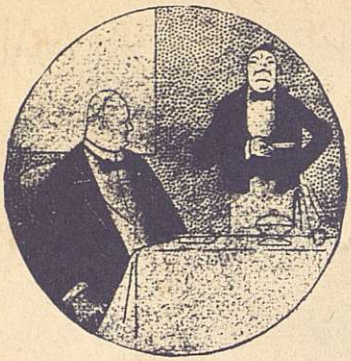
LA CASA DE SWAN

OBISPO 55. — TELEFONO A-2296

BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

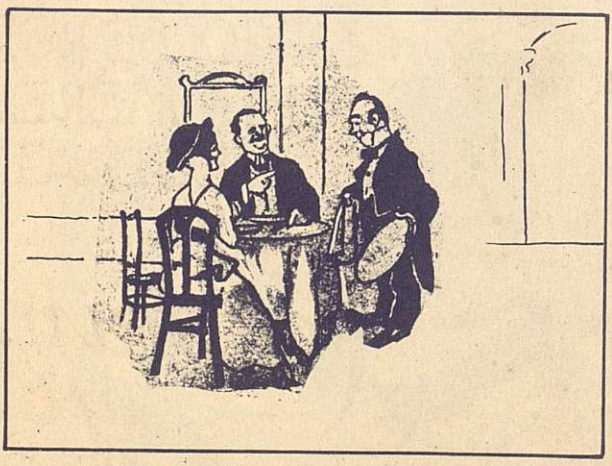
PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES



—Mozo, tráigame ostras... Oiga, no las quiero ni muy grandes ni muy chicas, ni muy sosas ni muy saladas... que estén frescas... y que las abran con cuidado.

—Diga, señor... ¿Las quiere usted también con perlas?

A UN MOZO MUY CALMUDO



—Vaya, amigo, a traerme un biftec, y avise con una postal cuando llegue a la cocina.

PELETERIA "WALK-OVER"

MERCADAL Y CO.

SAN RAFAEL 18.

CUANDO UN NIÑO SE PORTA BIEN, MERECE UN RETRATO.

Colominas y cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA

EL TRAJE DE BAILE

Por Matilde de Cordoba.

LOS UNIFORMES

MARINERO CUBANO

OFICIAL

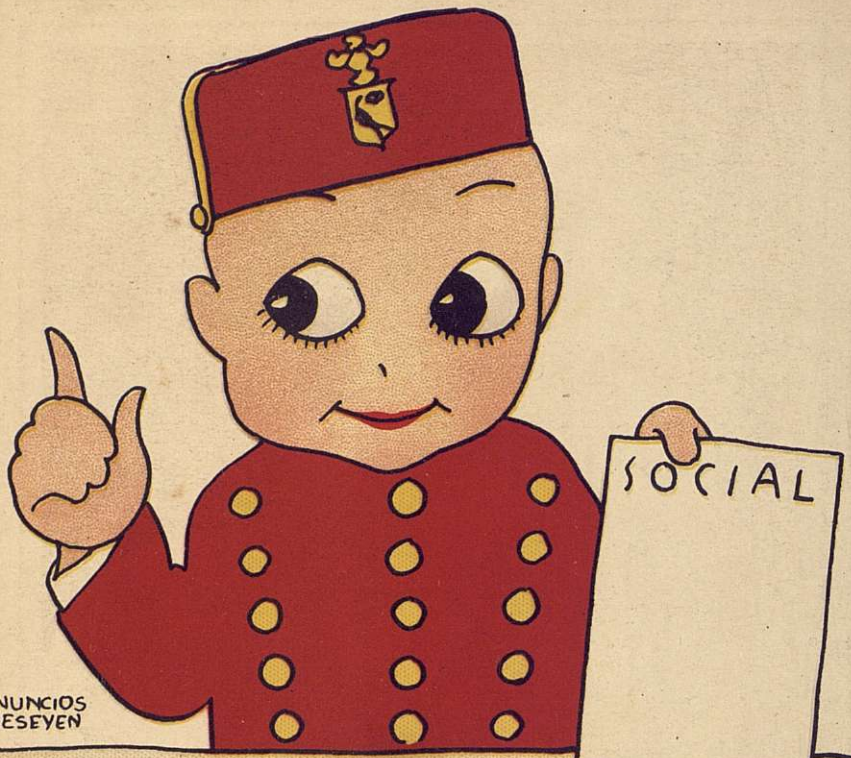
GEDEON, SASTRE

—¡Qué uniforme tan vistoso estás haciendo!—le dice un amigo..
—Es un proyecto que voy a presentar al gobierno.
—¿Para qué cuerpo?
—Para la policía secreta.

—¿Quieres prestarme un peso?
—No tengo inconveniente.
—Pues venga.
—Poco a poco; he dicho que no tengo inconveniente, pero tampoco tengo el peso.

¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

$ 2.00 EL Año.



NO TE OLVIDES

RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A

SOCIAL

PULGARCITO

MARZO DE 1919 - AÑO I - NÚMERO 3

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN
Y RIZAN EL CABELLO A
LOS NIÑOS DE
BUEN GUSTO

OBISPO 103 HABANA

POLVO DE TALCO
COLGATE
Y EL BABY
DEBEN SER INSEPARABLES

ANUNCIOS
KESEVEN

CRESCIT EUNDO

INSTITUTO DE ARTES GRÁFICAS

DE LA HABANA

LA CASA DONDE SE IMPRIME

PULGARCITO

ENRIQUE CHOMAT
(Del Vedado.)

Fot. Colominas.

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

Blez

RETRATOS
ARTISTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

EL A B C
DEL NIÑO:

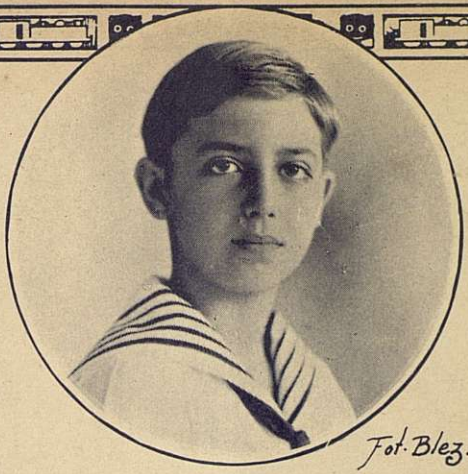
A ES ATOL HECHO CON CEBADA BROOKS

B ES BROOKS LA MEJOR PREPARACION DE CEBADA

C ES CEBADA Y LA MEJOR ES DE BROOKS

D ES DAME CEBADA BROOKS MAMÁ.

PIDA FOLLETO
DEPT. QUIMICO
JOHN W. THORNE & CO.
AMARGURA 13 — TEL. A4515.



Fot. Blez.

JULIO RABEL MENOCAL

(Del Vedado)

MARZO

MARZO, tercer mes del año, tiene treinta y un días, y los signos del zodiaco que le corresponden son Piscis desde el día primero hasta el 20 y Aries desde el 21 hasta el 31. A Piscis ya sabemos que se le representa por medio de dos peces, y a Aries por medio de un carnero.

Marzo, que se alegra casi siempre un poco con el final de las diversiones carnavalescas, tiene además la característica de que en él, el día 21, comienza una de las cuatro estaciones del año, la más cantada por los poetas, la Primavera.

Esto, para nosotros que vivimos entre árboles siempre verdes y bajo un cielo siempre azul, no parece tener gran importancia; pero, en los países fríos, ¡con cuánto júbilo es acogido ese final de Marzo en que después de largos y obscuros días de invierno, el sol brilla y calienta más, en que los pajaritos reanudan sus graciosos cantos, y sobre los árboles, desnudos y en apariencia secos, comienzan a aparecer tímidamente, innumerables hojitas de un verde suave y pálido!...

Por ese despertar a la luz y a la vida, por ese anuncio de los hermosos días de sol y de paseos por floridas praderas, es festejado y amado por los niñitos de lejanos países este Marzo que a nosotros se nos antoja un poquito insignificante...

UN PULGARCITO DE VERDAD

JOSÉ MACHADO Y PONCE DE LEÓN,

nieto de los Condes de Villanueva, que representó a nuestro minúsculo periódico en el baile de *Miramar*, y por lo cual obtuvo un bonito premio.

Fot. Villas.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, MARZO 1919 NUM. 3

EL DESPRECIO DE SI MISMO

CUENTO

Por AURELIA CASTILLO DE GONZALEZ

PARECE a veces que algún genio dice al oído de los esposos próximos a ser padres, la esencia espiritual que ha de traer a la vida el esperado vástago; y ellos, si el vaticinio es halagador, denominan a la criatura con arreglo a eso; y si el soplo es áspero e ingrato, procuran burlarlo; mas no siempre lo consiguen, pues a cada paso damos con un Cándido modelo de pillos y con una Angélica digna, no de llevar blancas alas, sino las negrísimas de los buitres.

Pero en la historia—que por equivocación he llamado cuento—no pasó esto, pues el protagonista, Homobono, era hombre bueno en toda la extensión de la palabra. Eralo hasta con exceso, y ya esto no es muy bueno, pues tenemos olvidado por sabido que todo exceso es vicio, como que la virtud misma exagerada, tiende a la degeneración, pudiendo ésta ser inocua para todos menos para la persona que en ella está como encendida y absorta, lo que la hace caer en extravagantes torturas propias, tales como son ayunos y cilicios. Otras veces se hace intolerante, y entonces, no obstante llevar las manos cruzadas sobre el pecho, se arma los ojos de dardos y la lengua de ponzoña... "Guarda e passa".

Cuando encontramos a nuestro Homobono, ya se había hecho él de una buena fortuna, había tomado esposa—¡ojalá fuese tan buena como la fortuna!—y tenía hijas casaderas.

A nada ponía tasa el complaciente esposo: sedas, joyas, sa-

raos, abonos a la ópera, a todo subvenía, para todo estaba en manos de la esposa el secreto de la caja de caudales, y el secreto de llegar a aquel corazón de azúcar por medio de una simple sonrisa... o de oportunísimas lágrimas.

Pero hubo un día en que Homobono se excusó con toda la firmeza permitida a su mansedumbre de asistir con ella a suntuosa fiesta.

—Mi madre está muy mala—dijo.—No puedo divertirme ni abandonarla.

—¿Muy mala?—exclamó la señora.—No tiene más que una ligera indisposición.

—No, te engañas—replicó Homobono,—está grave.

—Lo que hay es que tú eres el hijo más acaramelado del mundo, y siempre estás viendo muerta a tu madre.

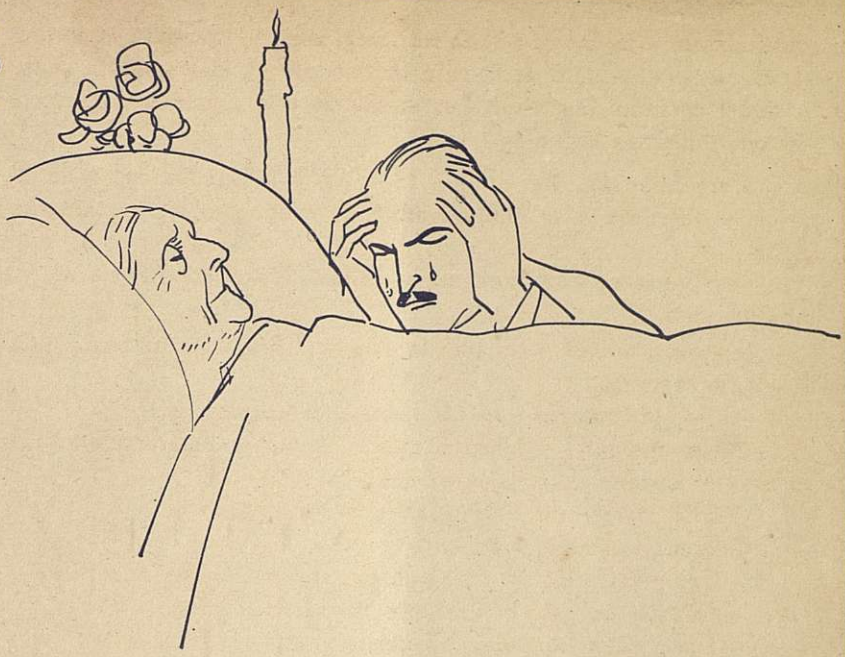
—Ella merece mi cariño: ha sido muy buena...

—Como todas las madres.

—Como las mejores. Ha luchado mucho por sus hijos.

—Dí que no quieres llevarnos y asunto concluído.

—Lleva tú a las niñas; ningún mal hay en ello.



—Bien sabes que no me divierto sin tí, y luego a estas pobres niñas les vendrá luego un largo luto, lo menos de dos o tres meses.

—¡Pobre madre!

—¡Bueno! ¿Nos quedamos en casa llorando desde ahora a tu mamá? ¡Qué desgraciada nací! A todo se me pospone...

Y la joven esposa, bella hasta en sus lágrimas, como Aspasia, según el testimonio de Pericles, comenzó a derramarlas a manera de diluvio. Homobono al punto la tomó en sus brazos y con frases de almíbar logró calmarla; es decir, accediendo a lo que se la pedía.

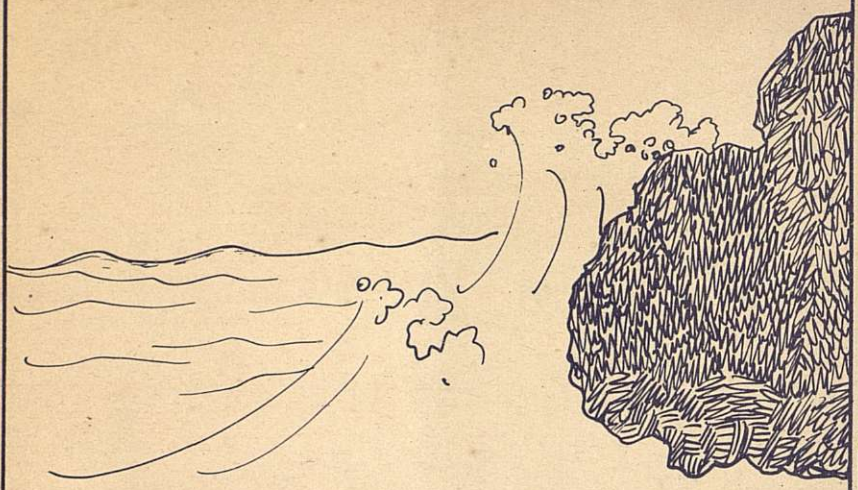
La fiesta fué para él un martirio; pero tuvo que permanecer hasta la terminación: las niñas habían llenado sus *carnets* y no podían dejar plantados a los galantes compañeros.

Alboreaba el día cuando regresaron alborozadas la mamá y las niñas. Estas lo habían bailado todo. Homobono corrió con los nervios en desorden, febril, al lecho de su madre. No es posible pintar lo que sintió. ¡Estaba muerta! Había muerto llamándole.

Entonces, anonadado, sombrío, exclamó:

—¡Soy un miserable!

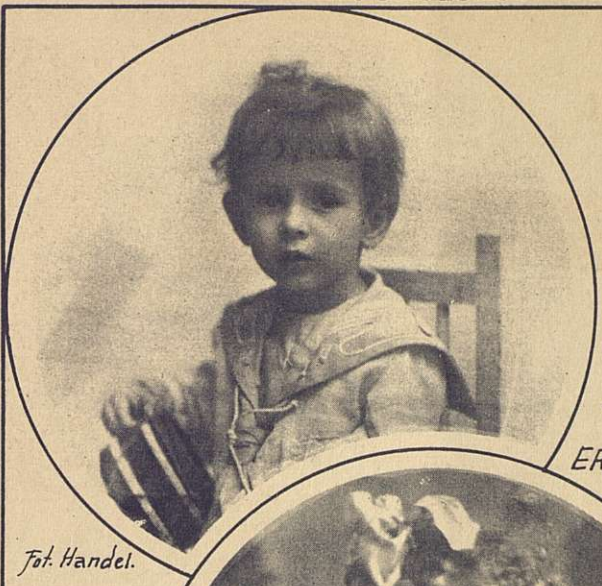
Enero 7 de 1919.



LA OLA Y LA ROCA

Cual si envidiase su altura
a la peña majestuosa,
murmurando embravecida
del mar la encrespada ola,
contra aquélla se abalanza;
ya la escupe, ya la azota.
Resiste el furioso golpe
sin conmoverse la roca,
y aparece más augusta
cuando, desgajada y rota,
lame su base humillada
la hirviente y amarga onda.
Nunca muerdas envidioso
al que es grande por sus obras,
que sólo obtendrá tu saña
hacer éstas más notorias,
y descubrir de tu lengua
la miserable ponzoña.

Aurelia Castillo de González.



JUAN MARIO
ERDMANN Y PUJOL
(De la Habana)

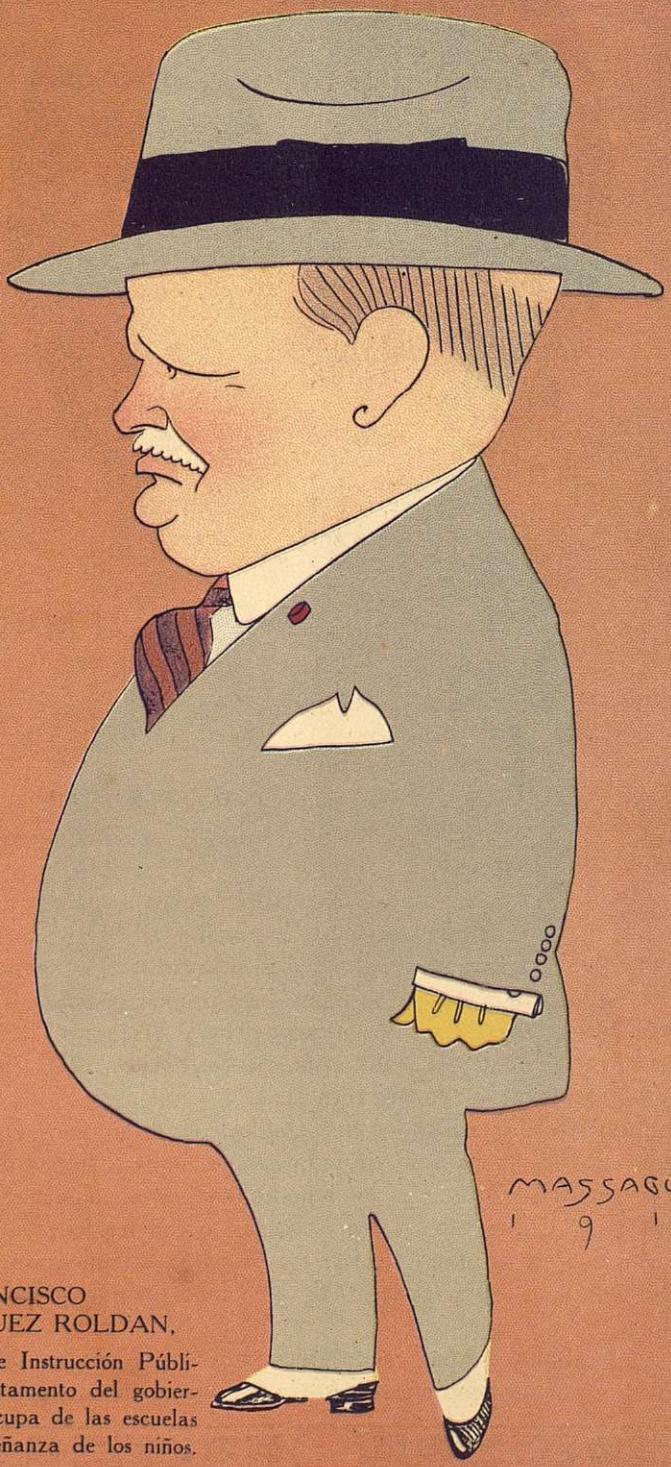
Fot. Handel.

Fot. American Photo Studios.

MARTICA
LOMBARD Y
ERDMANN.
(De la Habana.)

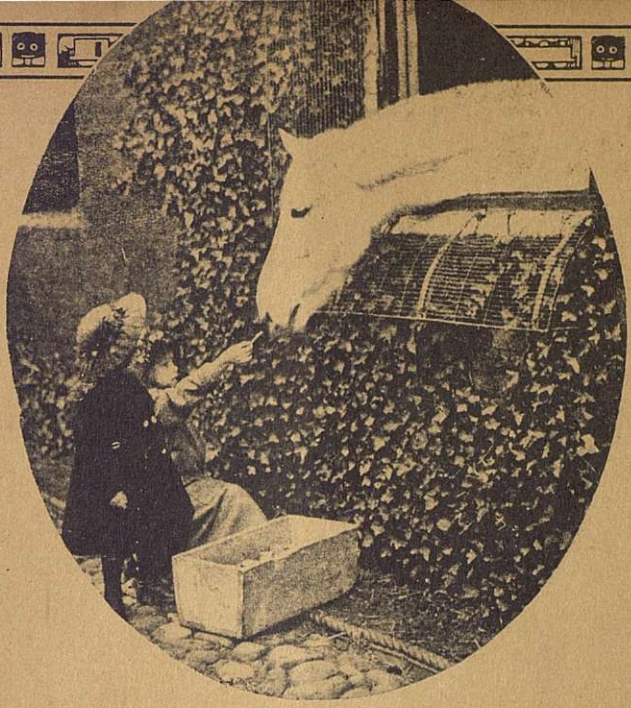
ENRIQUITO HAMEL
Y ERDMANN.
(De la Habana.)

Fot. Handel.



DR. FRANCISCO DOMINGUEZ ROLDAN.

Secretario de Instrucción Pública, el departamento del gobierno que se ocupa de las escuelas y de la enseñanza de los niños.



NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

EL CABALLO

HABRÁ algún lector de PULGARCITO a quien no le gusten los caballos? Es difícil imaginarlo, ¿verdad?...

¡Son tan simpáticos, tan bonitos, y brillan tanta inteligencia y tanta bondad en el fondo de sus grandes ojos, obscuros y dulces!... Todo lo reune el caballo para agradar: su figura bien proporcionada, sus líneas bellas y armoniosas, sus movimientos vivos y elegantes, su docilidad y su facilidad de comprensión que la convivencia con el hombre ha desarrollado de modo extraordinario.

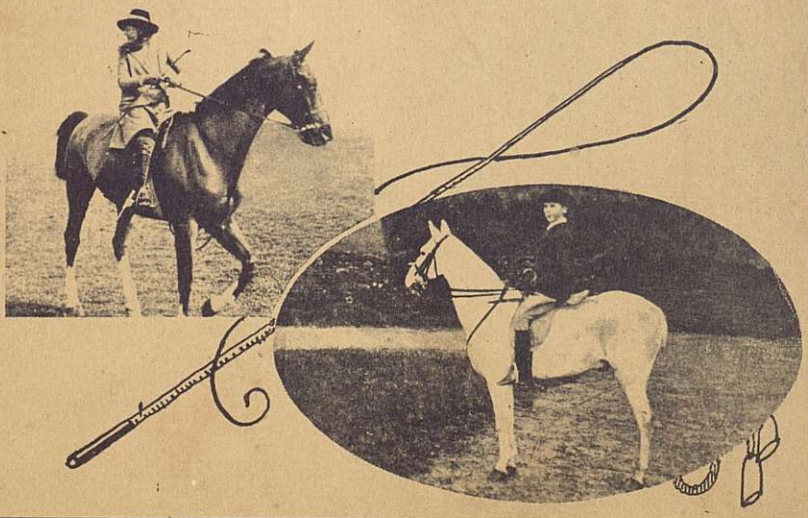
Hay muy diversas razas de caballos, desde los finos y aristocráticos caballos de carrera, de pura sangre, ágiles como ardillas y veloces como el rayo que en los hipódromos piafan impacientes por correr hacia la pista y cuyo ardor apenas logran los *jockeys* contener: esos son los caballos felices, los príncipes o millonarios entre los caballos, que viven rodeados de atenciones infinitas en cuadras suntuosas.

Hay caballos árabes, incansables para correr por los desiertos arenosos, y conmovedoramente fieles a sus amos, quienes los tratan

más que como animales domésticos, como queridos y mudos amigos; percherones robustos, tranquilos, fuertes para el trabajo, inmejorables auxiliares para las rudas tareas cotidianas; *poneys* un poquito indóciles y traviesos, pero tan vivos y graciosos que de seguro no habrá un lector de PULGARCITO que no haya soñado a veces con poseer uno que lucir uncido a lindo cochecito; y otros diversos, sin olvidar a nuestros caballitos criollos, pequeños e inteligentes, que tan alegremente corren por nuestros campos con su paso igual y menudo...

Un célebre naturalista francés, Buffon, dijo que "el caballo era la más noble conquista que ha hecho el hombre"; y en verdad que después del perro ningún animal ha llegado a identificarse tanto con su conquistador ni manifestarle tanta obediencia y tanto cariño. Cuando avanza alegre, dócil a la voz tanto como al gesto, montado por su amo, y contento por conducirle, es la viva representación del servicio gozosamente prestado que se convierte casi en cooperación; y muchas veces, su instinto admirable, servido por sentidos muy desarrollados, salva al desprevenido jinete de espantosos peligros,—inundaciones, puentes rotos o precipicios,— hacia los cuales corría sin saberlo.

Pero desgraciadamente el hombre abusa muchas veces de esta fiel conquista, abrumando de trabajo a su infeliz caballo, mortificándolo con molestos arneses o torturándolo con injustos castigos. Y por eso, lectorcito amigo, desde ahora, siempre que te detengas encantado ante la graciosa movilidad o la noble mirada de un caballo, reafirma tu resolución de no permitir jamás, cuando seas mayor, que ante tí se haga sufrir a ese abnegado servidor de la humanidad.



Fot. Villas.

UNA INOLVIDABLE FIESTA

Rafaelito Carvajal y Ruiz, hijo único de los Marqueses de Pinar del Río, reunió recientemente á un grupo de sus amiguitos, para obsequiarlos. Se efectuó la fiesta en casa de sus padres, y por la presente fotografía se verá que fué numerosa la concurrencia. Aquí aparecen, entre otros, los niños de Prieto, Larrea, Hecheverría, Martínez, Conill, Mendizábal, Arango, Pla, Lara, Mendoza, Campa, Sarrá, Truffin, Menocal, Carrillo, Aguirre, Mora, Azcárate, Gutiérrez, Perkins, Maciá, Pantin, Goicoechea, Romero, García Kohly y Lobo.

Una linda concurrente: Vivian Conill e Hidalgo.

LOS NIÑOS EN LA HISTORIA

DAVID

EN la lejana Judea, y muchísimos años antes de que allí naciese aquel niño maravilloso de quien ya hemos hablado a los lectores de PULGARCITO, vivían un gran rey que se llamaba Saúl y un gran sacerdote que se llamaba Samuel. Saúl, muy valiente en la guerra, se había envanecido demasiado con sus triunfos, y su orgullo disgustaba a Dios, quien inspiró a Samuel que fuese a escoger nuevo rey para la nación judía, entre los hijos de un sacerdote nombrado Isaí que vivía en Belén, la misma ciudad donde luego había de nacer Jesús.

El anciano sacerdote llegó a Belén, y obedeciendo a la inspiración divina, no eligió a ninguno de los hijos mayores de Isaí, mozos fuertes y arrogantes, sino al más pequeño de todos, un niño aún, llamado David, que humildemente guardaba los rebaños de Isaí. David fué consagrado como futuro rey de Israel, ante su padre y sus hermanos, y desde entonces observóse una gracia atra-

yente y una bondad especialísima en el pastorcito rubio que continuó viviendo su existencia apacible y modesta.

Poco después Saúl ignorante de que el hijo de Isaí hubiese sido ya designado para sucesor suyo, supo que David poseía una especial habilidad para tocar el arpa, y lo mandó llamar a su lado esperando que la música calmara los negros pensamientos que de él se apoderaban. Así sucedió: David, bello, dulce e inteligente, encantó al rey, quien lo nombró su escudero, y cuando Saúl se sentía poseído de tremendo furor o de honda tristeza, el jovencito tomaba su arpa, y a los sones melodiosos arrancados por aquella mano infantil, serenábase el conturbado espíritu del rey.

Algún tiempo después los filisteos, enemigos de los israelitas, se presentaron en son de guerra cerca de la ciudad; traían con ellos a un terrible gigante de aspecto feroz, llamado Goliat, armado poderosamente. Este gigante retaba a los israelitas a batirse con él, pero ninguno, ni siguiera el mismo Saúl, se atrevía a enfrentarse con tan terrible enemigo. Entonces David, el jovencito, resolvió ir a batirse con el filisteo, y a cuantos trataban de disuadirlo de su temeraria empresa, contestaba lleno de fe y de valor: "El Señor, que me libró de los leones y osos cuando yo guardaba los rebaños de mi padre, me sacará también sano y salvo de las garras del filisteo".

Al enfrentarse con el gigante, David se quitó la pesada armadura que le habían colocado en el palacio, y que le molestaba, quedando en humilde traje de pastor. El feroz Goliat, al ver ante sí tan insignificante enemigo, comenzó a burlarse de él, pero David le contestó: "Tú vienes armado de lanza, espada, casco y escudo; pero yo vengo en nombre del que domina sobre todos los ejércitos". E inmediatamente, tomando de su zurrón una piedra lisa la lanzó con su honda contra Goliat quien cayó cara a tierra, herido en mitad de la frente. David se acercó y le cortó la cabeza con la propia espada con que el gigante había amenazado al pueblo de Israel. Los filisteos, al ver muerto a Goliat, huyeron aterrorizados y por algún tiempo los israelitas se vieron libres de esos fieros enemigos, gracias al humilde pastorcito.

Más tarde, después de prolongadas luchas, David fué rey de Israel a la muerte de Saúl, y su historia interesantísima es fuente de provechosa enseñanza, en sus triunfos y en sus glorias y en sus reveses. Y en esa primera hazaña, al enfrentarse, pequeño y desarmado ante Goliat, terror de los guerreros, el niño David simboliza a todos los débiles, que combaten contra el fuerte convencidos de la santidad de su causa, y que vencen porque los auxilian el derecho y la justicia, más poderosos al fin, que todas las fuerzas y todas las violencias.

EN MIRAMAR

El baile infantil de *Miramar* fué un éxito, pues la cantidad y calidad de la concurrencia así lo demostraba. Hubo confetti, música, alegría, y premios para los niños mejor trajeados. En esta plana aparecen juntos las niñas Martín y Mestre que representaban a *Diario de la Marina* y *El Día*. Y la niña Lydia Rivera Pérez, que obtuvo el primer premio, representaba a nuestro colega *El Mundo*.

Además de las niñas Martín y Mestre, que recibieron premios (3o. y 4o.), triunfó con el segundo premio la niña Nena Sáenz

HILDA CARBALLO Y MARTIN
Diario de la Marina
3er. premio

Fot. Villas.

TERINA CAPE
Ir. premio
del concurso
de trajes

de Calahorra, que iba vestida de *Heraldo de Cuba*. La niña Alacán aparece vestida de *La Discusión*, y obtuvo también premio. Estaban representados también *Bohemia*, *La Noche*, *La Lucha* y *Pulgarcito*.

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE FEBRERO

Va en aumento el entusiasmo de los niños por nuestros concursos de pintura. Del último, damos estos datos interesantes, felicitando a los niños premiados.

Primer premio: María Elisa Robion (Baños 11, Vedado).

* * *

Segundos premios: José Sorzano y de Cárdenas (2 y 15, Vedado); y Cuca Sánchez Montoulieu (19 y 4, Vedado).

* * *

Merecen mencionarse los envíos de los niños:

Marietta Guanche (5a. núm. 43, Vedado); Claudio Muñoz Cano (Línea 61, Vedado); Augusto Oliva y Blay (D entre 9 y 11, Vedado); Guillermo de Zéndegui y Carbonell (Cerro 552); Eduardo Tomeu e Hidalgo (6 núm. 39, Vedado); Lilia Losa y Alonso (San Carlos 182 A, Cienfuegos); y Ramón Prieto y Campa (D entre 9 y 11, "Villa Cuca", Vedado).

* * *

Los tres premiados pueden mandar a recojer sus premios a Cerro 528 (Oficinas de PULGARCITO).

* * *

NOTA.—Envíen la página y escriban su nombre y dirección en la misma.

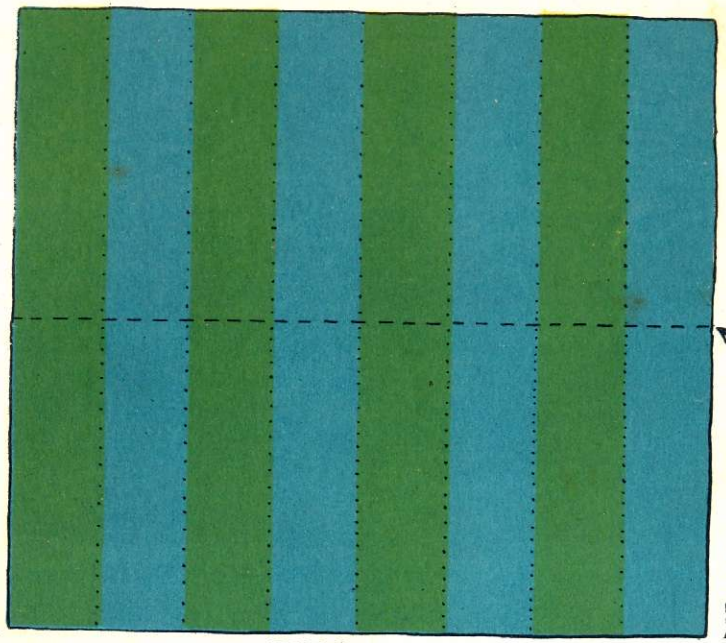
JACK Y SU CASA

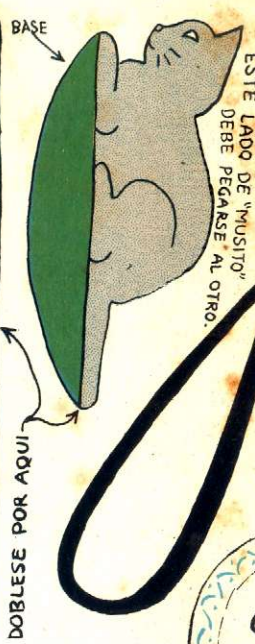
¿No conocéis a Jack? Pues ahí lo tenéis en la página central. Jack es un perrito juicioso, que corretea, y juega con los chicos por el día; y amenaza con sus dientecitos de marfil a los ladrones por la noche. Como Jack es bueno y merecía tener casa propia, *PULGARCITO*, que es un niño muy habilidoso, le ha hecho esa que luce, después de armada, muy bonita. Dos veces al día PULGARCITO le da carne y huesos, en un platito de azules adornos; y Jack lo comparte con su amigo Pussy, un gatito maltés, gordo y gruñón, pero excelente en el fondo.

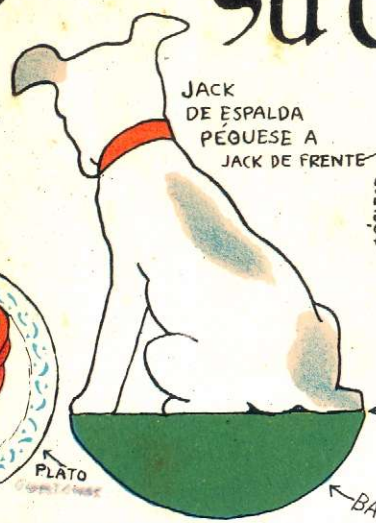
EL JUGUETE DE BEBÉ

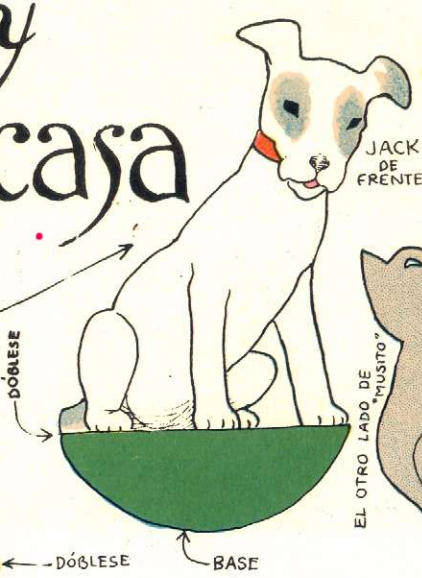
por Ernst Payes.

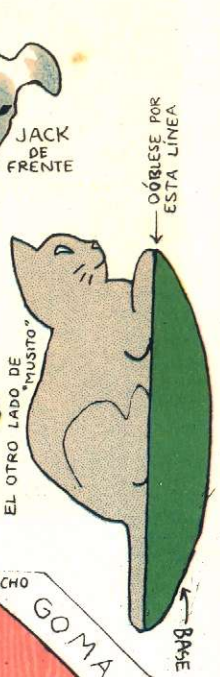
Jack y su casa

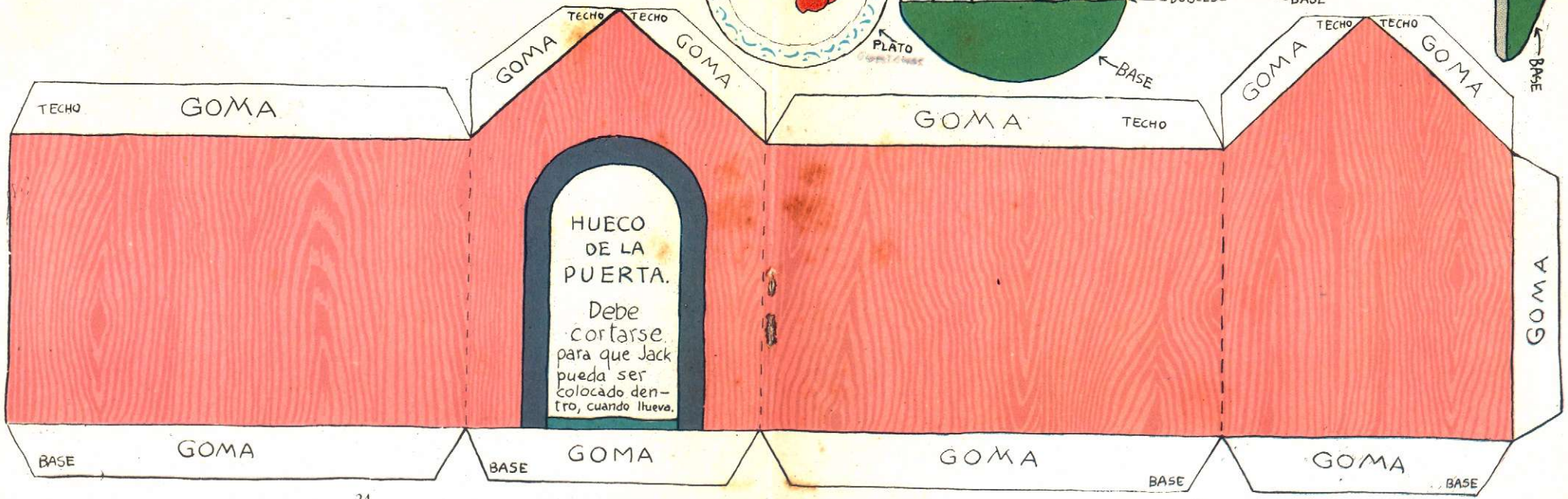












Fot. Colominas.

ELDA VELEZ Y CRUZET.

(De Pinar del Rio)

Fot. Colominas

HORTENSIA GONZALEZ.

(De la Habana)

Fot. Blez

RAOUL DE ARMAS Y BARNET.

(Del Cerro.)

LA BELLA RATA

Por L. C. BILBAO

HE aquí una vieja historia que saben todos los chicos en el Japón.

Vivía en no recuerdo qué provincia de este país fantástico, una familia de ratas, prósperas y felices.

Su bienestar llegó a hacerse proverbial; las ratas viejas que a la caída de la tarde suelen reunirse a charlar, aseguraban que desde años atrás, la familia estaba bajo la protección de Fukcmku Tiu, el viejecito de la enorme cabeza, que viste a la usanza de los sabios, y es muy pequeñín...

Su nombre en español significa "Riqueza, Prosperidad y Longevidad". Es uno de los siete dioses de la dicha, regordetes y joviales, de buen humor, que el arte japonés reproduce en los más insignificantes objetos, siempre risueños y juguetones...

Para colmo de dicha, y a despecho de alguna envidiosa vecina, nació en aquel hogar afortunado, la ratita más bella que imaginarse pueda.

Sus ojos parecían dos piedras preciosas... Cuando reía daba gusto mirar aquellos dientecitos blancos y parejos.

El pelo era largo y lustroso; el rabo, la admiración de la sociedad ratuna.

Y sucedió que la ratita se hizo una moza lozana, y era linda como las flores del cerezo, que allá a lo lejos dibuja en el azul, sus fantásticas ramas floridas; y cuando llegó a la edad en

que hasta los Tni, esos horribles diablos budhistas, parecen menos feos, se pensó en casarla...

Pues fué el papá a ver al sol—que por cierto lo recibió muy cortés,—y sin rodeos, le dijo:

—Soberano Sol: sin duda es usted el ser más poderoso de la creación... Con usted quiero desposar a mi hija, la bella rata, a la que no es posible mirar sin amarla...

—¡Cuánto me honra la elección! Mas ¡ay!—añadió el sol con una miaja de melancolía,—¡no soy yo el más poderoso! Vosotros desde la tierra, habéis reparado cómo la más vaporosa nubecilla me oculta y me humilla... ¡La nube es más poderosa que yo!

Nuestro héroe, sin perder tiempo,—porque tengan ustedes en cuenta el buen trecho que es menester andar para regresar a nuestra humilde planeta, desde aquellas alturas considerables—se fué a ver a la nube.

Y ésta, a su vez, le respondió tristemente:—Es verdad que oculto al sol, y que a ratos castigo su mucha altanería... pero mi triunfo es demasiado efímero. El aire, en cambio, me deshace. El aire puede más que yo.

Aquí el buen papá se quedó perplejo, y se tiró del rabo.

Detuvo al aire, y el aire contestó:

—Sí, yo disperso las nubes... Pero una pared, un muro, basta a contener mi furia... ¡Triste es la realidad! ¡El muro es más poderoso que yo!

—Señor Muro,—díjole el rato al muro, ya fatigado y perdidas las esperanzas de un brillante enlace que asombrara al mundo y a los siglos venideros—¿quiere usted casarse con mi hija? ¡Usted es el más poderoso!

—Perdón... debo ser sincero,—habló el muro.—Yo sofoco el viento. En cambio a mí las ratas me destruyen lentamente y me reducen a un estado espantoso. ¡Fíjese bien! Las ratas son más poderosas que yo! Y a propósito... ¿por qué no casa usted a su hija con otra rata?

El buen padre asintió... Por cierto que ya la "Bella Rata", como la llamaban las del lugar, había reparado en un buen mozo, que le hacía la rosca, y que ella veía todos los días por los campos de arroz...

Y se casaron y fueron muy felices, porque el buen Fukomku Tiu, jamás olvidó a sus protegidos.

Enero, 1919.

El Picapedrero Descontentadizo

LEYENDA DE LA ISLA DE JAVA.

EXISTIA una vez un hombre que en la montaña tallaba piedra dura; recibía por su trabajo muy poco salario, y sufría con su ruda tarea de tal modo que un día, ya desesperado, dijo:

—¡Oh, quien fuera rico, para reposar en un buen lecho con lujosas cortinas!

Y al punto vió ante sí un ángel que le dijo:

—¡Que tu deseo se cumpla!

Y fué rico, y tuvo una cama lujosísima con cortinas de seda roja. Pero un día vió al rey del país, con gran escolta de caballeros delante de su carro, y resguardado del sol bajo una gran sombrilla de oro, y entristecido ante este espectáculo, suspiró y dijo:

—¡Quisiera ser rey!

El ángel descendió del cielo otra vez y le dijo:

—¡Que tu deseo se cumpla!

Y el picapedrero convertido en hombre rico, fué rey, y paseó con escolta delante de su carro y bajo sombrilla de oro. Pero el sol trajo sobre la tierra tal calor que hasta las hierbas se secaron, y el rey no podía pasear, y entonces dijo que quería ser como el sol, y el ángel le dijo:

—¡Que tu deseo se cumpla!

Y se transformó en sol, lanzando sus rayos sobre la tierra, brillando sobre el césped y tostando el rostro de los príncipes; pero de pronto una nube se levantó en los aires y obscureció su luz, e irritado de ver así limitado su poder, exclamó que quería ser cambiado en nube. y a lo cual contestó el ángel:

—¡Que tu deseo se cumpla!

Y se volvió nube; se colocó entre el sol y la tierra, y el césped y las plantas volvieron a brotar, y lanzó sobre la tierra torrentes de agua que inundaron el valle, devastaron las cosechas y ahogaron los ganados. Pero aunque caía a torrentes sobre la montaña, no pudo conmover sus rocas y gritó:

—La montaña es más poderosa que yo. ¡Quisiera ser montaña!

Y al punto el ángel le contestó:

—¡Que tu deseo se cumpla!

Y fué convertido en montaña, y ni el ardor del sol ni la violencia de la lluvia la conmovían. Pero de pronto llegó un trabajador con su pico, empezó a golpearla y le arrancó grandes pedazos, y la montaña exclamó:

—Ese obrero es más poderoso que yo. ¡Quisiera ser obrero!

Y el ángel le respondió inmediatamente:

—¡Que tu deseo se cumpla!

De este modo, el picapedrero descontentadizo volvió a encontrarse de nuevo en la humilde posición de que había deseado salir, y el ángel, viendo su sorpresa y desencanto, le dijo, entre severo y compasivo:

—Después de haber satisfecho todas tus ansias, has vuelto, por tu propia voluntad, a ser lo que primero despreciaste. Aprende así que todos los destinos, desde el más humilde hasta el más glorioso, tiene un lado bueno y otro malo, y también, que quien no sabe contener sus caprichos y su orgullo, corre el riesgo de no verse satisfecho en parte alguna, sea obrero, rey, sol, montaña, o nube...

MARGARITA AZCARATE
Y FREYRE DE ANDRADE

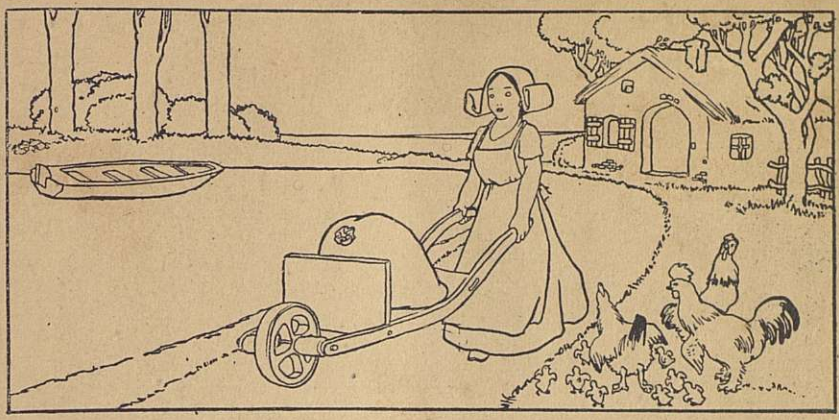
Fot. Am. Photo Studios

CORA BENITEZ
Y GUTIERREZ

Fot. Colominas

JOSEFINA
CAPÉ

Fot. Colominas



CONCURSOS DE "PULGARCITO"

Aquí tienen ustedes dos lindos dibujos para colorear. El mejor de los trabajos remitidos será premiado con una caja de pintura, y el inmediato en mérito obtendrá una suscripción GRATIS de esta revista.

Dirijan sobres a

"PULGARCITO"

Concurso de Pinturas,

Cerro 528, *Habana.*

PASATIEMPOS

No. 7.

Charadístico:

1ª	2ª	3ª
CONSONANTE	NOTA	TIEMPO DE VERBO
TODO: SENDA		

* * *

No. 8.

Jeroglífico comprimido:

GU .

* * *

No. 9.

Logogrifo numérico:

1 2 3 4 5 6 7 8 9	Nombre de varón.
9 2 1 8 6 7 8 9	Nombre de un gran emperador.
1 2 3 4 7 8 9	Tumba.
1 2 6 7 4 5	Util de pintor.
4 7 6 8 9	En el teatro.
6 7 8 9	Animal
1 2 3	Alimento.
6 5	Nota musical.
7	Vocal.

* * *

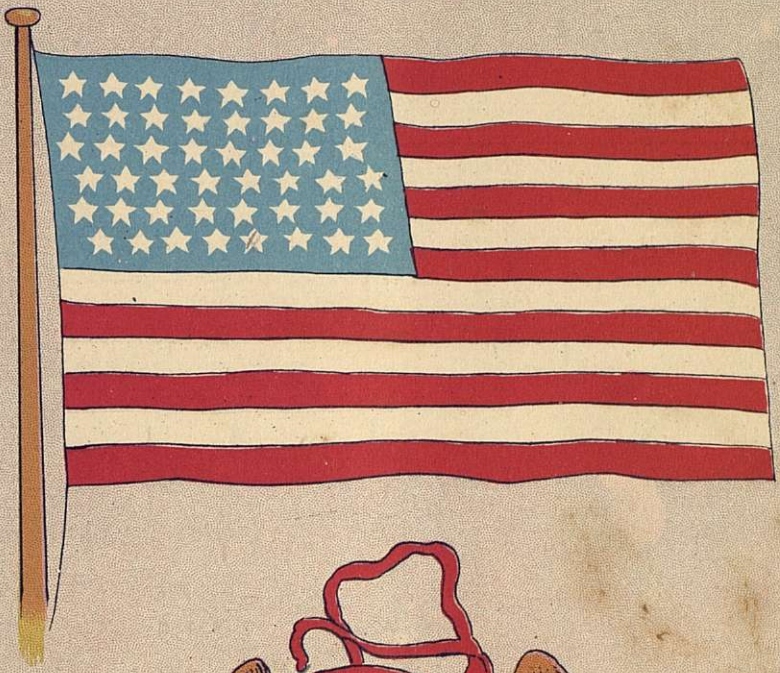
Soluciones a los pasatiempos del número de Febrero:

No. 4. ENSALADA.

No. 5. ONZA-ZONA.

No. 6. CALENDARIO.

BANDERAS Y ESCUDOS



ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

(UNITED STATES OF AMERICA)

CAPITAL: WASHINGTON

Presidente: Woodrow Wilson

AMADORCITO RUIZ
Y GARCIA.

(De Santiago de Cuba.)

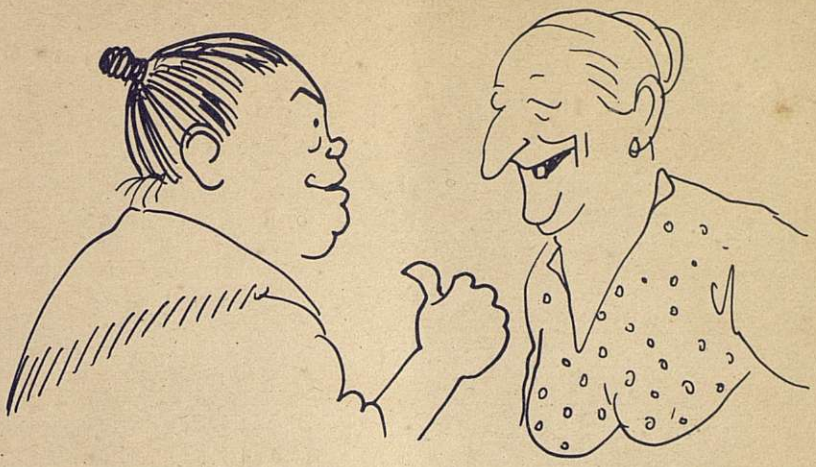
Fot. Alonso.

Fot. Blez

Fot. Chilosá.

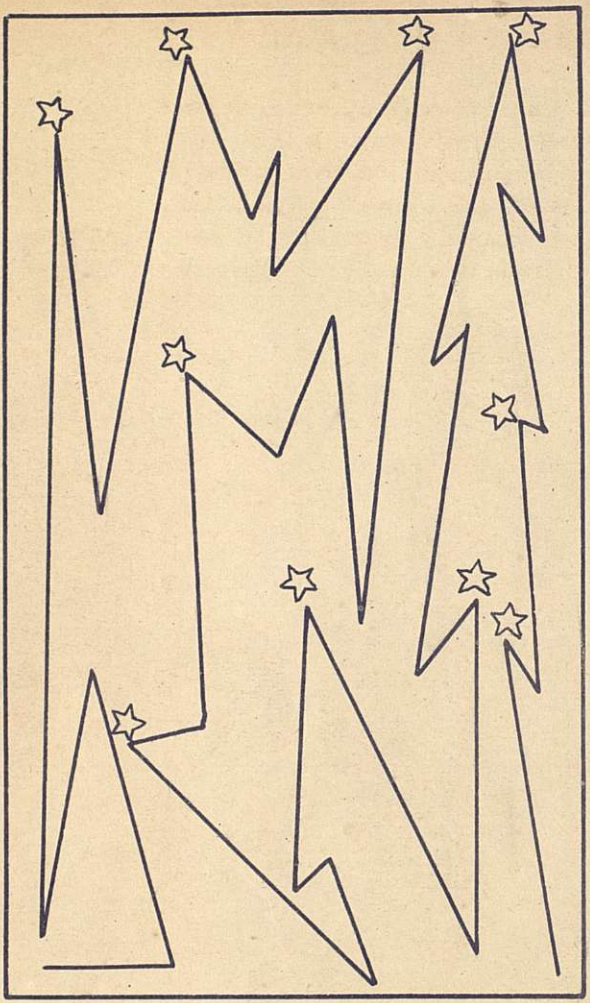
LUISITO SANTEIRO
CRUSELLAS.
(Del Vedado)

GLORIA GUNCET Y JORBA.
(De Camagüey.)



—Julián está en la oficina como está el pez en el agua.
—¿Y qué hace allí?
—¡Qué ha de hacer! Lo que hacen los peces: ¡Nada!

—Una limosna para un ciego...
—Pero si usted no es ciego...
—Pero lo es mi socio.
—¿Y cuál es su socio?
—Aquel que está en la esquina observando si viene el vigilante.



JUEGO RELAMPAGO

Córtese el dibujo y péguese sobre un cartón fuerte. el juego puede comenzar por cualquiera de los dos extremos de la línea quebrada que forma el dibujo.—Cada jugador tiene un pequeño dado en uno de cuyos lados ha de haber una estrella dibujada.

El primer jugador tira al aire el dado y si éste cae con la estrella encima, lo coloca sobre la primera estrella que hay en el dibujo: si el dado queda con el lado blanco encima debe colocarlo sobre el primer ángulo que forma la línea del dibujo; el segundo jugador hace lo propio, colocando el dado en la segunda estrella o en uno de los ángulos de la línea siguiendo riguroso orden. Una vez puestos todos los dados, el primer jugador coge el suyo y vuelve a tirarlo al aire siguiendo el juego en la misma forma.

El jugador que llegue al fin de la línea es el gana el juego.

TRAJES PARA JUGAR

No para los días de gran fiesta ni de paseos elegantes, son estos trajes de líneas sencillas y telas resistentes, sino para las interminables horas, que siempre parecen cortas, de juegos bulliciosos y agitados, en el parque, en el jardín de casa o en la Playa de Marianao, haciendo castillos de arena, bajo el sol...

Por eso, blancos, rosados o azules, lisos o sencillamente bordados, con sombreritos de piqué o graciosos gorritos para el sol, estos trajecitos sencillos serán siempre agradables a los lectores de *Pulgarcito*, pues les recordarán muchos momentos de libre y desbordada alegría.

(*Cortesía de Franklin Simon Co*).

JUAN ANTONIO
ESTEVEZ.
(Del Vedado)

JORGE ALBERTO
ESTEVEZ.
(Del Vedado)

Fot. Colominas.

Un Regalo Magnífico y de gran Utilidad

La Máquina de Escribir "Corona"

Para viajantes y para uso personal. Es una máquina de aluminio esmaltada en negro, plegable y pesa 9 libras con su estuche de viaje.

PRECIO: $65.

AGENCIA GENERAL:

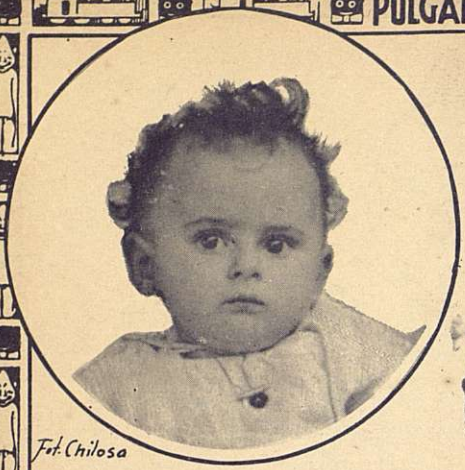
LA CASA DE SWAN

OBISPO 55. — TELEFONO A-2296

BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES



Fot. Chilosa

EMMITA PRIMELLES Y AGRAMONTE.
(Del Vedado.)

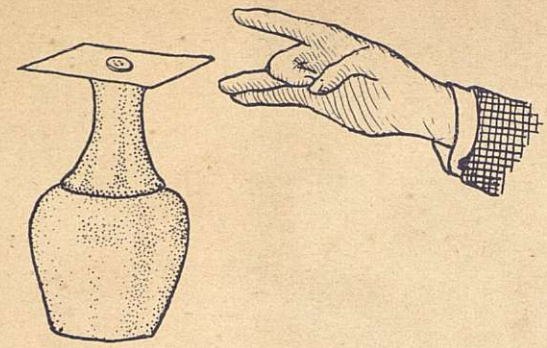
MARGOT DE VIGNIER Y FERNANDEZ.
(De la Habana.)
Fot. Martinez

CARMITA SUAREZ Y FERNANDEZ.
(De la Habana.)
Fot. Gispert.

RECOMIENDA A TUS HERMANOS MAYORES, QUE TODOS LOS MESES LEAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA

SOCIAL

$3.00 AL AÑO 30 Cts EL NUMERO



FÍSICA RECREATIVA

EFECTOS DE LA INERCIA

Para ejecutar este juego se necesita una botella de boca ancha, vacía, una moneda que quepa por el cuello de la botella y una carta de jugar a los naipes o una cartulina.

Colóquense las tres cosas en la forma que aparece en el grabado, cuidando de que la moneda esté precisamente encima de la boca de la botella y dese un fuerte papirotazo a la carta.

Por efecto de la inercia la carta no transmite el golpe a la moneda, sino que deja el sitio que ocupaba y la pieza, inerte, si está bien puesta en el centro del cuello de la botella, cae dentro de ésta, sin desviarse una línea de su posición.

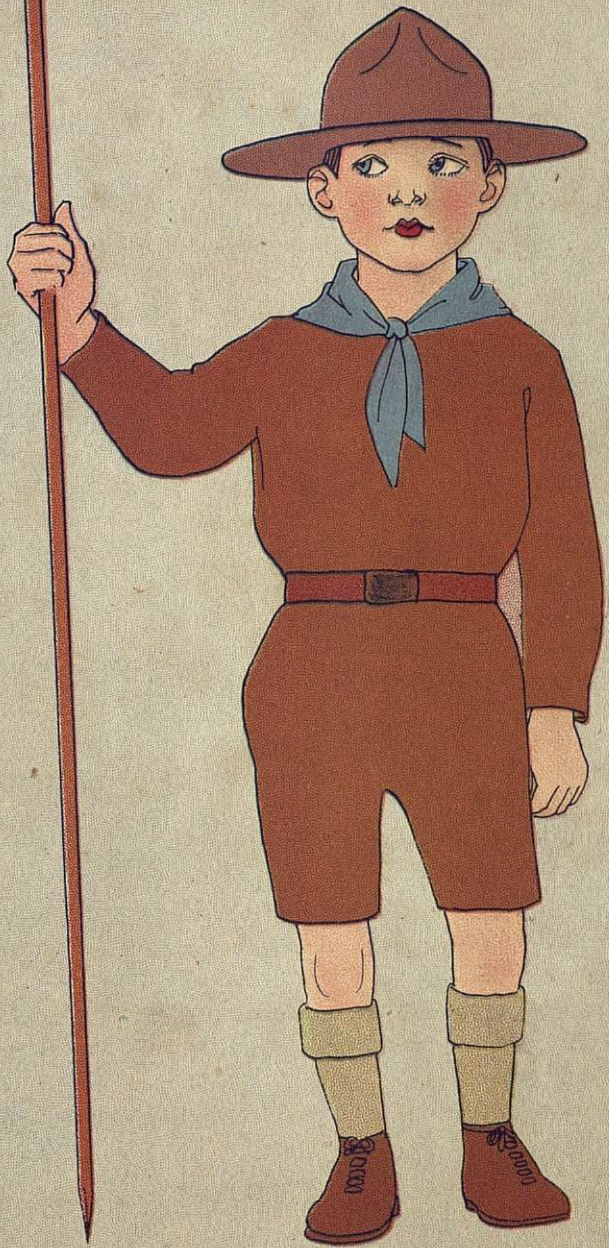
NUESTRAS PORTADAS

En el primero y segundo número salieron en la portada personajes muy conocidos de los más populares cuentos: Pulgarcito, (hoy editor), y Caperucita Roja.

Hoy le toca su turno a Blanca-Nieve, que aparece aquí sorprendida ante la presencia de los siete enanitos, en cuya diminuta mansión ella buscó refugio.

En el próximo número irá Aladino y su lámpara maravillosa.

LOS UNIFORMES



BOY-SCOUT

EL PERRO MALCRIADO

HISTORIA SIN PALABRAS

Por Sewell Collins.

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA

"WALK-OVER"

TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas y cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA

MALTINA TIVOLI

¡S E R E B R E V E!

Sólo Quiero Decirles a Mis Amiguitos que el Mejor Alimento es Ese; pues salvó a mi Madre.

TELEFONOS I-1038. I-1039.

PULGARCITO

ABRIL DE 1919
AÑO I NUM. 4
20 CENTS

INSTITUTO
DE
ARTES
GRAFICAS

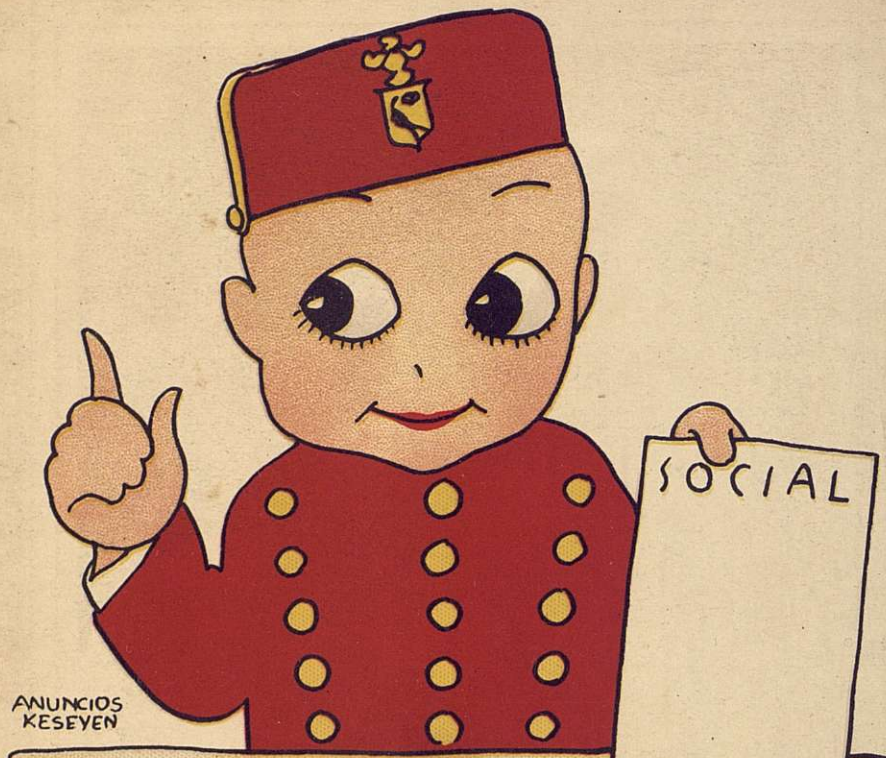
CERRO 528
ESQUINA A TULIPAN
TEL. I-1119
LA HABANA

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES



ANUNCIOS KESEYEN

NO TE OLVIDES

RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A

SOCIAL

Fot. R. W. Harrison.

Serafina de la Caridad Gómez y Diago.
(De la Habana.)

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

Blez

RETRATOS
ARTISTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

EL A B C

DEL NIÑO:

A ES ATOL HECHO CON CEBADA BROOKS

B ES BROOKS LA MEJOR PREPARACION DE CEBADA

C ES CEBADA Y LA MEJOR ES DE BROOKS

D ES DAME CEBADA BROOKS MAMÁ.

PIDA FOLLETO
DEPT. QUIMICO
JOHN W. THORNE & CO.
AMARGURA 13 — TEL. A4515.

Fot. Martinez

JOSÉ ALFREDO BRODERMANN Y DE VIGNIER.
(De la Habana)

ABRIL

ABRIL es el cuarto mes del año y tiene treinta días. Correspóndenle, como signos del Zodíaco, desde el día primero hasta el 20, Aries, representado por un carnero, y desde el 21 hasta el 30, Tauro, al que se simboliza por medio de un hermoso toro. Abril era, con el nombre de Aprilis, el segundo mes del calendario romano, del que están tomadas las denominaciones del nuestro; pero no se sabe a punto fijo por qué se le llamaba así, aunque aseguran muchos sabios que Aprilis tenía su origen en el verbo "aperire", abrir, y que se le daba este nombre porque en él comenzaban a abrirse las flores en los árboles y campos, que tras la desnudez del invierno, se habían cubierto de nuevas hojas en Marzo, al comenzar la primavera.

Abril es, por lo tanto, símbolo de juventud y de alegre goce de vivir, y en nuestra patria es una época encantadora en que sin sufrir aun los rigurosos calores de los meses veraniegos, podemos ya gozar de largas tardes luminosas, en las que parece como si no quisiera el sol dejar de iluminarnos.

Y este año, además, tiene Abril especial importancia para nosotros los cubanos, pues en él, el día 19, se cumplen cien años del nacimiento de uno de nuestros más grandes patriotas, de Carlos Manuel de Céspedes, el que en su ingenio de "La Demajagua", y al grito de "¡Viva Cuba Libre!" comenzó la gloriosa guerra de los Diez Años, por lo que debemos todos unirnos al general regocijo con motivo de la conmemoración de esa fecha feliz.

RAOUL R. MARIBONA Y CAMPA

Vistiendo en los últimos carnavales, (que pasó en España, la patria de sus abuelitos), el lindo traje de Conde de Montecristo.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, ABRIL 1919 NUM. 4

EL ESPEJO

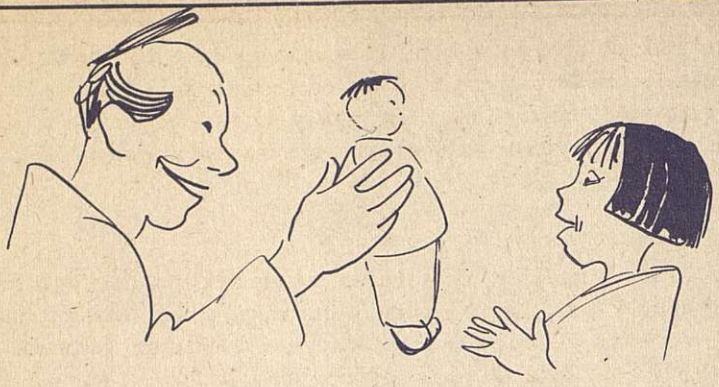
LEYENDA JAPONESA

HACE muchísimos años vivían en uno de los más humildes y remotos pueblecillos del Japón un laborioso campesino y su esposa; él era joven, fuerte, ágil y bueno; ella, muy joven también, era linda y fresca como una rosa, y de alma tan pura como un inmaculado lirio. Como se amaban tiernamente, vivían felicísimos en medio de su pobreza y trabajo incesante, ignorantes de todos los lujos y tentaciones de las ciudades, y encantados ante las infantiles gracias de su hijita, una niña gentil que prometía heredar toda la belleza de su madre.

Pero un día surgió la primera tristeza en aquel feliz hogar. El padre y esposo tuvo que marchar a la lejana ciudad para vender unos cuantos animales que toda la familia había criado con esmero. Al saber la noticia la niñita lloró sin consuelo, y la pobre O-Tei, la joven esposa, pensó con el corazón oprimido en todos los peligros que durante el viaje podían amenazar a su marido, y temió también que el fiel amor de su Sikinai se entibiase ante los encantos de alguna bella y elegante joven de la ciudad.

Sikinai las consoló cuanto pudo, prometiendo que su ausencia sería muy breve, y que traería a cada una un regalo como muestra de que en medio del bullicio y los atractivos de la ciudad, las dulces imágenes de su esposa y su hija no había abandonado un instante su memoria.

Y así sucedió. Después de unos cuantos días, que parecieron muy largos a la inquieta O-Tei, regresó Sikinai muy contento por



haber realizado una magnífica venta, y la humilde casita se llenó de crisantemos, iris y "wistarias" para festejar el feliz retorno del viajero. Después de las primeras efusiones de cariño, Sikinai sacó de su pequeño equipaje una lindísima muñeca, ataviada con rico kimono de seda roja bordada de pájaros y flores, y se la entregó a su hijita, que, deslumbrada, apenas se atrevió hasta después de un rato a tocar a la lujosa "señorita", contentándose con devorarla con ojos extasiados.

—Y a mí, ¿qué me has traído?—interrogó curiosa O-Tei.

—Ahora mismo lo verás—contestó lleno de pícara satisfacción el buen Sikinai.

Y de entre sus ropas extrajo un brillante y pequeño objeto de metal, que en una de sus caras mostraba varios plateados dragones y en la otra una superficie lisa y bruñida como un cristal. Era, sencillamente, un espejo; mas O-Tei, viviendo siempre en aquel pueblecito perdido, no conocía los espejos. Y así fué que después de examinarlo rápidamente por ambas caras, se asombró ante la graciosa imagen que aquella pulida superficie reproducía, y preguntó llena de inquietud a su marido:

—¡Sikinai, tengo miedo! ¿Quién es esta linda joven que va vestida como yo, y que con tanta curiosidad me mira?

—Es la mujer a quien amo—respondió tranquilamente Sikinai.

—¡Ah, ingrato!—exclamó la desolada O-Tei.—¡Tan pronto me olvidaste en la ciudad, y llegas hasta la crueldad de mostrarme complacido el nuevo objeto de tu amor! ¡Ay, desdichada de mí!...

E iba a deshacerse en lágrimas; pero pasó pronto de la angustia a la divertida complacencia cuando Sikinai, después de abrazarla diciendo: "Mi amor es y será siempre O-Tei", le explicó que era ella misma la linda joven que ahora les sonreía en el espejo, maravilloso invento de la ciudad.

O-Tei, por primera vez consciente de su belleza, se contempló durante un rato en la reluciente superficie, contenta de ser tan linda

para Sikinai; pero en su corazón sencillo no entró por un momento la vanidad ni la coquetería, y continuando su vida humilde, llena de amor y de trabajo, entre su hijita y su marido, pasaba a veces días y meses sin hallar un momento para mirarse al espejo.

* * *

Pasaron los años, muy iguales en aquella tranquila existencia campesina y entre Sikinai, siempre bueno, y O-Tei, siempre linda, fué creciendo y convirtiéndose en una encantadora jovencita su hija O-Tsuya, cada día más parecida a su madre.

Desgraciadamente, un día O-Tei se sintió enferma, y su dolencia avanzó con tal rapidez que a poco la infeliz comprendió que no tenía remedio. Lo que más la afligía, al morir joven aun y dichosa, era abandonar a Sikinai y a su pequeña O-Tsuya, que aun necesitaba muchísimo de sus cariñosos consejos. Su amor la hizo ingeniosa, y cuando vió próximo su fin, llamó a su hija y le dijo, mostrándole el cofre de laca donde cuidadosamente guardaba el espejo:

—Si algún día abandono la vida, mi querida O-Tsuya, no te desesperes demasiado, porque nunca te dejaré por completo. Cuando quieras verme, mira el cuadro reluciente que se halla en el cofre, tras de los dragones de plata. Allí estará siempre mi imagen fija en tí, y si con atención la observas verás que calladamente te consuela y aconseja como con mis palabras lo hice yo hasta ahora.

Murió poco después la dulce O-Tei, y pasadas las primeras explosiones del dolor que abrumó a Sikinai y a O-Tsuya, recordó la niña las extrañas frases de su madre. Abrió el cofre, miró al espejo, y en efecto, vió ante sí la dulce faz de O-Tei, entenebrecida, como la suya, por las lágrimas de la reciente y dolorosa desaparición.

Sonrió O-Tsuya a la amada visión, y sonrió también la madre, a quien los ojos encantados de la joven contemplaban, no con

las huellas de su enfermedad y sufrimiento cual aparecía en los últimos días de su vida, sino fresca y linda como la recordaba de sus años infantiles.

Desde entonces, todos los días O-Tsuya se encerraba largo rato en su cuarto para ver, según ingenuamente creía, a su madre en el espejo, y esa ilusión creada por el amante corazón de O-Tei, era el mayor consuelo de la joven.

Un día, el triste Sikinai, a quien extrañaban las ausencias de su hija, la siguió y al sorprenderla mirándose al espejo con tanto detenimiento y complacencia, la interrogó algo severo ante lo que creyó coquetería juvenil.

—¿Qué haces, O-Tsuya?

—Hablo con mamá—contestó ingenuamente la joven.

—¿Qué dices, niña?—repuso el padre en el colmo de la sorpresa.

—Que hablo con mamá: ella no me contesta, pero no es necesario. Cuando me acerco a este cristal mágico, ella aparece por el otro lado, y yo gozo mirándola. Llora si yo estoy triste, ríe si me ve alegre, me mira conturbada cuando he cometido alguna falta, y me basta ver su sereno rostro para comprender cuando está contenta de mí, y mirar mucho al fondo de sus ojos para saber lo que me aconseja, según ella me lo anunció antes de morir.

Refirió entonces a su padre las últimas palabras de O-Tei, y Sikinai, conmovido hasta lo más hondo del corazón por aquella ingeniosa invención del amor maternal, le contestó, llenos de lágrimas los ojos, ante el recuerdo de su querida muerta.

—Sí, hija mía, es cierto. Busca siempre a tu madre en el mágico cristal.

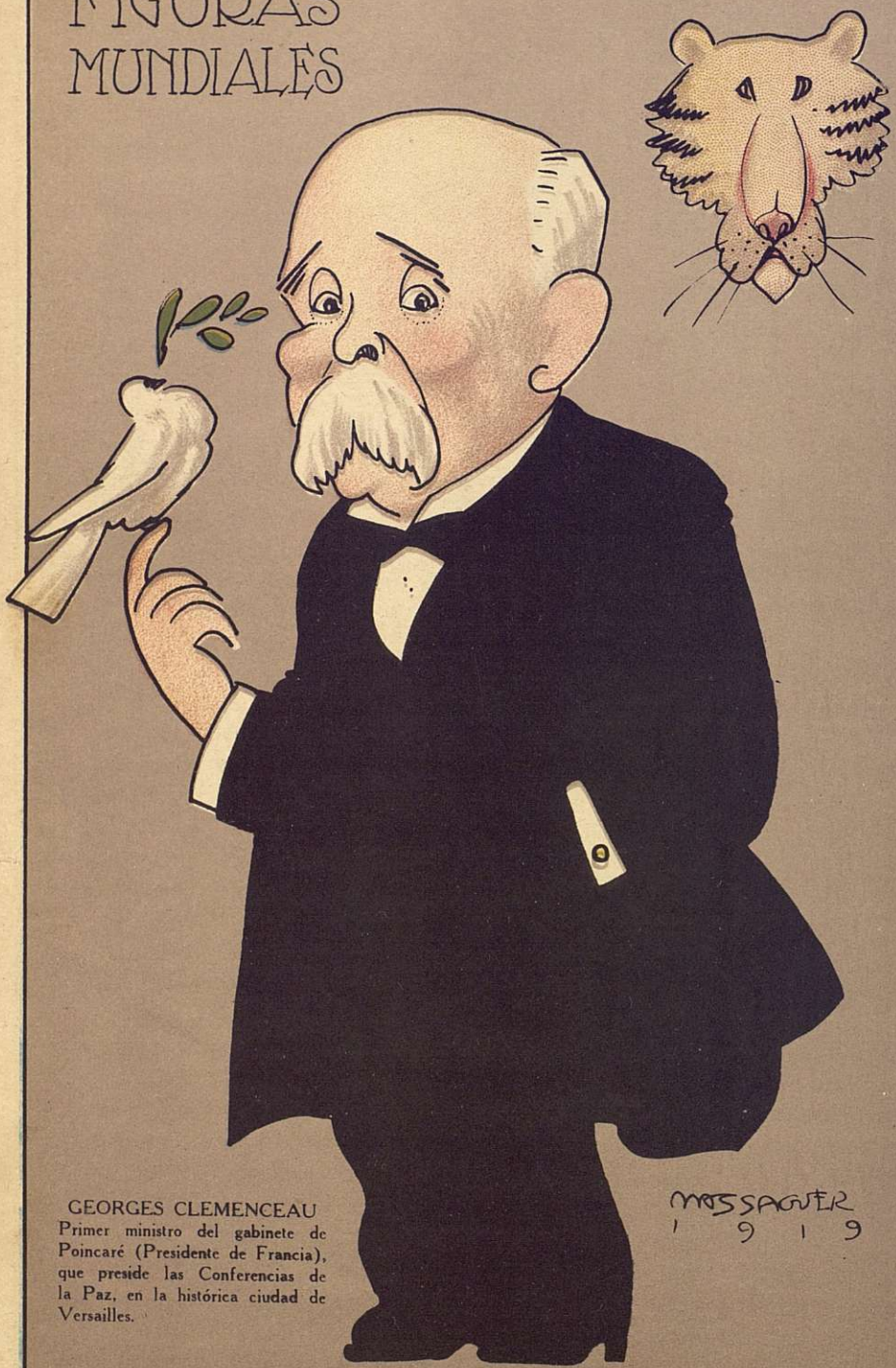
Y no destruyó aquella ingenua ilusión que consolaba a O-Tsuya y que él hubiera querido compartir para calmar su propia pena.

MARIA FRANCISCA COLE Y MONEDA
(De la Habana)

OLGUITA CARRILLO Y CASTAÑEDA
(De la Habana)

Fot. Colominas y Cía.

FIGURAS MUNDIALES



GEORGES CLEMENCEAU
Primer ministro del gabinete de Poincaré (Presidente de Francia), que preside las Conferencias de la Paz, en la histórica ciudad de Versailles.

(CARICATURA DE MASSAGUER)

NUESTROS AMIGOS LOS AMIMALES

LA ARDILLA

HAS visto alguna ardilla, lectorcito amigo? No es muy fácil, porque ese gracioso animalito no habita en nuestro país, sino en climas más templados generalmente; pero es seguro que muchas veces has oído decir: "Vivo como una ardilla, rápido como una ardilla...", y algún día en que tenías más deseos que nunca de correr y saltar incesantemente, quizás te han dicho: "Niño, quédate quieto. ¡Pareces una ardilla!..."

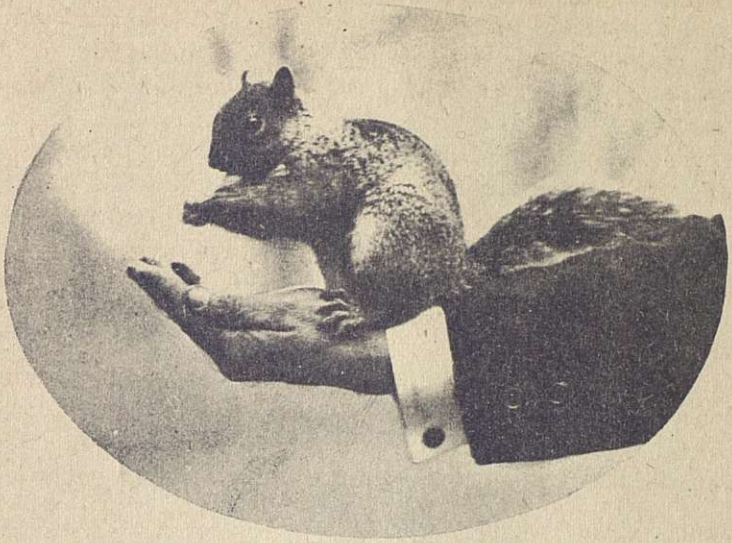
Y en verdad te aseguro que hay pocas cosas tan divertidas como observar durante un rato a uno de estos simpáticos animalitos, y que si no has tenido ocasión de ver ninguno, te has perdido algunos momentos agradables. La ardilla es un roedor, es decir, que pertenece a la familia de los ratones, liebres, curieles y conejos; la clase más corriente es pequeña, del tamaño de un conejito joven, de color carmelita claro, muy rojizo, y su principal belleza consiste en una hermosísima cola, tan larga casi como todo el resto de su cuerpo, cubierta de muy largos pelos, y que yerguen de un modo muy original y gracioso cuando se detienen, apoyándose sólo en sus patitas traseras, para comer o para mirar un instante al transeunte. Sus negros y relucientes ojitos revelan vivacidad e inteligencia; pero lo que constituye su particularidad más notable es la casi inverosímil rapidez de sus movimientos: se deslizan por el sue-

lo con una velocidad vertiginosa, cual fantásticas sombritas, y nada es más gracioso que verlas subir y bajar instantáneamente por los troncos de los árboles, de los que se prenden con sus uñitas fuertes y afiladas.

Su alimento favorito son, en primer término, las nueces, cuya cáscara saben romper con habilidad especial; las frutas y la savia de los árboles que extraen royendo el tronco; pero estas señoras ardillitas no son tan inocentes como parecen, pues también se comen a sus parientes los ratones, devoran algunos pichoncitos y roban pícaramente los huevos de los nidos colocados en los árboles donde generalmente viven.

Una cualidad también característica de las ardillas es su extraordinaria timidez, que las hace huir desaladas apenas alguien se les acerca. Pero esa timidez ha sido muchas veces vencida por la bondad del hombre, y uno de los más lindos espectáculos de los

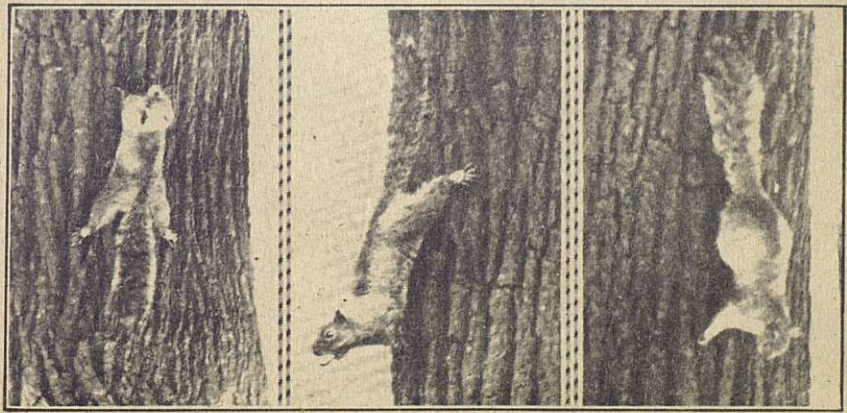
Familiarizadas con el hombre.



Comiendo en la palma de la mano.

grandes parques de New York, es ver a numerosas ardillas que, habituadas a que nadie jamás allí les haga daño, contemplan tranquilas a los paseantes y hasta suben, siempre rápidamente, a sus brazos y a sus hombros para comer las nueces y pedacitos de pan que se les ofrecen...

¿No es verdad que es encantador ver a un tímido animalito acercarse a nosotros confiado y tranquilo, sabiendo que no peligra en nuestras manos? Si todos fuésemos siempre buenos con los animales, ellos no nos temerían, ni huirían de nosotros, sino que serían, verdaderamente, nuestros amigos...



Subiendo y bajando por los troncos de los árboles.

CLEMENCITA LOYNAZ Y PERDOMO.
(De Jesús del Monte.)

ANA LUZ MARTINEZ Y SAN GERMAN.
(De la Habana.)

Fot. Colominas

FÍSICA RECREATIVA

LA PRESION DEL AIRE

Hacer entrar un huevo en una garrafa de agua.

Se encienden papeles y se les hace penetrar en el fondo de la botella.

Cuando el papel ha ardido durante algunos momentos, se cierra la boca del botellón mediante un huevo cocido duro y previamente despojado de la cáscara; y se le coloca presionando un poco en forma de que tape herméticamente como un tapón de caucho.

La combustión del papel dentro de la garrafa, como es sabido, produce la dilatación del aire contenido en el interior, resultando que sale una cantidad grande que ya no cabe.

El huevo duro, al taponar, impide que el aire penetre en la garrafa.

El aire del interior de ésta al enfriarse recupera su volumen, y, por consiguiente, queda un vacío.

El aire exterior hace presión para restablecer el equilibrio atmosférico, y así se verá que conforme el aire se enfría en el interior del botellón el huevo se va alargando, se moldea al cuello de la garrafa, se estira y desciende poco a poco... Hasta que de golpe, bruscamente, entra en la botella dejándose oir una detonación bastante apreciable.

LOS NIÑOS EN LA HISTORIA

NAPOLEÓN II O EL DUQUE DE REICHSTADT

EN la lista de los emperadores de Francia, entre Napoleón I, el gran genio militar de principios del siglo pasado, y Napoleón III, vencido en Sedan por los alemanes, hace cerca de cincuenta años, figura, con el nombre de Napoleón II, un niño primero, un joven después, que jamás llegó a gobernar los destinos del pueblo francés, pero que fué para muchos, durante los años de su corta vida, el legítimo soberano de su patria. El Destino desvió de modo inesperado el curso de una existencia que parecía encauzarse hacia el poder y la gloria, y aquel futuro emperador sólo tuvo de célebres las horas de su infancia, llenas de suntuosidades y esperanzas.

Jamás niño alguno ha sido esperado con tan apasionada ansiedad, no ya por una familia, sino casi por un pueblo entero. Napoleón I, que de humilde chiquillo de Córcega primero, y de simple teniente de Artillería después, había llegado hasta ser emperador de Francia, y a dominar por sus armas victoriosas a casi toda Europa, logró una de las más altas satisfacciones que su orgullo pudiera soñar al obtener la mano de la archiduquesa María Luisa de Hapsburgo, hija del emperador Francisco de Austria. Sólo faltaba, para completar su triunfo, un hijo de ambos, heredero del genio de su padre y de la sangre real de su madre, y el pueblo francés, que en gran mayoría adoraba a Napoleón, deseaba también con ardor la fundación de una dinastía procedente de aquel hombre extraordinario, cuyos defectos no querían ver, porque les embriagaba la falsa gloria de sus proezas militares.

A la medida de aquel deseo igualó la desbordante alegría ante la llegada al mundo del esperado príncipe. Apenas nació, el 20 de Mayo de 1811, ciento un cañonazos anunciaron la feliz nueva al pueblo de París: hubo fiestas hermosísimas, magníficas iluminaciones y público regocijo en toda Francia. Cuna de oro tuvo el niño, y Napoleón, loco de alegría y de orgullo, pensó que la más gloriosa ciudad del mundo debía ser florón de la corona de su hijo, y dió al recién nacido el título de Rey de Roma.

Los cuatro primeros años de la vida del pequeño rey pasan entre los esplendores del Palacio de Saint Cloud, donde lo rodean todos los lujos y todos los respetos; aquel niñito tiene un séquito compuesto de personajes de alta nobleza, y recibe las más preciadas condecoraciones de Europa para adornar sus trajes infantiles. La atmósfera de suntuosidad y de reverencia que lo envuelve llega hasta oprimir su alma infantil, de tal modo que un día, que ha sido especialmente dócil y aplicado, el reyecito pide como suprema recompensa, que se le deje salir a° jugar en el arroyo con unos chi-

cuelos de la calle, cuya libertad y alegría parece envidiar desde el palacio...

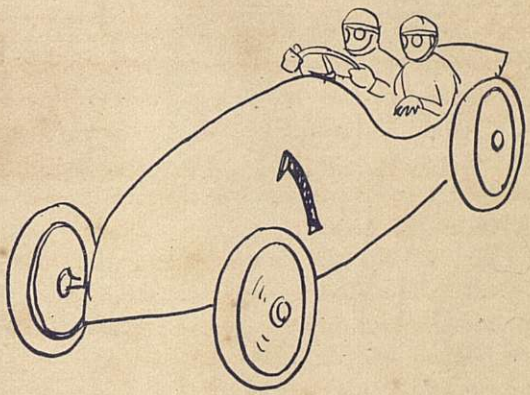
Luego, súbitamente, vienen las desdichas. La suerte deja de favorecer a Napoleón. El reyecito tiene que abandonar su palacio y sus riquezas, y después de raras victorias seguidas de reveses, llega la desastrosa batalla de Waterloo, y Napoleón, definitivamente derrotado, es desterrado a la remota isla de Santa Elena, después de abdicar la corona en favor de su hijito, a quien llama Napoleón II, Emperador de los Franceses. Pero los vencedores han resuelto que ese emperador no reinará jamás. El rubio y lindo niño se encuentra en Viena, en la corte de su abuelo, el emperador de Austria, a donde lo llevó su madre, siempre austriaca de corazón, cuando empezaron las derrotas de Napoleón. Allí cuantos los rodean procuran por todos los medios que olvide su nacimiento ilustre, y sobre todo, que olvide a su padre, para que no piense nunca en reclamar su corona. Y pocas cosas hay tan tristes en la historia como la vida de ese reyecito de cinco años, que va comprendiendo —con su infantil inteligencia madurada por el dolor—que ya no es rey, que ya no es príncipe, ni siquiera archiduque, y que no puede ni siquiera ser francés. Se le da un título austriaco, el de Duque de Reichstadt, le quitan a su aya, la condesa de Montesquiou, a quien él llamaba "Mamá Quiou", y que había sido su verdadera madre, porque la emperatriz apenas le quería; lo separan de todos sus servidores franceses, y quieren impedirle hasta que hable su lengua natal...

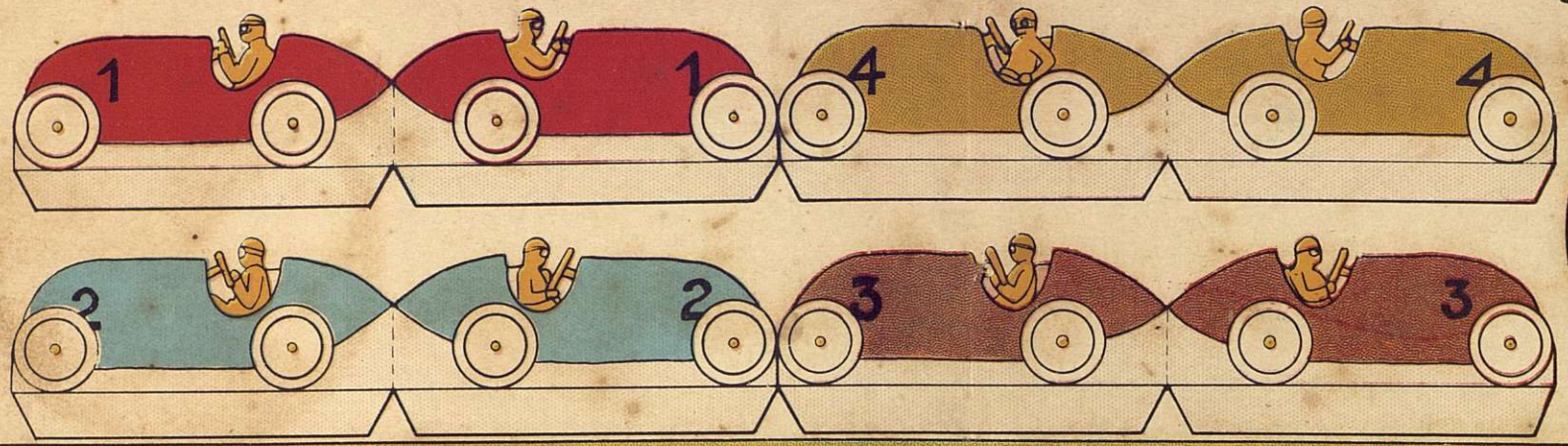
El niño tuvo que sufrirlo todo, porque estaba como prisionero en aquella corte alemana; pero no olvidaba a su padre, y cuando a los diez años, supo que Napoleón había muerto, lo lloró inconsolable, se empeñó en vestir de luto, con tal energía que lo consiguió, y su tristeza se hizo más profunda.

Así fué creciendo melancólico y taciturno, atormentado por los recuerdos de sus felices primeros años, y por la irrealizable ansia de reproducir las glorias de su padre. Y aquel joven, cuyo nacimiento había sido acogido con tan frenética alegría, tuvo una vida corta y obscura, y murió tísico a los veintiún años, en el palacio de Schoenbrunn, cerca de Viena. Antes de morir compuso para su tumba este doloroso epitafio:

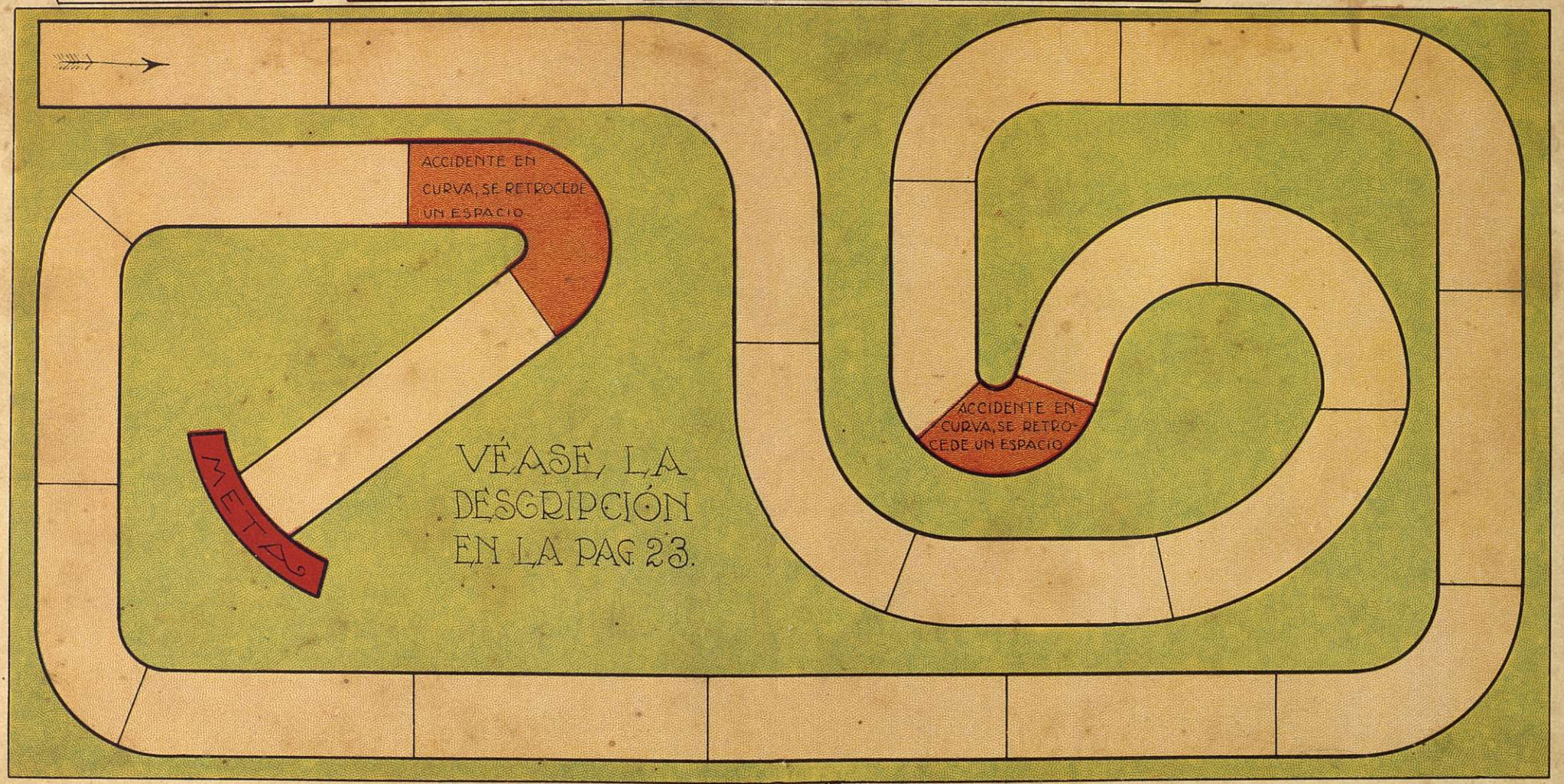
> *"Aquí yace el hijo del gran Napoleón. Cuando nació, fué rey de Roma; y al morir... no era más que coronel austriaco".*

Triste ejemplo de la inseguridad de los destinos humanos, y, también, de lo frágil de un dominio fundado en la fuerza militar, como lo fué el imperio del padre del pobrecito Duque de Reichstadt.


1


1
1
4
4
2
2
3
3

1
0
3
1
1
2
0
1


ACCIDENTE EN CURVA, SE RETROCEDE UN ESPACIO
META
VÉASE, LA DESCRIPCIÓN EN LA PAG. 23.
ACCIDENTE EN CURVA, SE RETROCEDE UN ESPACIO

LAS CARRERAS DE AUTOMOVILES

Aquí tienen los pequeños abonados de PULGARCITO un juego entretenido para los días de lluvia, en que la inclemencia del tiempo no les permita disfrutar del aire libre. Recorten los automóviles de manera que, luego pegados el 1 con el 1, y el 2 con el 2 (por ejemplo), puedan lucir sus colores por ambos lados.

Recórtese también la rueda y colóquese la flecha encima, pasando a ambas cosas un alfiler que sirva de eje. Con el índice haga girar la flecha, y ésta marcará los avances de *su* máquina. La que llegue primero a la meta, gana.

Es sencillo y divertido este juego, que no tiene el peligro de descalabro como en las carreras de verdad.

HISTORIA PARA NIÑOS

NOBLE EJEMPLO DE UN MUCHACHO BELGA

Por CARMELA NIETO DE HERRERA

El padre Damián, que sacrificó su vida en bien del prójimo.

DESDE que se declaró la guerra, la Cruz Roja se interesó vivamente por la suerte que corrían los habitantes de Bélgica, víctimas del ensañamiento teutón. ¡Cuántos actos de heroísmo, cuánta nobleza de sentimientos y cuántos sacrificios demostrados en esos cuatro años de cautiverio, sometidos al yugo del enemigo! La siguiente historia relata la grandeza de alma de un muchacho belga que gloriosamente dió su vida, por salvar la de sus semejantes.

Hace algunos años vivía en Bélgica, no lejos de Louvain, ciudad destruída en esta guerra por los enemigos, un muchacho llamado José de Veuster. Feliz, jaranero y sonriente siempre, era, a pesar de su viveza, muy estudioso y formal. De nobles y bondadosos sentimientos, no podía ver las penas ajenas sin volar a socorrerlas, de manera que se creó una atmósfera tan simpática a su alrededor, que por doquiera no tenía más que amigos. Su padre se forjó la esperanza de darle la carrera de comercio, puesto que su hermano mayor tenía inclinaciones religiosas y estudiaba para el sacerdocio, pero el muchacho, al llegar a los diez y ocho años, cambió por completo de manera de pensar. Un día

La iglesia y el poblado de la misión del padre Damián en las islas del Mar del Sur.

su padre lo llevó a casa de su hermano, y los dejó solos, entregados a la alegría de volverse a ver, dirigiéndose a la ciudad a arreglar varios asuntos particulares; cuando regresó con intención de retornar a su hogar, el muchacho negóse rotundamente a seguirlo. "Quiero, padre mío, seguir la carrera de mi hermano; si me fuera con usted, tendría que despedirme dos veces, así que dígale adiós a mi madre, y hágale saber que sigo la voz del cielo que me llama, y me dice que tengo que estar dispuesto para el sacrificio." Temblando de emoción el anciano retornó a sus lares; y más tarde el hijo lo siguió para, durante sus vacaciones, entregarse por entero al cariño de la autora de sus días.

Siguiendo su decidida vocación, profesó tomando el nombre de Fray José Damián. Su hermano, que estudiaba para misionero, se enfermó gravemente, y entonces él tuvo que reemplazarle, y en el año 1864, en cuanto llegó a Honolulú, fué ordenado canónigo a pesar de no tener más que veinte y tres años de edad.

Un día, al asistir a la consagración de una capilla en la isla de Mani, oyó al arzobispo lamentarse de los horribles padecimientos de los pobres leprosos de Molokai. El padre Damián escuchó con atención las tristes y desoladoras historias de estas criaturas, y a pesar de que tenía motivos para aspirar a vivir, pues era joven, resistente y vigoroso, instantáneamente brindó sus desinteresados servicios. El arzobispo aceptó el ofrecimiento del padre, y éste, sin despedirse siquiera de nadie, tomó el primer vapor que lo condujo a la colonia de los lazarinos antes mencionada. Y entonces sonó la hora del sacrificio, peor aun que la de dejar su hogar y el cariño de una madre. Iría a un mundo nuevo llevando la luz del

cristianismo a los habitantes de aquellas selvas, porque desde entonces entre ellos iba a vivir y a luchar, convencido como estaba de que más tarde o más temprano llegaría él mismo a aumentar el número de los pobres lázaros.

El aspecto que presentaban estos infelices era imponente: apartados de la humanidad, viviendo como animales, en sucias chozas, con los cuerpos desaseados y las pobres almas enfermas y depravadas...

Cuando el padre Damián llegó a donde se hallaban hacinados sintió tal impresión por sus padecimientos que lejos de huirles, se puso a trabajar con ahinco para mejorar su suerte. El abasto de agua era fatal, y el abnegado padre con un grupo de indígenas, hizo un viaje de exploración por los alrededores y encontró un purísimo manantial no lejos de la colonia. No desmayó un minuto hasta que vió colocada la última tubería que los surtiría en profusión de tan precioso líquido, y vendría a refrescar sus deshechos labios.

Después de vivir entre ellos durante diez años, el heroico padre Damián, comenzó a sospechar que se había contagiado de la terrible enfermedad. Para convencerse, un día cogió un jarro de agua hirviendo y lo vertió sobre su pie llagado, sin que sintiera impresión alguna: habiendo llamado a un doctor para asistirle, éste confirmó sus sospechas.

—"No me asombra—dijo el padre—porque ya antes de entrar aquí, tenía el pleno convencimiento de que así acabarían mis días."

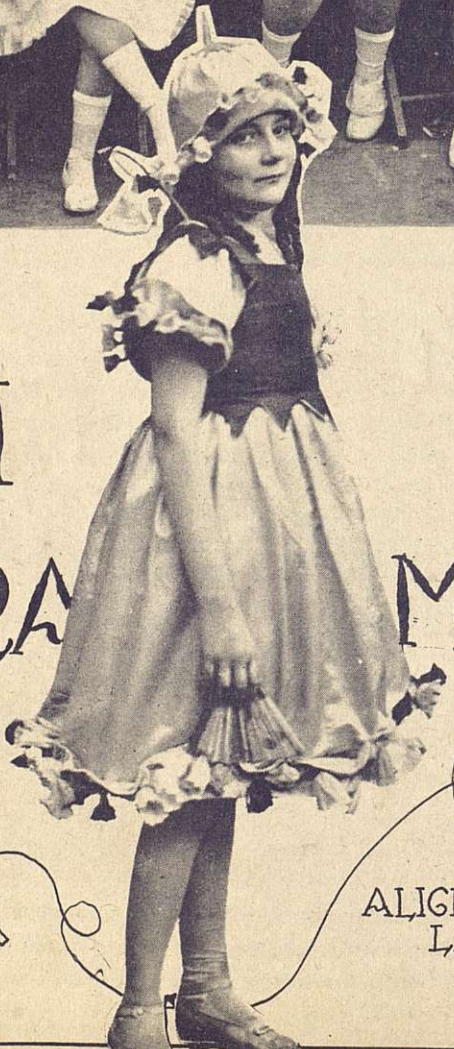
En algunas cartas que enviaba a sus familiares se ven escritas frases admirables de abnegación y de desinterés, en los que dice: "Siempre que predico a mis fieles me abstengo de decir *Hermanos míos*, como siempre se dice; pero en cambio, como sé con qué veneración escuchan mis palabras, en voz alta les recalco *Nosotros los lazarinos*. Muchos se compadecen de mí, pero esta misión que yo me he impuesto, me abre de par en par las puertas de la gloria: es siempre noble morir por una alta causa y yo doy mi vida con gusto, ya que sé que durante tantos años, he enjugado muchas lágrimas y cumplido con el precepto santo de consolar al triste!"

Y así, de sacrificio en sacrificio, laboró el padre Damián, hasta que al fin tuvo que rendirse. En una de sus epístolas escribía: "Una voz me llama. ¡Alabado sea Dios!"

Sólo tenía cuarenta y cinco años cuando murió, pero como su vida había sido una sucesión de sacrificios y acciones generosas, vió aproximarse su fin con alegría.

Mucho lo lloraron sus fieles lazarinos, que habían hallado en él a un padre amante y solícito, que tuvo para todos y cada uno de ellos una palabra de consuelo para calmarlos.

EN MIRAMAR



ALICIA LARREA PIÑA

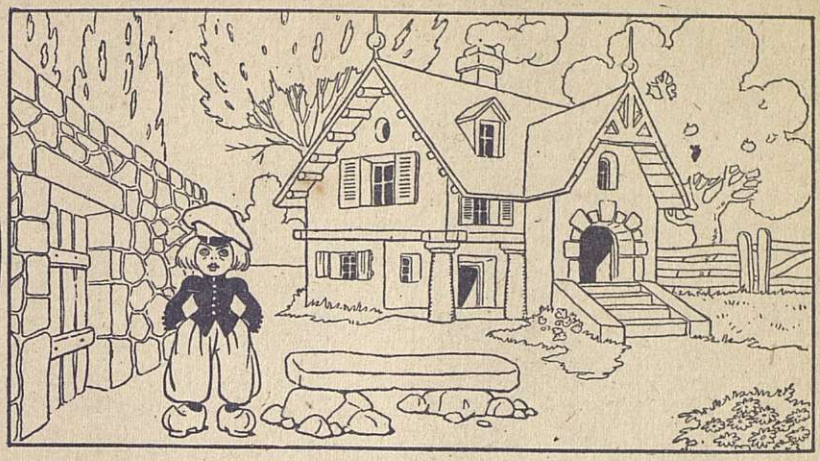
Fot. Villas.

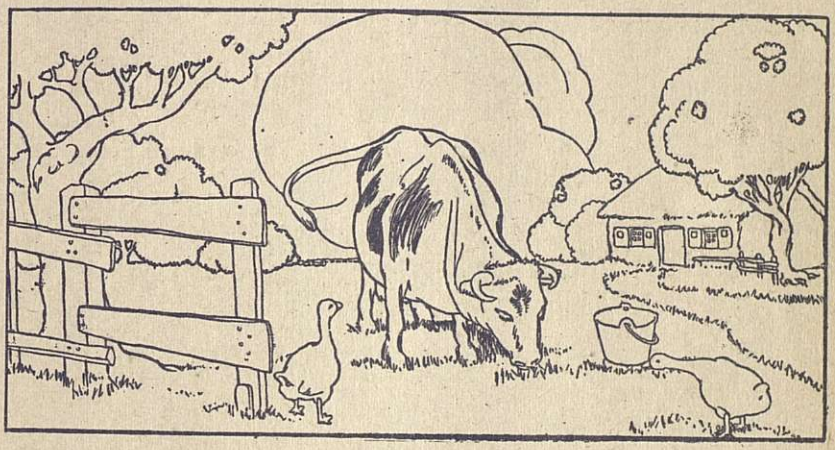
JOHNY CARVAJAL Y BELLO.
(De la Habana)

En vista del éxito que obtuvo el primer baile infantil de disfraces en el *Miramar Garden*, el señor Fausto Campuzano resolvió repetirlo, y aquí tienen los lectorcitos de PULGARCITO unas lindas fotografías de la inolvidable fiesta.

ALBERTO SANCHEZ DE FUENTES Y VENERO.
Fot. Am. Photo

ENRIQUE ALFONSO GUZMAN. Fot. Villas.





CONCURSOS DE "PULGARCITO"

Aquí tienen ustedes dos lindos dibujos para colorear. El mejor de los trabajos remitidos será premiado con una caja de pintura, y el inmediato en mérito obtendrá una suscripción GRATIS de esta revista.

Dirijan sobres a

"PULGARCITO"

Concurso de Pinturas,

Cerro 528, Habana.

PASATIEMPOS

No. 10.

Carta charada:

Mi querida "segunda" "tercia":
Te manifiesto que el domingo iré a pasar la tarde contigo hasta la hora de la "primera" "tercia".
Sin más, se despide tu amiga que te quiere,
"Todo".

* * *

No. 11.

Adivinanza:

Invisible para todos,
ando errando por el mundo,
me encuentras en las alturas
y también en la profundo.
Con ser mi nombre muy corto
sin mí tú no cantarías,
y mi poder es tan grande,
que tampoco existirías.

* * *

No. 12.

Logogrifo numérico:

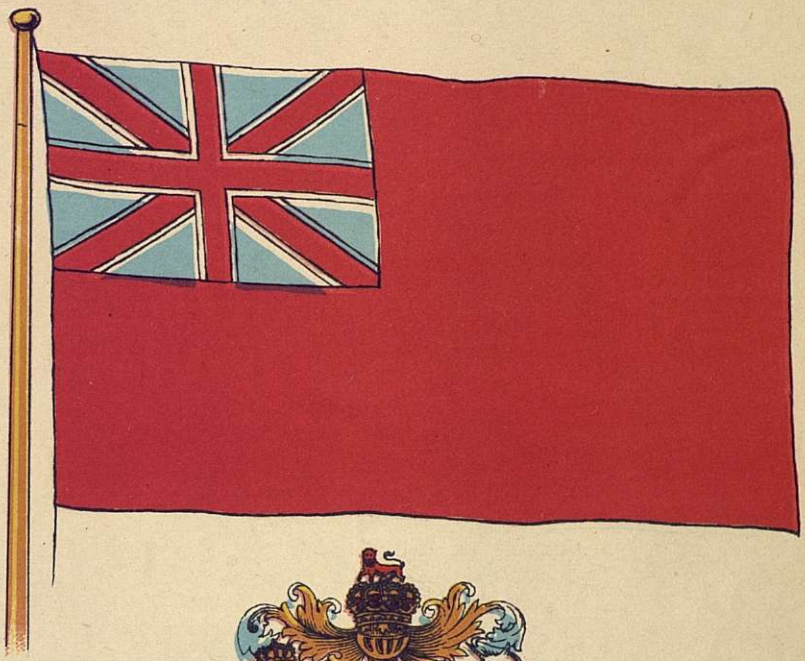
1 2 3 4 5 6 7	Arbol.
2 3 7 6 4 7	Susto.
6 5 4 2 6	Verbo.
1 5 6 7	Fruta.
3 5 2	Nombre de mujer.
6 5	Nota musical.
3	Consonante.

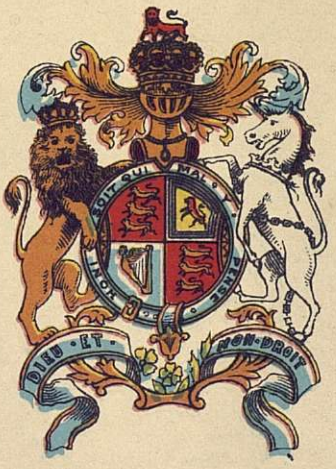
* * *

Soluciones a los pasatiempos del número de Marzo:

No. 7. VEREDA.
No. 8. GUANTES DE PUNTO.
No. 9. PANTALEON.

BANDERAS Y ESCUDOS



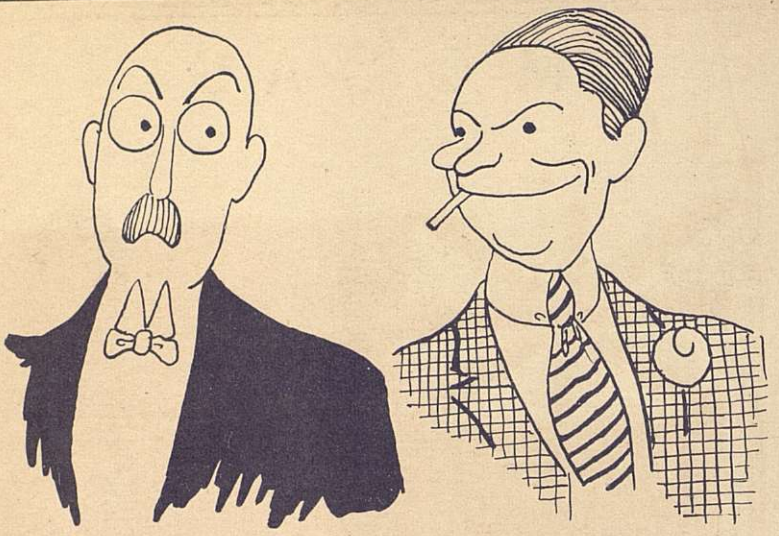


GRAN BRETAÑA E IRLANDA

(GREAT BRITAIN AND IRELAND)

REY: JORGE V.

Capital: Londres



—¿Te gustan las visitas?

—Mucho. Siempre proporcionan un gran placer.

—¿Y cuando se trata de una persona antipática?

—Lo mismo. El placer se experimenta entonces cuando se va la visita.

—¿Ha visto usted mi retrato en la Exposición?

—Sí, señorita. Está usted muy mal pintada.

—¿Cómo?

—Sí; usted se pinta mucho mejor.

MODAS

TRAJES LINDOS Y SENCILLOS

La sencillez es siempre de buen tono en los trajes infantiles y por eso son muy sencillos estos modelos de última moda, que de seguro han de agradar a las lectoras de *Pulgarcito*. Uno es de warandol color natural y su único adorno, fuera de los puños y cuello plegados, son unas cintas de raso cereza muy originalmente colocadas; otro, de nansú amarillo, con dobladillo y gracioso canesú de tela azul; el tercero, de warandol también amarillo, con cuello, puños y cinturón de piqué blanco y cinta de terciopelo negro; el cuarto, de *voile* color lila, adornado con bandas de *voile* blanco bordado y calados finísimos. Y tan gracioso como todos ellos es el traje para el hermanito, de pantalones azules y blanca chaquetita de plegados volantes.

Las niñas Vivienne Conill e Hidalgo,. y María Luisa Torriente y Broch, acompañadas de Guido Conill, en la boda Cámara-Zarraga, donde precedieron a los novios camino del altar. Guido viste el traje de los niños de Eaton (famoso colegio inglés).

Fot. Villas.

Fot. American Photo Studios.

MARGOT IRABIEN REVUELTA.
(de la Habana.)

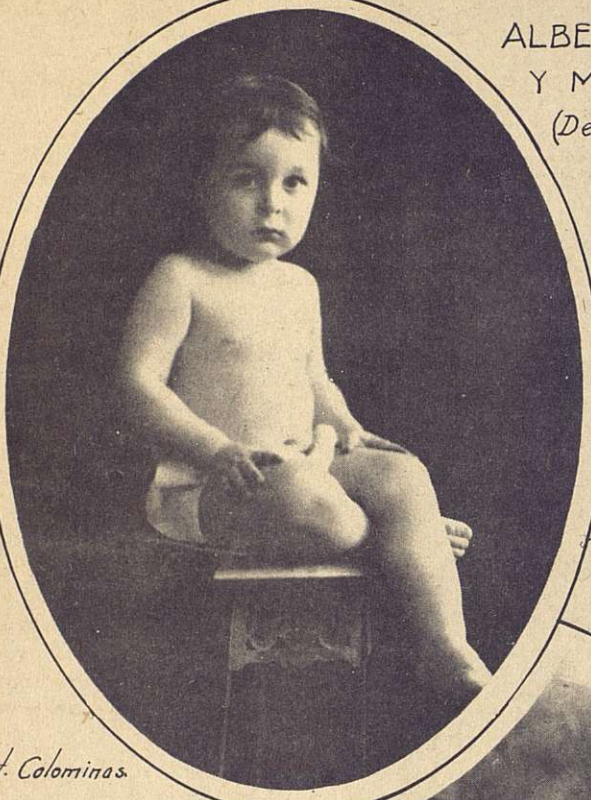
¿LÁGRIMAS?

Por AURELIA CASTILLO DE GONZALEZ

(*Para "Pulgarcito"*)

Cuando la noche
tiende su velo
baja el rocío
del alto cielo.
¿Es que descienden
de esas alturas
las que ascendieron
lágrimas puras?

Febrero 21, 1919



ALBERTICO CARUS
Y MORENO.
(De New York.)

Fot. Colominas.

OLGA DE BLANCK
Y MARTIN.
(De la Habana.)

Fot. Gispert.

Un Regalo Magnifico y de gran Utilidad

La Máquina de Escribir "Corona"

Para viajantes y para uso personal. Es una máquina de aluminio esmaltada en negro, plegable y pesa 9 libras con su estuche de viaje.

PRECIO: $65.

AGENCIA GENERAL:

LA CASA DE SWAN

OBISPO 55. — TELEFONO A-2296

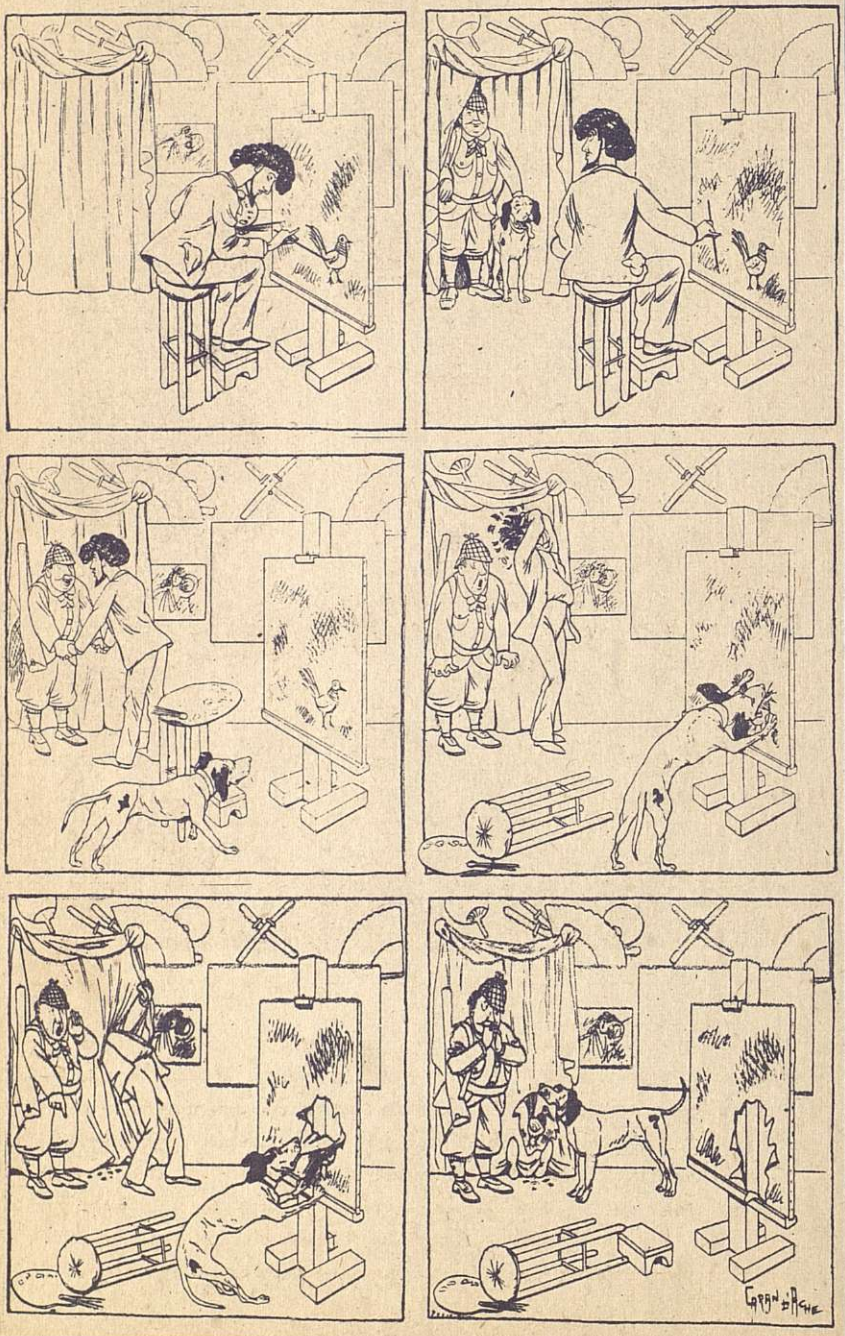
BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM SAN RAFAEL E INDUSTRIA - **BAZAR INGLES**

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES

HISTORIETA MUDA

Un magnífico perro de caza, por Caran d'Ache.



LOS NIÑOS EN EL ARTE

"LA EDAD DE LA INOCENCIA", por Reynolds

Los niños, con su gracia ingenua, y el encanto de sus cuerpecitos torneados y sus rostros frescos y alegres, han cautivado la atención de muchos artistas célebres, cuyas obras se exponen en los museos, despertando la admiración de cuantos las ven. Uno de los más lindos cuadros que representan a los niños es éste, llamado "La Edad de la Inocencia"; su autor fué un gran pintor inglés que se llamó Joshua Reynolds, y que vivió en el siglo diez y ocho, hace más de cien años. Entre los innumerables retratos que pintó, hay muchos niños tan bonitos como éste que hoy ofrecemos a los lectores de PULGARCITO.

NUESTRO CONCURSO DE ACUARELAS

A la niña LUZ MARTINEZ PEDRO, de Patrocinio y Saco, (9 años), la hemos adjudicado el primer premio que consiste en una caja de pinturas (o un tomo de cuentos).

Los segundos premios, (que pueden ser un año de suscripción a PULGARCITO o un tomo de cuentos), lo merecieron los niños Francisco Arango y Romero (Malecón y Manrique), y Margot Zevallos, (del Vedado).

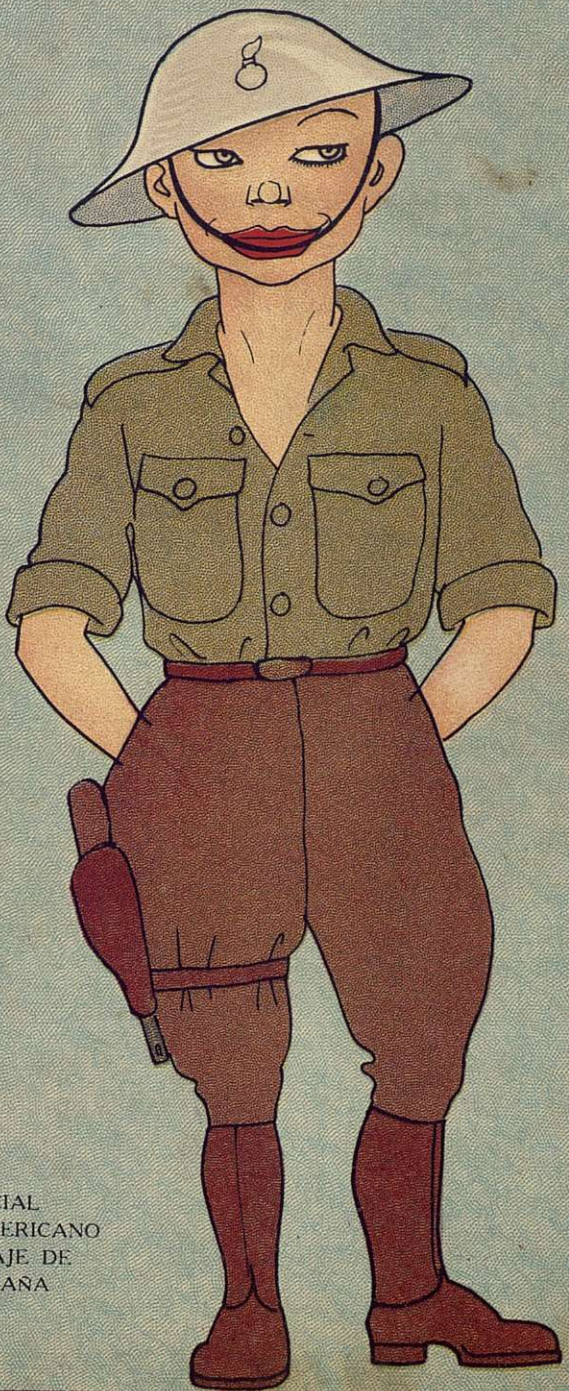
Merecen mención los niños Raquel M. Sánchez y Montoulieu (19 y 4, Vedado); Augusto Oliva Blay (D entre 9 y 11, Vedado); Rosario Díaz Rionda (Habana); Maruja López (21 entre B y C, Vedado); María del Cármen Iglesias (Obispo 48); Catalina Vinent (Línea 132, Vedado); Lilia Losa (San Carlos 182, Cienfuegos); Marietta Guanche (5 No. 43, Vedado); Antonio Bueno (Manrique 61, altos) y Josefina Corzo (J No. 16 Vedado).

Recuerden los pequeños artistas que deben usar acuarela, y no lápices.

NUESTRA PORTADA

Hoy le toca el turno al afortunado Aladino, que aparece asustado al hallarse por primera vez frente al Genio de la Lámpara. En Mayo la portada será netamente cubana, y digna de imitarse.

LOS UNIFORMES.



OFICIAL
NORTEAMERICANO
EN TRAJE DE
CAMPAÑA

EL NIETO LLORÓN.

Cuadro por G. Jakobides.

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA
"WALK-OVER"
TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

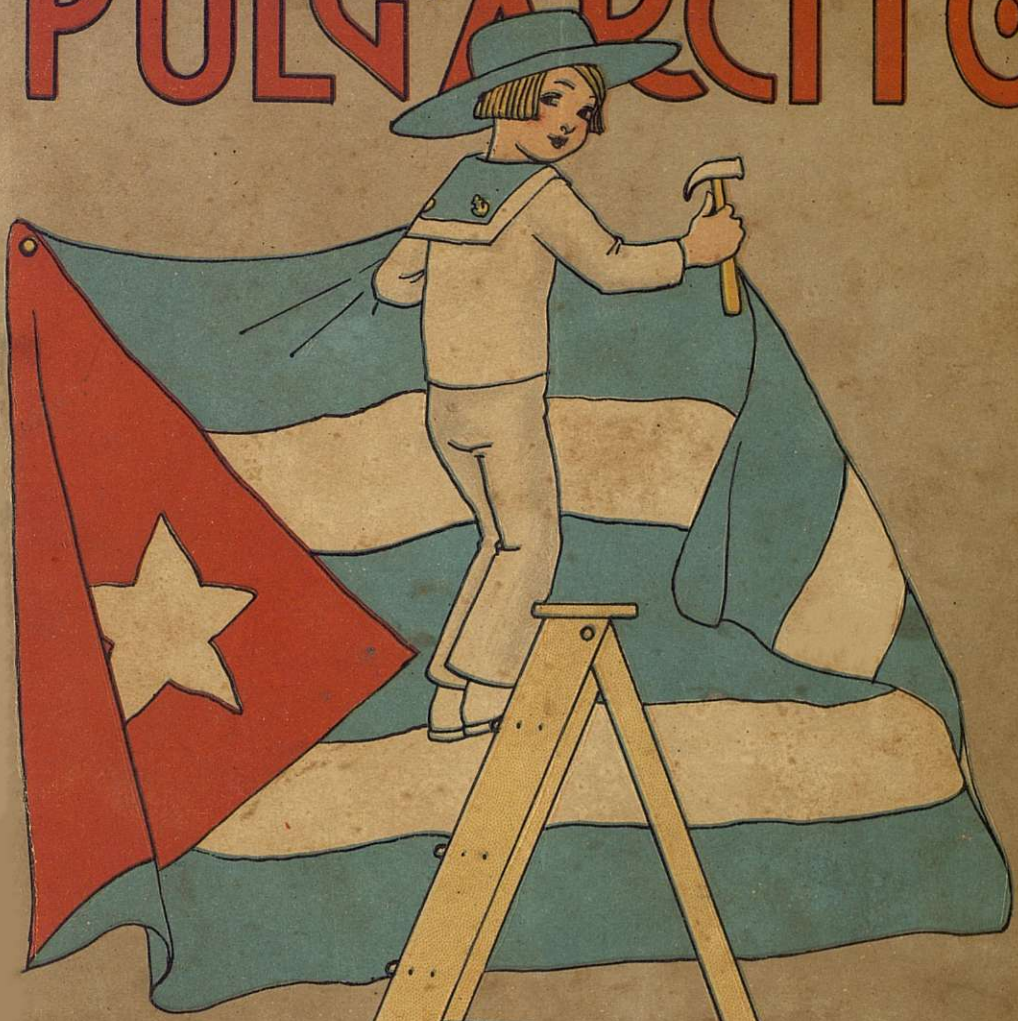
CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas
y Cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528.—Tel. I-1119.—Grabadores e impresores.

PULGARCITO



AÑO I
VOL. I
NUM. 5

MASSAGUER

MAYO DE
1919

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA

"WALK-OVER"

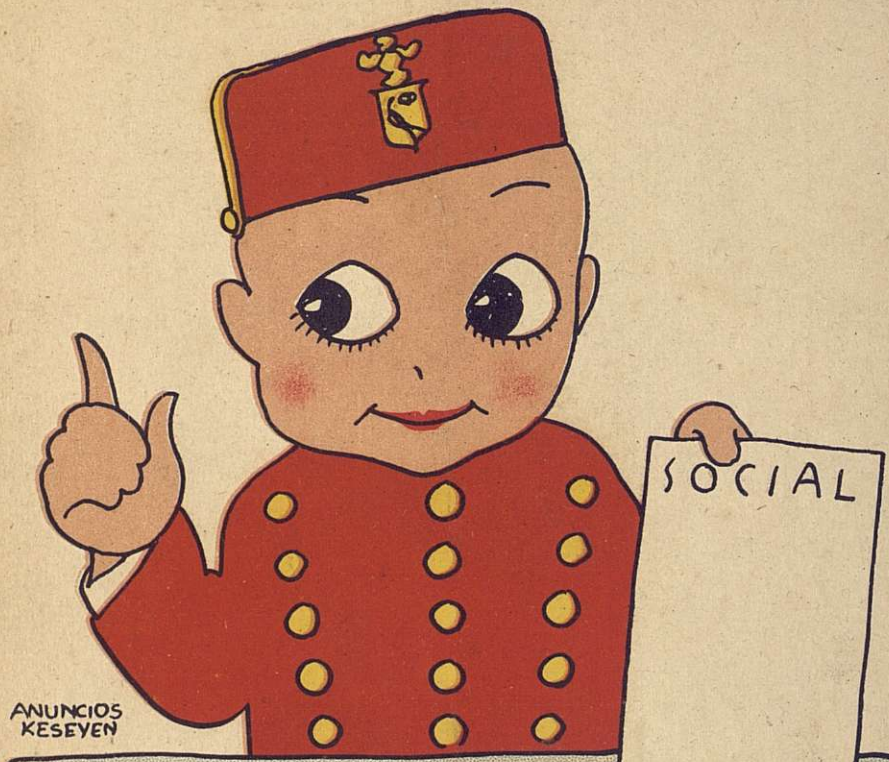
TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas y cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA



ANUNCIOS KESEYEN

NO TE OLVIDES

RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A

SOCIAL

LUIS RENÉ RIVAS

(De la Habana) Fot. Am. Photo Studios.

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

RECOMIENDA A TUS HERMANOS MAYORES, QUE TODOS LOS MESES LEAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA

SOCIAL

$3.00 AL AÑO 30 CTS EL NUMERO

Fot. García.

PANTALEON VENERO Y MANRARA
(de la Habana.)

MAYO

DIGAMOS muy de prisa, para los lectores de PULGARCITO que no lo sepan, que Mayo, quinto mes del año, tiene treinta y un días, y que los signos del Zodiaco que le corresponden son, desde el día 1o. hasta el 21, "Tauro", simbolizado, como ya sabemos, por un toro, y desde el 21 hasta el 31, "Géminis" o sean los Gemelos, a quienes se representa por medio de dos hermosos niños.

Pero lo interesante de Mayo no es eso, sino ser el más simpático de los meses; es por excelencia el mes de la primavera, del regocijo de toda la Naturaleza que parece vestir verde manto de gala adornado con todos los más vivos colores; en Mayo cantan más los pájaros y huelen más deliciosamente las flores; hasta su nombre, dulce y lindo, tiene algo de luminoso, pues viene del de Maía, diosa de la primavera, en cuyo honor celebraban grandes fiestas los romanos al comenzar este mes.

Mas para nosotros los cubanos, es Mayo aun más bello y alegre que para otros pueblos, pues en él celebramos la mayor y más hermosa de nuestras fiestas nacionales: un 20 de Mayo, lleno de sol y de júbilo, en que todos los corazones de Cuba latían emocionados, subió por primera vez en el Castillo del Morro, hacia el cielo divinamente azul, nuestra linda bandera cubana, y nos convertimos en una nueva nación entre las libres naciones del mundo...

¡Felices nosotros que festejamos esa fecha felicísima de nuestra historia, en el más bello de los meses, cuando el cielo esplendoroso y los campos floridos se asocian a nuestra alegría!...

MARIA ADELAIDA GUTIERREZ Y FALLA

(Del Vedado.)

Fot. Am. Photo Studios.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, MAYO 1919 NUM. 5

LAS DOS PRADERAS

LEYENDA DE LA INDIA

AL principio del mundo, y en el país más bello de la tierra había dos hermosísimas praderas cubiertas de suave yerba y esmaltadas flores, y separadas tan sólo por un claro río, que a la mitad de aquel hermoso valle formaba como un pequeño lago, muy fácil de atravesar a pie enjuto. El lago, de azules aguas, a ratos doradas por el sol, estaba cubierto de flores de loto, grandes y blanquísimas sobre las que revoloteaban verdes libélulas y mariposas que lucían todos los colores del iris, mientras que de una y otra orilla avanzaban hacia el agua las palmeras donde anidaban miles de pajarillos: no podía soñarse nada más bello que el paso de una a otra pradera.

Las dos praderas habían sido creadas por el dios de los dioses, por el gran Brahmá, quien llamó a la una la Pradera de la Vida, y a la otra la Pradera de la Muerte. Luego entregó la primera al dios Vishnú y la segunda al dios Siva para que cada uno gobernara sus tierras según su voluntad.

En el país de Vishnú comenzó en seguida a bullir la vida; la lluvia alternó con el sol, el día con la noche, surgieron enormes bosques poblados de animales, y por último aparecieron los hombres, que vivían felices bajo la protección del dios. Entonces Brahmá llamó a Vishnú y le dijo:

—Estoy contento de tí; reposa ahora en tu trono y que los seres que has creado procuren vivir sin tu auxilio.

Vishnú obedeció y los hombres abandonados a sí mismos descubrieron que la tristeza se mezclaba casi siempre con sus alegrías, y acudieron gimiendo ante Vishnú:

—¡Señor, es terrible soportar las tristezas de la vida!

EL DIOS
BRAHMÁ

El buen dios, compadecido, creó entonces el Amor, y los hombres vieron sus penas mitigadas por ese divino consolador que los hacía sonreir en medio de sus dolores.

Pero como los hombres se multiplicaban sin cesar, pronto no les bastaron para alimentarse las frutas de las inmensas selvas en que vivían, y tuvieron que cultivar la tierra y sembrar granos y legumbres. Así nació el Trabajo, y de él, poco después, el Cansancio.

Entonces los hombres acudieron nuevamente ante Vishnú para decirle:

—¡Señor, la vida es insoportable, porque nos vemos obligados a trabajar incesantemente, y nuestros cuerpos ya no pueden resistir el cansancio!

Vishnú, siempre bondadoso, tuvo lástima de sus criaturas y creó para ellas el Sueño, que cada día les traía el reposo necesario, y calmaba al mismo tiempo sus penas y sus preocupaciones.

Al principio los hombres vivieron felices pudiendo reposar, pero llegó un momento en que les pareció terrible, después de aquellas horas de suavísimo descanso, reanudar la ruda tarea cotidiana.

Y volvieron ante el dios, diciéndole:

—Señor: el Sueño que nos diste es un don precioso, pero muy incompleto, pues se interrumpe todos los días: ¡haz que el Sueño sea eterno!

Esta nueva petición, después de tantas otras, disgustó a Vishnú, porque el Sueño eterno era la negación de la Vida que él mismo

había dado a aquellos hombres ingratos, y frunciendo el ceño, les contestó:

—No puedo acceder a ese deseo. Pero si pasáis el río, hallaréis en la orilla opuesta lo que me habéis pedido.

La muchedumbre se dirigió en seguida hacia el lago cubierto de flores para contemplar desde lejos la Pradera de la Muerte, el misterioso país de Siva en que hasta entonces no habían pensado. Lo que vieron los hombres fué para ellos motivo de asombro. En aquel país no había ni día ni noche, sino una dulce medialuz que envolvía los objetos haciéndolos aparecer más bellos y menos reales; las plantas y las flores, apenas coloreadas y casi transparentes, aparecían inmóviles en aquella atmósfera luminosa donde jamás corría ni el más ligero soplo de aire. Tal serenidad entusiasmó a los hombres, cansados de vida y de esfuerzo, y los más resueltos se lanzaron inmediatamente al lago con rumbo a aquel país de la eterna tranquilidad. Quienes los observaban vieron que ellos también, al llegar al País de la Muerte, parecían mucho más ligeros y transparentes; ni risa ni llanto, ni pena ni alegría había en sus rostros, sino una calma inalterable y dulcísima, y a poco de llegar tendíanse a descansar para siempre, muy plácidamente, al pie de los inmóviles árboles de la Pradera de la Muerte.

Ante ese espectáculo los hombres dijeron:

—El país de Siva es mucho mejor que el de Vishnú.

Y todos, viejos y jóvenes, niños y mujeres, se lanzaban en tropel al lago encantado, impacientes por llegar a la Pradera de la Muerte, de tal modo, que poco después la Pradera de la Vida apenas contaba algunos habitantes.

Entonces Vishnú, cuya misión era conservar la Vida, se asustó y pidió socorro al dios de los dioses, al gran Brahmá:

—¡Señor, auxilia a la Vida! La Pradera de la Muerte es tan linda y tan luminosa que todos los hombres, por ir hacia ella, abandonan mi reino, y pronto quedará desierta la Pradera de la Vida. ¿No podrías tú quitar algo de esa fatal belleza al país de Siva?

—No puedo quitar hermosura ni al País de la Muerte ni al País de la Vida que yo mismo creé. Pero puedo ayudarte de otro modo: el país de Siva seguirá siendo hermosísimo, pero los hombres no querrán ya ir hacia él, y sólo pasarán el río cuando nuestra voluntad los obligue a dejar la Vida por la Muerte.

Y en seguida tejió un espesísimo velo de tinieblas, negro e impenetrable, y creó dos monstruos espantosos: el Dolor y el Miedo, cuya misión consistía en tener continuamente tendido aquel velo delante del lago encantado.

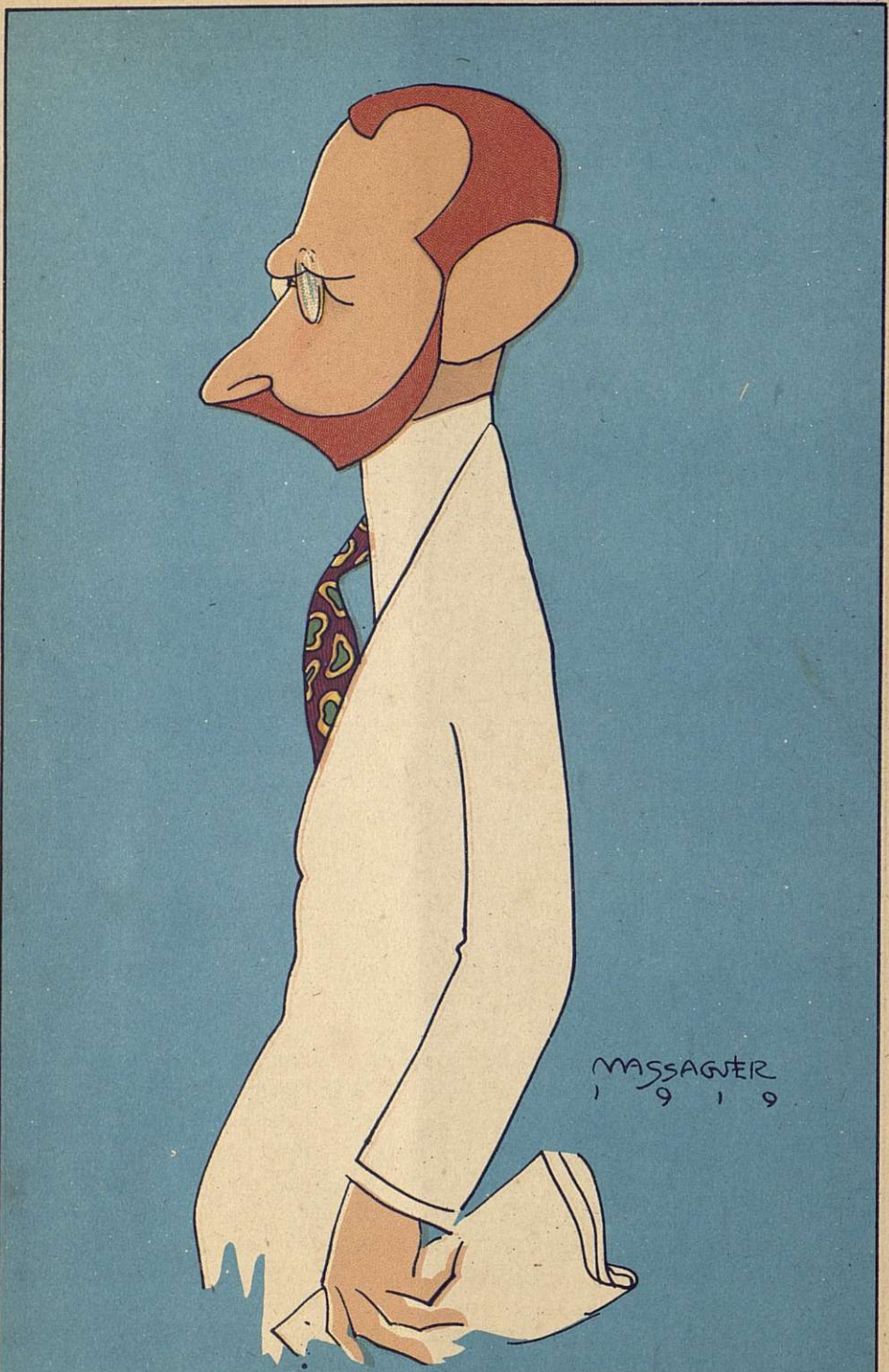
Y desde entonces los hombres prefirieron sufrir todos los trabajos y penas de la Vida antes de encaminarse hacia el desconocido País de la Muerte.

Fot. Handel

GUSTAVO FERNÁNDEZ Y VEGA LAMAR.
(De la Habana.)

CONCHITA VARELA Y GUILLÓ.
(De la Vibora.)
Fot. Handel.

HUMBERTO PÍ Y MUÑOZ.
De la Habana.
Fot. Handel.



MAYOR GENERAL MARIO G. MENOCAL

el Presidente de la República, que inicia este mes el séptimo año de su gobierno.

(*Caricatura de Massaguer*).

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

LAS ABEJAS

Una abeja reina.

Una abeja obrera.

EXISTEN en el mundo unas maravillosas ciudades construídas con una regularidad perfecta, donde reina el orden más absoluto; ni espacio se ha perdido al edificarlas ni tiempo se pierde en ellas para ninguna labor útil; allí todo es actividad, método y trabajo... Pero lo más curioso es que en esas ciudades nadie es egoísta, sino que trabaja más para los demás que para sí mismo, y todo el mundo se sacrifica por el bien general.

¿Sabes tú, lectorcito, cuáles son esas ciudades extraordinarias? No son, desgraciadamente, ciudades de hombres, sino colmenas, es decir, ciudades de abejas.

Esos pequeños insectos, poco más grandes que una mosca, son unos de los más curiosos animales que existen. Su instinto maravillosamente desarrollado supera a veces por su exactitud y precisión a la inteligencia humana, y su laboriosidad infatigable es proverbial; cuantos las han estudiado se asombran ante la ingeniosidad que los minúsculos animalitos demuestran en todos los detalles de su vida: así, los arquitectos, por ejemplo, nos aseguran que no existe construcción más perfectamente ideada y realizada que esa colmena fabricada por las abejas con una substancia blanda y blanca que ellas mismas elaboran y que se llama la cera: hay allí calles rectas, millares de celditas cuidadosamente agrupadas, y dedicadas a guardar los alimentos y los huevecillos de donde saldrán futuras abejas, y hay también una especie de empalizada de varitas de cera

que las abejas construyen para impedir la entrada en la colmena de otros animales intrusos.

La población de la colmena se compone, en primer término, de una "reina", una abeja algo más grande que las demás, y cuyo zumbido especial es llamado por los apicultores—es decir, por los hombres que estudian y observan a las abejas—"canto real"; esta reina es la madre de todas las abejas y la que asegura la continuación de la vida en la colmena, pues es la que pone todos los huevecillos que luego se convertirán en abejas; por eso sus súbditas la quieren y respetan más que los hombres a sus reyes y gobernantes: la cuidan, le dan escolta continuamente, la alimentan con el manjar más escogido, la saludan curiosamente con sus antenas, no le dan

La colmena.

Una reina con su escolta paseando por la mano de un apicultor.

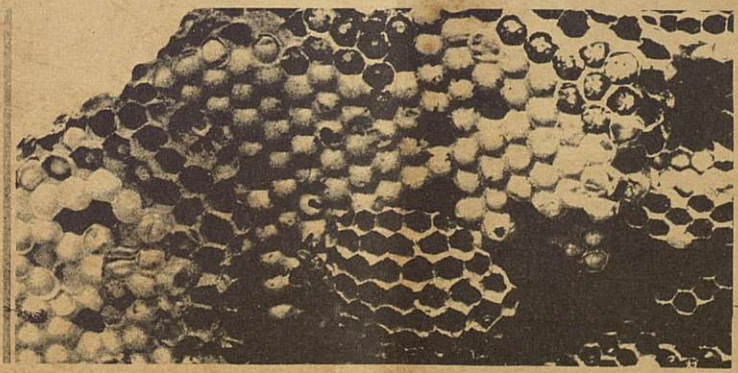
nunca la espalda y se sacrifican todas por defender su vida preciosa.

Las otras abejas son las "obreras", que no ponen huevecillos, pero que trabajan continuamente por todos: unas salen hasta grandes distancias para traer el pólen y el néctar de las flores que convierten en una substancia dulcísima llamada miel; otras guardan la miel y el pólen en las celditas, cubriéndolas cuidadosamente con cera; otras alimentan a las "larvas", es decir, a las abejitas recién nacidas; unas velan por la escrupulosa limpieza de la colmena, mientras otras guardan su entrada, y hay hasta algunas, las "ventiladoras", cuya misión consiste en agitar incesantemente sus alitas para que circule bien el aire por las calles de la colmena.

Así todas se sacrifican, unas por otras, y sobre todo por las futuras abejas que nacerán: la reina renuncia al aire y a la luz, pues sólo dos o tres veces en su vida sale de la colmena, para no exponerse a algún peligro, y no interrumpir su labor; las obreras renuncian al descanso, pues cada una de ellas produce cinco o diez veces más miel de la que para sí necesita, con objeto de que la colmena esté siempre provista en abundancia.

Hay, sin embargo, en la colmena, alguien que no trabaja ni se sacrifica: son los "zánganos", desaseados y glotones, entre los que deberá la reina elegir al "rey consorte"; por este motivo, las abejas los soportan durante algún tiempo; pero un día, como obedeciendo a una señal, las obreras los matan a todos, con sus acerados aguijones, para escarmiento de holgazanes.

Las abejas son útiles al hombre porque éste se aprovecha de su miel, sabrosa y nutritiva, que fué hasta hace pocos siglos el único alimento dulce que la humanidad conocía. Pero son aun más útiles por el ejemplo que le ofrecen de lucha y de abnegación, en esa sociedad ideal donde, como debiera ser y al fin será entre los hombres, cada uno sacrifica algo o mucho de su egoísmo en provecho de los demás...



Un panal.

LOS NIÑOS EN LA HISTORIA

PICO DE LA MIRÁNDOLA

JUAN PICO DE LA MIRÁNDOLA, fué un niño prodigio, a la manera de Mozart, pero en vez de ser un genio de la música, se distinguió por su su facilidad en adquirir toda clase de conocimientos, lo que hizo de él un verdadero sabio desde que apenas había empezado a ser un jovencito. Pico nació en Italia hace algunos siglos, el 24 de febrero de 1463, y pertenecía a una familia muy rica y muy noble de su país, pues heredó los títulos de Conde de la Mirándola y de Concordia. Pero a aquel niño había concedido la providencia un bien mil veces más precioso que la opulencia y la nobleza: era su inteligencia

privilegiada, unida al más apasionado amor al estudio. Cuando otros niños sólo piensan en correr y saltar, el joven Pico devoraba ávidamente no ya libros de recreo, sino áridos estudios científicos, aprendía lenguas extranjeras, y hasta llegaba él mismo a escribir interesantes páginas. Los estudios se le facilitaban, además, porque unía a su gran inteligencia una memoria felicísima, de tal modo que, según cuentan las viejas crónicas, desde su más tierna infancia bastábale oir o leer tres veces una historia o una explicación científica para poder repetirla palabra por palabra sin un sólo error.

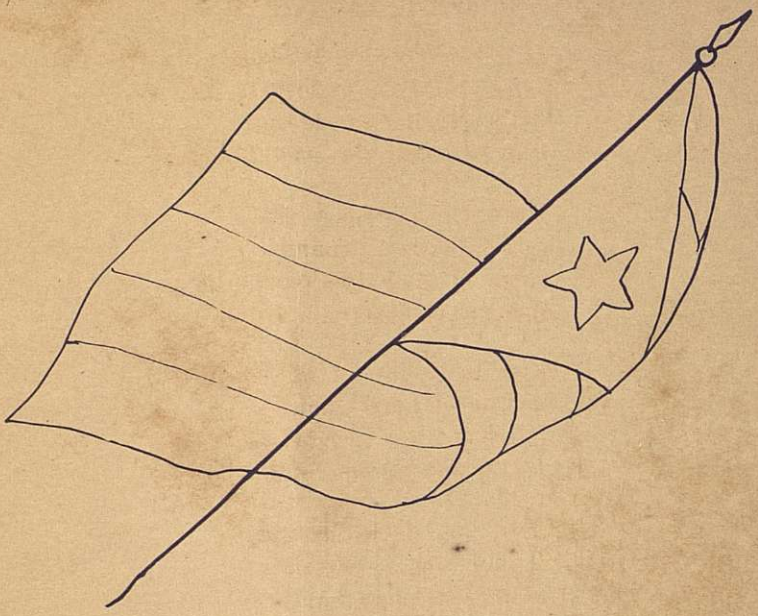
Muy pronto comenzó Pico a componer poesías y pequeños discursos en italiano y en latín, y crecieron tan rápidamente sus conocimientos y su fama, que extiéndose su renombre por el país entero, se le consideró, cuando sólo tenía diez años, como uno de los mejores poetas y oradores de Italia.

A los catorce años acudió a estudiar a Bolonia, ciudad italiana donde existía una de las mejores universidades de aquel tiempo, y apenas encontraron allí nada que enseñar a aquel jovencito extraordinario que sabía discutir y vencer en las discusiones, con los viejos profesores. Desde niño sabía, además del francés y del latín, el griego, el hebreo y el árabe. Cuéntase que a los diez y ocho años sabía veintidos idiomas, proeza que parece casi imposible, aun para una inteligencia tan maravillosa como la de Pico.

El joven Conde de la Mirandola, como amaba la ciencia y la literatura más que nada en el mundo, resolvió renunciar a sus bienes para dedicarse por completo a sus estudios favoritos, y luego de entregar gran parte de sus riquezas a su hermano, recorrió todas las universidades de Francia e Italia, asombrando a todos con sus conocimientos, pero procurando también aprender siempre algo nuevo.

Porque Pico, lejos de envanecerse con su vastísimo saber, era siempre como un joven y alegre estudiante, sin orgullo y sin pedantería, por lo que sus compañeros y profesores lo querían tanto como lo admiraban.

Al igual que Mozart, Pico de la Mirándola no vió atrofiarse su inteligencia al pasar los años, sino que llegó a ser considerado como el hombre más sabio de su época, y de él se dijo que había logrado dominar todos los conocimientos que podía tener un hombre en aquel tiempo remoto. Pero Pico de la Mirándola logró semejante gloria porque no confió sólo en su natural inteligencia, sino que la cultivó sin cesar por medio del estudio más asiduo, y su historia no es solamente el triunfo del genio, sino también el de la perseverancia, la aplicación y el amor a la ciencia.



TU BANDERA

Por DULCE MARIA BORRERO DE LUJAN

Al hijo de un patriota.

Sobre tu vida inocente
y de un escudo a manera,
como un ala, tu bandera
se tiende amorosamente.

¡Bajo esos bellos colores,
de tus pupilas encanto,
fulguran siglos de llanto,
hay abismos de dolores!

Ámala y aprenderás
a bendecir el pasado.
¡Cuánto heroísmo callado
en él descubrir podrás!

¿En sus pliegues, todavía,
vibrar los ayes no sientes
de tus hermanos dolientes
tras la contienda sombría?...

Para tu existencia sea
en los días de bonanza,
como un girón de esperanza
que en la lontananza ondea.

Que tu pecho sus latidos
acorde al suave rumor
que hacen sus pliegues de amor
por el aire estremecidos.

Y si una mano menguada
a destrozar se atreviera
la más hermosa bandera
bajo el sol enarbolada;

tú con heroica altivez,
sobre la desgarradura
vertiendo tu sangre, jura
reconstruirla otra vez!

De tus ensueños de niño
en la pureza, hallarás
blancura y luz, que pondrás
en las dos franjas de armiño.

Del cielo de tu candor
con el azul esplendente,
forma, silenciosamente,
la de celeste color.

Y luego, sobre el sangriento
triángulo, tu corazón,
como una amapola, pon
a deshojarse en el viento!

Mas una lágrima vierte
antes sobre él, blanca y pura,
y verás como fulgura
su estrella sobre la Muerte!

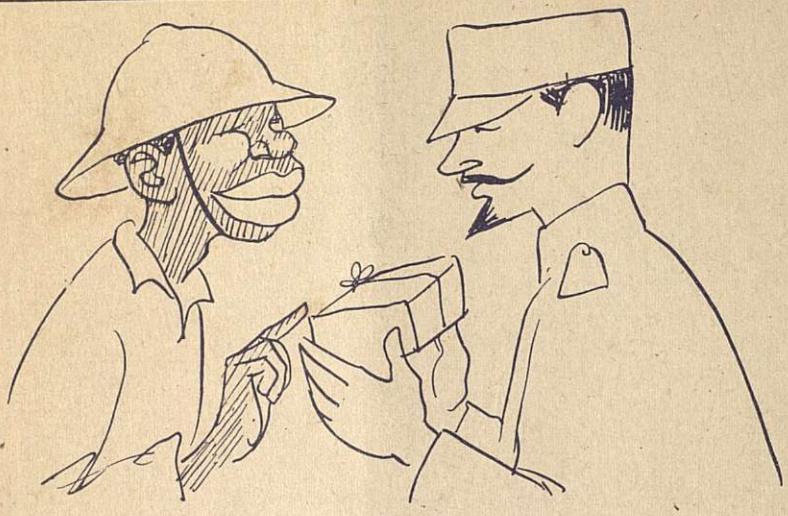
OLGA IBERN
DE VIGNIER.

(De la Habana.)

Fot. Colominas y Cía.

MERCEDITA SANTANA.
De la Habana.

Fot. Colominas y Cía.



Un negro senegalés, en Francia, entrega al cartero de su regimiento una carta y una cajita cerrada.

—¿Puedo mandar esto a mi país?

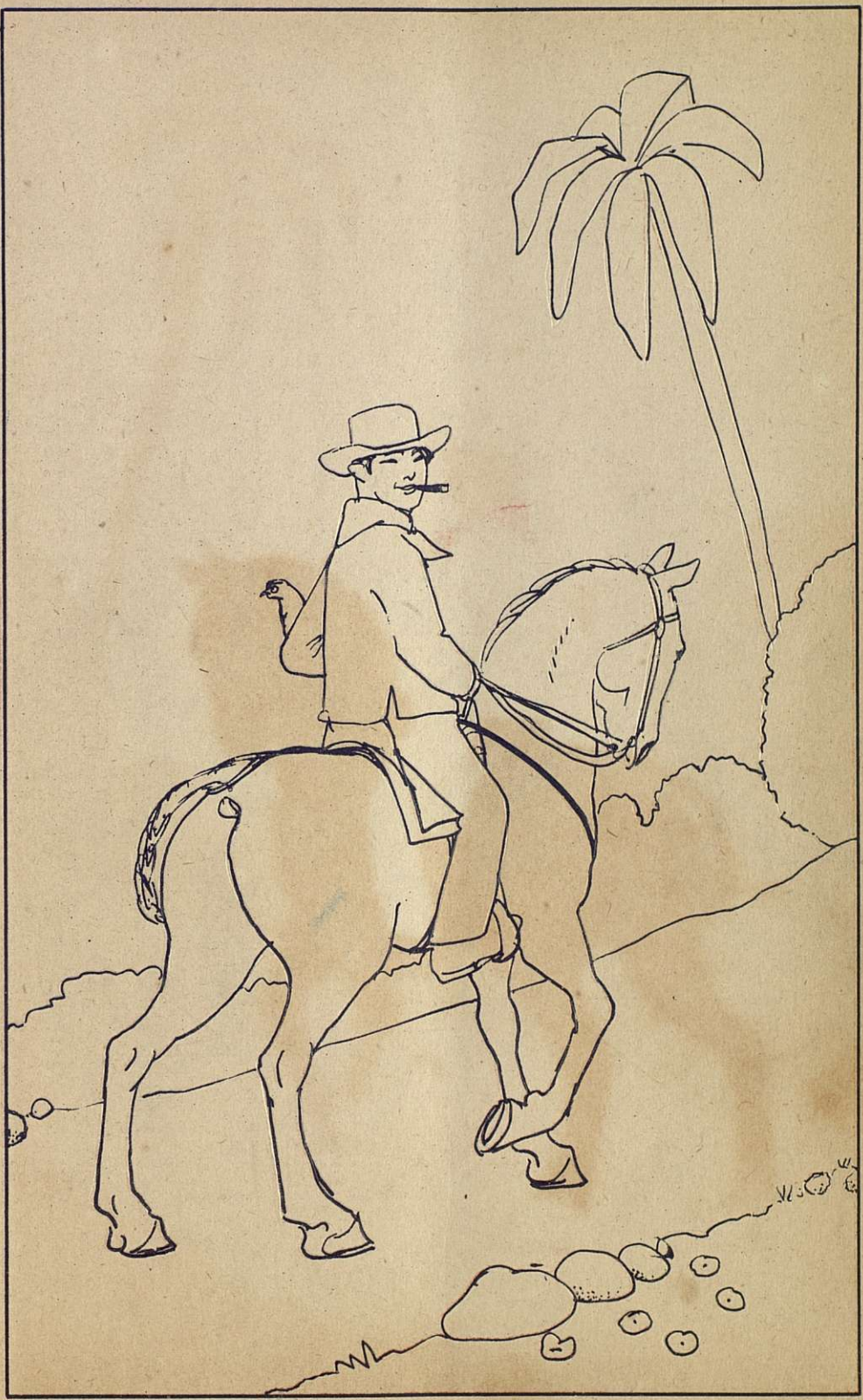
—¿Qué mandas ahí?

—Nieve para que la vea mi mujer, que no la ha visto nunca.

EN UN TRIBUNAL

El presidente:—¡Cómo! ¡Otra vez usted aquí al cabo de cinco años! No ha cambiado usted nada.

El acusado:—No mucho. Y usted tampoco, señor presidente; está muy bien conservado.



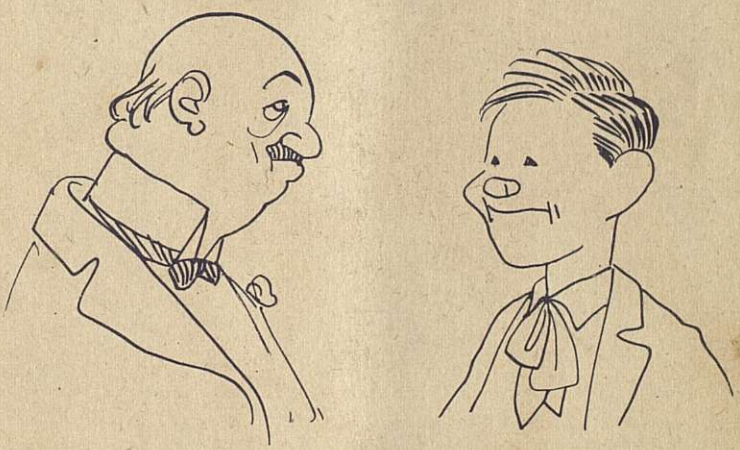
NUESTRA PORTADA

La de este número es conmemorando la gloriosa fecha en que nuestra linda Isla se convirtió en país libre y soberano.

Hace diez y siete años que en un 20 de Mayo, se izó la bandera cubana en el Morro; y fué ocupado el Palacio Presidencial por un santo y noble anciano que se llamó Tomás Estrada Palma.

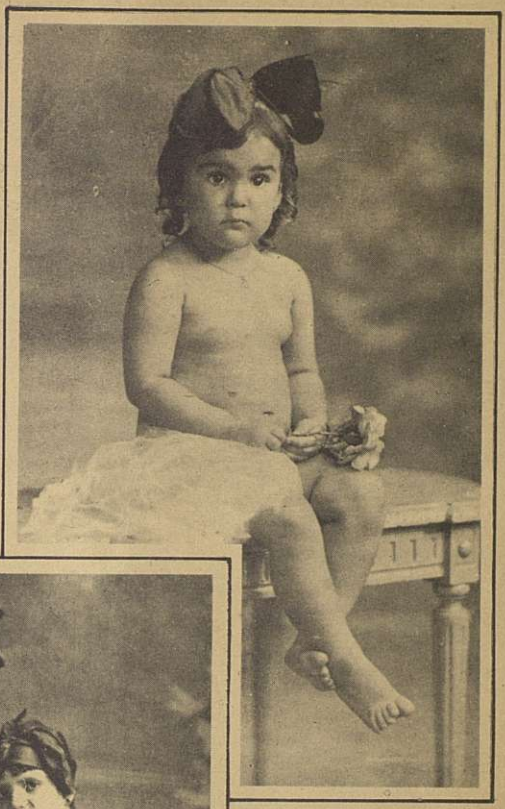
RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE ABRIL

El premio para la mejor coloración se ha adjudicado a Augusto Oliva y Blay, calle D entre 9 y 11, (Vedado); El segundo premio correspondió a Rosario Díaz Rionda, Luis Estévez 1, (Víbora). Además merecen especial mención: Catalina Vinent, Línea 132, (Vedado); Julio Montes Rensoli, San Miguel 186, (antiguo); Alberto Sánchez Fuentes y Venero; Anais Sánchez Culmell, calle 27 y N, (Vedado).



—A ver, chico. ¿Quién fué el más sabio del mundo?
—El señor Ninguno.
—¡Cómo!
—Sí, señor; todo el mundo dice que "Ninguno nació sabiendo"

GRACIELA
BALSINDE
(De la Habana.)



Fot. Am. Photo Studios.

LUISA E INES
ROMAGOZA Y
RODRIGUEZ.
(Del Vedado.)

Fot. Colominas y Cia.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

EL SOBRINO DEL ZAPATERO

EN una región lejana y brumosa llamada el país de Gales, hay una aldea pobre y pequeña que tiene el más raro de los nombres, pues se llama Llanystumdwy. Allí vivía hace muchos años un niñito de rubios cabellos y de ojos azules que se llamaba David, como aquel célebre niño de Judea. El pequeño David era hijo de un maestro de escuela y de una joven

muy linda y pobrísima; pero algunos años después de su nacimiento, el maestro de escuela murió, y la madre y el niño quedaron en la mayor miseria; entonces la joven buscó refugio, con su hijito, en una de las casas más humildes de Llanystumdwy, donde vivía un hermano suyo, zapatero de oficio.

En casa del zapatero la vida era dura y difícil; todos eran pobres y tenían que trabajar mucho para que no faltara el alimento en la mesa humilde ni el fuego en la gran chimenea, junto a la cual se agrupaba la familia entera durante las crudas y largas noches del invierno. Pero el zapatero era un hombre muy bueno, que acogió con los brazos abiertos a su hermana y su sobrino, y muy pronto quería como un padre al pequeño David.

Aquel buen tío era también, a pesar de su condición humilde, un hombre bastante inteligente y leído, que tomó a su cargo, en los ratos libres que su trabajo le dejaba, la educación de David. Y era, sobre todo, un hombre profundamente moral y religioso, lleno de amor a Dios y a los hombres. En su casa se reunían sus amigos y compañeros, y Ricardo—que así se llamaba nuestro zapatero—les pronunciaba bellísimos discursos, animándolos a ser buenos, honrados y verídicos, y todos lo estimaban porque predicaba también con el ejemplo, siendo un modelo de generosidad y rectitud.

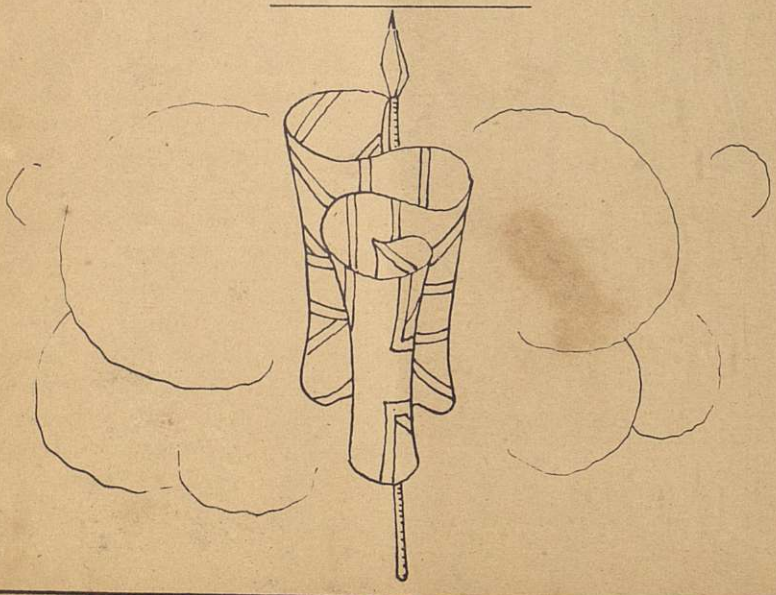
El pequeño David oía y veía todo aquello con la más profunda atención, y su almita se iba formando pura, recta y valiente, resuelta a hacer el bien, costara lo que costase. "¡Si yo pudiera!... —pensaba muchas veces, sentado junto al fuego en el más humilde rincón de la zapatería—¡Si yo pudiera hacer algo muy grande en favor de todos los pobres que sufren en mi país!..."—Y así soñando, olvidaba su modesta condición, su juventud y su impotencia.

Pero aquel generoso deseo iba a realizarse. Al verlo tan bueno, tan inteligente y tan estudioso, su tío resolvió hacer toda clase de sacrificios para que David, que era ya un jovencito, pudiese seguir la carrera de Derecho; así se hizo, y unos años después era David abogado; pero declaró solemnemente que sólo defendería las causas justas; sus compañeros se burlaron de él, pero su fama de honrado y valeroso le atrajo numerosa clientela, y logró reparar muchas injusticias.

Siendo ya estimado y conocido, David resolvió abandonar su región natal y dedicarse a la política, no, como tantos otros, para conseguir honores y riquezas, sino para hacer bien al pueblo, pues el ideal acariciado en su niñez era cada vez más claro y fuerte, y nunca olvidaba las miserias que oyó contar en la zapatería de Llanystumdwy. Pronto se le conoció en todo el país: los pobres lo ado-

raban, viendo en él su futuro salvador, los ricos egoístas lo odiaban y temían, porque venía a arrancarles algunos de sus privilegios en favor de los que nada poseían. Y él hablaba con todo el fervor de su elocuencia, incitaba a los demás a combatir, y luchaba incesantemente, sin que ofertas ni amenazas lo apartaran de su camino. Así logró para los infelices trabajadores casas más cómodas, socorros para su vejez y sus enfermedades, y leyes que los protegiesen de los abusos de los más poderosos; por él brilló la felicidad en miles de hogares; y así realizó su sueño de niño; y a pesar de sus incontables enemigos, tanto creció su justa fama de sabio, enérgico y honrado, que cuando su país entró en la más terrible guerra que ha habido en el mundo, el pueblo comprendió que sólo este nuevo David podía hacerlo vencer, y lo puso al frente del gobierno, sobre todos los nobles, los militares y los poderosos... Y la guerra se ganó, y el pueblo entero fué en son de triunfo ante el palacio del rey, y en seguida ante la casa del antiguo abogado que tenía ya el pelo gris, pero también siempre un brillo juvenil en sus claros ojos azules.

Y... ¿sabes tú, lectorcito, quién es el sobrino del pobre zapatero, hoy el personaje más importante de su patria? Es David Lloyd George, el Primer Ministro inglés, quien por haber sido fiel a su ideal de hacer siempre todo el bien posible, costara lo que costase, ha llegado a ser uno de los cuatro hombres que en la gran Conferencia de la Paz, que ahora se celebra, tienen en sus manos los destinos del mundo entero...



EN EL "CHICO"

En la linda posesión del General Mario G. Menocal, nuestro Presidente, se celebró últimamente una bella fiesta campestre, asistiendo las niñas con trajes de *cow-girls*. En esta plana se ve a las niñas de Sánchez Batista, Cárdenas, Goicoechea, Pla, Martín, Mendizábal, Montalvo, Villalón, y los jovencitos Romero, del Valle, Arango, Morales, Gutiérrez, Domínguez, Menocal, Ponce, Lara y Argüelles.

Fot. Villas.

Las niñas de Perpiñán, Lliteras, Gallardo, Argüelles y Martínez, *lunchando* con los jovencitos Carvajal, Romero, Arango, Lara y Ponce.

Un grupo formado por las niñas Montalvo, Aróstegui, Pla, Martín, y los *boys* Ricardito Edelmann, *Tano* del Valle, Felipe Carbonell y Sergio Ponce.

Fot. Villas.

En un mismo banco, charlan las *girls* Martínez Pedro, Armenteros, Montalvo y Gener, con los afortunados jovencitos Raul Menocal, hijo del Sr. Presidente, y Rafael Carvajal, hijo del Marqués de Pinar del Río.

Posando para PULGARCITO, aparecen las señoritas Pla, Gallardo, Toscano, Argüelles, Batista y Sánchez, acompañadas de los caballeritos Domínguez Cámara, Romero, Lawton, Carrillo y Lliteras.

Fot. Villas.

PASATIEMPOS

No. 13.

Metátesis:

1 2 3 4 Verbo.
4 3 1 2 En el árbol.

* * *

No. 14.

Charada:

Mi "primera" y mi "segunda"
Notas minúsculas son;
El "todo", bonito juego,
Y mi "tercia", negación.

* * *

No. 15.

Rombo numérico:

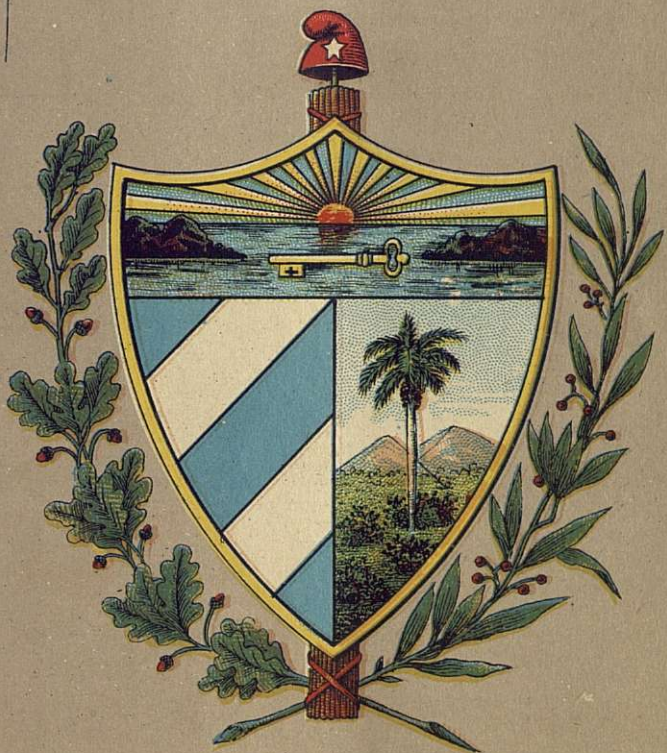
7	Vocal.
5 4	Negación.
2 4 5	Tiempo de verbo.
3 7 2 7	Fruta.
3 4 5 1 2	Tiempo de verbo.
1 2 3 1 2 4	Denso.
1 2 3 4 5 6 7	Producción marítica.
1 2 3 4 5 1	Tiempo de verbo.
6 7 3 4 5	Imperio asiático.
2 7 3 4	Anfibio.
3 7 5	Alimento.
3 4	Río.
6	Consonante.

* * *

Soluciones a los pasatiempos del número de Abril:

No. 10. CELINA.
No. 11. AIRE.
No. 12. PALMERA.

BANDERAS Y ESCUDOS



REPUBLICA DE CUBA

PRESIDENTE:

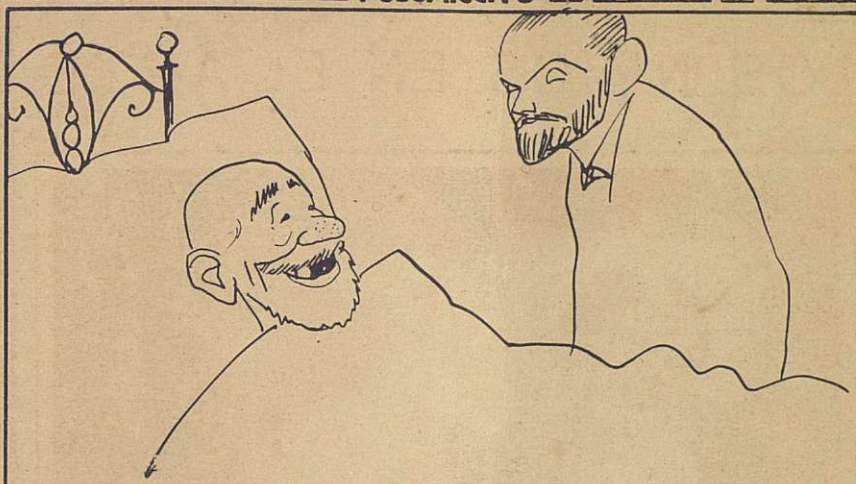
MARIO GARCIA MENOCAL Y DEOP.

CAPITAL: LA HABANA

LOS NIÑOS EN EL ARTE

EL NIÑO JESUS Y SAN JUAN BAUTISTA, por Murillo.

Bartolomé Esteban Murillo fué un gran pintor español que vivió hace algunos cientos de años, en el siglo XVII. Se distinguió muy especialmente por sus lindísimas pinturas de María, la madre del niño Jesús, y sus figuras de niños, dulces y bellas cual ninguna. Este cuadro en que aparece Jesús niño con su primo San Juan, que era de su misma edad, se conserva en el Museo del Prado de Madrid, la capital de España.



El avaro.—¿Cómo he podido vivir dos semanas sin comer, doctor?

Doctor.—Es que la fiebre nutre.

El avaro.—¿Verdad?

Doctor.—Es claro.

El avaro.—¿Podría usted dársela a mis sirvientes?

El artista.—Le rogaría me diera su opinión sobre este cuadro.

El crítico.—No vale diez centavos.

El artista, sin darse por aludido.—Sí; ya sé que su opinión no vale diez centavos, pero no obstante, quisiera oirla.

Luis René, Silvia y Elena de Solo y Suárez Murias.

Fot. American Photo Studios.

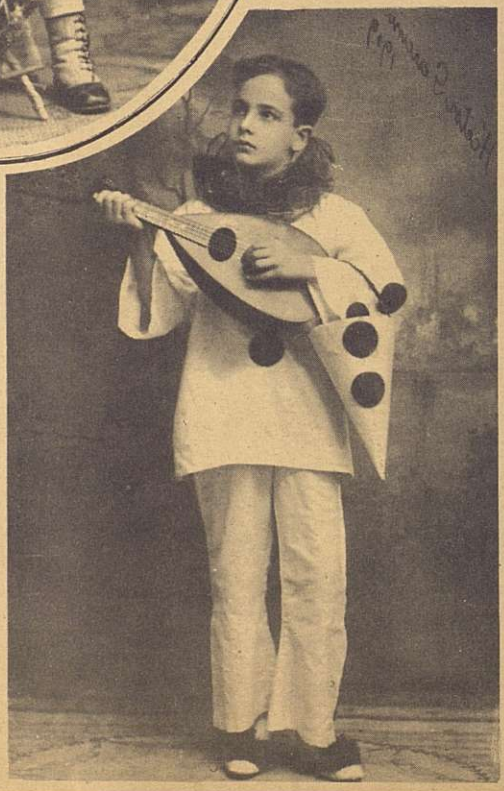
MODAS

Para pasear por los parques a la tardecita en los alegres días de Mayo, son estos vestiditos, todos lindos y frescos, como convienen a la graciosa niñez y a la amable estación.

De organdí floreado con vuelos y dobladillos de ojo; de nansú blanco con encajes y moñitas de cinta; de "voile" rosa con níveo cuello de volantitos, o de organdí bordado con la más graciosa de las chaquetitas de seda azul son los trajes de las niñas y de nansú blanco con finísimos bordados a mano la bata y el gorrito del bebé.

LUISA VICTORIA
VENERO Y MANRARA
(De la Habana.)

Fot. Colominas.



HÉCTOR GARCINI
(De Camagüey)

Un Regalo Magnífico y de gran Utilidad

La Máquina de Escribir "Corona"

Para viajantes y para uso personal. Es una máquina de aluminio esmaltada en negro, plegable y pesa 9 libras con su estuche de viaje.

PRECIO: $65.

AGENCIA GENERAL:

LA CASA DE SWAN

OBISPO 55. — TELEFONO A-2296

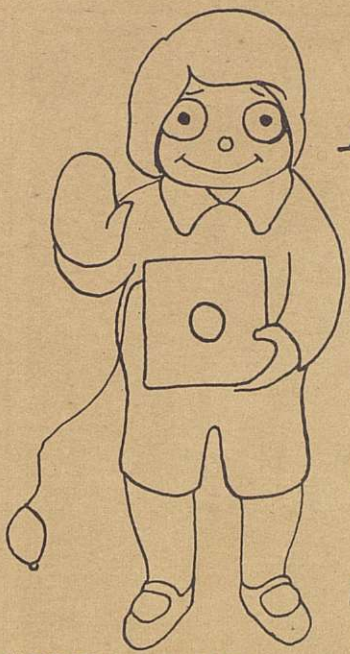
BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES

LA LECCIÓN DE CLAVICORDIO

ÓLEO DE MUENIER



AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA
DE LOS
NIÑOS BUENOS.

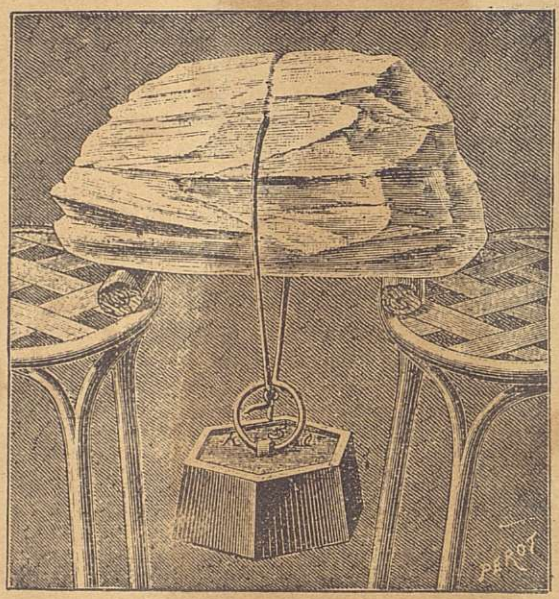
NEPTUNO 43. LA HABANA.

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN Y
RIZAN EL CABELLO A LOS NIÑOS
DE BUEN GUSTO

OBISPO 103. HABANA.

FÍSICA RECREATIVA



RECONGELACIÓN

Atravesar un bloque de hielo con un alambre, sin cortarlo en dos.

Se coloca un bloque de hielo apoyado por los dos extremos, quedando el centro en hueco; se ata alrededor un alambre fino, del cual se suspende un peso de cinco kilógramos.

El alambre penetra poco a poco en la masa del hielo: dos horas después, poco más o menos, habrá el alambre atravesado el bloque en su totalidad, y el peso colgante caído al suelo, con el alambre.

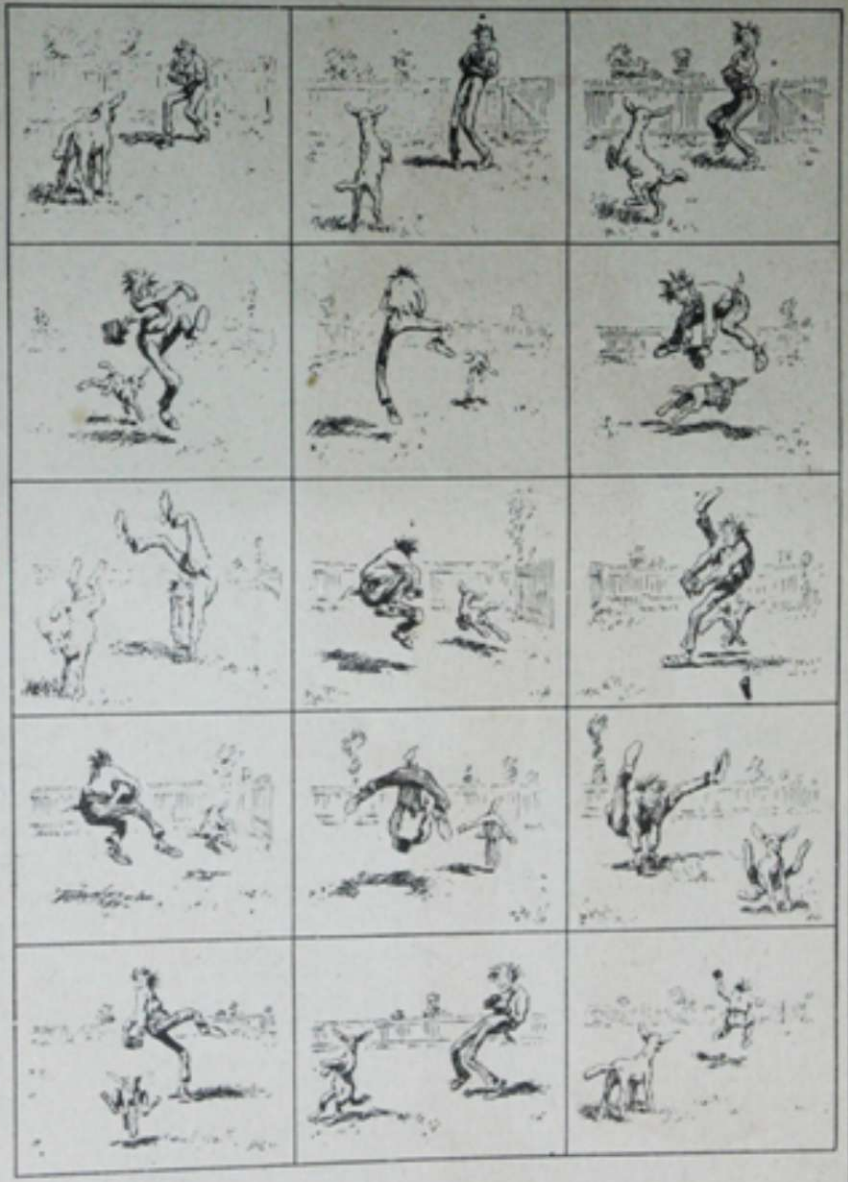
¿Qué ha pasado en el bloque de hielo, pues estará intacto, siendo uno sólo, no dos pedazos, como parecería natural? El alambre le ha cortado en dos, pero no lo ha dividido, pues a medida que iba pasando a través del hielo, éste se volvía a congelar y se cerraba el corte que a su paso hacía el alambre.

LOS UNIFORMES

TRAJE DE AVIADOR CUBANO

HISTORIETA CÓMICA

El aficionado que quería fotografiar a un corderito y acabó por imitar todas sus cabriolas.—Por A. B. Frost.



Bler

RETRATOS
ARTÍSTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

EL A B C

DEL NIÑO:

A ES ATOL HECHO CON CEBADA BROOKS

B ES BROOKS LA MEJOR PREPARACION DE CEBADA

C ES CEBADA Y LA MEJOR ES DE BROOKS

D ES DAME CEBADA BROOKS MAMÁ.

PIDA FOLLETO
DEPT. QUIMICO
JOHN W. THORNE & CO.
AMARGURA 13—TEL. A4515.

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528.—Tel. I-1119.—Grabadores e impresores

PULGARCITO

JUNIO 1919
VOL. I-NUM. 6
20 CENTAVOS

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA

"WALK-OVER"

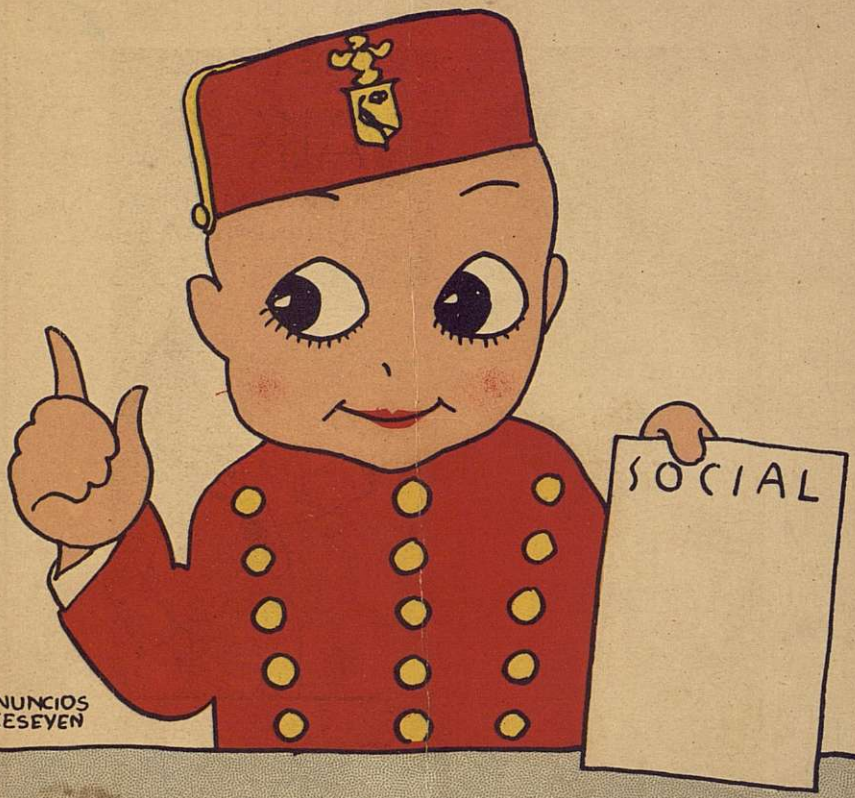
TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas y cia.

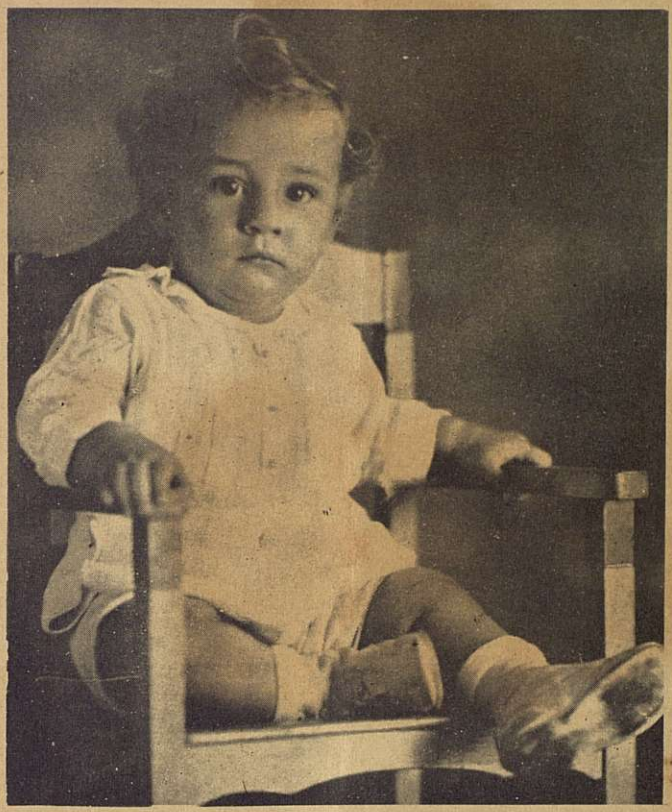
SAN RAFAEL 32.
LA HABANA



NO TE OLVIDES

RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A

SOCIAL



Fot. Am. Photo Studios.

Carlos Todd y Lobo.
(del Vedado.)

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

ESTE SEÑOR

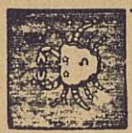
es Casimiro Ortas, el gracioso actor, que dejó tan gratos recuerdos en Cuba. Nuestro amigo recibe mensualmente con mucho agrado, el magazine SOCIAL; y dice que es lo mejor que se hace en Cuba.

$ 3.00 EL AÑO.

Suscribe a tus papás.

Jol. Villas.

JUNIO



JUNIO, el sexto mes del año, tiene treinta días, y como signos del Zodíaco que le corresponden, "Géminis" desde el día primero hasta el 21, y "Cáncer" desde el día 22 hasta el 30; a Géminis o los Gemelos sabemos que se les presenta por medio de dos niños y a Cáncer por la antipática figura de un cangrejo.

Es también Junio un mes alegre y lleno de simpatía; en Junio comienza el verano,—la más luminosa de las estaciones—en el calendario, porque para nosotros, los habitantes de países cálidos, ha empezado desde mucho antes; Junio es el mes de las jubilosas "candeladas", que tanta diversión proporcionan a los niños, en las vísperas de las fiestas de San Juan y de San Pedro; y en Junio son los días largos y lindos, llenos de sol, tanto que el 21 de este mes es el día más largo del año entero, es decir, cuando el sol sale más tempranito y se pone más tarde, después de una tardecita casi interminable, en que se puede jugar más que nunca.

Y además de todo esto, Junio es para los niños el mes más importante de todo el año, porque en él terminan las clases y se celebran los temidos exámenes; entonces todos los escolares estudian ávidamente, queriendo unos recordar bien todo lo aprendido y tratando otros en vano de recuperar el tiempo perdido. Llegan los días tan esperados, y mientras los estudiosos aparecen triunfantes en sus casas, mostrando sus premios y medallas, los desobedientes y desaplicados se retiran llenos de vergüenza y confusión, cual si no quisieran presentarse ante sus contristados papás... Nada vale entonces llorar ni arrepentirse, porque el mal está hecho, y sólo queda el consuelo de formar excelentes propósitos de enmienda para el año que viene...

Así, Junio es el mes en que se juzga todo un año de la vida infantil, y en que, como en los cuentos de hadas, los buenos son recompensados y los malos reciben el merecido castigo...

PEPIN MARIMON Y SALAS

Hijo del acaudalado banquero, que obsequió con una bonita fiesta a su amiguito Santiaguito Rousseau, en este mes.

Fot. Blez.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA. JUNIO 1919 NUM. 6

EL PRIMER PETIRROJO

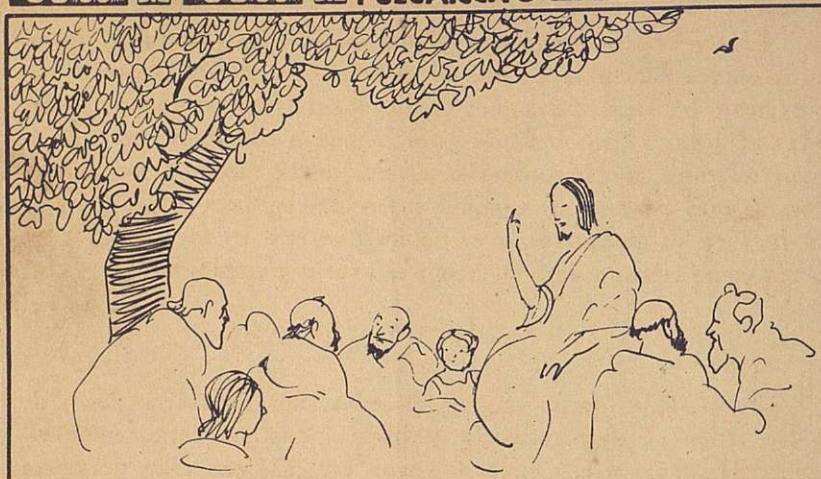
ERA en un claro y bellísimo día de verano; sobre el campo cubierto de apretadas espigas, el sol tendía su manto de oro, y una dulce y fresca brisa hacía ondular suavemente las hojas de los copudos árboles. Todo respiraba paz y dicha en el ambiente perfumado y tranquilo.

Un gracioso gorrioncillo que atravesaba velozmente la pradera en busca del cotidiano alimento, se detuvo de pronto al ver en aquel lugar, casi siempre desierto, un grupo de hombres, mujeres y niños agrupados a la sombra de unos castaños. La curiosidad hizo detenerse al pajarillo deseoso de averiguar qué causa congregaba en pleno campo a la mitad de los habitantes del pueblecillo cercano. Posándose en la rama de un castaño pudo observar que todos, jóvenes y viejos, niños y mujeres, escuchaban, entre sorprendidos y encantados, las palabras de un joven sentado al pie de un tronco corpulento.

El joven estaba vestido todo de blanco, y tenía largos cabellos castaños y una fina barba rizada del mismo color; aparentaba tener unos treinta años, todo en él respiraba majestad al par que dulzura y su voz era extraordinariamente penetrante y persuasiva. Al mismo tiempo que hablaba, acariciaba suavemente las rubias cabecitas de los niños que, agrupados a sus pies, lo contemplaban como sumidos en divino éxtasis.

¿De qué hablaría?

El gorrioncito bajó a posarse en una rama muy cercana al joven, desde donde podía escucharlo bien. Y lo oyó decir a los que lo rodeaban que debían ser buenos, caritativos, dulces y pacíficos, amarse mucho y auxiliarse unos a otros, amar de todo corazón a



Dios, el Padre que está en los cielos, y no preocuparse demasiado por acumular bienes materiales ni preocuparse con exceso por las necesidades del futuro.

—No estéis desazonados pensando qué comeréis ni con qué os vestiréis, porque la vida es más que la comida y el cuerpo más que el traje. El que os dió lo uno, os proporcionará lo otro..."

De pronto fijó su vista en el pajarillo, y una leve sonrisa iluminó su rostro, mientras el gorrioncito quedaba turbado y conmovido, pues nada había visto hasta entonces tan intenso y profundo como aquella mirada, tierna y enérgica a la vez, que pareció clavarse en su ingenua almita de pájaro. Dominando su emoción, oyó que el joven decía dulcemente:

—Ved los pájaros del cielo: no siembran, ni aran, ni siegan, ni almacenan el grano, y sin embargo el Padre celestial los alimenta. ¿No hará lo mismo con vosotros si confiais en él como ellos confían?...

Aquello era demasiado para el humilde gorrioncito. ¡Verse él, sencillo e ignorante, citado como ejemplo de rectitud y de buen juicio ante toda aquella muchedumbre!... ¡Ser públicamente alabado por aquel joven extraordinario, el más dulce, bello y atrayente de los hombres que hasta entonces había contemplado!... Cerró sus ojitos quedando un rato absorto en su agradecimiento y asombro, y cuando volvió a abrirlos, el grupo habíase disuelto: los últimos rezagados de la muchedumbre perdíanse entre los árboles, encaminándose hacia el pueblo, mientras en dirección opuesta se alejaba el joven a través del campo de trigo, seguido de algunos compañeros. Uno de éstos estrechaba a hurtadillas contra su pecho una bolsa y mostraba expresión colérica y huraña cual si algo de la anterior escena le hubiese molestado.

El gorrioncito dirigió una última mirada de gratitud al joven cuya blanca silueta se perdía en el horizonte, y salió volando rápidamente hacia su nido, pues el sol lanzaba ya sus últimos rayos. Mas al llegar al árbol donde vivía, reunió a todos sus compañeros para referirles la extraordinaria escena de la tarde, y los pajarillos, a una, bendijeron a aquel joven desconocido que admiraba su fe y en su confianza en el Padre que está en los cielos, y los ponía como ejemplo ante los hombres avaros y recelosos. . .

* * *

Pasó algún tiempo sin que el gorrioncito lograse su deseo de volver a ver al joven trajeado de blanco, aunque diariamente visitaba el castañar y el campo de trigo. Un día, una gran desgracia cayó sobre la bandada de que formaba parte nuestro héroe alado: una espantosa tempestad asoló aquellos contornos derribando el árbol en que anidaban, y los gorriones emigraron hacia una región algo lejana, cerca de una grande y populosa ciudad, a la que no se aproximaban, sin embargo, por temor a ser apedreados por malévolos chicuelos.

Un día, el gorrioncito, en una de sus acostumbradas excursiones pasó por las cercanías de una montaña escarpada y sombría que se alzaba no lejos de la ciudad; era aquel un lugar deso-

lado y tétrico que no frecuentaban los pajarillos; pero aquel día, por excepción, hallábase la montaña llena de gente de la ciudad, y nuestro pajarillo, cuya curiosidad ya conocemos, no pudo resistir a la tentación de aproximarse a la cúspide. Un extraño espectáculo se ofreció entonces a sus ojos asustados: toda aquella muchedumbre rodeaba a tres altos maderos en forma de cruces donde estaban clavados tres hombres, a quienes casi todos los circunstantes dirigían burlas e insultos. ¡Cuánto no sufriría el amable pajarito al reconocer en uno de los tres desdichados, el que estaba clavado en el centro, al joven cuyo recuerdo no se había alejado de su corazón! Mucho lo habían hecho cambiar los sufrimientos; pero era él.. él mismo, con su dulce y bello rostro contraído por el dolor, manchado de sangre y polvo y cubierto de una palidez mortal.

La sorpresa, unida a la pena, inmovilizaron por unos instantes al pajarillo. Nada sabía él de lo ocurrido al joven después de su primer encuentro. Ignoraba que unos sacerdotes malvados lo habían perseguido y hecho condenar a muerte, porque él, sincero y puro, denunciaba sus hipocresías; que uno de sus compañeros—aquel que oprimía la bolsa contra el pecho—lo había vendido, revelando su lugar de refugio a cambio de unas monedas; y que la misma multitud que antes lo seguía y lo escuchaba entusiasmada, ahora, influenciada por aquellos malos sacerdotes, gozaba al presenciar su suplicio...

El pobre gorrioncito, angustiado e inquieto, revoloteaba alrededor de la cruz donde moría aquel a quien consideraba su amigo, y su cabecita de pájaro trataba de hallar algún medio de aliviar sus sufrimientos, ya que le era imposible pensar en salvarlo. Pero... ¿qué podía él, débil e insignificante criatura, frente a toda aquella multitud enfurecida? Sus fuerzas no le alcanzaban para arrancar ni uno sólo de los clavos que atravesaban los pies y manos del joven; ni en su piquito, cabía una gota de agua que traer para refrescar los labios resecos del moribundo; no le era posible siquiera confortar con el espectáculo de su agradecimiento y piedad los últimos instantes de su amigo, porque éste tenía sus ojos cerrados y no podía verle revolotear incesantemente alrededor de la cruz... De pronto, surgió la idea buscada: el gorrioncito se aproximó a la cabeza del condenado, y con su piquito, y a costa de grandes esfuerzos, iba arrancando una a una las espinas de una corona que los verdugos habían colocado al joven y que herían cruelmente su frente. En la piadosa tarea continuó, sin que le importase mancharse con la sangre que corría por el rostro y los cabellos del condenado; no pensaba más que en aliviar de algún modo lo que el joven sufría, y no cesó en su empeño hasta el momento en que éste

SERGIO ELEJALDE Y RODRIGUEZ.
(De Matanzas.)

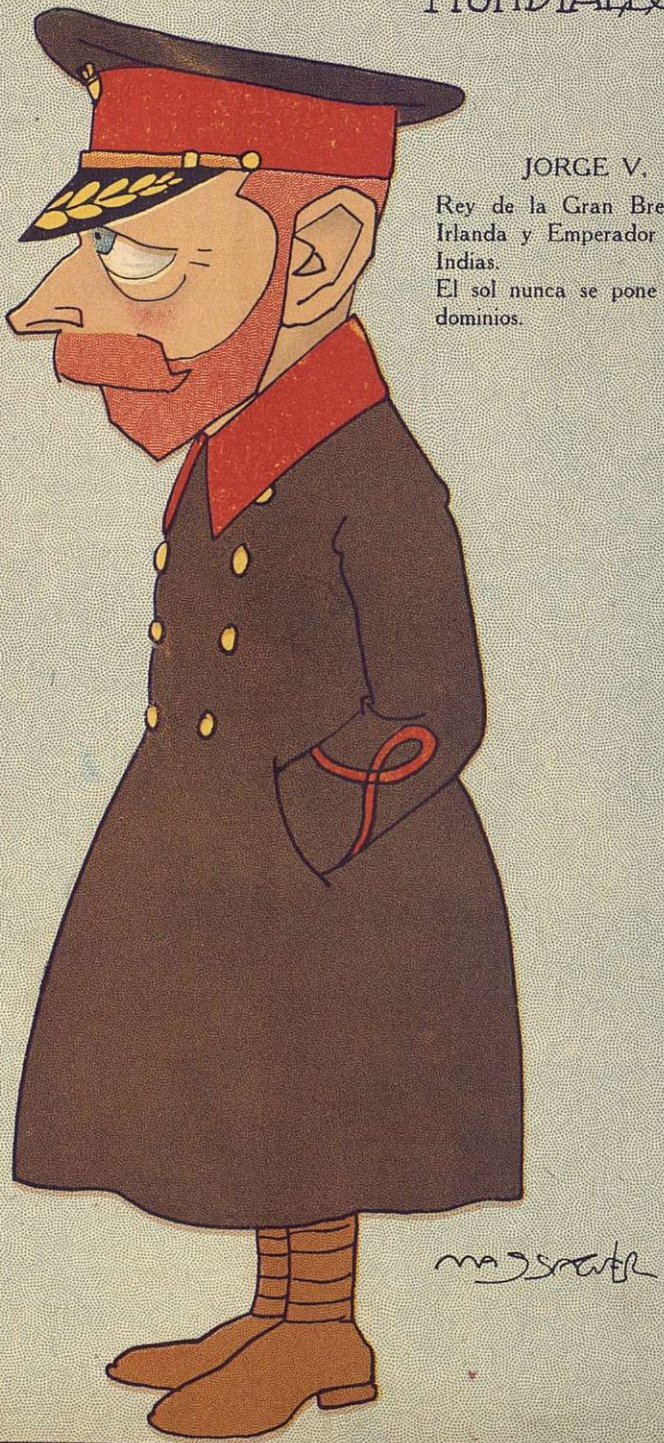
Fot. Alonso.

JORGE GARCINI
(De Camaguey.)

Fot. Chilosá.

ENRIQUITO PASCUAL Y GODINEZ.
(De Colon.)

FIGURAS MUNDIALES



JORGE V.

Rey de la Gran Bretaña e Irlanda y Emperador de las Indias.

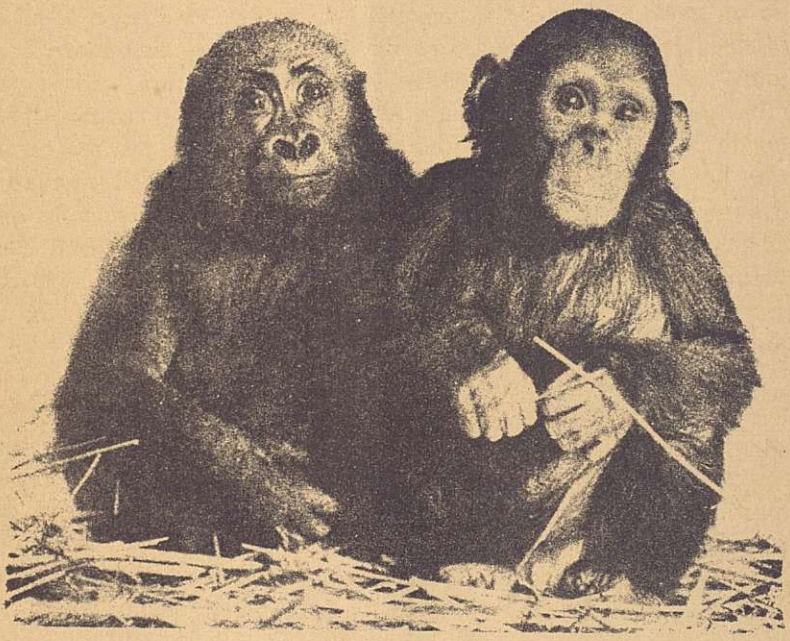
El sol nunca se pone en sus dominios.

inclinó su cabeza para siempre, y el pajarito, a pesar de su sencillez e ignorancia, comprendió que había dejado de sufrir...

Lleno de terror y de pena, alejóse rápidamente de aquel lugar siniestro, y, como en el día feliz en que conoció al joven, se apresuró a contar, a duras penas, pues la emoción casi por completo se lo impedía, a todos sus compañeros, la horrible escena que acababa de presenciar... Y como aquel día, los pajarillos sólo tuvieron una voz para protestar de tan espantosa injusticia... y todos sus corazones se conmovieron por el suplicio y la muerte de aquel joven dulce y bueno. Llevaron entonces al nuestro gorrioncito a un arroyuelo cercano, para que en él lavase la sangre que lo cubría todo y casi lo cegaba. Mas después de bañarse cuidadosamente, observó él que sus compañeros lo miraban asombrados como ante un prodigio; contemplóse entonces en el espejo del agua, y ¡cuál no sería su sorpresa al ver que su pecho antes humildemente gris, era ahora del más vivo y brillante color rojo!... Era aquel como un traje de honor y de gala que lo distinguía de entre todos sus iguales; mas el gorrioncito no se enorgulleció por eso, sino que tan sólo se alegró de conservar así para siempre un recuerdo de su dulce e inolvidable amigo...

Y todos sus descendientes fueron desde entonces hasta ahora, no humildes gorriones grises, sino lindos petirrojos, de todos admirados por la belleza de su plumaje, en premio a la bondad del pajarito que supo, a pesar de su insignificancia, aliviar los sufrimientos de Jesús que moría en la cruz por los hombres crueles e ingratos...

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES



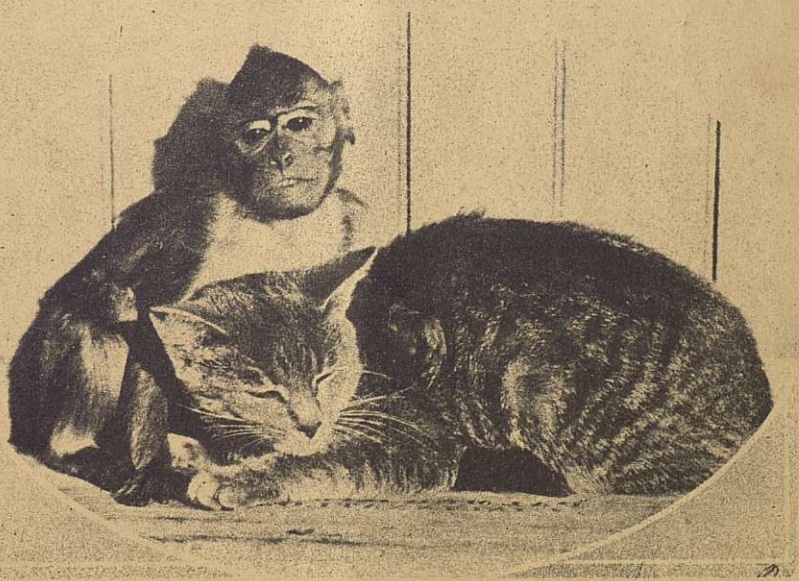
Un joven orangután y un joven gorila.

EL MONO

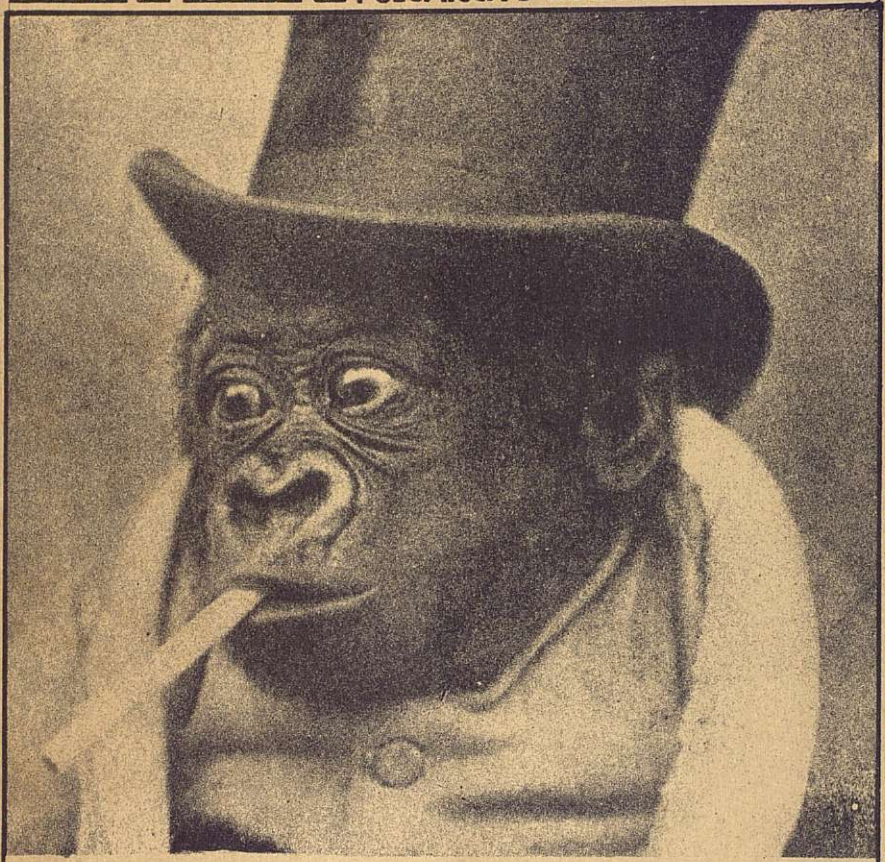
A este "amigo" sí que lo conocen, y mucho de seguro, todos nuestros pequeños lectores. ¿Quién no se ha divertido, una vez o varias, observando las cabriolas y visajes de un monito, o la cómica gravedad de un mono viejo que parece remedar las actitudes y gestos de algún señor respetable?... Porque éstas son dos de las principales características de los monos. La primera es la comicidad irresistible de sus gestos vivos, de sus ojillos brillantes y de sus caritas plegadas a cada instante en mil arrugas, de esa expresión atenta con que observan algo nuevo o curioso, todo aquello, en fin, que nos obliga a reir pocos minutos después de hallarnos delante de un mono, y que nos ha llevado a llamar familiarmente a las cosas graciosas, "monerías", cual si pensáramos que todo lo gracioso o cómico se parece a algo de esos traviesos

animales. La segunda característica de los monos es su instinto de imitación, más desarrollado y perfecto que el de ningún otro animal. ¿No has observado, lectorcito, cómo muchas veces basta con hacer cualquier cosa delante de un mono para que éste inmediatamente pretenda hacer lo mismo, y lo realice casi siempre, y a veces de un modo inesperado e ingenioso? Si te ve saltar, querrá saltar también; si corres, correrá tras de tí; si te pones tu sombrero, al punto cubrirá su cabeza con un papel, con una caja, con lo primero que encuentre, ofreciendo el más grotesco y divertido espectáculo... Gracias a este instinto de imitación de los monos, al que acompaña extraordinaria inteligencia, es muy fácil enseñarles a hacer cuanto se quiera; y por eso se ven monos domesticados que comen en la mesa observando todos los detalles de la buena educación, se visten como nosotros, fuman, montan a caballo, y hasta representan pequeñas comedias para gran diversión de los niños en los circos...

Otra particularidad de los monos consiste ¡ay! en ser los animales que más se parecen al hombre, por su inteligencia y su astucia, por su figura, por sus gestos y hasta por algunas de sus costumbres. Aunque mortifique a nuestro amor propio, tenemos que reconocerlo así. Feos, peludos, ridículos a veces, sin la belleza del caballo ni la nobleza del perro, son, sin embargo, más "parientes" nuestros que esos otros fieles compañeros, por lo cual, al verlos y reir ante ellos, debemos también, en el fondo, humillarnos un poquito...



Un mono amigo de un gato



Un mono domesticado que fuma y viste como un "gentleman"

Hay innumerables clases de monos, casi todos originarios de Asia y Africa; todos viven en los grandes bosques y se alimentan de frutas, variando su tamaño desde los diminutos titís de menos de media vara de alto, y larga y estrecha cola, hasta los grandes monos sin cola,—los más parecidos al hombre—el chimpancé, el orangután y el gorila, el mayor de todos, que por su fuerza, corpulencia e irascibilidad aterroriza a las tribus salvajes africanas...

Porque el mono, a pesar de su gracia superficial, no es por cierto inofensivo. Colérico, caprichoso, vengativo, traicionero, lleva dentro, sea titi o gorila, la misma alma o almita un poco feroz, y tiene ingenio y habilidad suficiente para saber hacer cuanto daño se propone... Por lo tanto, es un amigo propio para que nos divierta un poco... desde lejos, pero al que jamás debemos conceder nuestra confianza, pues desgraciadamente imita mucho menos de nosotros lo bueno que lo malo...

LOS NIÑOS EN EL ARTE

EL PRINCIPITO, por Van Dyck

Esta carita linda y fresca es la de un niñito de sangre real, que vivió hace varios siglos, el más pequeño de los hijos del rey de Inglaterra, Carlos I. Este precioso retrato fué pintado por Van Dyck, un célèbre pintor flamenco del siglo XVII que pasó mucho tiempo en Inglaterra haciendo magníficos cuadros para los reyes y los nobles de aquel país.

LOS NIÑOS DE LA HISTORIA

El delfin y su hermana la princesita real, cuadro por Mme. Vigée Lebrun

LUIS XVII

EL pequeño Luis XVII, hijo del rey de Francia Luis XVI y de la reina María Antonieta, fué, como Napoleón II, un reyecito que jamás reinó, pero su vida cortísima fué aun mucho más triste que la del duque de Reichstadt.

Luis XVII era un gracioso e inteligente niño nacido en 1784, y cuyos primeros años transcurrieron felices en el suntuoso palacio de Versalles, donde el mayor placer del heredero del trono consistía en cultivar él mismo sus bellísimas flores y en jugar incansablemente por los espléndidos jardines del palacio, llenos de verdura, de estatuas y de fuentes.

Pero aquella vida plácida y luminosa había de durar bien poco. El pueblo de Francia, que vivía sumido en la miseria y en los sufrimientos, llegó a odiar con todas sus fuerzas a sus reyes y a todos los personajes nobles que, mientras tanto, gozaban y se divertían, sin pensar en la triste suerte de los pobres. Y resolvió entonces el pueblo hacer un escarmiento ejemplar.

Cuando el principito tenía ocho años, la plebe enfurecida llegó a Versalles y obligó a toda la familia real a abandonar aquel palacio hermosísimo para ir a vivir en París, y muy poco después fueron todos encerrados en una prisión muy triste y sombría que se llamaba el Temple. Allí estaban prisioneros todos: el rey, la reina, nuestro principito a quien se daba el título de "el d ..n", su hermana mayor, una princesita de 15 años, y su tía, la hermana del rey, una mujer muy santa y muy buena, llamada Madama Isabel.

¡Qué triste fué entonces la vida para el pobre delfín! Cuando después de aquellos años felices pasados en Versalles entre flores y agasajos, el principito se vió preso en aquel lúgubre castillo, donde no hallaba siquiera un rinconcito soleado donde cultivar una planta, creyó él que ya no se podía sufrir más en el mundo. Y sin embargo, sus desdichas no habían hecho sino comenzar. Porque el pueblo, indignado por todas las penas y privaciones que había soportado, llegó en su cólera a ser sumamente injusto y cruel, y atormentó y mató a muchos inocentes, mujeres y niños que no tenían culpa ninguna de sus desgracias.

Después de algunos meses de cautiverio, en que la única distracción del rey y de la reina eran la educación y las gracias infantiles de sus hijitos, Luis XVI fué condenado a muerte por los revolucionarios, y después de una escena desgarradora en que se

despidió para siempre de su familia, el pobre principito quedó sumido en la mayor desesperación al verse privado del más cariñoso de los padres.

Al morir Luis XVI, el delfín de nueve años era ya, para los nobles y los grandes personajes, el verdadero rey de Francia con el nombre de Luis XVII; pero por lo mismo, los revolucionarios, que lo tenían en su poder, extremaron con él los rigores y malos tratamientos. Lo separaron de su madre a quien adoraba, y de su cariñosa tía, quienes fueron también condenadas a morir en la guillotina; y lo separaron también de su hermana le princesita, entregándolo a un zapatero llamado Simón, hombre rudo y brutal que aprovechaba todas las oportunidades para atormentar al reyecito. Lo privaba de todo; no le permitía rezar, ni leer, lo cual era una tortura para el desdichado niño privado de toda distracción en aquel cautiverio;lo golpeaba e insultaba, obligándolo a rudos trabajos y hasta llegó en su crueldad a obligarlo a cantar a la fuerza horribles canciones en que se insultaba a su padre y a su madre... ¡El reyecito devoraba sus lágrimas, y recordaba, cual se recuerda un sueño desvanecido, el cariño de los suyos, y los días felices de Versalles!...

Pero le estaba reservado algo aun peor. El zapatero Simón renunció a tenerlo bajo su custodia, y entonces los revolucionarios, que dominaban en toda Francia lo encerraron en el más lóbrego y malsano de los calabozos, cuya puerta tapiaron, dejando sólo una pequeña abertura por donde cada día le entregaban un poco de pan y de agua que constituían todo su alimento; nadie entraba allí para limpiar el calabozo ni para mudar al pobre niño las ropas que caían en pedazos; ni siquiera podía dormir tranquilo, pues su sueño era interrumpido a cada rato por las rudas voces de los soldados siempre de guardia ante su prisión... Sin aire, sin luz, sin nada de lo necesario para la vida, y casi idiotizado por tantos sufrimientos, el pobrecito Luis XVII acabó por enfermarse y morir en 1795, a los once años, como víctima de las iras del pueblo enfurecido a quien es tan malo y peligroso provocar con injusticias y tiranías, porque enloquece, y ciego ya, no puede distinguir y castiga cruelmente a los inocentes como a los culpables...

—Una vez me encontré con un león — decía un explorador africano. — Como no tenía armas de ninguna clase, apelé a un recurso supremo: me senté y lo miré fijamente.

—¿Y?...—preguntó la compañera, ansiosa.

—Me fué perfectamente. El león no se movió siquiera para tocarme.

—¡Qué raro! ¿Y por qué habrá sido?

—¡Jem!...—repuso el explorador.—Ahí verá usted... A veces me inclino a creer que fué porque me senté en una rama de un árbol muy alto.

A un ebrio lo llevan a la comisaría.

—¿Cómo se llama usted?

—Basilio.

—¿Su profesión?

—Borracho.

—Esa no es profesión ni estado.

—¿Cómo que no es estado?... Estado de embriaguez.

EL GLOBERO

El mejor dibujo acuarelado será recompensado con una caja de pinturas.

EL GLOBERO

(*Para colorear*)

El mejor dibujo acuarelado será recompensado con una caja de pinturas.

RECORDANDO LAS CANCIONES DE ANTAÑO.

Oleo por W. Firle.

Silvia Sanchez y Barraqué

(Del Vedado.)

Marta Sanchez y Barraqué.

Fot. Colominas y Cía.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

Tomás A. Edison, el gran inventor norteamericano

EL PEQUEÑO TOMAS

HABIA una vez, hace muchos años, en un país rico y populoso, un chiquillo sumamente pobre, pero muy vivo e inteligente, que se llamaba Tomás.

El pobre Tomasito desde muy niño se vió obligado a ganarse la vida vendiendo periódicos en un tren que hacía el recorrido diario entre dos importantes ciudades; ganaba muy poco, y no pensaba sino en el medio de aumentar en algo la mísera cantidad que llevaba a su casa. Pensando, pensando, resolvió, en lugar de vender periódicos, convertirse él en periodista a su modo, confeccionando un periódico muy original: logró comprar una prensita muy vieja y en ella imprimía él mismo, durante el viaje un pequeño diario donde aparecían todas las noticias que él averiguaba durante el trayecto en cada estación; como así las noticias eran más recientes que las de los demás periódicos, todo el mundo prefería el de Tomás, y éste aumentaba sus ganancias; pero un triste día, Tomás, que tenía la manía de investigarlo todo, estaba haciendo unos pequeños experimentos químicos, y provocó un ligero incendio que

por poco se extiende por todo el vagón donde viajaba, y el conductor indignado, arrojó por el ventanillo al precoz periodista con su prensa y sus papeles.

Tomás no se desalentó, sin embargo, y al llegar a la población vecina, logró ser admitido en un periódico como mensajero nocturno; pero como también vendía periódicos de día, al llegar la noche estaba el pobrecito muy cansado, y cuando el director lo llamaba para que acudiese a un recado, muchas veces Tomasito dormía a pierna suelta sobre la primera silla que había hallado al paso. Tomás comprendió que iba a ser despedido vergonzosamente del periódico, y como era tan extraordinariamente ingenioso, se puso a pensar cómo lograría evitar semejante desgracia. Observó primero que el director no lo llamaba sino de tiempo en tiempo, cada media hora poco más o menos, y entonces, con gran paciencia y cuidado, construyó un pequeño despertador cuyo timbre sonando cada media hora lo despertaba cuando era necesario, y le permitía al mismo tiempo descansar tranquilo entre cada llamada. Así, gracias a su inventiva, conservó su puesto, hasta que ya mayorcito, se hizo telegrafista.

Pero Tomás no era un joven que pudiera conformarse con una carrera semejante a la de todo el mundo; él no se satisfacía con nada casi de cuanto encontraba hecho; su afán continuo era mejorarlo todo, perfeccionarlo todo, y de su imaginación no se apartaba un momento el deseo de hacer el trabajo más sencillo y más rápido, y la vida más cómoda para todos. Pero no por esò creamos que era Tomás un indolente soñador: él pensaba en todo eso, e inmediatamente trataba de llevar a la práctica la idea que se le hubiese ocurrido, por extravagante y difícil que pareciese.

Tomás supo que alguien había ideado el medio de que las personas pudiesen hablarse a distancia por medio de unos hilos electrizados, pero que no había podido llegar a realizarlo; aquella idea le pareció magnífica, por lo que reprse taba de progreso y comodidad, y tanto luchó, durante años enter fabricando aparatos, destruyéndolos y volviéndolos a armar, hasta que logró hacerlos perfectos, de modo que todo el mundo, sin necesidad de cartas, pudo hablar directamente con seres que estaban a muchas millas de distancia.

En aquella época ya existía la fotografía, pero era una cosa fija, mecánica, sin vida; supo él que se había intentado que en la fotografía se pudiesen ver los movimientos y los gestos de las personas, y consiguió inventar unas maquinitas fotográficas especiales, por medio de las cuales se podía luego ver a la gente moverse, reir, andar, correr, siguiéndolas paso a paso en una serie de escenas interesantes.

Josefina Valdés y Valdés.

Fot. Gispert.

Fot. Handel.

Gustavo Duplessis y Saavedra.
(de la Habana.)

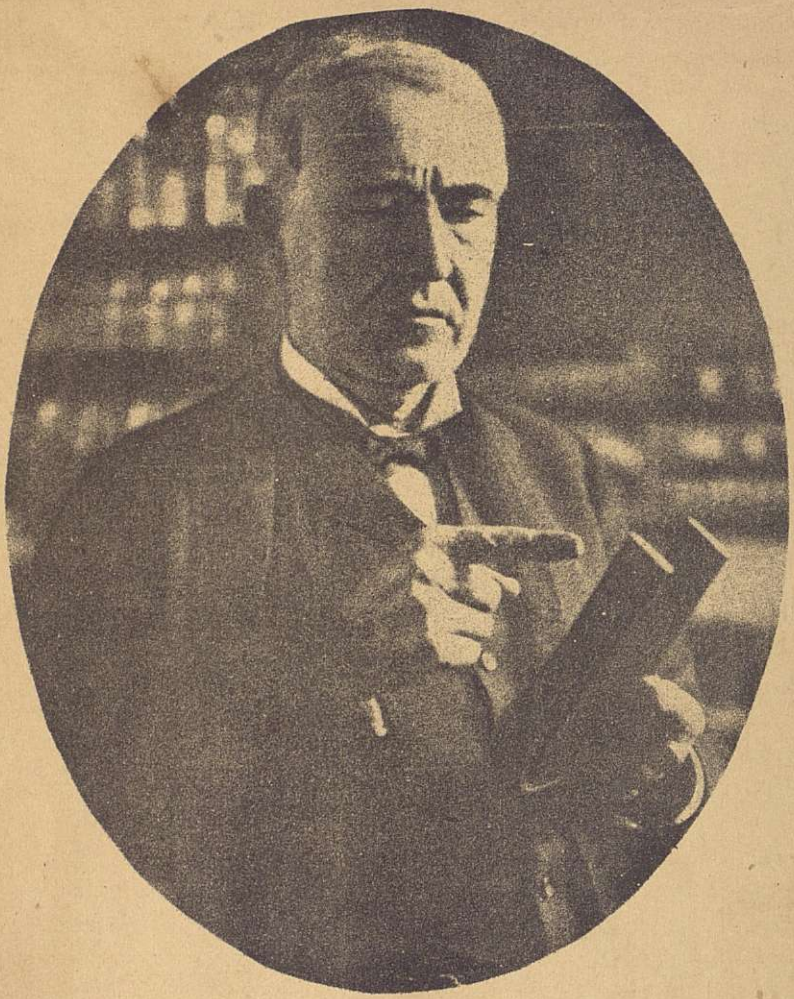
Alberdo G. Longoria y Revuelto.
(de Gibara.)

Con estas invenciones maravillosas, se hizo célebre el joven Tomás, y cualquier otro, se hubiese detenido allí, satisfecho de sí mismo. Pero el descanso no se había hecho para aquel muchacho inquieto. Tomás no hacía más que mirar a su alrededor, continuamente, como buscando el modo de hacer algo nuevo y mejor que lo que hasta entonces existía. En aquella época no se conocían más que las viejas lámparas de aceite, y, como gran adelanto, el gas, temblón y amarillento, que aun vemos en algunas casas. Tomás pensó que la humanidad necesitaba para sus estudios y sus diversiones, una luz más clara y fija, y pensando, pensando... como siempre... construyó unas lámparas pequeñas y cómodas, en que la llama, rodeada de vidrio, no podía quemar al que se le acercase, y que se encendían o apagaban sin fósforos, con sólo tocar un botoncito; aquellas lámparas, además, daban una luz clarísima, siempre igual y blanca. Los compatriotas de Tomás, entusiasmados, lo aclamaron entonces como un gran bienhechor de la humanidad. Y Tomás siguió pensando...

Pensó que sería muy bueno conservar para siempre la voz de los seres queridos o de los cantantes famosos, e inventó unos aparatos en los cuales se recogían los sonidos y podían volverse a oir, por mucho tiempo que pasara, siempre que quisiéramos; pensó que era muy desagradable copiar y copiar miles de veces la misma carta o el mismo documento, perdiendo en eso un tiempo precioso que podía ser mejor empleado, y creó unas maquinitas muy graciosas que casi instantáneamente sacaban muchísimas copias de cualquier escrito que se colocara en ellas. Y no quiso descansar todavía... Perfeccionó aquellos hilos maravillosos que transmiten a enormes distancias las palabras escritas; construyó un pequeño aparato que agrandaba extraordinariamente los más ligeros ruidos, para que los sabios pudieran estudiarlos mejor, y otro que servía para señalar hasta los cambios más insignificantes de temperatura y tantos y tantos otros que no acabaríamos nunca si fuéramos hoy a hablar de todos...

Todo eso lo hizo Tomás porque era muy inteligente, muy observador, porque tenía mucha paciencia, y mucha fuerza de voluntad para luchar y luchar sin descorazonarse cuando veía pasar el tiempo y consumirse sus esfuerzos sin llegar a conseguir lo que se proponía: él seguía trabajando sin cesar hasta el momento en que veía logrado su deseo, como debe hacer todo el que quiere triunfar en la vida. Pero también logró hacer tanta cosa útil porque pensó siempre que no debemos emplear nuestra inteligencia en sueños vagos ni egoístas, sino emplearla toda en algo positivamente beneficioso para nosotros mismos y para nuestros semejantes.

Y... de seguro que ya has adivinado, lectorcito amigo, quién



Edison meditando en su biblioteca.

es éste que empezo siendo vendedor de periódicos y hoy es uno de los hombres más famosos, más ricos, más admirados del mundo, el gran genio de nuestro siglo, y uno de los mayores benefactores de la humanidad... Es Tomás Alva Edison, el gran inventor norteamericano, en quien debes pensar con agradecimiento cada día, porque a él debes la hermosa luz eléctrica que ilumina tu casa, el teléfono que te permite hablar siempre que quieras con tus seres queridos, el fonógrafo y el cinematógrafo que tantos ratos divertidos te proporcionan, y mil otros adelantos que hacen más fácil, más cómoda, más amable la vida de casi todos los seres que existen en el mundo...

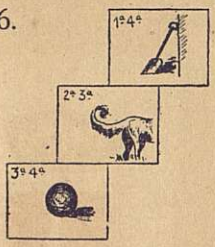
HISTORIETA CÓMICA

SUSTITUCION; por Caran d'Ache

PASATIEMPOS

No 16.

Charada ilustrada:



Total: Figura geométrica.

* * *

No. 17.

Acertijo:

—¿Sabes con quién me encontré?
—¿Con quién?
—Con el enamorado.
—¿De quién?
—Ya te lo he dicho.

* * *

No. 18.

Rombo numérico:

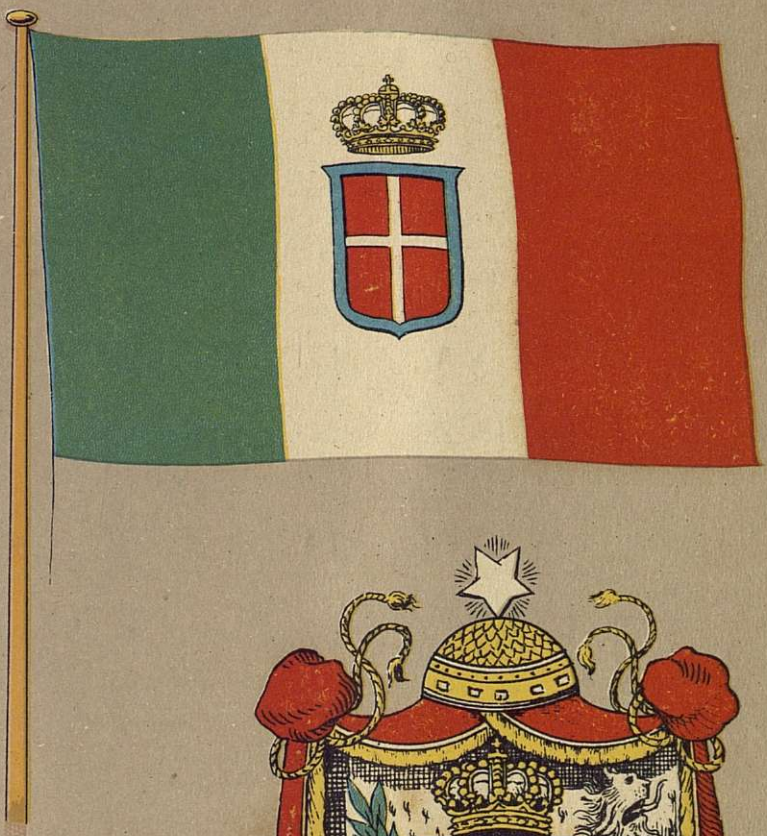
1	Cifra romana
4 3	Tiempo de verbo
1 5 3	En geografía
3 7 1 5	Ciudad
1 2 3 4 2	Nombre de mujer
1 2 3 4 6 7	Profesión
1 2 3 4 5 6 7	Nombre de varón
3 2 1 7 6 5	Nombre de mujer
1 4 3 5 3	Tiempo de verbo
4 3 1 2	Nombre de mujer
3 4 7	En geografía
1 4	Nota musical
7	Vocal

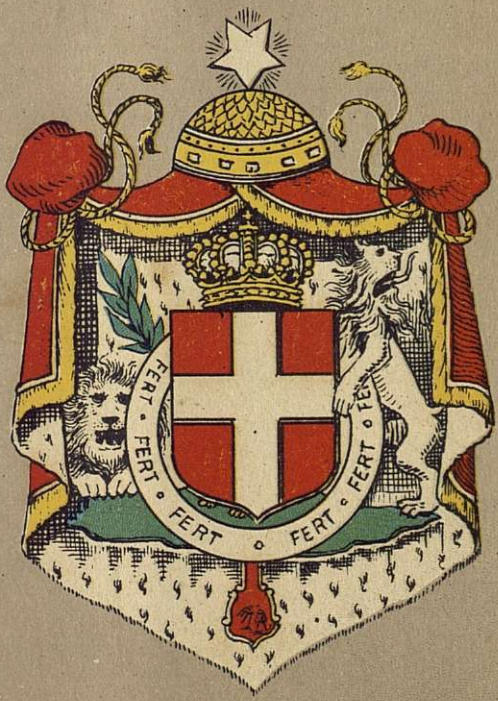
* * *

Soluciones a los pasatiempos del número de Mayo:

No. 13: Izar-Raiz.
No. 14: Dominó.
No. 15: Esponja.

BANDERAS Y ESCUDOS





ITALIA

Capital: Roma.

Jefe de Esado:

Victor Manuel II

Un Regalo Magnífico y de gran Utilidad

La Máquina de Escribir "Corona"

Para viajantes y para uso personal. Es una máquina de aluminio esmaltada en negro, plegable y pesa 9 libras con su estuche de viaje.

PRECIO: $65.

AGENCIA GENERAL:

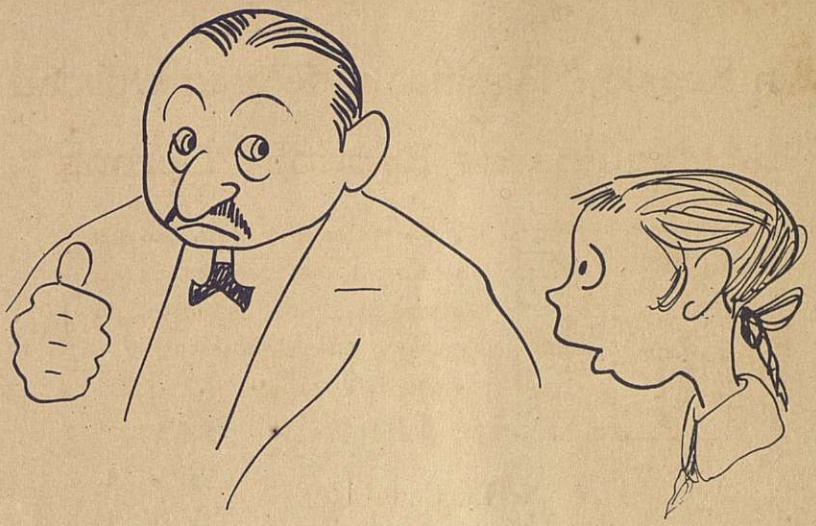
LA CASA DE SWAN

OBISPO 55. — TELEFONO A-2296

BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES



—Papá, anoche en el teatro, un prestidigitador convirtió una moneda de plata en una flor.

—Eso no es nada, hija mía; tu mamá convirtió el otro día un billete de 200 pesos en un vestido.

Lulú está en contemplación delante de la jaula de los monos: El padre le explica lo que es un cuadrumano.

—¿Y no tienen piano, papá?—dice Lulú.

—Piano... los monos, ¿para qué?

—Para tocar solos a cuatro manos.

Loló Casteleiro y Colmenares.

María Cristina Casteleiro y Colmenares

Jorge Casteleiro y Colmenares.

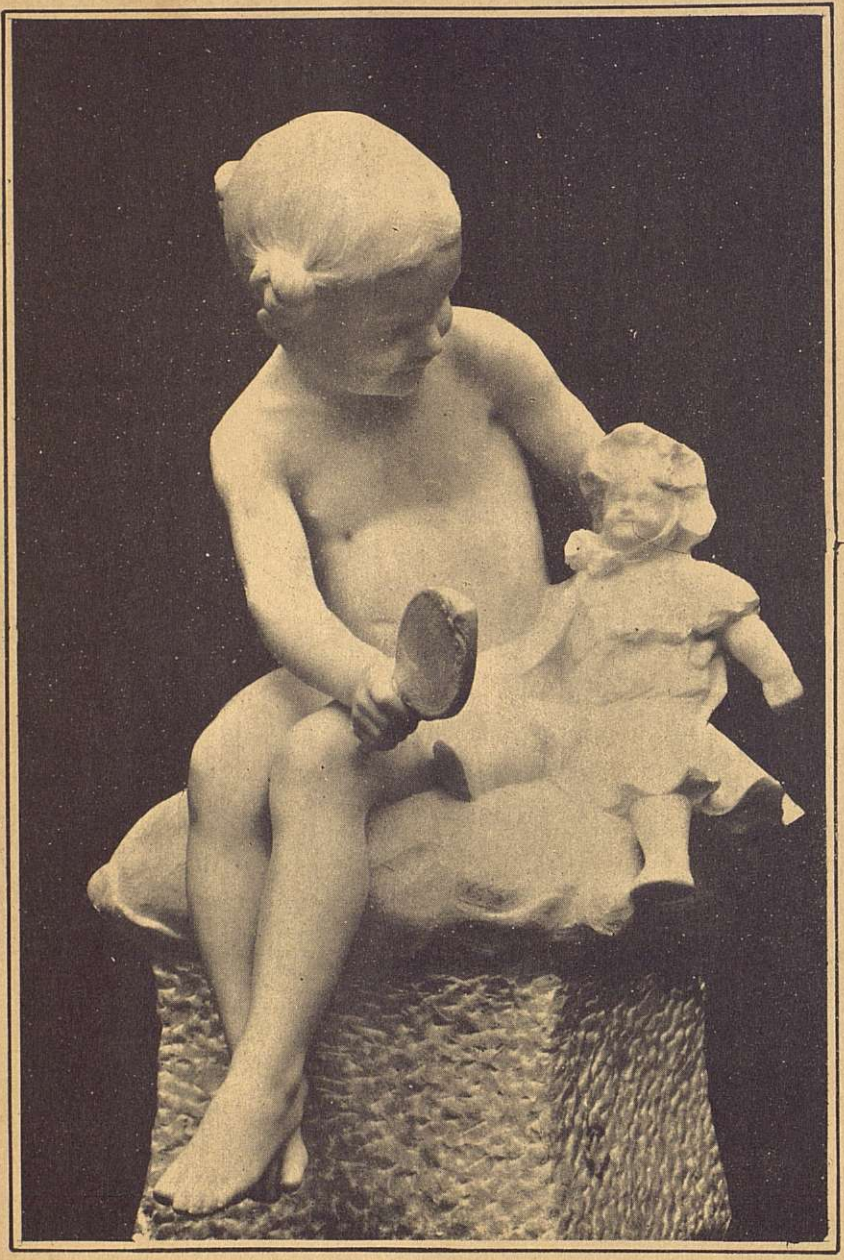
MODAS

TRAJES PARA PASEO

Para jugar y correr incansablemente son estos trajes fuertes y sencillos, al par que elegantes por su hechura: de tela escocesa, en alegres cuadrados, con blusita de muselina, para la niña de cabellos al viento; de warandol blanco con adornos azules para su hermano más pequeño; y de vichy de finas rayas para la graciosa amiguita que luce un sombrerito adornado con larga cinta "picot".

Pero los más lindos resultan, sin duda, el de muselina bordada con encajes de malla y sombrero de seda e igual encaje; y el de olán con bordados a mano y puntitas "valenciennes" que, con una ancha cofia muy original, convertirá por unas horas a una niñita de Cuba en la más encantadora de las holandesitas.

EL ARTE DE LA ESCULTURA



LA NIÑA DE LA MUÑECA; por L. D'Ambrosio. Salón de París, 1912

Adolfina Caballero y Fernandez.
Fot. Am. Photo Studios.

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE MAYO

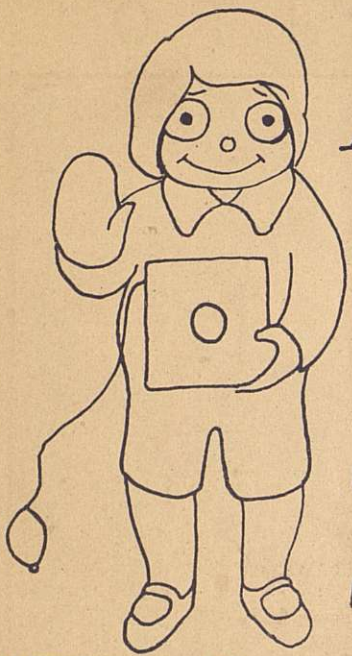
El primer premio que consiste en un lindo teatrito con sus decoraciones, le ha sido adjudicado a Catalina Vinent, Línea 132, Vedado, y los dos segundos premios, consistentes en un bonito libro de cuentos de Calleja o una suscripción a esta revista, les pertenecen a Josefina Faz y Ramos, y Eddy Montoulieu García, Concordia 265, Habana.

Los premiados pueden pasar por esta oficina para recoger la tarjeta con que le serán entregados los premios en la Casa Wilson, Obispo 52, Habana.

NUESTRA PORTADA

La de este número es una escena del célebre cuento del danés Andersen, titulado *El Pato Feo.*

Allí se ven a los niños de la casa, contemplando al *pato feo*, burla de los demás, convertido en un cisne de blanquísimo plumaje.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA
DE LOS
NIÑOS BUENOS.

NEPTUNO 43. LA HABANA.

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN Y
RIZAN EL CABELLO A LOS NIÑOS
DE BUEN GUSTO

OBISPO 103. HABANA.

CUADRITO

LAS ESPIGADORCITAS

(Por Fred Morgan)

Estas graciosas campesinitas inglesas se dedican a recoger las espigas de trigo que dejan abandonados los trabajadores después de segar el campo. La más chiquita se ha cansado ya de andar y espigar, pero su hermanita le recuerda que en su humilde hogar esperan su pequeña cosecha de dorados y nutritivos granos.

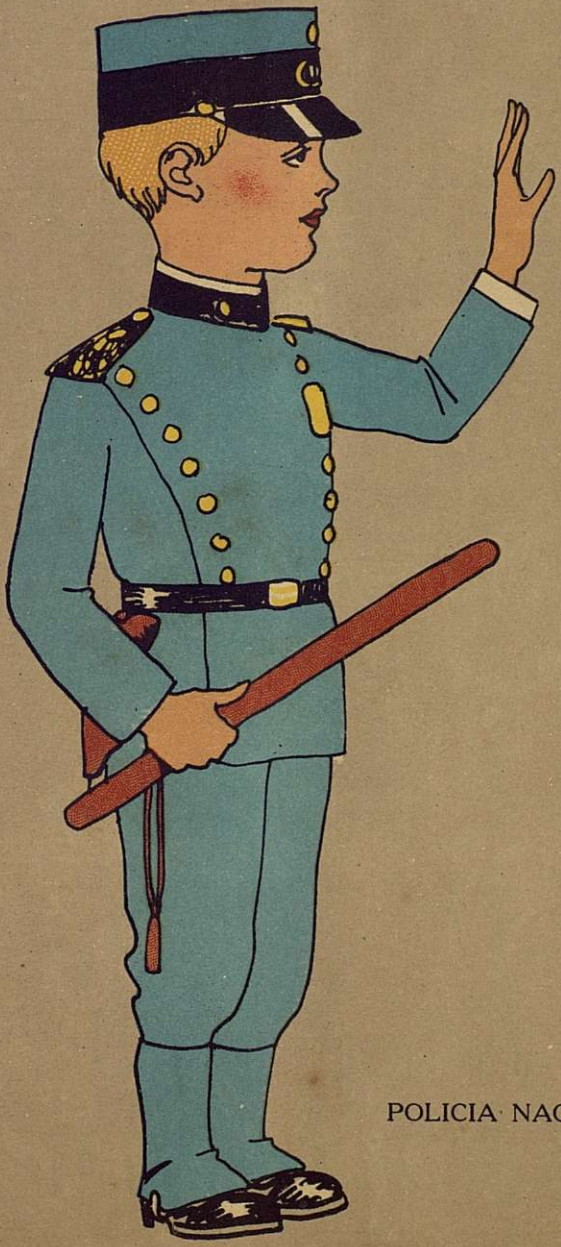
Gustavo Pino.
(De la Habana.)

Fot. Colominas.

Victor Rafael
Puga y Estrada
(De Lima, Perú.)

Fot. Solís.

LOS UNIFORMES.



POLICIA NACIONAL

FÍSICA RECREATIVA

BRASA INCANDESCENTE SOBRE UNA MUSELINA

Se toma una esfera o bola de cobre de 0m,07 a 0m, 08 de diámetro, como las que adornan las camas de metal, se envuelve en una muselina o pañuelo de batista fina. Y agarrando la bola, como se ve en la figura, se colocará en la parte superior una brasa al rojo ardiente, la cual continuará encendida sin quemar ni estropear la muselina o el pañuelo que envuelve y cubre la bola.

La explicación del fenómeno es sencilla; el metal es un excelente conductor del calor, absorbe rápidamente el calor que desarrolla el carbón encendido sin dar tiempo a que el género tome calor; así la tela queda durante la experiencia a una temperatura inferior a la que precisa para quemarse.

Bler

RETRATOS
ARTÍSTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

EL A B C

DEL NIÑO:

A ES ATOL HECHO CON CEBADA BROOKS

B ES BROOKS LA MEJOR PREPARACION DE CEBADA

C ES CEBADA Y LA MEJOR ES DE BROOKS

D ES DAME CEBADA BROOKS MAMÁ.

PIDA FOLLETO
DEPT. QUIMICO
JOHN W. THORNE & CO.
AMARGURA 13—TEL. A4515.

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528.—Tel. I-1119.—Grabadores e impresores

PULGARCITO

JULIO DE 1919
AÑO I - NÚMERO 7

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA
"WALK-OVER"
TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas
y Cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA

SOCIAL
ANUNCIOS KESEYEN
NO TE OLVIDES
RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A
SOCIAL

Esther y Raquel Guerra.

Fot. Colominas y Cía

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

CARTERO
¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el "PULGARCITO"
Que no ha recibido.
ANUNCIOS
KESEVEN

$2.00 EL AÑO

JULIO

JULIO es el séptimo mes del año, y tiene treinta y un días. Los signos del Zodiaco que le corresponden son, desde el día primero hasta el 22, *Cáncer*, representado por un cangrejo, y desde el día 23 hasta el 31, *Leo*, a quien se representa por medio de la noble y majestuosa cabeza de un león.

Este mes, de días tan terriblemente cálidos en nuestro país, ha tomado su nombre del célebre conquistador romano Julio César, que había nacido en él, y a quien el Senado de Roma quiso honrar de ese modo después de ocurrida su muerte.

Julio se caracteriza especialmente porque en él se celebran las fiestas nacionales de tres nobles pueblos, grandes y poderosos dos de ellos, pequeño el otro, pero unidos todos en los mismos ideales. El 4 de Julio es el aniversario de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, nuestros admirables vecinos y amigos; el 14 de Julio se cumplen años de la toma de la fortaleza de la Bastilla, día glorioso para la bella y valiente Francia; y el 21 de Julio es la fecha de la independencia de Bélgica, el pueblo heroico del rey Alberto, a quien conocen bien los lectores de PULGARCITO.

Y como estas tres naciones—Estados Unidos, Francia y Bélgica,—han luchado heroicamente por los grandes ideales de la justicia y el derecho, en la gran guerra que acaba de terminar y en la que Cuba también ha tomado parte, nuestro gobierno ha celebrado este año con gran esplendor estas tres fechas gloriosas, que para nosotros los cubanos deben ser desde ahora en adelante como fiestas un poco nuestras también, porque son las de tres pueblos amigos que piensan y sienten como nosotros...

NICOLAS RIVERO Y MACHADO

hijo primogénito del Conde del Rivero.

Fot. Buendia.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, JULIO 1919 NUM. 7

UNA AVENTURA DE LA FAMILIA PELO-GRIS

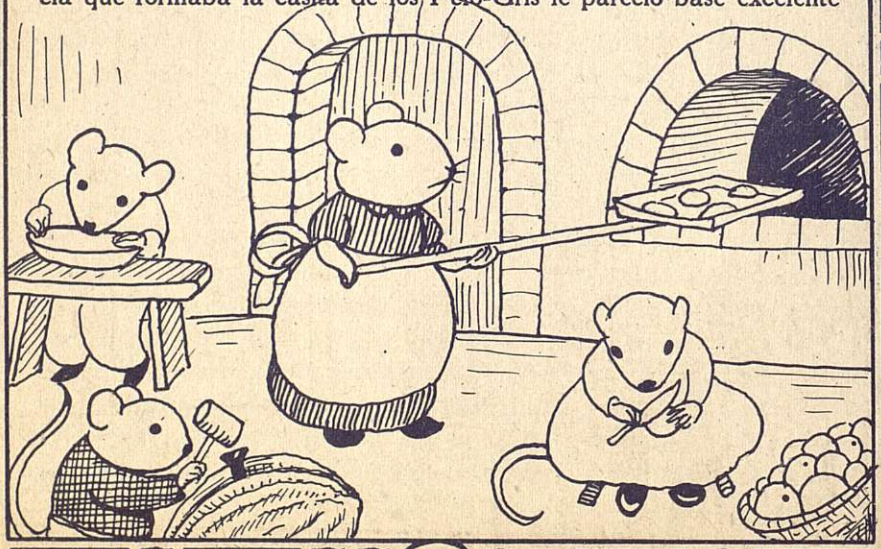
EN un lejano país de nieves y nieblas vivia hace mucho tiempo una graciosa y simpática familia que se apellidaba Pelo-Gris. El señor Pelo-Gris era un buen padre de familia, muy serio y muy trabajador; la señora Pelo-Gris, su esposa, era la más hacendosa de las amas de casa, y el feliz matrimonio tenía cuatro hijos, tres ya mayorcitos y una pequeñita a quien aun mecían en la cuna. Todos se querían mucho, y vivían felices y contentos en una minúscula casita en medio de un gran bosque, entre las yerbas. La casita, cuidadosamente construída por el señor Pelo-Gris, no levantaba más que unas cuantas pulgadas del suelo; porque has de saber, lectorcito amigo, que los Pelo-Gris, a pesar de todas sus excelentes cualidades, no eran ni más ni menos que unos humildes y sencillos ratoncitos de campo, que se alimentaban de yerbas y sabandijas...

El día en que ocurrió la aventura que vamos a referir, fué, desde sus comienzos, de gran agitación en casa de la familia Pelo-Gris. Era el santo de la señora Pelo-Gris y desde muy temprano empezaron los preparativos para la comida y la fiesta con que debía celebrarse esa fecha feliz El padre, la madre, y los hijitos mayores se dedicaron afanosamente a confeccionar platos exquisitos en su pequeñísima y aseada cocina; él machacaba concienzudamente bellotitas en un mortero casi imperceptible; ella ponía a cocer en el horno minúsculas tortitas, y los niños se apresuraban a pelar y preparar diversas frutas, entre ellas una nuez, con la que pensaban regalarse toda la familia y los numerosos invitados. Luego marcharon todos a arreglar la casa, ador-

nándola con briznitas de yerba y algunos "confetti" que el señor Pelo-Gris había traído de una memorable excursión que hizo a la lejana ciudad; tenían también, en macetitas formadas por cáscaras de avellanas, unas plantas muy graciosas que habían florecido a pesar de lo crudo de la estación. Porque hemos de advertir que el santo de la señora Pelo-Gris se celebraba en pleno invierno, y ello precisamente constituyó la desgracia de la simpática familia.

Cansados ya de tanto trabajar, sentáronse a almorzar en su lindo comedorcito, para continuar más tarde las faenas, y la señora Pelo-Gris, mientras servía la comida a su esposo y sus hijos mayores, vigilaba también atentamente a la pequeñita, a quien había colocado junto a la mesa en su cunita de cáscara de castaña. De pronto, un gran estrépito sucedió a la apacible tranquilidad que reinaba en el hogar: la casita pareció desmoronarse bajo una avalancha de nieve, pero resistió sin embargo, porque había sido muy sabiamente construída por el señor Pelo-Gris el año anterior. Mas quedó, de momento, obscurecida y privada de aire cual si se la hubiese sepultado bajo tierra.

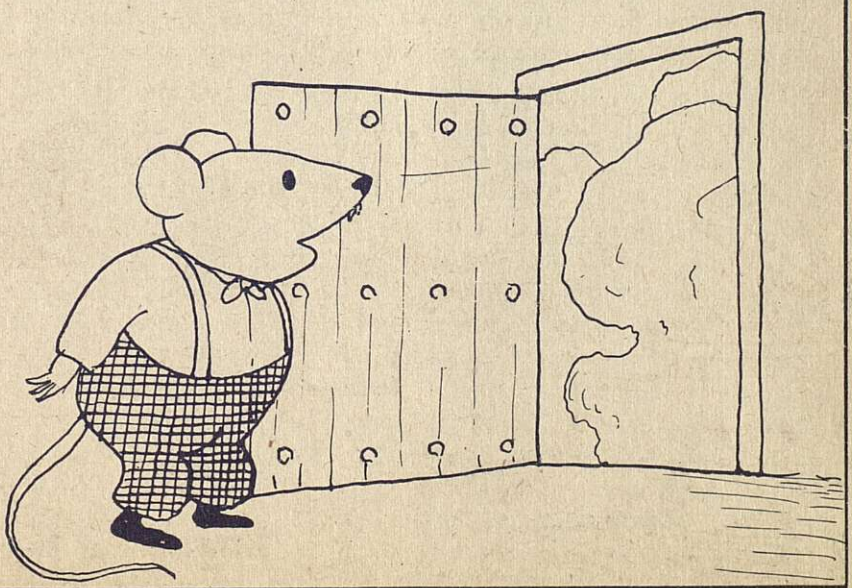
¿Qué había sucedido? El señor Pelo-Gris pensaba que no podía tratarse de una tempestad, porque el día, aunque muy frío, había sido hasta ese momento claro, luminoso, límpido. ¿Qué pensar entonces? Los pobres ratoncitos pensaban y pensaban, si poder hallar la causa de catástrofe tan inesperada; porque no sabían que Pedrito, un niño del vecindario, había salido, muy jubiloso, a dar un paseo por el bosque aquel lindo día de invierno; lleno de vivacidad y de alegría, se propuso construir algunos montones de nieve con el auxilio de su pequeña pala de jardín, y la pequeña eminencia que formaba la casita de los Pelo-Gris le pareció base excelente



para el primero de ellos. Pedrito no era malo, y de seguro que por nada del mundo hubiese hecho daño a sabiendas a aquella excelente familia; pero... ¿cómo podía él imaginar que bajo aquellos minúsculos trozos de madera viviese el buen matrimonio con sus graciosos hijitos?... Lleno de alborozo, porque su primer montoncito le pareció admirablemente construído, continuó más allá su juego, entre risas y saltos propios de su carácter expansivo, sin saber que había llevado la desgracia a un humilde hogar.

Porque la situación de los pobres Pelo-Gris no podía ser más triste. Sepultados bajo una capa de nieve para ellos tan enorme, que no podían soñar siquiera en removerla, privados de aire, sumidos en las tinieblas, porque todas las puertas y ventanas habían sido obstruídas por la avalancha, se veían condenados a morir dentro de su casita, poco antes tan alegre, y en un día que habían esperado con tanta impaciencia y regocijo. En el primer momento, no pudieron contener su dolor. El señor Pelo-Gris trataba en vano de consolar a su familia, pues él mismo sentía oprimido su corazón; los hijos lloraban desesperadamente, mientras la señora Pelo-Gris estrechaba con tristeza contra su pecho a la chiquitina, que sin saber —¡pobrecita!—lo que sucedía, había empezado a llorar también...

Algunos momentos pasaron así, en medio de la mayor angustia para la familia Pelo-Gris. Pero nuestros ratoncitos eran valientes y no se dejaban dominar por el desaliento. El padre, aun comprendiendo que sus fuerzas no bastaban para la tarea, trataba de apartar algo del enorme montón de nieve que obstruía la puerta de la casa; ayudábanlo la madre y aun los hijos mayores, pero entre

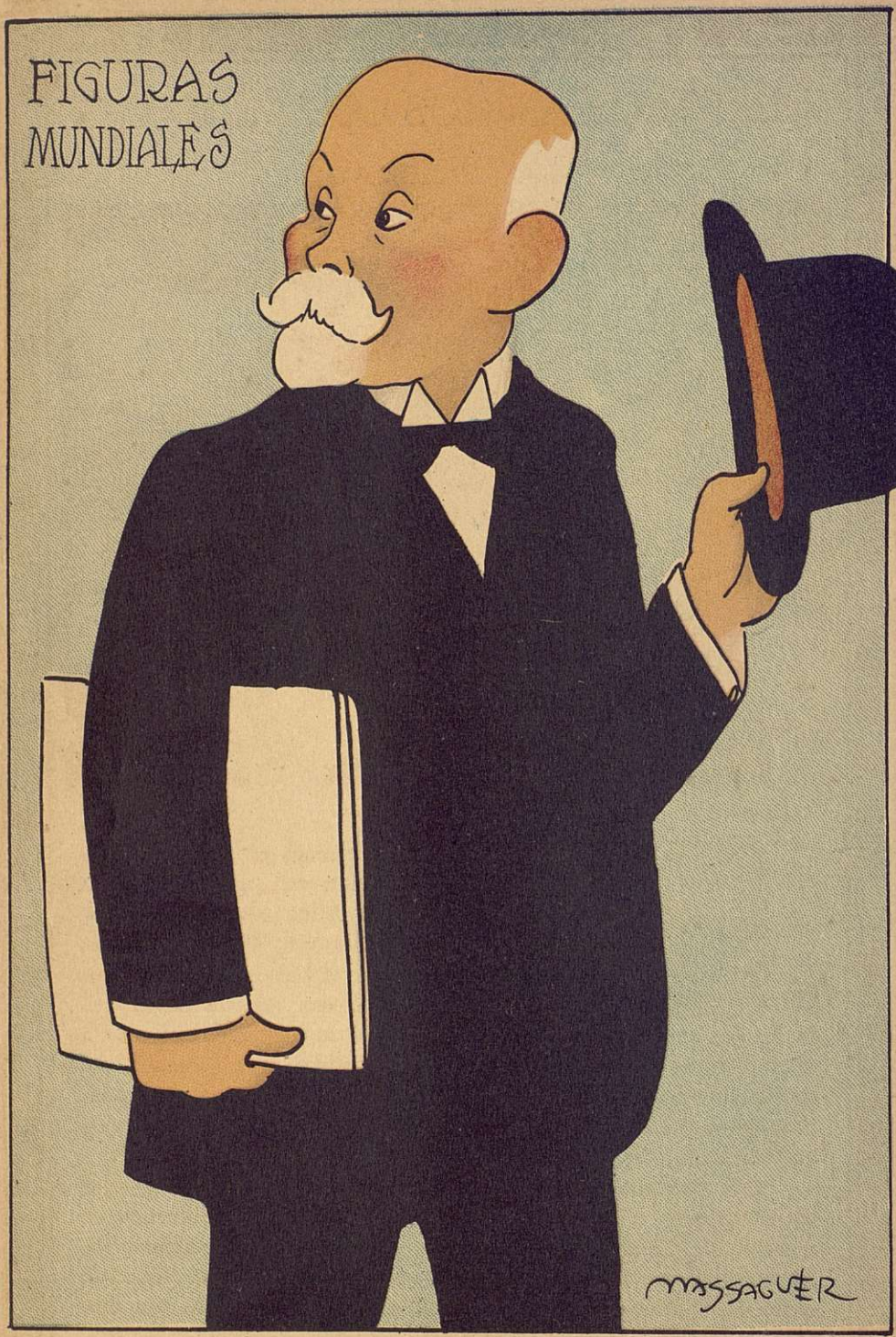


todos ellos no lograban mover nada de aquella enorme mole. ¿Irían a perecer tan desdichadamente los pobres Pelo-Gris?...

No, gracias a su espíritu bondadoso y hospitalario. Ya sabemos que no habían querido celebrar solos aquella fiesta familiar, y sucedió, en efecto, que cuando mediaba la tarde, se dirigió hacia la casa de los Pelo-Gris, un viejo amigo de la familia, el señor Bigotito, que había sido el primer invitado a la fiesta que se preparaba. Mucho le sorprendió, en el primer momento, ver, en lugar de la casa de sus amigos, un gran montón de nieve, y creyó hasta haber equivocado el camino; mas observando con mayor cuidado, logró percibir, a través de la capa de nieve, en confuso murmullo, las voces de Pelo-Gris y los suyos, que trataban de animarse unos a otros, como valientes ratoncitos que eran, en la imposible tarea de romper el hielo. El señor Bigotito era muy enérgico y rápido

en sus decisiones, y comprendió además que no podía ni siquiera perder tiempo en tratar de comunicarse con sus amigos, porque la situación de los Pelo-Gris era ya desesperada. Corrió presuroso por todo el bosque en busca de los demás amigos de la excelente familia, a quienes refirió lo que acontecía. Inmediatamente se armaron todos de picos y palas, y aunque eran muy pequeñitos, como eran muchos y trabajaban con ardor, después de grandes esfuerzos lograron desenterrar la casita de los Pelo-Gris. ¡Qué alegría para éstos, cuando volvieron de nuevo a ver la luz del día! Abrazaron a todos sus buenos amigos, llorando de emoción y luego de referirles las angustias que habían pasado durante aquel memorable día, como eran tan alegres y animosos, olvidaron aquellos tristes momentos, y festejaron al fin, como habían pensado, y en compañía de todos sus invitados, el santo de la señora Pelo-Gris, celebrando una fiesta tan alegre y brillante que se habló de ella durante mucho tiempo entre todos los ratoncitos del bosque.

Josefina Garcia Pola.



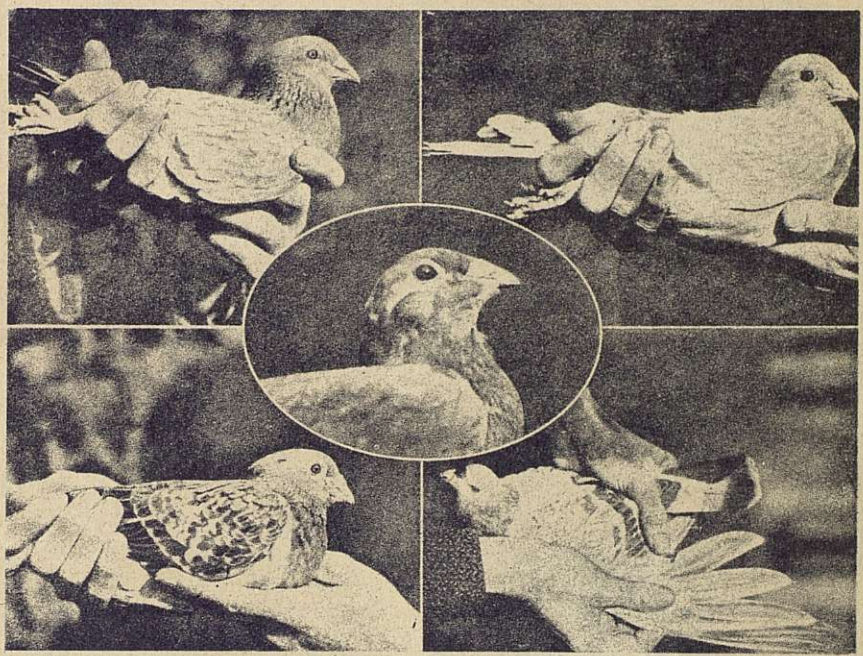
DR. ANTONIO SANCHEZ DE BUSTAMANTE

Nuestro delegado en las Conferencias de la Paz, presidente de la Academia de Artes y Letras.

CARICATURA DE MASSAGUER.

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

LAS PALOMAS



Las palomas mensajeras.

LAS simpáticas palomas, blancas unas como la nieve y de pico intensamente rojo, grises, azuladas o de un suave color carmelita las otras, son, de seguro, animales familiares, y a más de familiares, encantadores para la mayor parte de los niños que nos leen. Porque las palomas, además de ser animales bastante domesticados, es decir, que se han acostumbrado a vivir junto al hombre y más o menos sometidos a su voluntad, tienen cualidades especiales que las hacen merecer la atención cuidadosa y muchas veces hasta el afecto de los que se dedican a observar sus costumbres.

Las palomas, apacibles e inofensivas, han logrado, por estas características, y también quizás por la hermosísima blancura de muchas de ellas y por su esmerada pulcritud, ser el emblema de la pureza y de la inocencia, por lo que se dice siempre: "cándido como una paloma", "puro cual una paloma", pues ellas son limpias de cuerpo y dulces de carácter.

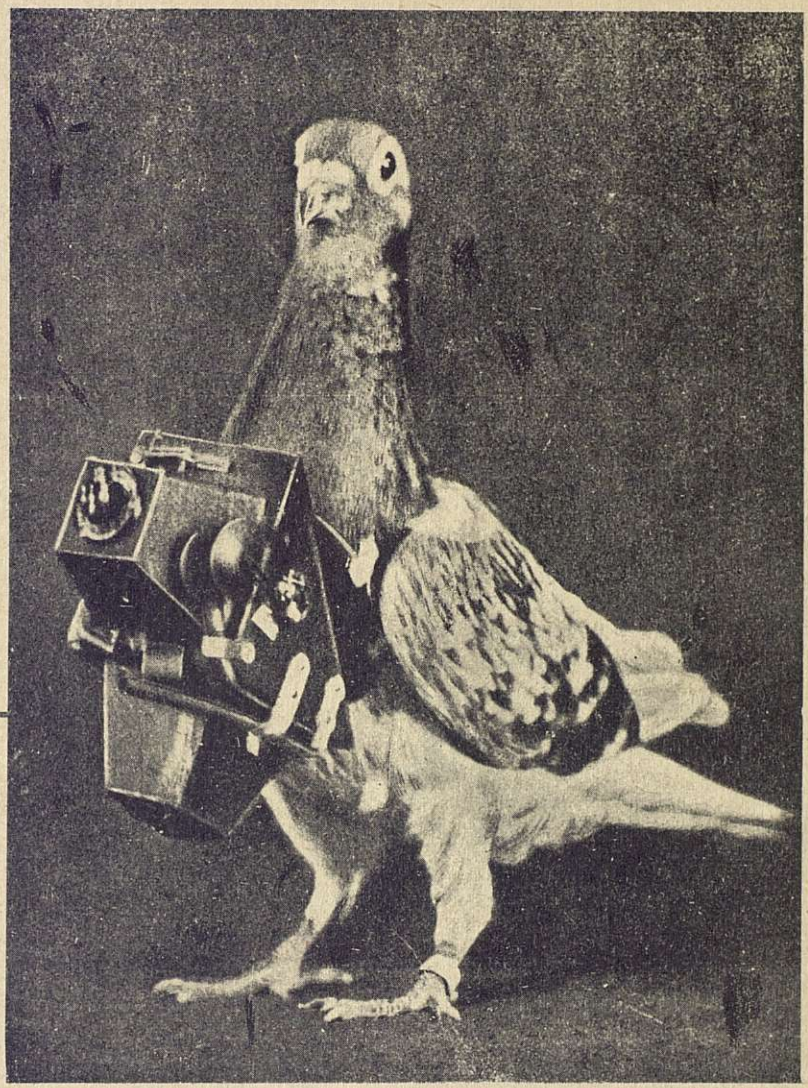
Pero, además, son también las palomas el símbolo de la fidelidad, porque paloma y palomo forman una de las parejas más ca-

riñosas y unidas que pueden observarse entre los animales: no se separan casi nunca uno de otro, vuelan unidos, y muchas veces se ha visto morir a cualquiera de los dos solamente del pesar que le ha causado la muerte de su compañero. Son también padres muy afectuosos y abnegados para con sus hijos, los graciosos, aunque feúchos pichoncitos. Vale la pena observar cómo uno y otra, igualmente cumplidores de su deber, se turnan en la incesante tarea de vigilar el nido y de dar calor a sus tiernos hijitos, y con el cuidado y la paciencia con que los enseñan a comer y a volar, repitiéndoles miles de veces las sencillas lecciones, sin cansarse jamás...

A más de estas buenas cualidades morales, son las palomas en extremo graciosas y elegantes en su vuelo. ¿Se ha visto nada más bello y encantador que un revuelo de palomas al caer la tardecita, cuando giran en torno del palomar en armoniosos círculos, hasta posarse al fin cada una cerca de su nido?

Pero estos graciosos animalitos tienen también junto a estos méritos propios, que bastarían para hacerlos simpáticos e interesantes, el de los grandes servicios que el hombre ha logrado obtener de ellos, aprovechando algunas de sus buenas cualidades. Las palomas, además de la fidelidad de que hemos hablado, tienen un admirable sentido de la orientación, es decir, que saben conocer el lugar donde se hallan, y buscar el camino hacia su nido o su palomar, al que quieren siempre volver, y lo consiguen, por muy lejos que se hallen de él. Gracias a ésto, el hombre ha podido convertirlas en fieles e inteligentes mensajeras, habituándolas a realizar viajes entre palomares sumamente distantes unos de otros; las palomas van de uno a otros, sin detenerse ni extraviarse, y llevando prendidas bajo sus alitas las cartas que el hombre quiere transmitir por ese medio. Así prestan ellas grandes servicios durante las guerras, pues, sin atemorizarse por el silbido de las balas ni por el estruendo de los cañones, fieles a su instinto y a su deber, atraviesan velozmente los lugares más peligrosos, poniendo en comunicación a unas tropas con otras a través de obstáculos que un hombre no podría franquear. Y hasta se ha logrado por medio de unos aparaticos fotográficos muy pequeños y muy ingeniosamente construídos, que se les colocan en el pecho, y que funcionan automáticamente de tiempo en tiempo, que esas mismas palomas mensajeras, sin darse ellas cuenta, tomen fotografías de los sitios que atraviesan en su vuelo, trayendo así datos importantísimos para los ejércitos.

Pero lo más digno de admirar es que nada distraiga a las palomas mensajeras de la misión que se les encomienda. Durante la espantosa guerra que ha terminado hace poco, se ha visto a centenares de palomas llegar cubiertas de polvo y lodo, heridas, moribun-



Una paloma con su aparato fotográfico.

das casi, al término de su viaje: nada, sino la muerte misma, es capaz de detenerlas en su camino.

Y el ejemplo de esta inquebrantable fidelidad al deber, ¿no es la mejor lección que pueden darnos estos animalitos pequeños, insignificantes en apariencia pero merecedores de nuestra admiración por sus buenas cualidades?

LOS NIÑOS DE LA HISTORIA

LUCIO VALERIO

EN la ciudad romana de Hisconia, desaparecida hace largo tiempo, celebrábanse cada cinco años fiestas brillantísimas durante las cuales se otorgaban hermosos premios a cuantos por algún motivo habíanse distinguido, bien por sus talentos o por sus virtudes; y así, por ejemplo, al poeta que hubiese compuesto la más bella poesía, concedían los jueces una medalla de oro y una lira de marfil que le recordasen siempre su triunfo.

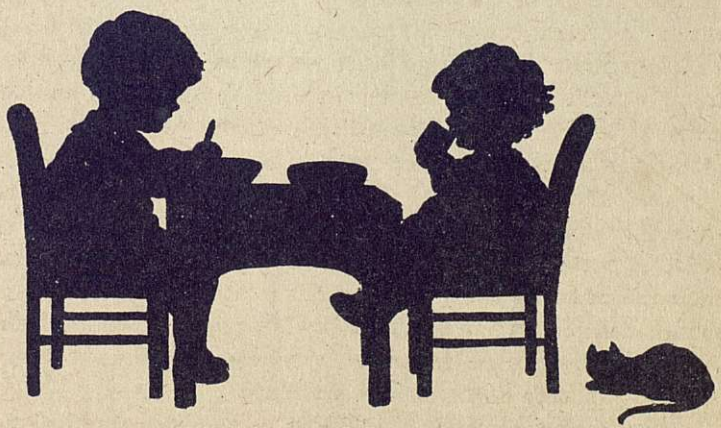
Llegó una vez el momento de estas fiestas tradicionales, y... ¿cuál no sería la sorpresa de los jueces y del pueblo al saber que la poesía premiada había sido compuesta por un niño de trece años, por el joven Lucio Valerio, que desde pequeñito había demostrado excepcionales disposiciones para las letras?... Al principio, nadie quería creer que aquel niño hubiese vencido a los grandes poetas de la ciudad, pero al conocer el hermosísimo poema, la admiración popular no tuvo límites; fué preciso leer durante ocho días seguidos y en todas las plazas de Hisconia, los lindos versos de Lucio Valerio, y los compatriotas del joven poeta resolvieron elevarle una estatua de bronce para que el recuerdo de aquel niño genial se conservase entre las generaciones venideras.

Llegó el día en que debía inaugurarse la estatua de Lucio, y el gobernador de Hisconia que se llamaba Marco Mummio, quiso que la ceremonia revistiese un esplendor extraordinario, para que el brillante espectáculo animase a los otros jovencitos de la ciudad a cultivar las artes, las letras y las ciencias, en lugar de perder el tiempo en perjudiciales diversiones. De todas las ciudades vecinas acudieron visitantes para presenciar las fiestas; las casas y las calles se cubrieron de flores y de palmas; la residencia de Lucio Valerio fué brillantemente iluminada, y cuando llegó la hora fijada, el poeta niño, vestido de púrpura y coronado de laurel, fué conducido hasta la plaza donde se levantaba su estatua en un carro triunfal, del que tiraban seis caballos blancos, y al que rodeaban las más lindas jóvenes de Hisconia, vestidas de Musas y Gracias, y entonando himnos en honor del vencedor.

Pero Lucio Valerio, tan bueno como inteligente, no se dejó envanecer por tal cúmulo de honores. En el momento en que Marco, el gobernador, acababa de descorrer el velo que ocultaba su es-

tatua y de colocar sobre ella una corona de laurel, Lucio vió, casi en primer término entre la muchedumbre que lo rodeaba, al poeta que había sido su competidor en el concurso, y su buen corazón se conmovió al pensar que mientras él triunfaba, quizá su antiguo adversario sufría calladamente por su derrota. Inmediatamente se adelantó hacia él, y quitando la corona de su estatua, la colocó sobre la frente del poeta diciéndole: "Te ruego que aceptes esta corona, pues la mereces más que yo; si los jueces me han concedido el premio no es porque mi poema valiese más que el tuyo, sino porque han tenido en cuenta mi corta edad y han querido así animarme a que continúe escribiendo". Ante atención tan delicada, el pueblo prorrumpió en aplausos, el poeta no pudo contener sus lágrimas, y los dos rivales se abrazaron fraternalmente en medio del regocijo general.

Las viejas crónicas de la remota Hisconia no nos han dicho qué fué más tarde de este gentil Lucio Valerio, a quien, por el rasgo que acabamos de contar, se le dió el sobrenombre de "El modesto"; pero no nos hace mucha falta saber más, porque de seguro que fué un hombre excepcionalmente bueno y útil a su patria aquel que desde niño mereció pasar a la historia, tanto por su inteligencia como por su generoso corazón.



CUANDO CARAN D'ACHE VIVIA...

Por BERNARDO G. BARROS

HACE varios años vivía en París un hombre alto, rubio, de modales distinguidos, serio—muy serio—aparentemente impasible, que hacía reir al mundo entero con dibujos y chistes. Dijérase que tenía como las hadas de los cuentos, un poder excepcional, capaz de lograr cuantas cosas se proponía. Reía la multitud sugestionada por este infatigable prestidigitador de la risa. Preguntad a vuestros padres y a vuestros hermanos mayores. Un nombre raro, de una musicalidad que os parecerá extravagante, surgirá en todos los labios: Caran d'Ache. Tal vez, sin que preguntéis nada, oiréis decir al abuelo entusiasmado:

—Cuando Caran d'Ache vivía...

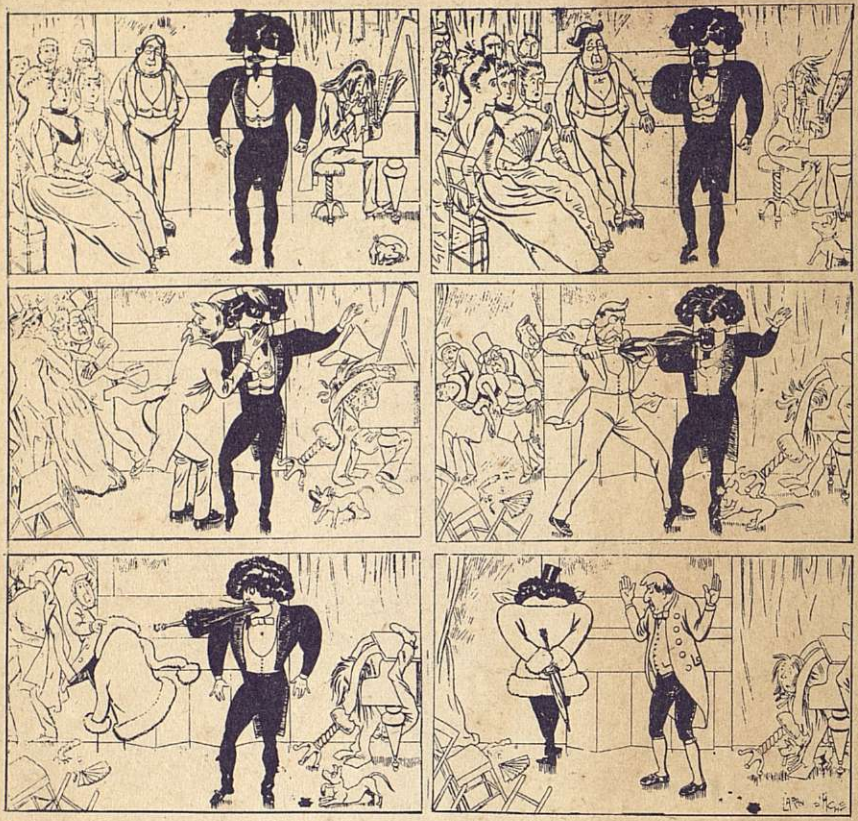
Y os hablarán en seguida del elefante borracho que exigió a unos viajeros que bebían, su parte de aguardiente; del tenor que cantaba tan fuerte que derrumbaba las casas; de la serpiente bondadosa que apagó el fuego ocurrido en un pueblecito; del sobrino que esperaba con ansiedad la muerte del tío para heredarlo; de tantos y tantos cuentos más. Había que haber vivido en los tiempos de Caran d'Ache para comprender mejor la trascendencia de su vida y de su obra. Era, curiosos lectorcitos, el único dibujante que estremecía con la comicidad de sus historietas y de sus chistes a la humanidad de su tiempo. Fué tan original, tan genial, digámoslo en una sola palabra, que ya hace diez y ocho años que murió, y nadie ha podido ocupar su puesto...

Su vida fué, por lo demás, una bella y sencilla novela. Nació en Rusia: en Moscow. Sus padres eran franceses. Cuando se estableció en París, fué, como todo buen francés, soldado. Después fué artista. Dibujó para periódicos y revistas, y fué también pintor. Supo retratar como pocos, el movimiento. Siendo tan serio, tan tierno, tan sencillo en el fondo, sabía manejar admirablemente el lápiz, sorprendiendo siempre el lado cómico de las cosas. Para ello, tuvo la originalidad de decir, con muy pocas líneas, todo lo que deseaba. Se hizo célebre en poco tiempo. Y cuando tuvo que firmar sus tra-

CARAN D'ACHE

bajos, usó, en vez de su verdadero nombre,—Manuel Poiré—el pseudónimo *Caran d'Ache*, que él formó dividiendo y modificando la palabra rusa *Karandasch*, cuyo significado, en castellano, es lápiz.

Una excesiva modestia lo llevaba a esconderse, inútilmente por cierto, de esta manera. Para el público fué, además de un gran di-



vidables; y en cuanto a sus dibujos de soldados y animales ningún dibujante humorístico, ha podido superarlos. Sus caballos, sus perros, por ejemplo, aun cuando él les pone gestos y actitudes de personas, no dejan de ser animales. Ha sido el único caricaturista verdadero que ellos han tenido.

La muerte sorprendió a Caran d'Ache trabajando. Su vida puede ser tomada como ejemplo de laboriosidad. Todas las revistas de su época están pobladas de dibujos e historietas suyas. Parecía imposible que aquel hombre tan serio, a veces tan melancólico, manejara con tanta maestría los hilillos cosquilleantes de la risa. Cuando querráis saber—y debéis quererlo— lo que es la risa franca, sana, la única que no envejece, buscad esas viejas colecciones de revistas, francesas especialmente, que divulgaron la obra del tierno Caran d'Ache, el verdadero amigo de los niños de otro tiempo, que murió apaciblemente en París un día de invierno, mientras la nieve descendía tristemente, silenciosamente...

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE JUNIO

Primer premio: Augusto Oliva y Blay, (calle D entre 9 y 11, Vedado).

Segundos premios: Mercedes Roig y Fernández, (Paseo y 23, Vedado); y Silvia Mendoza, (Paseo 32, Vedado).

Merecen mención los niños: Amado Roberto Maestri, (Milagros 94); José Manuel Roseñada, (Colón 5, Colón); Catalina Vinent, Línea 132, Vedado); Juan Roelandts, (O'Reilly 20).

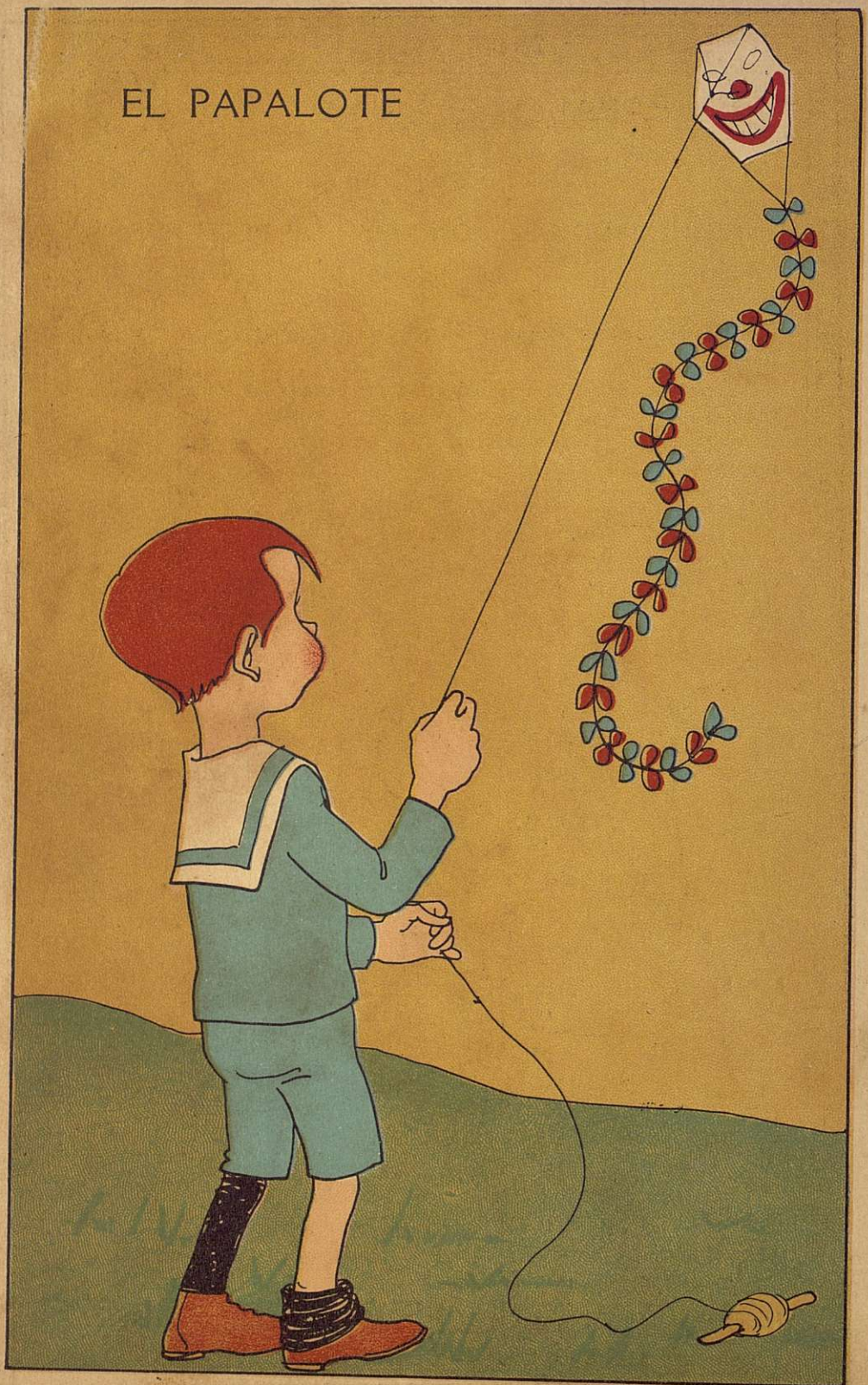
El primer premio consiste en un lindo teatrito y los segundos en una suscripción a PULGARCITO o un libro de cuentos.

Los premiados pueden pasar por esta oficina para que les sean entregados una tarjeta para recoger los premios en la Casa Wilson, Obispo 52, Habana.

* * *

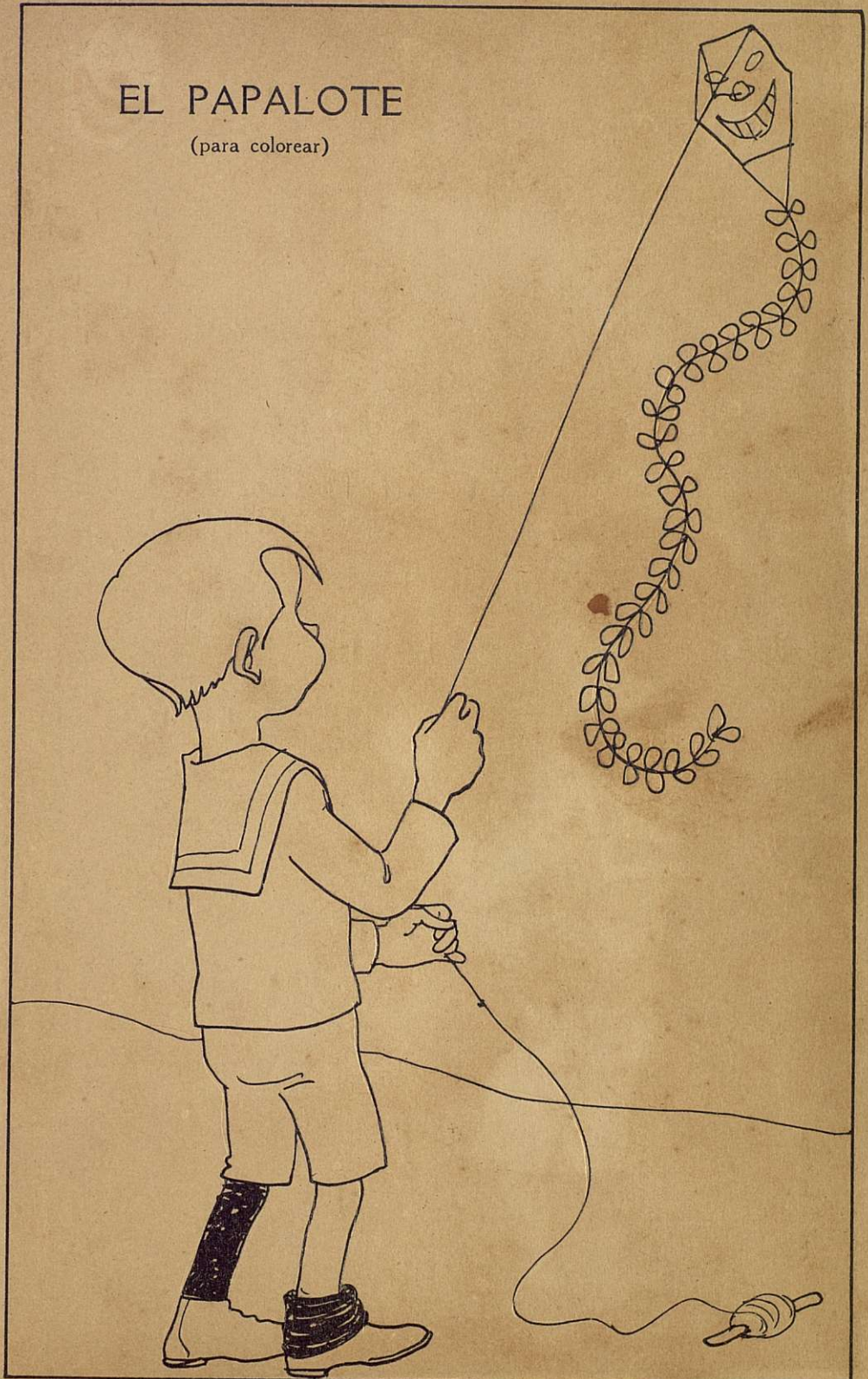
En la portada de hoy aparece el popular Robinsón Crusoé, en los momentos en que sorprende la primera huella de indígenas en su desierta isla.

EL PAPALOTE

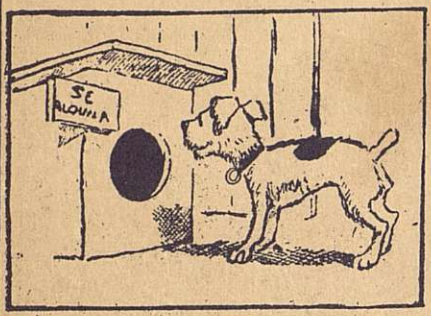


EL PAPALOTE

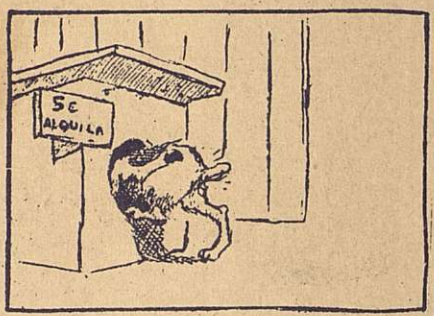
(para colorear)



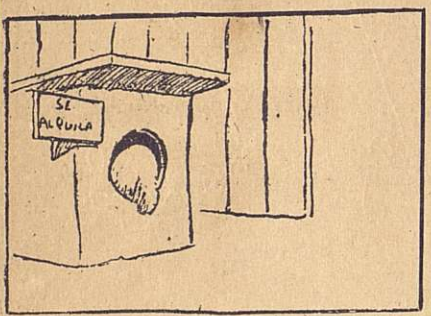
BUSCANDO CASA



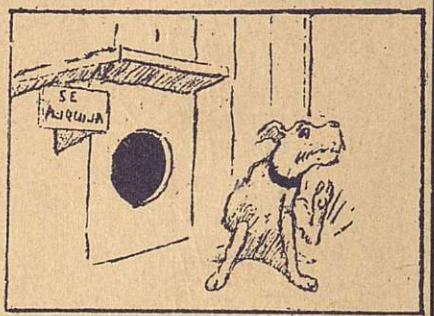
La escasez de habitaciones tiene a Sultán desesperado, pues se halla sin albergue. De pronto ve un letrero que dice «Se alquila».



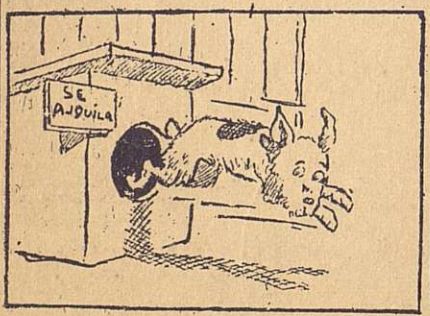
He aquí lo que busco - murmura. —Y sin preguntar el precio del alquiler, se cuela bonitamente en la casa.



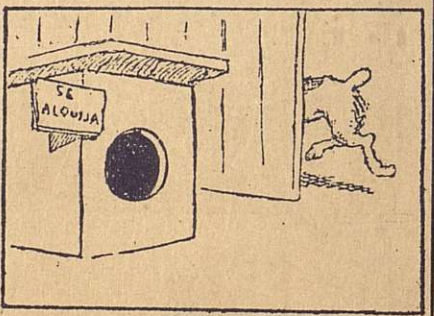
Ya dentro, halla ciertas dificultades para tomar posesión de su nuevo domiciliio...



...motivadas por un enjambe de bichitos que toman su cuerpo por país conquistado.



Intenta penetrar de nuevo, pero es tal la aglomeración de insectos dispuestos a chuparle la sangre, que sale de estampía.



Y dice Sultán: —¡Ahí queda eso! Y todavía habrá quien diga que está más contento que perro lleno de pulgas...

Lydia Soto-Navarro y Fernández.

Fot. Blez.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

LA PASTORCITA QUE SALVÓ A SU PATRIA

HACE muchos siglos se encendió entre dos pueblos hoy amigos y aliados, una guerra espantosa, y tan larga, que fué llamada más tarde, con razón, la "Guerra de los Cien Años". Llegó un momento en que para uno de aquellos grandes y valientes pueblos la situación no podía ser más angustiosa: sus enemigos, unidos a algunos traidores, lo habían invadido y lo dominaban casi por completo; el hambre y la miseria más horrible reinaban por doquier en los campos continuamente asolados por las peleas y los incendios; y para colmo de desdichas, el joven rey del país no había podido ser coronado como era costumbre inmemorial en aquella nación, porque la vieja catedral donde se celebraba la ceremonia estaba en una ciudad que los enemigos tenían en su poder, y por este motivo muchísimos de sus súbditos no lo llamaban "el rey", sino "el delfín" y ni lo respetaban ni obedecían. El pueblo sufría y se lamentaba sin ver remedio para sus males y parecía, en verdad, que aquella noble y valiente nación, hasta entonces tan poderosa, iba a ser por completo vencida.

Había, entre tanto, en un humilde pueblecillo que se llamaba Domremy, una linda pastorcita de trece años, llamada Juana. buena, piadosa y dulce, cuyo corazón se oprimía de dolor al oir contar las desgracias que sufría su país. Juana, que era muy religiosa, se alejaba a veces de casa de sus padres y bajo un árbol cercano al pueblo, rezaba y rezaba, pidiendo a Dios que aliviara aquellos males tan espantosos. Un día, mientras así oraba, vió una gran luz y oyó una voz que le decía que ella era quien tenía que salvar a su patria; la pastorcita se atemorizó, pues no comprendía cómo podía ella, tan humilde, tan ignorante, tan obscura, hacer algo grande en bien de su país. Pero desde entonces, con mucha frecuencia, oyó aquella voz y otras dos que le indicaban lo mismo, hasta que llegó a ver los seres maravillosos que así le hablaban y a quienes nadie veía sino ella. Eran un gallardo guerrero ataviado con reluciente armadura, y dos jóvenes hermosísimas, coronadas de rosas: San Miguel y Santas Catalina y Margarita, los santos pro-

Juana de Arco, por el escultor D'Epinay.

tectores del país de Juana, según dijeron ellos mismos a la asombrada pastorcita. Esta, animada por la protección que le brindaban seres tan poderosos, realizó, bajo la inspiración de sus santos, que sin cesar la aconsejaban y dirigían, verdaderos milagros.

A pesar de cuantos obstáculos halló en su camino, logró llegar hasta el delfin, a quien asombró reconociéndolo entre sus cortesanos, a pesar de no haberlo visto jamás, y de que él, de intento, se había confundido entre los nobles. Llena de valor, le dijo que venía de parte de Dios para salvar a su patria, y que lo llevaría a Reims, la ciudad de la catedral, para que fuese coronado; nadie quería creerla; pero su decisión y su fe se impusieron a todos, y el delfin le confió el mando de los ejércitos. La pastorcita, convertida en general, vestida de hombre, cubierta de brillante armadura y llevando siempre en la mano un bellísimo estandarte blanco donde había hecho pintar las imágenes de San Miguel, Santa Catalina y Santa Margarita, realizó proezas extraordinarias: primero logró que los enemigos abandonasen el sitio de una ciudad importantísima del reino, llamada Orleans, a la que tenían cercada desde muy largo tiempo, y luego los venció sin interrupción en cien combates, hasta que logró llegar con sus tropas a Reims. Allí se celebró para coronar al delfin una fiesta hermosísima, y junto al altar mayor de la catedral estaba Juana, llena de la más noble alegría, con su lindo estandarte en la mano.

Entonces Juana la pastorcita declaró que su misión había terminado y que deseaba volver a su humilde pueblecillo, a reanudar su vida sencilla entre los suyos, prediciendo, sin embargo, que desde entonces, su país continuaría de victoria en victoria, porque la coronación del rey y las maravillosas hazañas realizadas habían reanimado el valor y el entusiasmo en los ejércitos y en todo el pueblo de su patria: todos se aprestaban, con renovado ardor, a pelear, convencidos de que Dios estaba con ellos en el justo empeño de obligar a los enemigos a abandonar el territorio de la patria donde injustamente dominaban. Pero entonces el rey y sus consejeros no dejaron partir a la pastorcita, y a pesar de sus ruegos y protestas, la obligaron a continuar al frente de los ejércitos. A poco cayó prisionera, en poder de sus enemigos, y este cuento de hadas terminó mal para la pobrecita heroína, tan linda y buena como valiente. Fué encerrada en lúgubre torre, y acusada de bruja, por lo cual, después de un largo proceso, sus enemigos la condenaron a ser quemada viva. La pobre pastorcita, que aun no contaba veinte años, murió como una santa, encomendándose a Dios y a sus santos mientras las llamas la rodeaban, rogando por su patria sin cesar, y sin que sus enemigos lograran, en medio de aquellos tormentos,

hacerla renegar de las voces que siempre la habían guiado, y que ellos se empeñaban en hacerle declarar que eran falsas o inventadas por el demonio. Juana murió fiel a su Dios y a su patria. Su fin fué muy doloroso; pero tuvo la inmensa alegría de haber cumplido su sublime misión: había salvado a su patria, y, según ella había anunciado, desde entonces los suyos vencieron siempre, hasta que la gran "Guerra de los Cien Años" terminó con la completa derrota de sus enemigos que tuvieron que retirarse vencidos a su propio país.

Esta pastora valerosa, amiguito lector, fué Juana de Arco, la heroína nacional del pueblo francés, que hace unos cuantos siglos, libró a Francia del dominio de los ingleses, que pretendían conquistarla para siempre. Pero hoy los antiguos enemigos son aliados que han luchado juntos por los mismos ideales, e Inglaterra, sincera amiga de Francia, cubre de flores las estatuas de Juana de Arco, y la pastorcita, condenada a muerte como bruja, es venerada en los altares como santa

Juana de Arco, escultura por Chapu.

Fot. Handel.

TROVA

Por GUSTAVO S. GALARRAGA

A María Luisa de la Torriente y Broch

Encantada figulina:
yo, como el bardo errabundo
de otra edad más peregrina,
canto a tus plantas: menina
de don Felipe segundo.

Mas no te cuento querellas
ni borrascas ni dolores,
sino esas cosas tan bellas
que suspiran las estrellas
cuando parlan con las flores.

O la lírica congoja
que el ruiseñor en el tul
de la clara noche arroja,
o cuentos de Barba Azul
y Caperucita Roja.

Porque debe el canto mío
no llevar penas ni hastío,
sino ternuras de cuna,
y frescuras de rocío,
y resplandores de luna.

Porque no debo, cruel,
derramar gotas de hiel
ni tintas rojas de ocaso
en tu corazón, que es vaso
todo colmado de miel.

....
....

Encantadora figulina:
yo, como el bardo errabundo
de otra edad más peregrina,
canto a tus plantas: menina
de don Felipe segundo.

Y con mi canto ideal,
te brindo, niña hechicera,
claridades de cristal,
fragancias de primavera
y dulzuras de panal...

PASATIEMPOS

No. 19.

Charada:

"Prima" "dos" es un metal
que a muchos causa ambición;
mi "tercera" negación,
y mi "todo" un vegetal.

* * *

No. 20.

Rombo:

```
      0
    0 0 0
  0 0 0 0 0
    0 0 0
      0
```

Sustituir los ceros por letras, de manera que se lea horizontal y verticalmente: 1o. consonante; 2o. cantidad; 3o. verbo; 4o. artículo en plural, y 5o. consonante.

* * *

No. 21.

Acertijo:

¿Cuál es el verbo de nueve letras que lo mismo puede escribirse del modo corriente que empezando por la última letra y continuando de atrás hacia delante?

* * *

Soluciones a los pasatiempos del núm. de Junio:

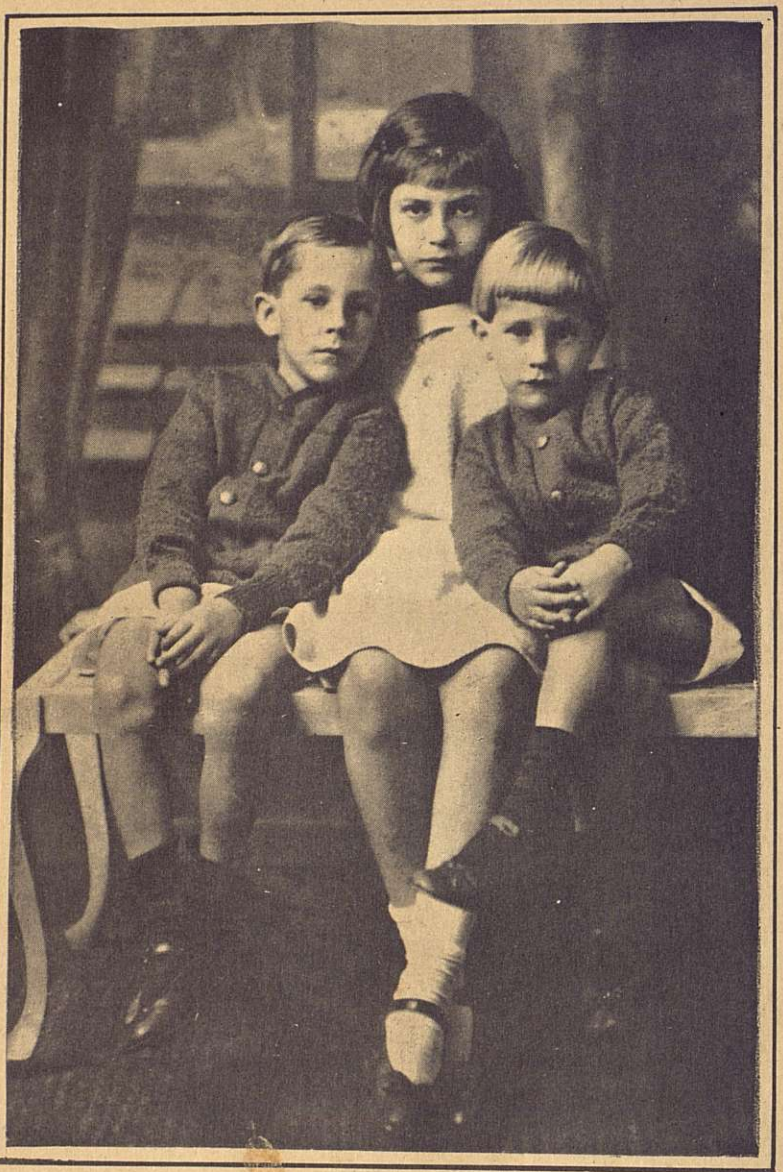
No. 16: PARÁBOLA.
No. 17: ELENA.
No. 18: MARIANO.

BANDERAS Y ESCUDOS

REINO DE ESPAÑA

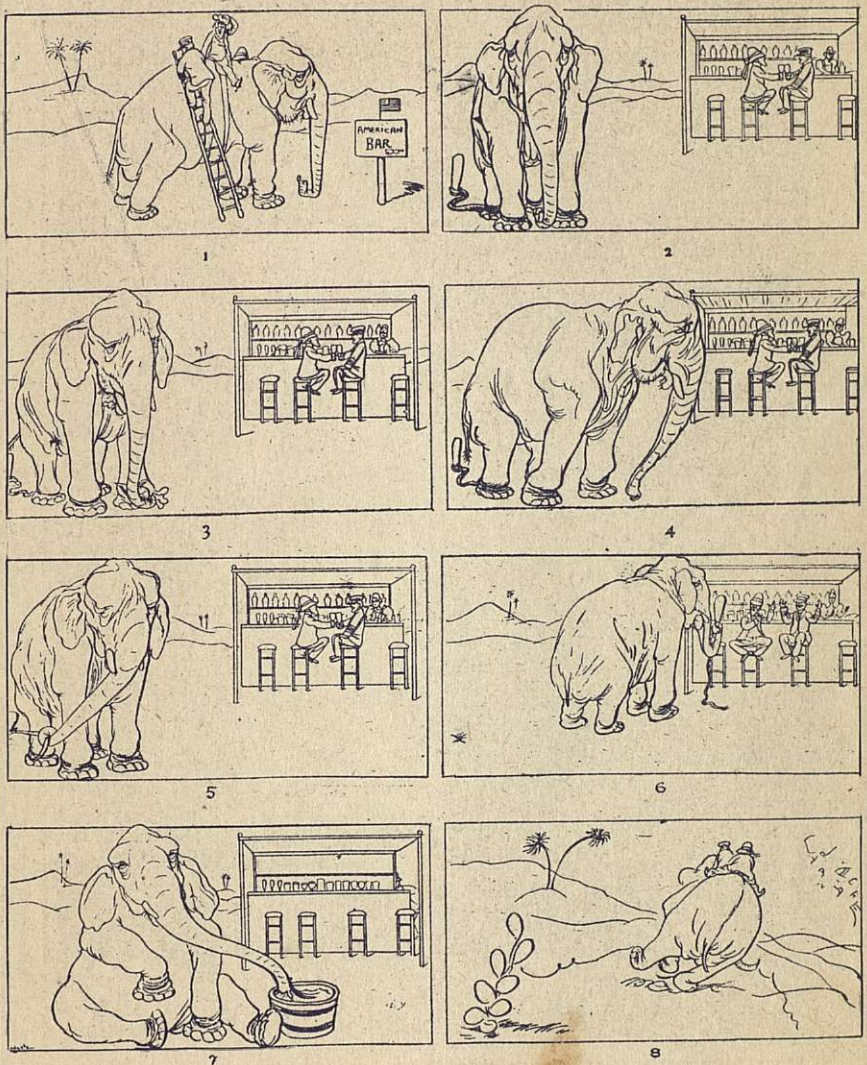
Alfonso XIII, Rey

Capital: Madrid



Martin Guillermo, Evelyn y Waldo de Salazar y Pagliery.
(Del Vedado.)

RECUERDOS DE CEYLAN.



El elefante borracho

Dibujo de Caran D'Ache.

LOS NIÑOS EN EL ARTE

"CABEZAS DE ANGELES", por Sir Joshua Reynolds

"Cabezas de ángeles" fué el título que puso a este precioso cuadrito su autor, el famoso pintor inglés del siglo diez y ocho, Sir Joshua Reynolds. Pero semejantes caritas infantiles, tan dulces e ingenuas, no parecen representar, por cierto—a pesar de las graciosas alas que a sus cuellos se prenden—a los poderosos espíritus que están ante el trono de Dios, y que protejen y guían a la humanidad: son, más bien, niños... sí, niños encantadores, de los que por su bondad y pureza han merecido ser tantas veces llamados por los poetas "ángeles de la tierra".

MODAS

TRES GRACIOSOS TRAJES DE DIARIO

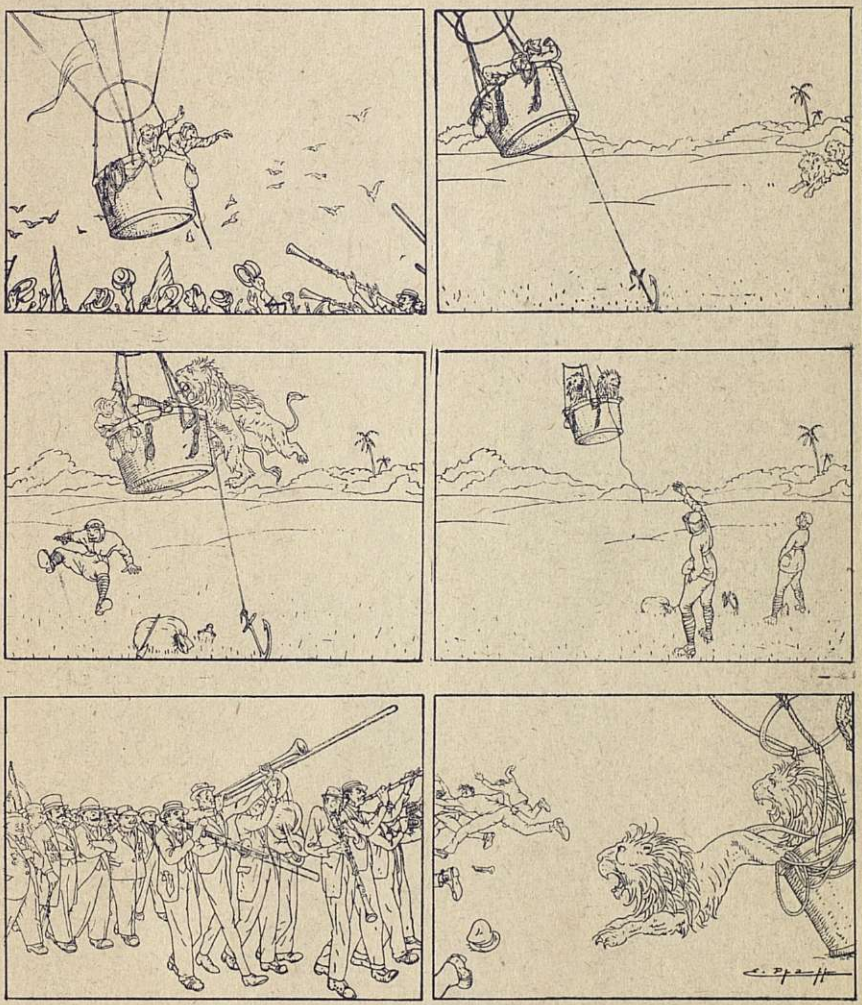
¿Cuál será el más simpático? ¿El de batista rosa con cuello y puños bordados y cinturón de cinta azul? ¿O bien el de olán blanco con chaquetita azul que luce la dueña del blanco gatito?

Muy lindos son los dos; pero nos parece que esta vez las lectoras de PULGARCITO va a preferir, por su originalidad, los verdes triángulos del traje de la niña que se dispone a obsequiar con una galletita de soda al loro goloso y parlanchín.

EL ARTE DE LA ESCULTURA

El Boy-Scout; por M. Remondot. Salón de Paris, 1913.

LLOVIDOS DEL CIELO.—Historieta sin palabras, por E. Pfaff.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA
DE LOS
NIÑOS BUENOS.

NEPTUNO 43. LA HABANA.

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN Y
RIZAN EL CABELLO A LOS NIÑOS
DE BUEN GUSTO

OBISPO 103. HABANA.

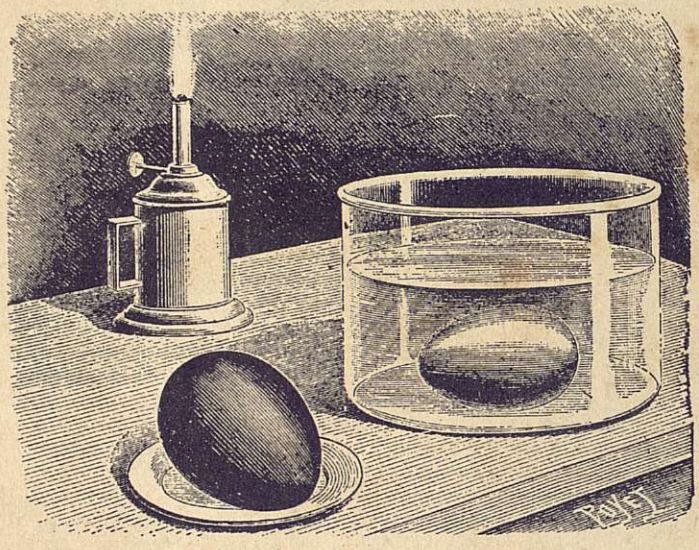
Georgina

Loló y Elena Carrión y Barinaga.

(De la Vibora.)

Fot. Soberón.

FÍSICA RECREATIVA



EL HUEVO PLATEADO

En la llama de una vela se ennegrece con el humo una cuchara de plata. Sumergida en un recipiente de agua, la cuchara no parecerá ya negra; recobra su aspecto metálico, y refleja los objetos brillantes.

Se saca del agua la cuchara, y se ve que el humo negro no se ha desprendido y se conserva perfecto.

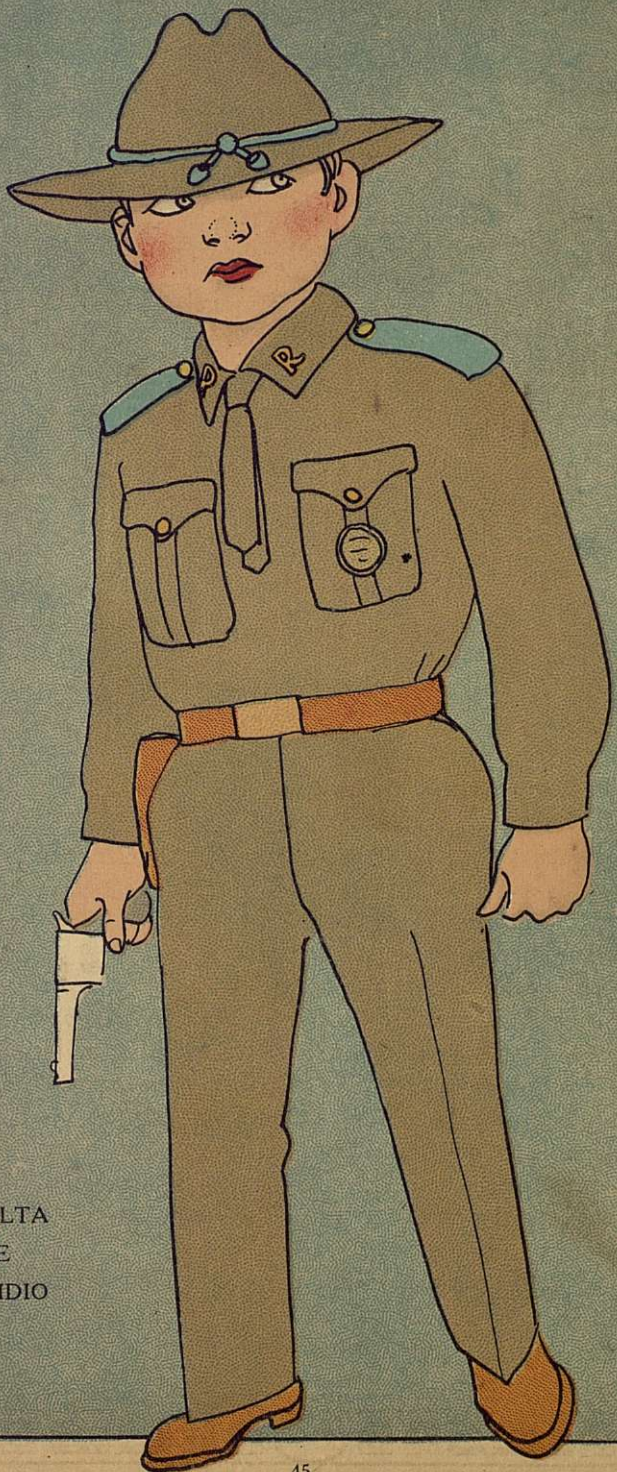
La explicación del fenómeno es bien sencilla.

El negro de humo, a causa de su gran finura, no se moja (los cuerpos pulverizados difícilmente se mojan: véase el fenómeno de que las gotas de agua al caer sobre el polvo se recubren de éste, conservando su forma esferoidal); el agua presenta en estas condiciones una superficie que reproduce exactamente la forma de la cuchara y sobre la cual se reflejan los objetos como si fuera de metal.

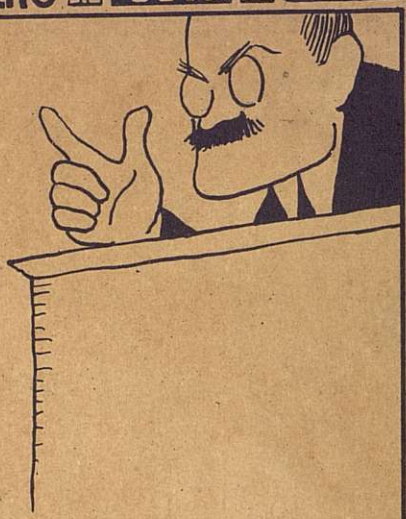
El lindo experimento se puede ejecutar con la siguiente variante, tal como reproduce el grabado:

En la llama de una bujía, y mejor en una lámpara de petróleo que dé mucho humo, se ennegrece un huevo que, sumergido en el agua, dará la ilusión de que está plateado.

LOS UNIFORMES.



ESCOLTA
DE
PRESIDIO



Un señor completamente calvo, declara como testigo delante de un tribunal y dice:

—Cuando presencié el terrible drama se me pusieron los pelos de punta.

—No olvide el testigo,—replica el presidente,—que ha jurado decir verdad en todo.

Un chico está pidiendo limosna a una estatua de una plaza.

—¿Qué haces ahí?—le pregunta un transeunte.

—Que mis padres me obligan a pedir limosna.

—¿Y la vienes a pedir a una estatua?

—Sí; para irme acostumbrando a que no me la den.

Blez

RETRATOS
ARTISTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

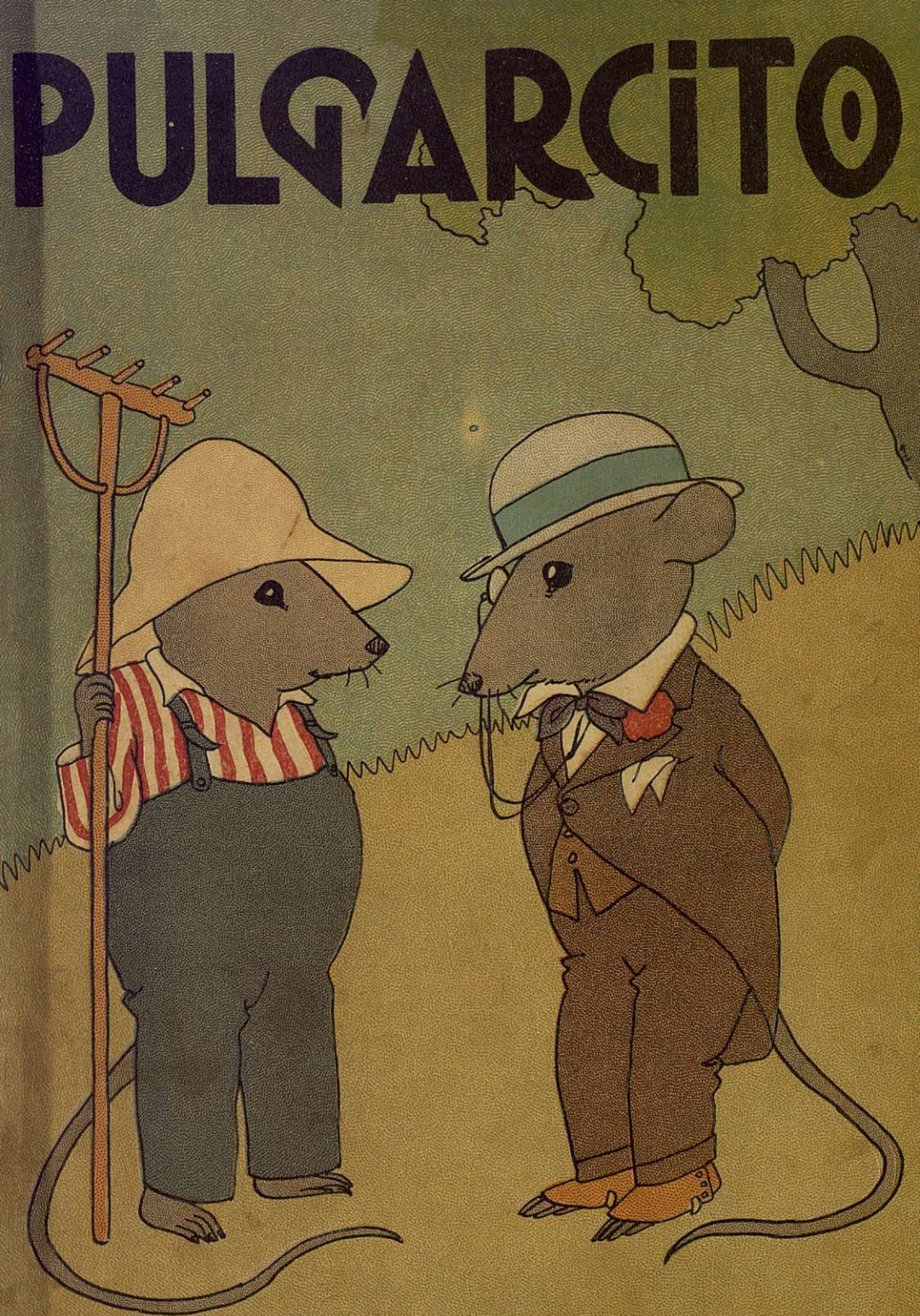
BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528. - Tel. I-1119. - Grabadores e impresores.

PULGARCITO



AGOSTO DE 1919.

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA

"WALK-OVER"

TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas y cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA

INSTITUTO
DE
ARTES
GRAFICAS
CERRO 528
ESQUINA A TULIPAN
TEL. I-1119
LA HABANA

Fot. Am. Photo Studios

Manolo Chambless.

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

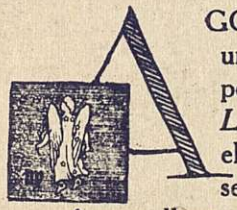
¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

$ 2.00 EL Año.

Fot. Del Pino.

Sergio Luis de Cárdenas y García.

AGOSTO



AGOSTO, el octavo mes del año, tiene treinta y un días, y los signos del Zodíaco que le corresponden son, desde el día primero hasta el 23, *Leo*, simbolizado por un león; y desde el 24 hasta el 31, *Virgo*, o sea *La Virgen*, a quien se representa por medio de una hermosa joven.

Agosto lleva este nombre en homenaje a Augusto, el primer emperador romano, quien consideraba ese mes el más dichoso para él, pues durante él había conseguido sus principales triunfos. Por cierto que entonces Agosto sólo tenía treinta días, y como el mes de Julio, llamado así en memoria de Julio César, tenía treinta y uno, fué preciso modificar el calendario, para complacer al orgulloso Augusto, para hacer que su mes tuviese un día más, y fuese por lo tanto igual al de César.

Este mes es para los niños muy simpático y agradable por ser el de las vacaciones; es el mes de las temporadas en el campo, de los baños de mar, de las horas felices en la playa... Mes por excelencia de los juegos y las diversiones... Mes de sol, de aire libre, de gritos y de risas, en que debemos vivir gozosamente nuestra alegría para prepararnos con ánimo y entusiasmo a los nuevos trabajos y estudios del mes que viene...

Fot. Blez.

Gloria Jimenez Ricard.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, AGOSTO 1919 NUM. 8

LOS NIÑOS EN LA HISTORIA

JOSE EL HIJO DE JACOB

N Judea, la tierra de Jesús y de David, vivió un ilustre patriarca que se llamó Jacob, y poseía innumerables rebaños de ovejas, que eran la principal riqueza en aquel tiempo. Jacob tenía doce hijos, y a los que más quería era a los dos menores, José y Benjamín, porque eran los hijos de Raquel, su segunda esposa a quien él había querido mucho más que a la primera, Lía, y que había muerto desde hacía tiempo. Los otros hijos eran, unos jóvenes y otros hombres ya, mientras que Benjamín era un tierno niño, y José un jovencito, lleno de bondad y de belleza, que regocijaba el corazón de su anciano padre, y era el objeto de todas sus preferencias.

Los hermanos mayores de José estaban llenos de envidia contra él al verlo tan bello, tan bueno, tan inteligente y tan amado de su padre. Para mayor desgracia de José, éste soñó una noche que sus hermanos y él se hallaban en el campo atando manojos de yerba y que mientras su manojo permanecía recto, los de sus hermanos se inclinaban ante el suyo, cual si sus hermanos hubieran algún día de rendirle homenaje. Y otra noche soñó que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él, como para significarle que llegaría a ser superior a su padre, su madre y sus once hermanos. Para desgracia suya, José refirió todo esto a sus hermanos, los cuales, llenos de rabia por pensar que él se creía llamado a un destino más glorioso que ellos, resolvieron matarlo.

En aquel tiempo, los ricos vivían de un modo muy sencillo,

José vendido por sus hermanos.

tanto, que los hijos del poderoso Jacob salían al campo a apacentar ellos mismos los rebaños de su padre. Aquel día, los hermanos de José, de intento, se alejaron con él más que nunca de su casa, pero cuando estaban pensando cómo lo matarían, Rubén, el hermano mayor, que tenía mejor corazón que los otros, les dijo:

—Es mejor que no manchemos nuestras manos con la sangre de nuestro hermano. Arrojémosle más bien en este pozo, para que se ahogue, y luego diremos que una bestia feroz se arrojó sobre él y lo devoró.

Pero lo decía porque sabía que en el pozo no había agua, y contaba con volver él solo allí después que los demás se alejasen, y sacar a su hermanito y devolvérselo a su padre. A los demás les pareció muy buena la idea de Rubén, pero como era un poco tarde, sentáronse a merendar antes de arrojar a José en el pozo.

Y sucedió que mientras merendaban, se detuvo cerca de ellos una caravana de mercaderes que iba en viaje hacia Egipto. Entonces Judá, otro de los hermanos mayores, que, aun envidiando con toda su alma a José, no era tan sanguinario como los otros, aunque no llegaba a ser tan bueno como Rubén, propuso:

—Vale más que no matemos de ninguna manera a José, que al fin es siempre nuestro hermano. Vamos a venderlo como esclavo a estos mercaderes, quienes se lo llevarán a Egipto, y así para nosotros y para nuestro padre será lo mismo que si hubiese muerto.

Esta proposición fué aceptada por todos, y el pobrecito José fué entregado a los mercaderes a cambio de treinta monedas de plata. Entonces los hermanos mataron un cabrito y tiñeron con su sangre los vestidos que había quitado a José antes de venderlo. Cuando llegaron a su casa, dijeron a su padre:

—Mira lo que hemos encontrado en el campo; parece que algún animal salvaje atacó a José y lo devoró.

Así lo creyó el desdichado Jacob quien se entregó al más acerbo dolor por la muerte de José, sin que los halagos de sus otros hijos pudieran nunca consolarlo de haber perdido a su predilecto.

Pero los pícaros hermanos no lograron por cierto su propósito. José, en efecto, fué llevado a Egipto y allí tuvo que sufrir muchas vicisitudes; pero al fin su bondad y su inteligencia triunfaron de todos los obstáculos. Llegó a ser primer ministro del Faraón—título que tenía el rey de Egipto—y por lo tanto, el personaje más importante e ilustre del país, después del rey mismo. Así, por la maldad de sus hermanos, tuvo una vida mucho más gloriosa de la que hubiera llevado en casa de su padre y en su país natal.

José logró al cabo de muchos años, saber de los suyos, y Jacob tuvo la inmensa alegría de volver a ver a su hijo predilecto, rico, poderoso y amado de todo un pueblo. Y como era José tan generoso como sabio, perdonó a sus malos hermanos y los llamó para que vivieran junto a él.

La historia de José niño nos demuestra cómo la envidia, además de ser un sentimiento bajo y mezquino que debemos evitar a toda costa, es también inútil, pues lejos de rebajar al envidiado como quisiera el envidioso, muchas veces sólo sirve, por el contrario, para hacer brillar más el verdadero mérito.

ORACION INFANTIL

Por LUIS VICTORIANO BETANCOURT

Dios del cielo, Dios del mundo,
que protejes la inocencia,
y alumbras la inteligencia
con la luz de la verdad;
tú que siempre distribuyes
el bien que a todos alcanza,
y al pobre das la esperanza
y al rico la caridad.

Tú que, cual padre amoroso,
nunca cerrando tus puertas,
tienes tus alas abiertas
y abierto tu corazón;
tú, que guardas en el cielo,
pues que a ninguno abandonas,
para los buenos coronas,
para los malos perdón.

Tú que concedes al niño,
cubriéndole con tu manto,
en vez de palabra el llanto
sin mentira ni doblez;
tú que en el noble maestro
con profusión depositas
tus verdades infinitas
para educar la niñez.

Tú, que eres grande y eterno,
y a todos tus seres amas,
y que piadoso derramas
doquiera tu bendición;
Dios del cielo, Dios del mundo,
en quien espero y confío,
escucha del labio mío
una sencilla oración.

Dos ángeles de mi guarda
van juntos con mi destino,
y me enseñan el camino

por donde debo marchar;
dos madres que permanecen
a mi lado siempre en vela:
una madre está en la escuela,
y otra madre en el hogar.

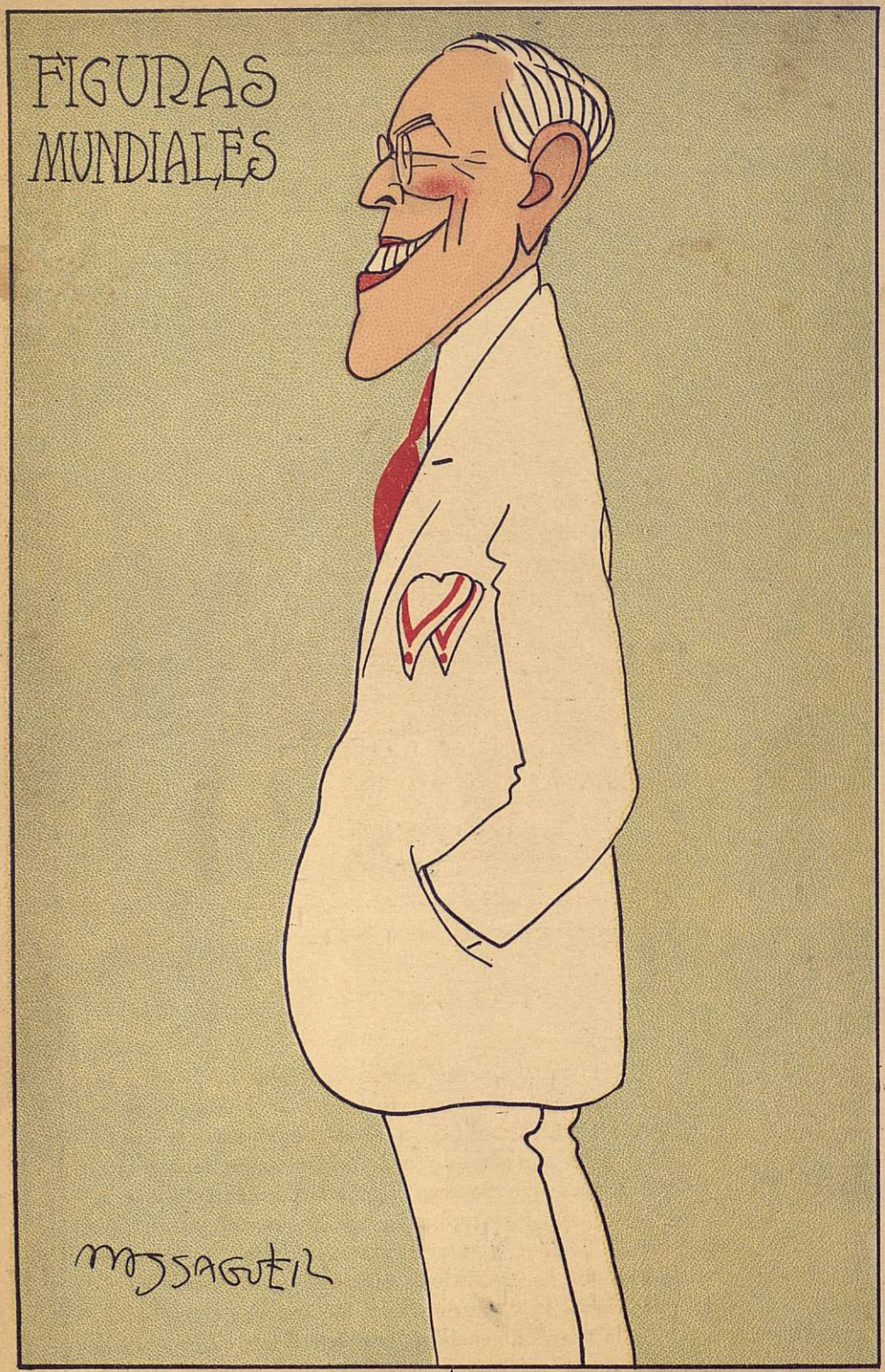
Las dos preparan el viaje
para mi entrada en el mundo,
y con ejemplo fecundo
del mundo me dan lección;
las dos hacen que se albergue
en mi espíritu la calma;
las dos me forman el alma,
me forman el corazón.

Las dos con igual cariño
me prodigan sus amores
y vierten todas sus flores
en mi tierna juventud;
las dos sobre mi enseñanza
tienen el mismo derecho,
las dos ponen en mi pecho
la antorcha de la virtud.

Dios del cielo, Dios del mundo,
cuyo poder nunca pasa,
que presides esta casa
porque es la casa de Dios;
puesto que eres tan clemente
que dos madres hoy me envías,
Dios, ¡Las dos son madres mías!
¡Bendícelas a las dos!

(*Luis Victoriano Betancourt fué un poeta muy distinguido de Cuba, que nació en* 1843, *y fué, además, un verdadero patriota que combatió durante toda la gran Guerra de los Diez Años por la independencia de Cuba. Aprende, lectorcito amigo, esta linda poesía que él escribió para los niños de su patria*).

FIGURAS MUNDIALES

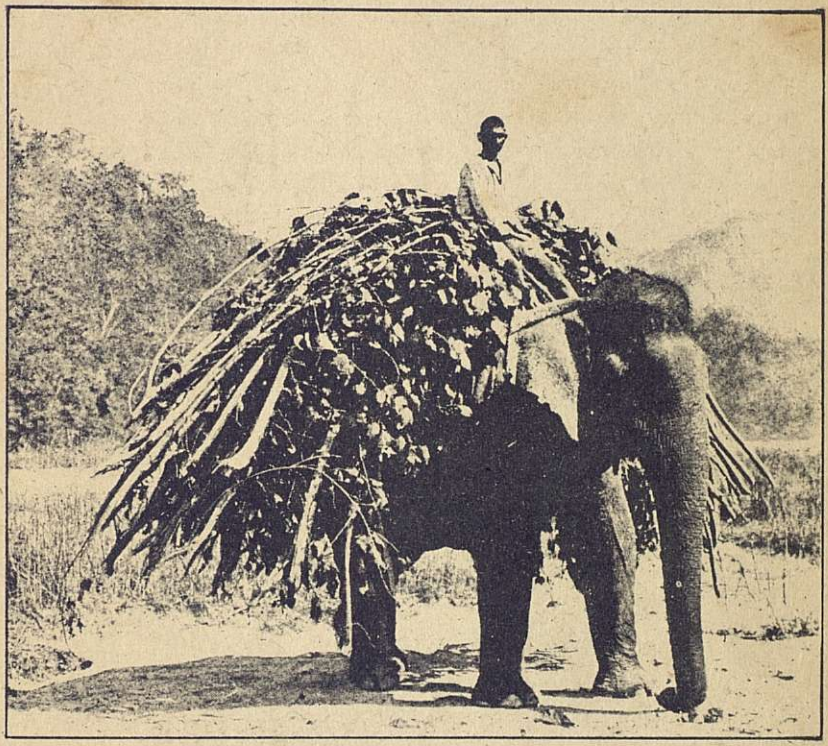


CARICATURA DE MASSAGUER.

WOODROW WILSON

Presidente de los Estados Unidos de América, miembro del Consejo de los Cuatro

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES



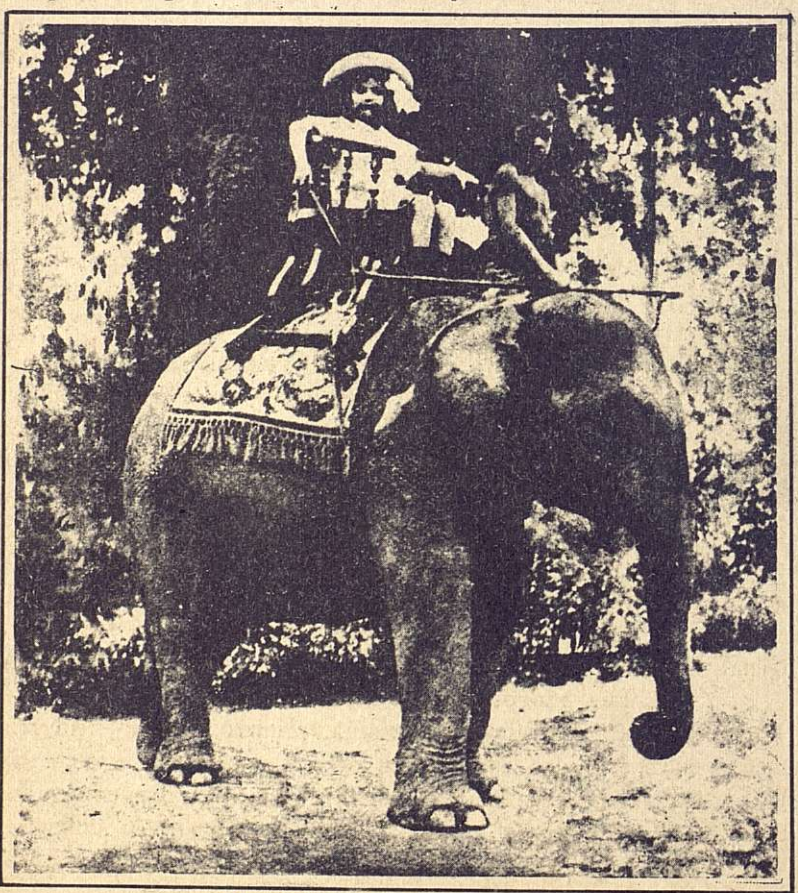
Llevando a casa su comida y su guardián.

EL ELEFANTE

NO es familiar este "amigo" para los niños de nuestras tierras; pero seguramente no habrá lector de PULGARCITO que no haya visto en algún circo uno de esos enormes animales, feos y grotescos que parecen distinguirse solamente por su tamaño extraordinario, por su trompa enorme, por sus grandes orejas flácidas y sus larguísimos colmillos, pero que poseen, aparte de estas características, excelentes cualidades.

Lo que más llama la atención de los elefantes es el ser un viviente ejemplo de la gran diferencia que existe muchas veces entre la

realidad y la apariencia. A pesar de su aspecto terrible, el elefante es un animal pacífico, que sólo se alimenta de yerbas y frutas, sin matar nunca a otros animales más pequeños y débiles que él, y sin atacar jamás al hombre, a menos que se vea perseguido; ese cuerpo enorme y pesado tiene una agilidad maravillosa para correr a través de los bosques de Asia y Africa, donde viven en número enorme y en libertad los gigantescos animales; esa piel negra y rugosa, cubierta de pelos cortos y ásperos debe estar, sin embargo, cuidadosamente limpia, y nada gusta más a un elefante que un buen baño en el río, y un aseo escrupuloso, de tal modo, que los elefantes domesticados de la India reciben por lo menos una vez a la semana, y con gran gusto, una limpieza completa con trozos de piedra pómez que sus guardianes les frotan por todo el cuerpo, después de lo cual se arrojan alegremente al agua; por último, dentro de esa inmensa mole de carne y grasa, que más que un animal parece algunas veces una casa que se moviese, existe una de



Un elefante amigo de una niña.

las inteligencias más vivas y más amplias que han podido encontrarse entre nuestros amigos inferiores.

Esa inteligencia ha permitido que el elefante sea uno de los animales que con mayor frecuencia vemos en los circos divirtiendo a chicos y grandes con mil suertes perfectamente aprendidas; y ha hecho de él, en algunos países como en la India, utilísimo auxiliar del hombre en numerosas faenas; allí el elefante, servido por su fuerza excepcional, es ayuda valiosísima para los trabajos agrícolas, compañero indispensable para las cacerías de bestias feroces, especialmente de los terribles tigres de Bengala, y además, es el vehículo usado en las grandes ceremonias, donde los grandes sacerdotes, los príncipes, los gobernadores, van, como en lo alto de un trono, sobre el lomo de magníficos elefantes que han aprendido a llevar magestuosamente los asientos lujosísimos de los ilustres personajes.

Pero donde es más interesante verlos—según nos aseguran los exploradores—es en las inmensas selvas de Africa, donde pululan en número enorme, a pesar de que el hombre los persigue para matarlos y utilizar después el magnífico marfil de sus colmillos, con el cual se fabrican las teclas para los pianos, estatuitas, varillajes de abanicos y mil otros objetos todos bellos y artísticos. Allí se les ve atravesar corriendo por entre los árboles, lanzarse en manadas a los ríos para beber y bañarse, arrancar de cuajo los arbustos para comérselos, y allí se observa también la bondad y solidaridad que manifiestan al ayudarse en todo unos a otros, levantando los más ágiles al que cayó en tierra, o auxiliando entre varios a sostenerse al que ha sido herido por algún cazador...

Mas a pesar de su bondad, no vayamos a creer que son los elefantes por completo inofensivos, porque como a más de su inteligencia, poseen mucha memoria, y son algo vengativos, es seguro que quien pretenda alguna vez jugarles una mala pasada, tendrá que arrepentirse bien pronto. El elefante lo sacudirá como una pluma en el extremo de su musculosa y flexible trompa, o lo bañará bajo inesperada ducha con agua recogida de cualquier recipiente y arrojada con fuerza con esa misma trompa, que es la parte más útil de su cuerpo, pues les sirve, lo mismo para arrancar del suelo su alimento que para desembarazarse de un enemigo o de un importuno.

Y así, este amigo bastante lejano, pero siempre curiosamente interesante para los niños, nos enseña, primero, que no siempre debemos fiarnos de las apariencias, pues a menudo la inteligencia y la bondad se encubren bajo un cuerpo feo y poco atrayente, y luego que no conviene nunca abusar de la bondad, pues la dulzura, en los elefantes como en las personas, no está reñida con la firmeza ni con el deseo de justicia.

JUAN EL PEREZOSO

HABIA una vez un niño muy gracioso, muy simpático y muy inteligente que se llamaba Juan, y que por esas buenas cualidades era muy querido de cuantos lo trataban; pero, por desgracia, Juan tenía un grave defecto que disgustaba mucho a sus buenos papás y que le ocasionaba frecuentes disgustos. Juan era sumamente perezoso, de manera que, a pesar de su inteligencia, adelantaba muy poco en el colegio, y sus maestros se veían obligados a castigarlo con mucha frecuencia. No se había encontrado el modo de hacerlo trabajar con método y constancia, por lo que sus compañeros lo llamaban "Juan el perezoso".

Era en el alegre tiempo de las vacaciones, el único agradable para Juan en todo el año, cuando nuestro pequeño héroe, aprovechando un lindísimo día de Agosto, salió a pasear por una hermosa pradera que se extendía cerca de su casa. El sol brillaba más que nunca y una deliciosa brisa templaba el calor de las ardientes horas del mediodía. Otro niño hubiera, probablemente, corrido presuroso durante mucho rato por aquel bellísimo paraje; pero Juan el perezoso, después de andar breve rato, prefirió tenderse muellemente a la sombra de un copudo árbol, y entretenerse en contemplar desde allí, en tan cómoda posición, el lindo paisaje que a su vista se ofrecía.

El cielo, sin una sola nube, era de un azul espléndido; el campo brillaba en todo su verdor bajo los dorados rayos del sol; la yerba se mecía suavemente movida por la brisa; en los árboles cantaban alegremente los pajarillos, mientras innumerables abejas libaban el néctar de las flores, y por el suelo corrían variados insectos: hormigas, escarabajos y verdes gusanillos.

Juan, encantado con cuanto veía, hubiera deseado permanecer allí toda la vida, gozando con los encantos del hermoso día de verano. Mas pronto, una idea, que a él le pareció tristísima, vino a interrumpir su felicidad.

—¡Qué encantador sería—pensaba—pasar así el año entero, tendido sobre la yerba, bajo los árboles, sintiendo este fresco exquisito que parece acariciarme dulcemente la cara, y sobre todo... sin hacer nada!... Pero desgraciadamente estamos ya a últimos de Agosto; muy pronto llegará Septiembre, el odioso Septiembre, y abandonando toda esta felicidad tendré que volver al colegio, y levantarme temprano, y asistir a clase, y estudiar, y trabajar... ¡Qué desgraciado soy!... ¡Y qué desgraciados somos todos los

muchachitos que tenemos que ir al colegio!... ¡Oh! quisiera ser cualquiera otra cosa: una planta, un pájaro, una abeja, una hormiga... porque todos ellos viven siempre aquí y no tienen que trabajar... Así podría hacer siempre lo que quisiera, y todo el año sería de vacaciones para mí.

La pena que la idea de volver al colegio le causaba no impidió, sin embargo, que poco después el perezoso Juan se rindiese al sueño, quedando plácidamente dormido sobre la yerba. Y entonces tuvo el sueño más raro que había soñado en toda su vida. Le parecía estar donde mismo habíase dormido, a la sombra del árbol, y era el mismo día esplendoroso de verano; pero con gran sorpresa advirtió que entendía lo que murmuraban las hojas de los árboles al moverse estremecidas por la brisa, lo que zumbaban las abejas al volar de flor en flor, lo que cantaban los pajarillos, y hasta los secretos que se comunicaban las hormigas al tocarse agitando sus minúsculas antenas... Y todo aquello iba dirigido a él.

—¡Juan el perezoso!...¡Juan el ignorante!...—murmuraban burlonamente pájaros e insectos, árboles y flores.—No sabemos qué es mayor, si tu pereza o tu ignorancia.

Y a seguidas, oyó el asombrado Juan que murmuraban las hojas de los árboles:

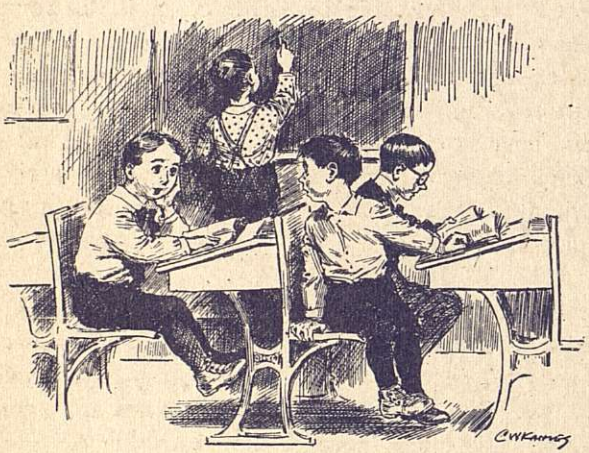
—Este tonto muchachito se figura que nosotros los árboles no trabajamos. Pues, mire usted, señor Juan, trabajamos sin cesar: continuamente hacemos crecer nuestras raíces bajo tierra, y sobre las ramas las tiernas yemitas que luego convertimos en hojas y flores; luego abrimos esas flores para que en ellas liben las abejas y para que perfumen el ambiente; más tarde las convertimos en frutas para que de ellas salgan las semillitas que producirán otros

árboles iguales a nosotros... Y así un día y otro día, a través del año. ¿Trabajamos o no, señor perezoso?

Apenas las hojas de los árboles habían callado, zumbaron rápidamente las abejas:

—Como este niño haragán no estudia lo que debiera, no sabe que nosotras no volamos tontamente, por gusto, de flor en flor, sino que vamos en busca del alimento y del de nuestras hijitas, las larvas que están encerradas en la colmena. Ni sabe tampoco que con el néctar que sacamos de esas flores fabricamos una sustancia dulcísima, llamada miel, ni que fabricamos también otra sustancia blanca y blanda llamada cera, para construir con ella nuestras colmenas, ni que almacenamos nuestro alimento para el invierno cuando no haya flores... Y así un día y otro día, a través del año. ¿Trabajamos o no, señor perezoso?

Luego dijeron los pajarillos:



—Este pequeño Juan se figura que los pájaros no tenemos que hacer más que cantar para arrullar sus oídos. No piensa que cada día nos es preciso buscar nuestro alimento, de frutas, yerbas, o imperceptibles insectos; que es necesario construir, con muchísimo cuidado, nuestros nidos, con yerbas, pajitas, plumas, y cuanto podamos encontrar; y luego, durante muchos días, calentar sin cesar nuestros huevecitos para que se conviertan en pichones, y después que nuestros hijitos han nacido, buscar alimento para ellos también, y ponérselo en los piquitos, y más tarde enseñarlos a volar... Y así un día y otro día, a través del año. ¿Trabajamos o no, señor perezoso?

Y las hormigas, moviendo rápidamente sus antenas, murmuraron:

—¿Que no trabajamos nosotras, las hormigas? Pero, ¿nos has observado bien, niño aturdido? ¿No nos ves siempre atareadas, de un lado para otro, buscando comida para el día de hoy y para el de mañana, arrastrando hojas y granos mucho mayores que nosotras, auxiliándonos unas a otras para llevar juntas lo que cada una sola no podría conducir al hormiguero, construyendo bajo tierra larguísimas galerías para guardar nuestras provisiones? Y así un día y otro día, a través del año. ¿Trabajamos o no, señor perezoso?

Y todos a coro, hojas y hormigas, pájaros y abejas, repitieron entonces miles de veces:

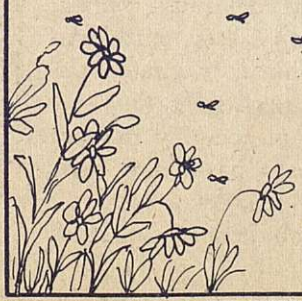
—¡Juan es el único que no trabaja! ¡Juan es el único que no trabaja! ¡Qué vergüenza ser en el mundo el único que no trabaja!...

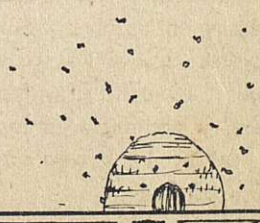
Despertó el niño de pronto, frotándose los ojos y le pareció como si todo aquel encantador paisaje hubiera cambiado; no era ya sólo dulzura y reposo lo que se respiraba en él. El campo era como un inmenso taller o como un grandísimo colegio, donde todos se esforzaban incesantemente por cumplir con su deber, mientras él, "Juan el perezoso", no tomaba parte en el trabajo universal. Y comprendió tan bien lo que los árboles y animalitos le habían dicho, que era una vergüenza ser en el mundo el único que no trabajara, que inmediatamente se levantó y se dirigió a su casa a preparar con gran entusiasmo sus libros y sus cuadernos para el próximo Septiembre.

Desde entonces, siempre que su antigua pereza quería dominarlo, recordaba la tarde pasada en la pradera, y pensaba:

—No puedo yo ser menos que las abejas y las hormiguitas. Si hasta ellas tan chiquitas e insignificantes trabajan, ¿cómo no he de trabajar yo, que quiero llegar a ser un hombre de provecho?

Y así, con perseverancia y firmeza, nuestro amiguito, gracias a la lección que le dieron seres muy inferiores a él, dejó de ser "Juan el perezoso".





LOS NIÑOS EN EL ARTE

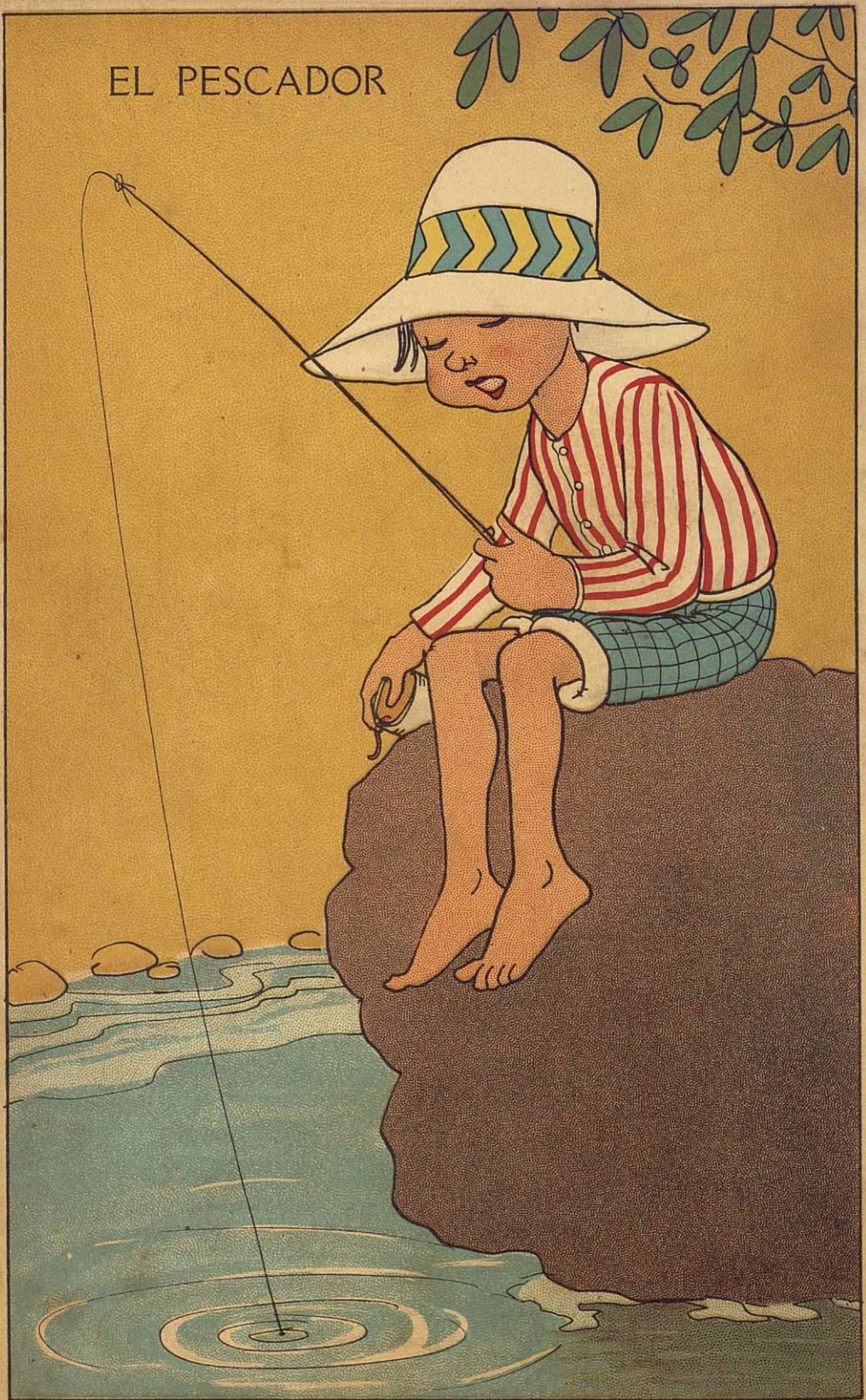
LADY ANNA LAMBTON Y SUS HIJOS, por Hoppner.

John Hoppner fué un gran pintor del siglo XVIII, nacido en 1758 y muerto en 1810. Como su ilustre contemporáneo y compatriota Reynolds, de quien ya hemos hablado a los lectores de PULGARCITO, Hoppner fué sobre todo un retratista, y según todos los que han visto sus cuadros, lo que mejor pintó fueron sus numerosos retratos de mujeres y de niños. Entre ellos se distingue éste en que aparece una noble dama inglesa, Lady Anna Lambton, muy linda y distinguida contemplando con amor a sus graciosos hijitos.

Julia Amelia Ruiz y Pelaez.

Fot. Colominas y Cia.

EL PESCADOR



EL PESCADOR

(para colorear)

Un señor entra en una zapatería y pide un par de botines. El zapatero le muestra un par.

El señor.—¿Cuánto cuestan?

Zapatero.—Catorce pesos.

El señor.—¿No me podía rebajar un poco?

Zapatero.—Si, los tacones.

JUGADOR EMPEDERNIDO

Un jugador de profesión, se enfermó gravemente, y su familia llamó urgentemente un facultativo, quien al verlo diagnosticó de caso perdido, agregando que apenas alcanzaría a las doce de la noche.

El enfermo, al oir esto y haciendo un supremo esfuerzo, se incorporó en el lecho, y dirigiéndose al médico le dice:

—Le juego 20 pesos a que llego a las dos de la mañana.

Clara Maria Suarez y Rivero.

Fot. Am. Photo Studios

Lourdes Suarez y Rivero.
(Del Vedado.)

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

LA NIÑITA SORDO-MUDO Y CIEGA

EN una ciudad lejana nació hace tiempo una niñita muy graciosa a quien sus papás complacidísimos llamaron Elena. No se cansaban el padre y la madre de admirar el lindo rostro y la encantadora sonrisa de la niña. Pero he aquí que algunos días después la alegría experimentada por los amantes padres se transformó en dolor. Descubrieron, desolados, que la niña era ciega, que sus límpidos ojos azules no podían nunca ver la luz, ni verlos a ellos que la adoraban. La pena de los padres de Elena fue inmensa, pero una tortura mayor les estaba reservada. Poco a poco observaron que la pequeña Elena no mostraba atención alguna cuando la llamaban ni se interesaba por los mil ruidos que había a su alrededor.

¡La pobrecita Elena era sorda!... Y cuando llegó la edad en que los niñitos empiezan a encantar a sus familiares tratando de repetir a su modo todo cuanto oyen, la desgraciada niñita, como no oía nada, nada podía repetir, y no aprendió a hablar, siendo, por tanto, sorda, muda y ciega. Parecía como si un hada maléfica la hubiese maldecido al nacer, condenándola a ser la criatura más desdichada de la tierra...

Es imposible describir la desesperación de los padres de Elena, cuando veían a su hijita querida pasar la vida entera en un rincón, triste y solitaria, sin poder jugar, ni reir, ni hablar, ni aprender nada... sin poder siquiera demostrar a sus padres si se daba cuenta de que estaban junto a ella queriéndola con toda su alma... Elena no podía llamarlos, ni sabía quizá que existiesen, porque nunca los había visto ni oído. Era inferior a todos los niños, porque no tenía manera de aprender ni siquiera la cosa más sencilla. Era —¡la pobrecita!—hasta inferior a un animalito, porque siquiera los animalitos, por poco inteligentes que sean, ven y oyen, y pueden en cierto modo demostrar lo que sienten.

A veces, el padre de Elena, desesperado, exclamaba:

—Para vivir así, preferiría que Elenita se muriera...

Pero la madre, que quería conservar un rayito de esperanza, contestaba siempre:

HELEN KELLER

—No digas eso. ¿Quién sabe si algún día Dios tendrá piedad de ella y de nosotros?

Y rogaba y rogaba, a pesar de que todos los médicos les habían asegurado que su hijita era incurable, y que moriría como había nacido, sorda, ciega y muda.

Pero Dios tuvo piedad de los padres y de la niña, y el consuelo llegó, como casi siempre que se le espera con fe y perseverancia. Un día conocieron los padres de Elenita a una mujer muy inteligente y muy buena que quiso hacerse cargo de la educación de la niña. Los padres apenas podían creerlo, porque... ¿cómo era posible educar a su hija que no oía ni veía ni hablaba? Pero el milagro pudo hacerse.

Ana, que así se llamaba aquella mujer extraordinaria, se propuso con una paciencia sobrehumana, enseñar a Elenita cuanto se enseña a un niño corriente. Para eso cogía cualquier objeto, un lápiz, un libro, una pelota, y se lo ponía en las manos a la cieguecita; después que ésta lo había tocado bien, Ana se lo quitaba, y entonces le enseñaba a hacer con letras de mano—de esas que casi todos los niños aprenden cuando pequeñitos—el nombre de aquel objeto; esta escena se repetía miles de veces para cada objeto, hasta que Elenita fué aprendiendo cómo se llamaban las cosas más usuales, y supo también cómo debía pedirlas, nombrándolas por medio de letras de mano. Así aprendió también a distinguir a su papá y a su mamá, lo mismo que a Ana, tocando sus caras muchísimas veces, y para los tres era una alegría inmensa cuando Elenita los llamaba con sus manecitas que se estaban volviendo sabias...

Pero las manos de Elenita iban a ser mucho más sabias todavía. Ana emprendió entonces enseñarle algo más difícil: después de hacer que tocara cualquier cosa, decía ella en alta voz cómo se llamaba, haciendo que al mismo tiempo Elenita siguiese con sus manos el movimiento de sus labios y de su garganta. Esto durante horas enteras, al través de meses y meses, hasta que al fin un día, Elenita, que era muy inteligente, de tanto *sentir* cómo Ana hablaba, aprendió a hablar ella también, a mover sus labios y su garganta como Ana lo hacía, y un día, de alegría inmensa en la casa, pudo decir por primera vez:

—¡Papá!... ¡Mamá!

Y luego, muy pronto:

—¡Ana querida!

Aquel día, los padres de Elenita creyeron volverse locos de felicidad. Pero les esperaban muchas deliciosas sorpresas todavía. Como ya Ana podía hablar mucho con su discípula, le fué muy fácil enseñarla a leer en un alfabeto especial que hay para ciegos, y donde están todas las letras levantadas en relieve sobre las hojas y luego enseñarla a escribir en maquinita y a mano. Y he aquí que entonces sucedió lo más asombroso de todo. Se descubrió que Elena, a quien el destino había querido condenar a ser una perfecta igno-

rante, no sólo tenía gran inteligencia, sino un inmenso deseo de aprenderlo todo... Al fin y al cabo, la pobrecita no tenía otra distracción, puesto que no podía ver ni oir. Y después de haber aprendido en esos libros especiales todo lo que las demás niñas aprenden, quiso estudiar mucho más, para llegar hasta recibirse de doctora en una universidad. Y así lo consiguió. Ella estudiaba en sus libros y *oyendo* con sus manos a Ana, cuya paciencia era incansable, y luego, como había aprendido a hablar perfectamente, contestaba a las preguntas que los catedráticos le hacían después de apoyar sus manos sobre los labios de ellos mientras le preguntaban. De este modo se recibió de doctora, y ha escrito varios libros interesantísimos, donde cuenta todas sus impresiones, tan raras como no las puede haber sentido nunca otra persona, sus tristezas del principio cuando empezó a darse cuenta de la vida, su sorpresa cuando Ana llegó y empezó a enseñarla, y donde dice también cómo se figura ellas las cosas que nunca ha visto ni oído: el sol, el mar, la música, las personas que la rodean...

Hoy Elena es una mujer, y tiene una vida mucho más interesante de lo que nadie hubiera podido imaginar; lee muchísimo, tiene muchas amigas, miles de personas van a verla, atraídas por su fama, y sabe hasta mucho más de lo que sabemos nosotros, porque ha aprendido a distinguir con sus dedos solamente lo bonito de lo feo, y le basta poner en sus manos una figurita cualquiera para que ella diga lo que representa y si el artista lo ha representado bien o no... Los padres de Elena viven como en un sueño de felicidad al ver a la niñita desdichada y taciturna convertida en una mujer inteligente, culta y feliz... sí, feliz, a pesar de ser ciega y sorda... y en cuanto a ella, es tan dichosa, que está siempre de buen humor, y después de decir algo gracioso, le gusta pasar suavemente sus dedos por la cara de los que la escuchan para saber si se están riendo o no...

Esta niña maravillosa, esta verdadera heroína de cuento de hadas, condenada primero a la mayor desdicha y salvada luego de una manera inesperada por un poder benéfico, vive y es joven aun; es norteamericana, vive en su patria, los Estados Unidos, y se llama Helen Keller; y el ser extraordinario que la llevó de las tinieblas a la luz, de la desgracia a la felicidad, vive también, y se llama Anna Sullivan, una benefactora de la humanidad, porque ha demostrado que es preciso no desesperarse nunca y que de la criatura más desheredada se puede llegar a hacer, con paciencia, amor y voluntad, un ser útil y feliz.

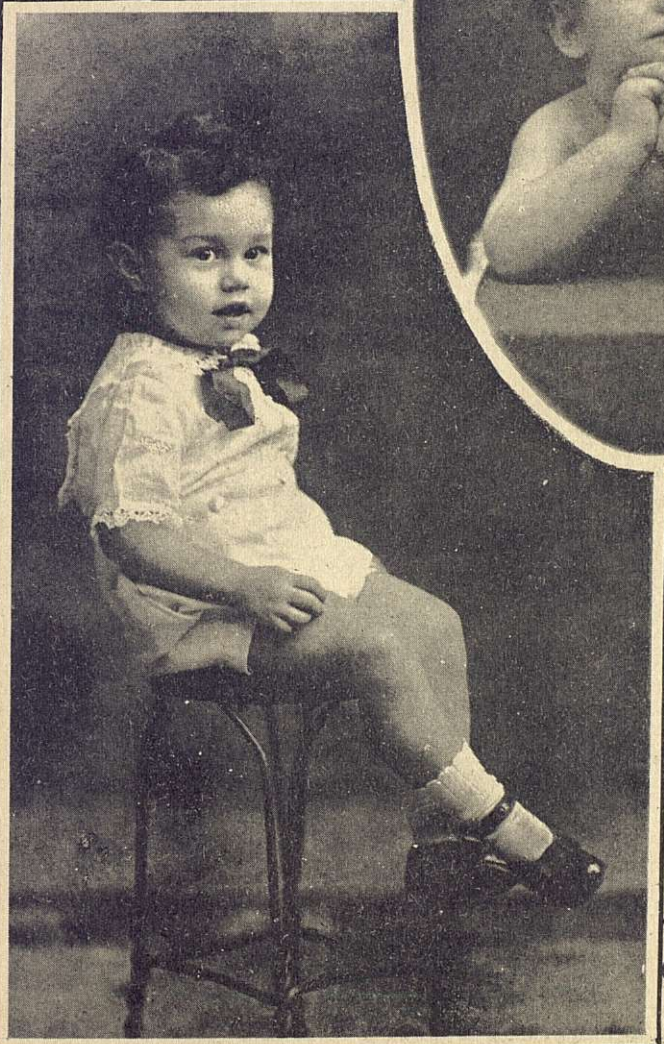
Modas.

TRAJES PARA LA PLAYA

Sencillos, cómodos y resistentes, como convienen para las largas horas de juego bajo el sol y dentro del agua o muy cerca de ella, son todos estos simpáticos trajecitos de verano desde el reducido "maillot" del bebé hasta la graciosa batita azul y blanca, cerrada con largos y estrechos botones amarfilados, de la hermanita mayor.

Dalhia Pujol.

Fot. Del Pino



Fot. Colominas y Co.

"Berny" García y Fernandez.

PASATIEMPOS

No. 22.

Adivinanza:

Un señor muy encumbrado,
anda mejor que un reloj;
se levanta muy temprano
y se acuesta con el sol.

* * *

No. 23.

Lámpara numérica:

5	Consonante
7 3 6	Tiempo de verbo
8 9 5 6 7	Verbo
7 6 8 3 1 3 9	Nombre de varón
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Nombre de varón
1 7 3 4 5 9	Insecto
3 7	Tiempo de verbo
3 7 6	Tiempo de verbo
8 3	Nota musical
7 6	Nota musical
7 6 8 9	En el bote

* * *

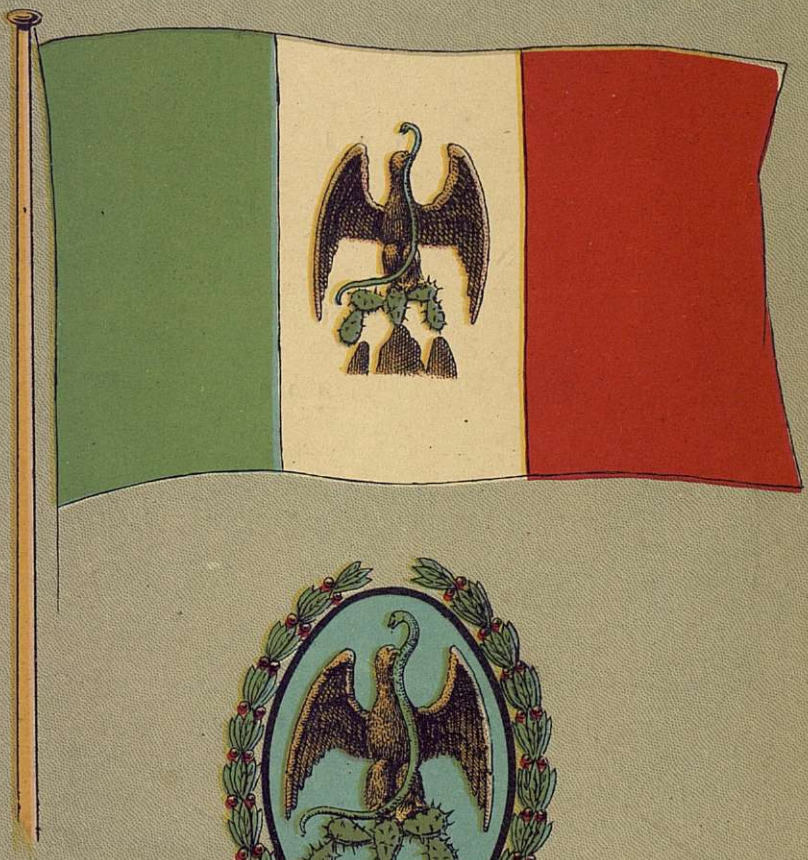
No. 24.

Jeroglífico comprimido:

Soluciones a los pasatiempos del número de Julio

No. 19. PLATANO.
No. 20. P.-MIL.-PISAR.-LAS.-R.
No. 21. RECONOCER.

BANDERAS Y ESCUDOS



ESTADOS UNIDOS
MEXICANOS

Presidente:

General Carranza

Capital:

Ciudad de Méjico

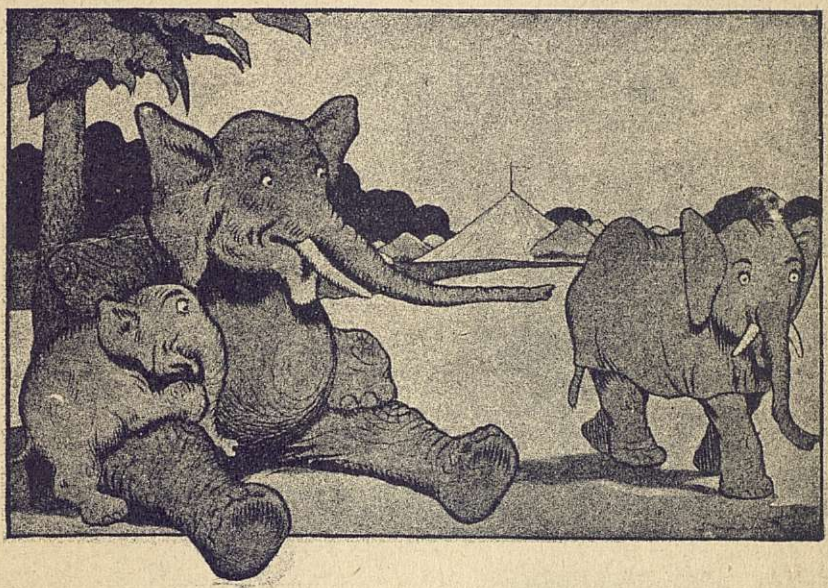
EL ARTE DE LA ESCULTURA

SAN JUAN; por J. Dampt. Museo de Luxemburgo.

UN CARICATURISTA DE ANIMALES

BENJAMIN RABIER

Por BERNARDO G. BARROS

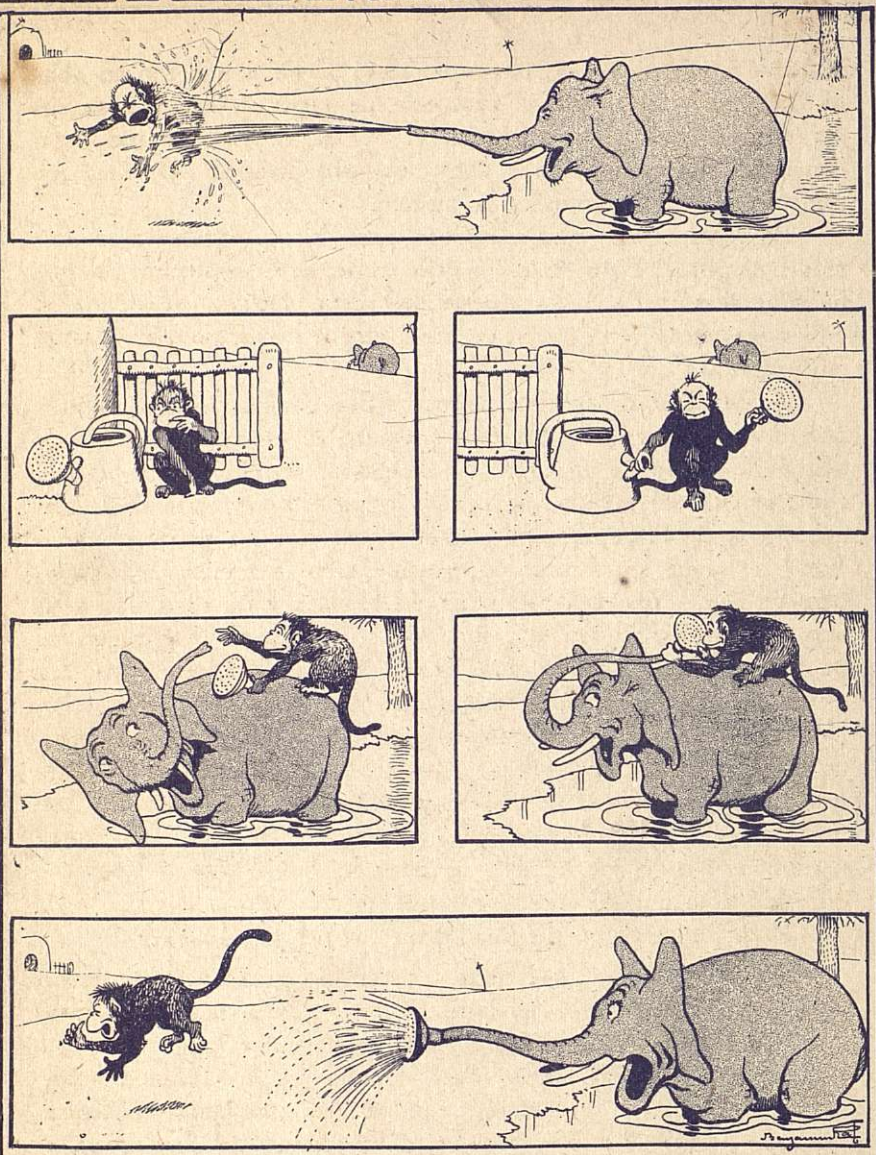


LA LECCION DEL PAPÁ ELEFANTE

—Mira hijo... ¡he ahí los efectos del alcoholismo!

(*Dibujo de Benjamín Rabier*).

MUERTO Caran d'Ache, es Benjamín Rabier el único dibujante humorístico que hace reir plenamente en Francia. Está, por lo tanto, mi pequeño lector, más cerca de tí que ningún otro. Su especialidad son escenas cómicas cuyos protagonistas son animales. Monos pensativos que preparan maldades o venganzas a elefantes taciturnos y también maliciosos. Perros que ayudan eficazmente a sus amos en la caza. Patos amaestrados que sirven maravillosamente a exploradores perezosos.



EL MONO A LA ALTURA DE LAS CIRCUNSTANCIAS

(*Dibujo de Benjamín Rabier*).

Ratones inquietos que organizan un reino. Conejos que con un abanico de resorte resuelven el problema de tapar la entrada de sus madrigueras cuando se aproxima el hurón. Y junto a todo esto conversaciones encantadoras entre los más diversos animales que adoptan para todo actitudes de personas.

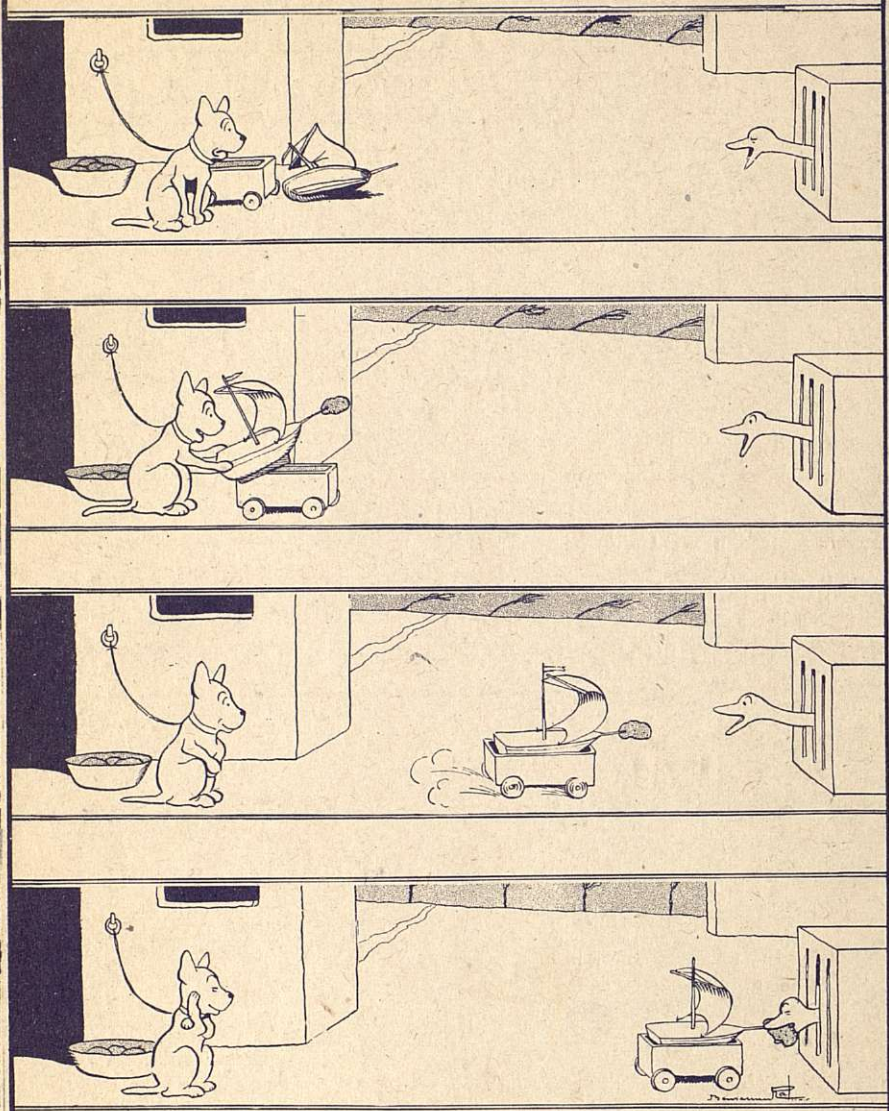
A veces crea y dibuja escenas como las que prefieren los demás humoristas. Pero no es lo más corriente. Casi siempre lo que hallarás firmado por él son esas historietas mudas, de animales, o bien esas otras al pie de las cuales él escribe una frase o un diálogo intencionado.

A esta fase de su obra pertenece una página titulada *La lección del papá elefante*. La escena ocurre en un vasto solar donde acaba de instalarse un circo. A lo lejos se ven las tiendas donde cambian sus trajes los payasos. Más cerca está el cuarto de la domadora de leones. En primer término, un elefante gordo, encanecido—si es que un elefante puede encanecer—a fuerza de trabajo, pero virtuoso y honrado, le habla de la vida y de sus cosas a su hijo, un elefantico gracioso y juguetón que hasta se divierte con los payasos y hace maldades a los muchachos. De momento pasa otro elefante simulado por dos hombres que van a ensayar una grotesca pantomima. Una gran cabeza de cartón, con orejas enormes, ojos de vidrio, colmillos de madera y trompa de trapo unido a un largo manto gris constituyen aquella desgarbada figura. El elefantico horrorizado se oprime contra el pecho paterno. Y el papá, no sabemos si engañado o no por aquella aparición extraordinaria, le dice entristecido a su pequeño:

—¡Mira hijo!... ¡he ahí los efectos del alcoholismo!

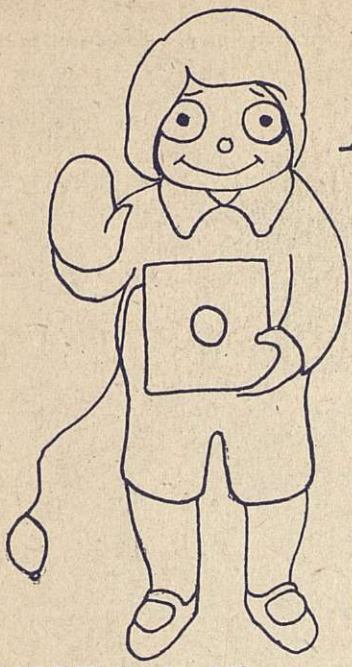
De él es también ese perro que viendo graznar a un ganso compañero de patio, coge el barquito y el carrito de su amo para enviarle a dicho ganso un buen pedazo de papa cocida...

Rabier, pudiendo haber sido el continuador de Caran d'Ache, no ha pasado, hasta el presente, de ser un gracioso humorista. Caran d'Ache era superior como dibujante y como humorista. Los animales de Caran 'Ache fueron siempre, ante todo, animales. Los de Rabier, por el contrario, pierden su fisonomía de seres inferiores para convertirse, por las posiciones y los gestos, en personas. Después de ver la obra de aquél, la de éste hace el efecto de que en vez de animales son personas disfrazadas de animales. No obstante, tendréis que opinar conmigo que estos personajes de Rabier divierten. Si no es uno de los más notables humoristas de la Francia actual, es por lo menos el más gracioso. Ríe y hace reir. Aunque no sea más que por ésto, es digno de que se le estime y se le admire.



EL EXPRESO DEL PERRO ALI

(*Dibujo de Benjamín Rabier*).



AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA
DE LOS.
NIÑOS BUENOS.

NEPTUNO 43. LA HABANA.

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN Y
RIZAN EL CABELLO A LOS NIÑOS
DE BUEN GUSTO

OBISPO 103. HABANA.

Fot. Martinez.

Rebeca Labastilla Sigler y Servandito Santiuste Sigler.

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Donde tu papá manda a hacer todos sus impresos

CATALOGOS, Folletos, Acciones, Bonos, Cartas y Papelería grabada, Cheques, Grabado e Impresión de Revistas y Propagandas Artísticas "que venden".

Pregúntale si no es verdad...

Avenida del Cerro y Tulipán.
Teléfono I-1119
Habana

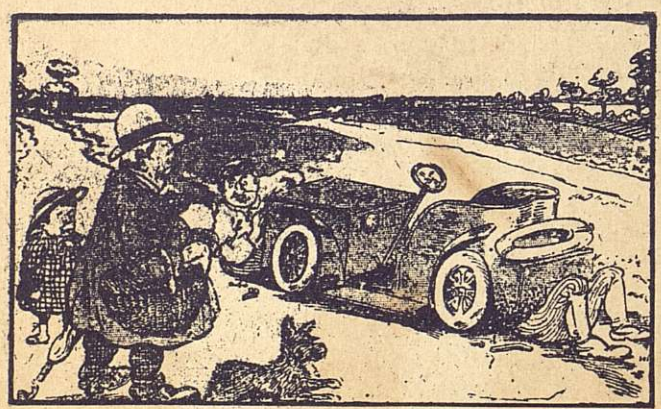
RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE JULIO

Al niño Enrique de la Lastra y Arenas, de San Miguel 114, le hemos adjudicado el primer premio que consiste en un teatrito.

Los segundos premios (que pueden ser un año de suscripción a PULGARCITO o un tomo de cuentos), lo merecieron los niños Mario Morales de la Maza, Santa Elena 102, Cienfuegos, y María de las Nieves Acosta y Díaz, finca "La Jocuma", Herradura.

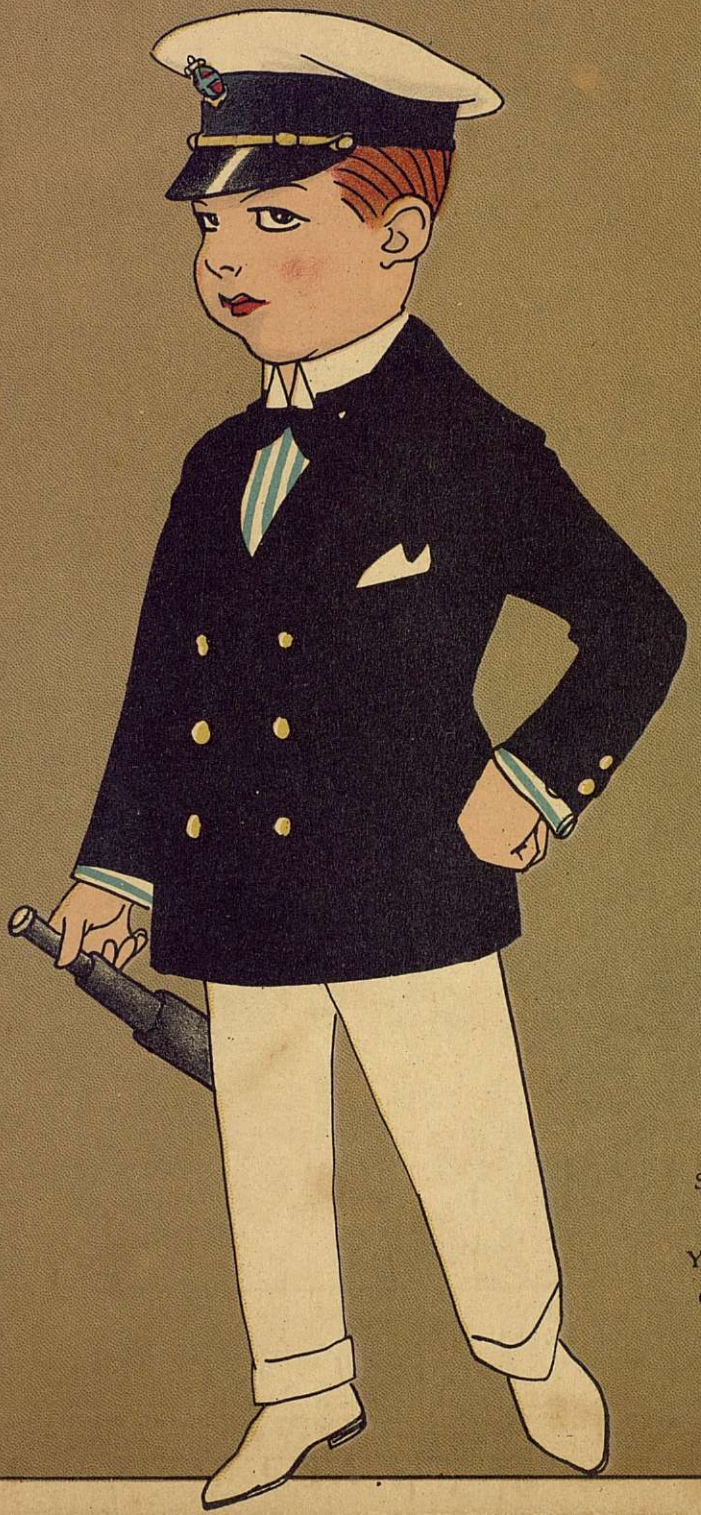
Merece mención el niño Angel Alcalde, San Ignacio 24, Habana. Recuerden los pequeños artistas que deben usar acuarelas, no lápices.

En este número dedicamos la portada a dos héroes diminutos de un inolvidable cuento: "El ratón del campo y el de la ciudad".



—¡Después dirán que la raza humana degenera! ¡Jesús, qué gigante!

LOS UNIFORMES.



SOCIO
DEL
YACHT
CLUB

FÍSICA RECREATIVA

ACUSTICA.—IMITACION DEL TRUENO

Colocar las manos sobre las orejas, tapándolas, pero cuidando de dejarlas en hueco; pasar entonces un cordel alrededor de la cabeza y por encima de las manos, como se demuestra en el grabado.

El operador sujeta, suavemente presionando el cordel entre los dos dedos índice y pulgar, manteniendo en tensión la cuerda con la otra mano; después, sin dejar de apretar, retira los dedos poco a poco, y la persona que se presta a la experiencia, oirá como el retumbar de un trueno.

Para que resulte bien el juego, se deben tomar algunas precauciones. Primero, el cordel debe estar tirante, las uñas serán las que corran sobre la cuerda, y los ruidos pueden variarse en sus efectos, según el movimiento sea continuo o alterno.

El sonido que se siente es bastante fuerte y depende, como es natural, de la sensibilidad de cada uno.

PULGARCITO

SEPTIEMBRE 1919
AÑO I - NUM. 9
20 CENTAVOS

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA

"WALK-OVER"

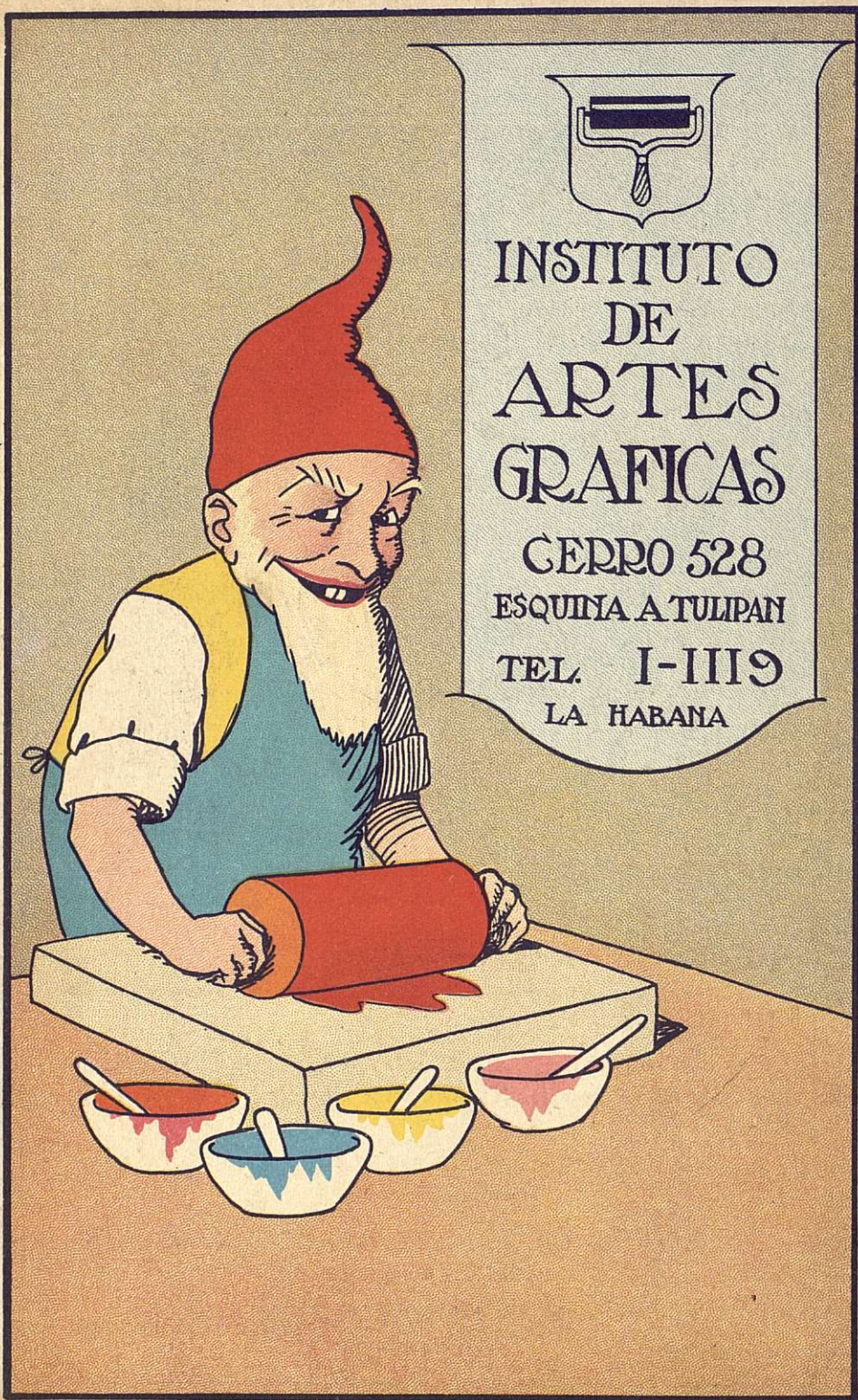
TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas
y Cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA


INSTITUTO
DE
ARTES
GRAFICAS
CERRO 528
ESQUINA A TULIPAN
TEL. I-1119
LA HABANA

Serafin Arrojo.
(De la Habana.)

Fot. Colominas

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

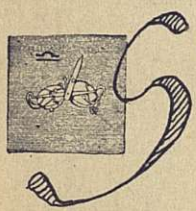
¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

$ 2^{00} = EL Año.

Fot. Del Pino.

Silvia Coello.
(Del Vedado)

SEPTIEMBRE



SEPTIEMBRE tiene 30 días y es el noveno mes del año; desde el día primero hasta el 22, a este mes corresponde el signo del Zodiaco, *Virgo* o sea La Virgen, representado por una bella joven, y desde el día 23 hasta el 30, *Libra*, el que se simboliza por medio de una pesa.

El nombre de Septiembre viene de la palabra latina *septem*, que significa "siete", porque en el antiguo calendario que usaban los romanos, y del que en gran parte ha sido copiado el nuestro, Septiembre era el séptimo mes del año.

Para los niños es Septiembre un mes muy importante y característico; en él empieza el año escolar, terminando las alegres y divertidas vacaciones, vuelven los alumnos al colegio, llenos de gozosos recuerdos, y de nuevo entusiasmo para reanudar los estudios. Es el momento de tomar excelentes resoluciones, de proponernos ser todavía más aplicados y juiciosos que el año anterior, y sobre todo de empezar a cumplir tan buenos propósitos en seguida, para que no se queden en proyecto y tengamos luego que avergonzarnos de nuestra pereza o inconstancia.

Así, pues, con ánimo y prontitud, ¡a estudiar, amiguitos!...

Fot. Colominas

José Ramón Romero y Don.
(De Camagüey.)

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, SEPTIEMBRE 1919 NUM. 9

LAS CUATRO PREGUNTAS

UN rey y una reina, que vivían hace muchísimo tiempo en un lejano país, tenían una hija encantadora, linda y buena como un hada. La princesa estaba ya en edad de casarse, y sus buenos padres, que la adoraban, no dejaban de pensar un instante en tan importante asunto, porque deseaban que ella llegara a ser la criatura más dichosa de la tierra.

—Que nuestra hija encuentre un marido joven, bello, rico, poderoso, lleno de talento, valiente y que la ame con locura, y que sepa hacerse amar de ella, no podemos dudarlo un momento—pensaban—porque nuestra princesita es el ser más perfecto que existe. Pero todo eso no bastará para que su felicidad sea perfecta.

Pensando y pensando cómo harían de su hija la criatura más dichosa de la tierra, dijo un día la buena reina—que era un poquito golosa—a su querido esposo:

—¿No crees, esposo mío, que el emblema de la felicidad perfecta deberá ser algo así como un plato delicioso del que nunca nos cansáramos de comer?

Y el rey—algo aficionado al buen vino—contestó al punto:

—Quizás, cara esposa; pero con la condición de que le acompañara una bebida superior a los vinos más exquisitos.

Y como con el tiempo el buen rey se había vuelto un poquito tacaño, añadió en seguida:

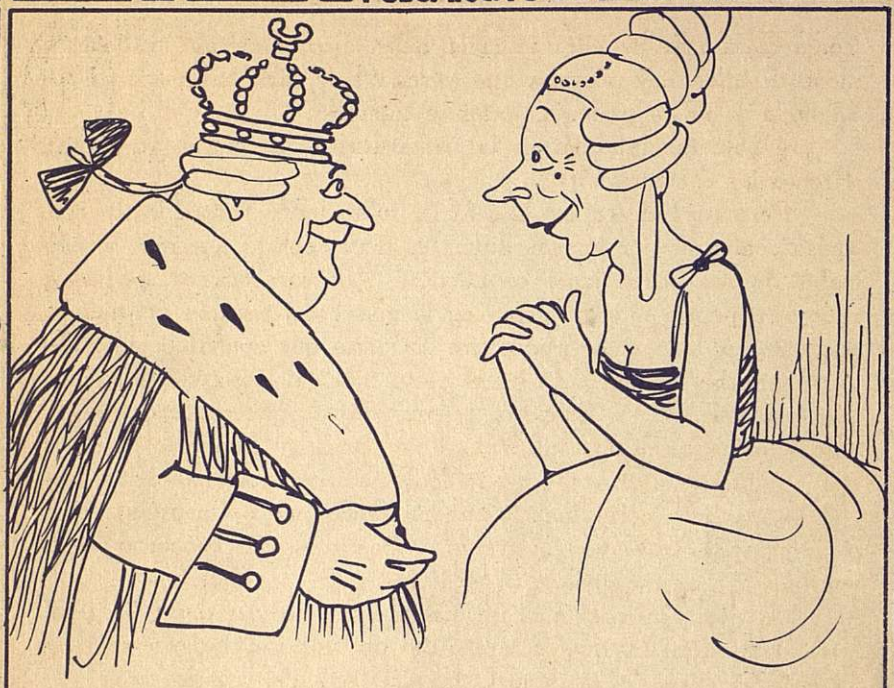
—Y sobre todo, si plato y bebida no costasen nada...

Pero la reina, que conservaba siempre su alma romántica, dijo:

—No; más bien si a los postres nos cantaran la más bella canción del mundo.

Apenas había dicho ésto, el rey exclamó lleno de júbilo:

—Esposa mía, al fin hemos hallado lo que tanto buscábamos:



¡el secreto de la felicidad! Y si nuestro yerno sabe encontrarnos cuanto acabamos de decir, de seguro será nuestra hija la criatura más dichosa de la tierra.

Al día siguiente el buen rey hizo leer por su heraldo, en toda la extensión de su reino, la siguiente proclama:

"A todos mis leales súbditos hago saber:

Que mañana a medio día, daré en matrimonio a mi hija, la princesa más perfecta que existe, al que además de ser joven, bello, rico, poderoso, lleno de talento, valiente, y de amar a mi hija con locura y saber hacerse amar de ella, nos traiga el secreto de la felicidad perfecta, que consiste en la respuesta a las siguientes preguntas:

Primera: ¿Cuál es el plato delicioso que no cansa jamás?

Segunda: ¿Cuál es la bebida superior a los vinos más exquisitos?

Tercera: ¿Cuál es el modo mejor de no gastar el dinero?

Cuarta: ¿Cuál es la más bella de todas las canciones del mundo?

Esta es la buena nueva que a todos hago saber."

Gran revolución causó la proclama en el reino, pues como efectivamente la princesa era la criatura más perfecta del mundo, todos los jóvenes habrían querido convertirse en su feliz esposo. Y

como cada uno de ellos se creía bello, rico, poderoso, valiente y lleno de talento, y pensaba que le sería muy fácil hacerse amar de la linda y buena princesa, todos se dijeron:

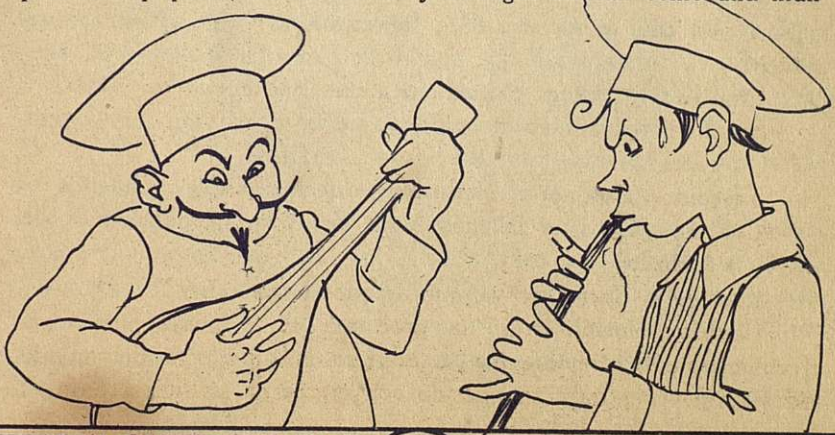
—Sólo me falta hallar las respuestas a las cuatro preguntas. Pronto las encontraré.

Pero ¡ay!no era eso tan fácil; sobre todo, porque cada cual quiso comenzar por lo más difícil, es decir, por lo que más se alejaba de sus ocupaciones o talentos. Así, los músicos, pensando que bien pronto sabrían componer la más linda canción del mundo, dedicáronse a inventar platos; los cocineros que confiaban en hacer en un abrir y cerrar de ojos el plato más delicioso, querían componer canciones; los vinateros, convencidos de que conocían las bebidas más exquisitas, estudiaban economía y finanzas, mientras los banqueros, seguros de sus sabias combinaciones financieras, pretendían a toda costa mezclar de un modo nuevo "bourgognes" y "champagnes". Y así, buscaban y buscaban sin encontrar nada que les pareciese digno de la proclama y de la princesa.

Al día siguiente, inmensa fué la sorpresa del rey y la reina cuando al sonar las doce campanadas de las doce, nadie se presentó a pedir la mano de la princesa más perfecta del mundo.

—¿Qué habrá sucedido?—pensaban.

Al cabo resolvieron salir a recorrer la ciudad para saber si descubrían el misterio. Atónitos quedáronse al contemplar el espectáculo que presentaba la ciudad: todo era revolución y descontento; al par que todos los jóvenes aspirantes a la mano de la princesa se mesaban los cabellos con desesperación ante sus inútiles esfuerzos, el desorden reinaba por doquier. Porque mientras los cocineros templaban mandolinas y guitarras, las salsas se habían cortado y las carnes y frituras se habían quemado; en tanto que los músicos se encerraban en las cocinas el viento había arrebatado sus preciados papeles; en las cuevas y bodegas corrían como una inun-



dación los vinos escapándose de las barricas que los vinateros distraídos habían dejado abiertas, mientras los ladrones habían aprovechado la preocupación de los banqueros para despojarles de sus riquezas... Ante la desoladora escena, el rey y la reina, se apenaron con todo su bondadoso corazón:

—¿Por qué—dijo el rey—habré pedido a estas pobres gentes el secreto de la felicidad, si lo único que he conseguido es hacerlos a ellos desgraciados?

—¡Ay!—suspiró ella.—Quizás no exista esa felicidad que deseábamos.

Y tristemente volvieron al palacio, pensando que su querida hija no hallaría jamás el marido que ellos buscaban, y que no podría ser jamás la criatura más dichosa de la tierra.

Al llegar, cuando ya atardecía, hallaron a la gentil princesa, que había pasado el día entero paseándose, ignorante de que todo el mundo en el reino trataba de procurar su felicidad. Gozosamente abrazó a sus queridos padres, diciéndoles:

—¡Qué contenta estoy! Hoy he pasado el día más delicioso de mi vida...

—¿Qué has hecho, pues?—preguntaron el rey y la reina.

—No muchas cosas; pero todas encantadoras—contestó la princesita.—Mientras paseaba, hallé en el bosque un hermoso joven dormido al pie de un árbol; le desperté, y al verme, exclamó en seguida, extasiado: "¡Qué linda eres, princesita de cuento de hadas!" Yo, por mi parte, confieso que jamás vi joven tan bello ni tan simpático; me dijo que era un bohemio errante,y luego nos cogimos del brazo y corrimos y saltamos alegremente por todo el bosque recogiendo las más perumadas flores. Todo parecía nuevo y más alegre para mí, porque el joven reía siempre y me hacía reir con sus gentiles palabras. Cuando me cansé de correr, sentí hambre y sed, y entonces el joven bohemio sacó de una bolsa que llevaba un pedazo de pan y me lo dió. Jamás había probado yo bocado tan delicioso: comprendí que nunca me cansaría de comer de aquel pan, y así se lo dije al joven, quien me contestó:

—"Es porque el plato más delicioso y que no cansa jamás es el que se nos sirve cuando tenemos hambre.

"Luego me condujo a un claro arroyuelo vecino, y me dió de beber de aquella agua cristalina en el hueco de su mano, y os aseguro, queridos papás, que de todos los vinos que se sirven en nuestra mesa ninguno es tan exquisito como aquella agua. Asombrada se lo dije al bohemio, y él sonriendo repuso:

—"La bebida más exquisita es aquella que nos dan cuando tenemos sed.

"Yo entonces, agradecida, le ofrecí mi bolsa llena de monedas de oro; pero él la rechazó riendo, y exclamó:

—"De ningún modo... El mejor medio de no gastar dinero es no tenerlo...

"Iba a alejarse corriendo, cuando yo le detuve rogándole que me cantara una de sus canciones, pues me había dicho que sabía muchas lindísimas. Cantó una, en efecto, preciosa, y al preguntarle yo, encantada, si no era la más linda de todas, me contestó:

—"¡Oh, no!... La más linda de todas mis canciones es la que naré mañana y que aun ignoro cómo será...

"Y yo me he quedado soñando cómo será esa divina canción, porque el joven, después de darme un beso, desapareció rápidamente por entre los árboles..."

Al oir este relato, exclamó el rey alborozado:

—¡Qué dicha extraordinaria!... Hemos hallado por fin, el yerno que deseábamos, pues él sabe, por lo menos para el gusto de nuestra princesita, cuál es el plato delicioso que no cansa jamás, la bebida superior a los vinos más exquisitos, la mejor manera de no gastar el dinero, y la más linda canción del mundo.

—Es verdad—contestó la reina.—¡Qué felices vamos a ser!

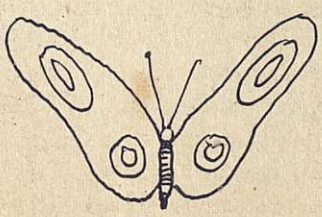
Y los dos, dirigiéndose a la princesa, le preguntaron:

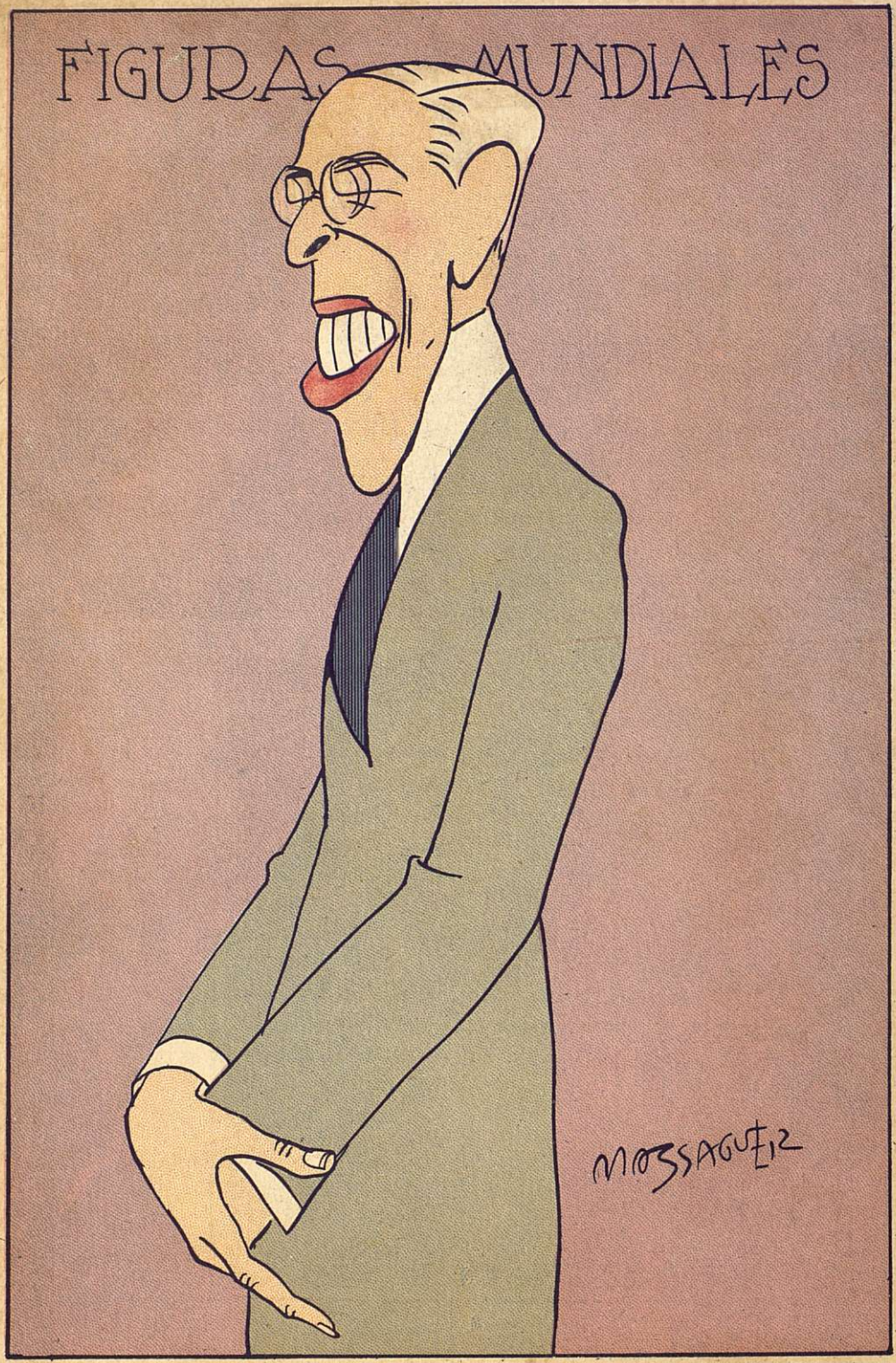
—¿No te dijo su nombre ese joven encantador?

—No—dijo la princesita—pero me dejó su tarjeta, que no he mirado aun, porque sabía que cualquiera que fuese su nombre, yo seguiría encontrándolo el más bello y simpático que hasta aquí he visto.

Y diciendo ésto, tendió a sus padres una ala de mariposa sobre la cual se hallaban trazadas estas palabras, que el rey y la reina leyeron con profunda melancolía: "Aquel que pasa una vez y no se sabe si volverá"...

Y la historia no dice si volvió, ni si la princesita llegó a ser la criatura más dichosa de la tierra.





EL PRESIDENTE WILSON

(*Caricatura de Massaguer*).

Fernando Bachs

Fot. Colominas

(De la Habana)

(De la Habana)

Olga Betancourt.

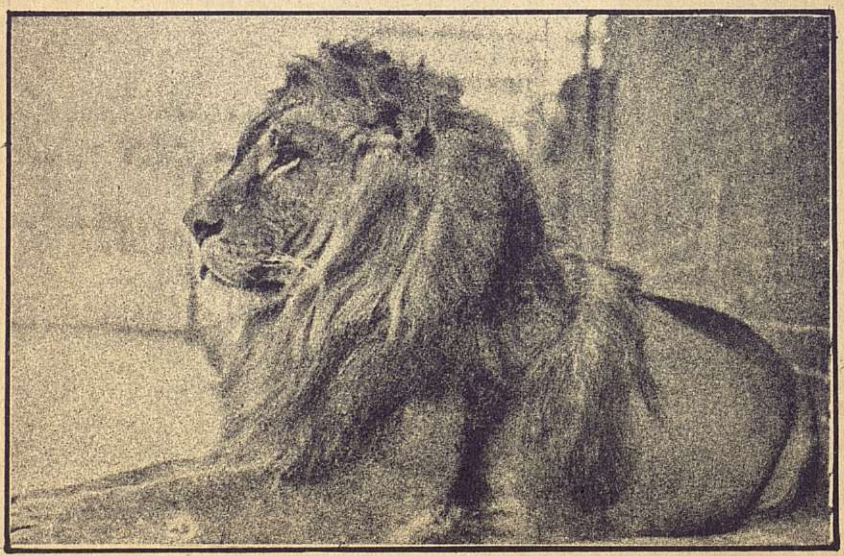
Fot. Colominas.

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

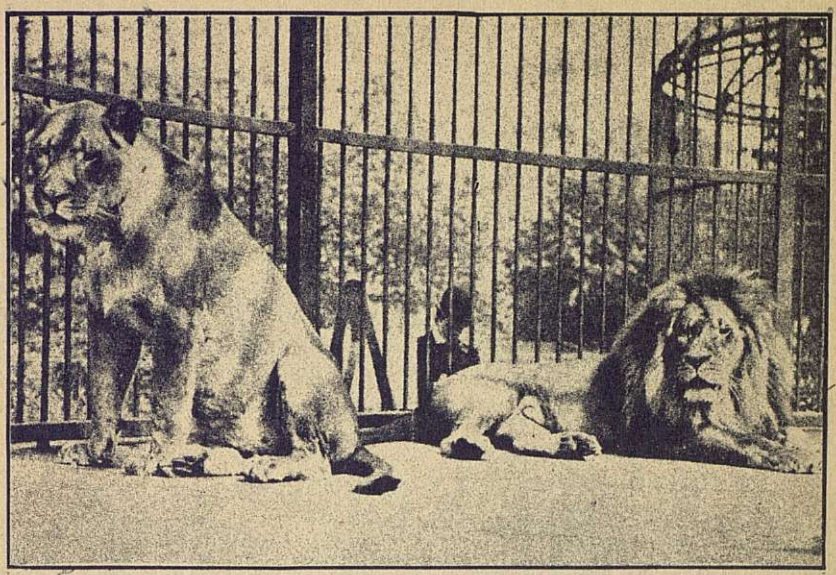
EL LEON

HE aquí un "amigo" bello y magestuoso, de hermósísimo aspecto y—según nos cuentan—de nobles cualidades; pero al que sólo podemos contemplar de lejos, separados de él por los gruesos barrotes de una jaula. Porque, desgraciadamente, este "amigo" es una fiera, y aunque no sea precisamente enemigo de los hombres, podría darnos quizá serios disgustos si pretendiéramos tratarlo con alguna familiaridad.

El león ha sido considerado siempre como el rey de los animales; y, en verdad, merece ese título, no sólo por su fuerza extraordinaria que lo hace muy temible, sino por la magestuosa elegancia de sus movimientos y actitudes, por los dorados reflejos de su piel, por la impresionante potencia de sus rugidos, y muy especialmente por la imponente belleza que le da su copiosísima melena que, como verdadero manto real, rodea su cabeza y se extiende, con gracia soberana, por sus anchísimos hombros. Como rey temido



El magestuoso rey de los animales.

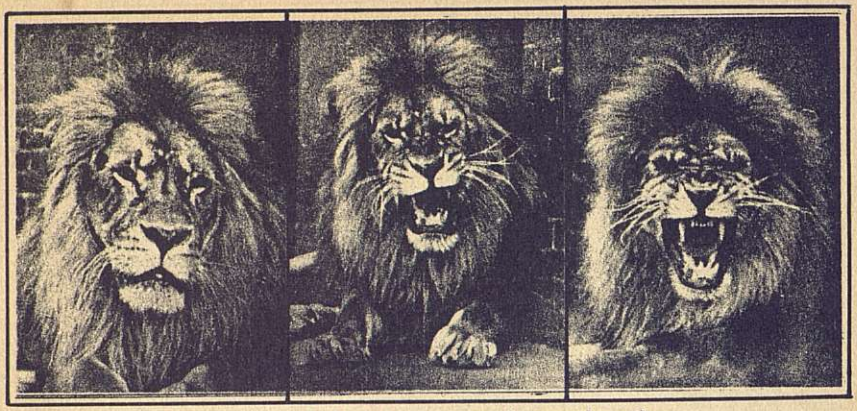


Un león y una leona enjaulados.

y triunfante, pasea por los inmensos bosques y desiertos de Africa donde gusta de residir, y como rey destronado se tiende melancólicamente en su jaula cuando su desgracia lo hace caer prisionero de los hombres a quienes podría, libre, destrozar con un sólo zarpazo de sus poderosísimas garras.

El león pertenece a la misma familia de los tigres, de la que es el miembro más pequeño y poco importante nuestro compañero el gato,y como gatos y tigres, es carnívoro, es decir, que se alimenta exclusivamente de carne. Esto lo obliga a ser un gran cazador, y como al igual que los demás felinos, su vista es mucho más penetrante de noche que de día, duerme pacíficamente durante las horas de sol, y luego, cuando la noche se extiende sobre la selva, sale de su madriguera, de la cueva rocallosa en que casi siempre se oculta, y deslizándose silenciosamente, con una ligereza que parece imposible a aquel cuerpo corpulento y macizo, atraviesa los espesos matorrales y va a caer de improviso sobre la víctima que ha elegido: cabra, ciervo o antílope...

Sus enormes patas provistas de grandísimas uñas curvas y fuertes cual si fuesen de acero, desgarran al indefenso animal, sin que éste tenga tiempo de defenderse, ni siquiera de sufrir. En semejantes cacerías nocturnas acompaña al león la leona, nunca tan bella como él, porque es ágil y elegante, pero carece de la melena de su compañero, y parece, más bien, una enorme gata amarilla;



De la serenidad al furor pasando por la cólera.

mas muchas veces la leona tiene que quedarse por mucho tiempo oculta en la cueva que la familia leonina ha escogido como residencia, cuidando de los graciosísimos cachorritos, de piel aterciopelada y suave, y de tan juguetona gracia que al observarlos nadie pensaría que algún día habrán de ser ellos fieras también...

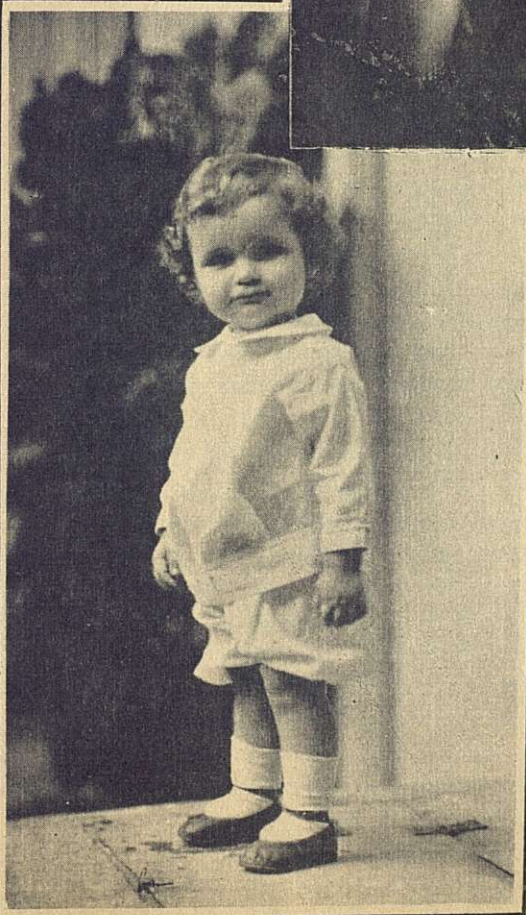
Aunque, como vemos, el león se ve obligado a matar a otros animales para alimentarse, no es tan sanguinario como su pariente el tigre; y se dice que jamás ataca a otro ser, hombre o animal, sino acosado por el hambre o excitado por la persecución que contra él emprenden atrevidos cazadores. Cuéntase también que—como noble enemigo—no ataca nunca por la espalda, y que es agradecido, siendo innumerables las historias en que se relata cómo un león llegó a querer y proteger al que le salvó la vida o lo libró de algún sufrimiento.

El león no es bueno, según nuestra manera de pensar, porque es una fiera; pero debemos reconocer que el hombre no es tampoco muy bueno con él; bien está, quizás, que lo cace, para proteger sus rebaños de tan terrible enemigo; pero no conforme con ésto, cuando logra coger alguno vivo, lo encierra para siempre en una jaula donde sufre el pobre animal acostumbrado a las interminables correrías por bosques y praderas o desiertos, y hasta trata de obligarlo a que le obedezca, empeño dificilísimo que exige de los que al peligroso empleo se dedican—esos domadores que vemos en los circos—un valor extraordinario, pero que también representa para el león golpes, latigazos y castigos que él no ha merecido...

Así, lectorcito amigo, cuando de nuevo veas a un león enjaulado y casi domado, piensa que no debe mortificarse a nadie, ni siquiera a un enemigo prisionero, y que deberá llegar un día en que el hombre comprenda que ni a sus semejantes ni tampoco a los animales debe hacer lo que no querría que le hicieran a él...

Marta Rodriguez y Gonzalez.
(Del Vedado.)

Fot. Martinez



Vicentico Cano y G. Cantón
(De Mérida, Yucatán Méjico.) Fot. Rubio

LOS NIÑOS EN LA HISTORIA

LOS HIJOS DE EDUARDO IV

HACE ya muchísimo tiempo, allá en el siglo XV, había en Inglaterra un rey llamado Eduardo IV, el cual murió dejando muy niños aún a sus dos hijos: el mayor, de poco más de doce años, que llevaba el mismo nombre de su padre, y el segundo, que aun no había cumplido once y que llevaba el título de Duque de York. Según el testamento de Eduardo IV, su hijito mayor habría de reinar en Inglaterra con el nombre de Eduardo V, bajo la tutela de su madre, Elizabeth de Woodville, quien, aunque no era de sangre real, había merecido subir al trono por sus virtudes y bondades.

Pero Eduardo IV tenía un hermano menor, hombre de malos sentimientos y grandes ambiciones, llamado Ricardo, duque de Gloucester, que más tarde había de reinar en Inglaterra con el nombre de Ricardo III. Este Gloucester, cojo y contrahecho, tan feo de cuerpo como de alma, cuyo único deseo era reinar y dominar sobre el país, sin que le importaran los medios necesarios para conseguir tal fin, comenzó por despreciar la última voluntad de su hermano, y arrebató violentamente al reyecito de manos de su madre, lo llevó a Londres y se hizo proclamar, contra toda ley y justicia, regente del reino para gobernar en nombre y en lugar de su pequeño sobrino.

Un hermano de la reina viuda, el conde de Rivers, indignado ante semejante conducta, trató de sublevar al pueblo inglés con objeto de rescatar al reyecito a quien su malvado tío tenía alejado de su madre y prisionero en su propio palacio; pero, por orden del duque de Gloucester, que descubrió a tiempo la conspiración, fué preso Rivers, y condenado a muerte en nombre de su mismo sobrino, Eduardo V, a quien quería rescatar. Y la infeliz Elizabeth, la madre del rey, sola, indefensa y perseguida, había tenido que refugiarse con su hijito menor, el duque de York, en la abadía de Westminster, para librarse de las iras del poderoso Gloucester.

Entretanto, la vida del pobre reyecito no podía ser más triste; verdad es que vivía rodeado de lujo y de riquezas, que todo el mundo no le hablaba sino de rodillas, y que era en apariencia, el más encumbrado y poderoso de los seres; pero en realidad sólo era

un triste niño abandonado, privado de cariño, rodeado de espías de su malvado tío, y tan lleno de angustia y temor entre las extrañas gentes que lo rodeaban, que ni siquiera se atrevía a preguntar por su madre buenísima y adorada, ni por su hermanito, su querido compañero de juegos, cuya ausencia era infinitamente dolorosa a su corazón infantil...

Pero esto no bastaba al cruel y ambicioso Gloucester: quizás temió que otros nobles de Inglaterra, no conformes con su conducta, repitiesen con éxito la desdichada tentativa del conde de Rivers; o previó el momento en que, ya mayor el reyecito, logrará libertarse de su tutela. Y él quería reinar, reinar siempre, reinar por encima de todo... por lo cual decidió lograr su fin del modo más definitivo y siniestro...

Logró apoderarse del hermano de Eduardo V, el duque de York, y encerró a los niños en un horrible y sombrío edificio llamado la Torre de Londres, donde eran encarcelados los criminales políticos; así, la alegría de los dos hermanos al verse de nuevo reunidos desapareció casi inmediatamente, ante el horror de su espantosa prisión. Allí, rodeados de soledad y tinieblas, pasaban los niños sus días de terror, temiendo continuamente mil peligros a cual más terribles. Y no eran infundados, por cierto, aquellos trágicos presentimientos. El duque de Gloucester había resuelto hacerlos morir: comisionó para ello al gobernador de la Torre, Roberto de Brockenbury; pero el noble caballero renunció en seguida a su elevado cargo antes que cometer el horrendo crimen; y entonces Gloucester se valió de un despiadado criminal llamado Jacobo Tyrrel.

El asesino penetró en el calabozo, y halló a los niños abrazados junto a su lecho; hirió primero al más pequeño, quien cayó desmayado y agonizante; entonces Eduardo V, en nobilísimo impulso de amor fraternal, y sobreponiéndose al miedo natural en su infantil edad, cubrió con su cuerpo el de su hermanito mientras exclamaba heroicamente: "¡No, a mí, a mí!... ¡Gracia para el duque de York!... ¡Yo soy el rey, y soy quien debo morir!... ¡Os equivocais, el rey soy yo!..." Pero debían morir los dos, y el asesino no abandonó la estancia hasta asegurarse de que tanto Eduardo V como el duque de York no respiraban ya.

El indigno Gloucester logró su deseo de reinar sobre Inglaterra, al morir los niños; pero su reinado estuvo lleno de luchas, ansiedades y vicisitudes, y él mismo tuvo un fin desgraciadísimo, como castigo al negro crimen cometido en sus sobrinitos, a quienes hubiera debido, por el contrario, amar y proteger.

PASATIEMPOS

No. 25.

Acertijo:

—Juana, alcánzame lo que dejé sobre la cama de Jaime.
—¿El qué?...
—¿Cuántas veces quieres que te lo repita?

* * *

No. 26.

Metátesis:

1 2 3 4 Miembro
1 4 3 4 Animal.
1 4 1 4 Dios fantástico.

* * *

No. 27.

Logogrifo numérico:

1	2	3	4	5	6	7	Nombre de varón.
6	5	4	3	7	2		Planta.
5	7	3	1	5			Verbo.
6	7	5	7				Animal.
1	5	7					Alhaja.
2	1						Nota musical.
3							Consonante.

* * *

Soluciones a los pasatiempos del número de Agosto:

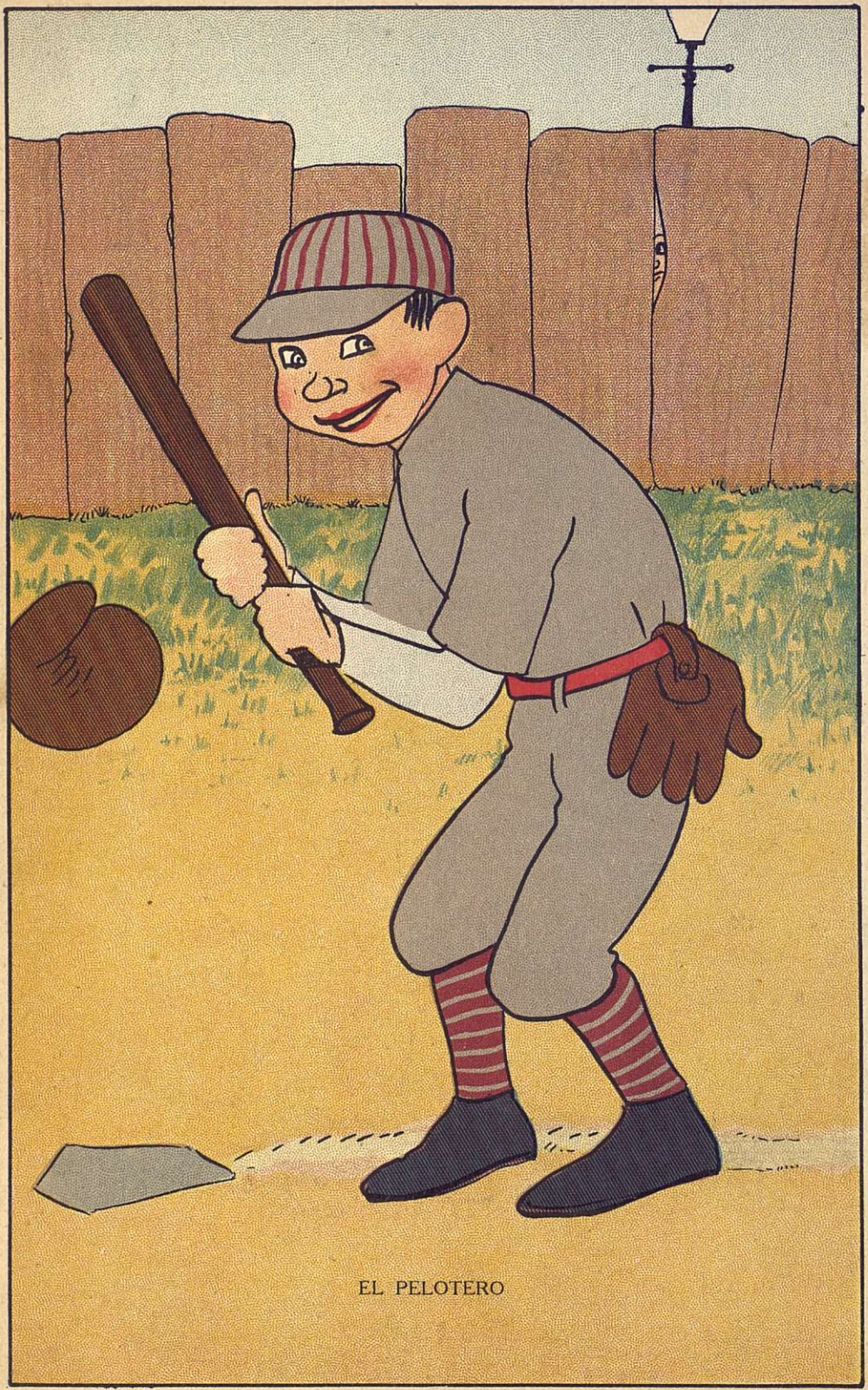
No. 22: SOL.
No. 23: GUILLERMO.
No. 24: HOMBRE DE LETRAS.

Arsenio Dellés
y Enriquez.

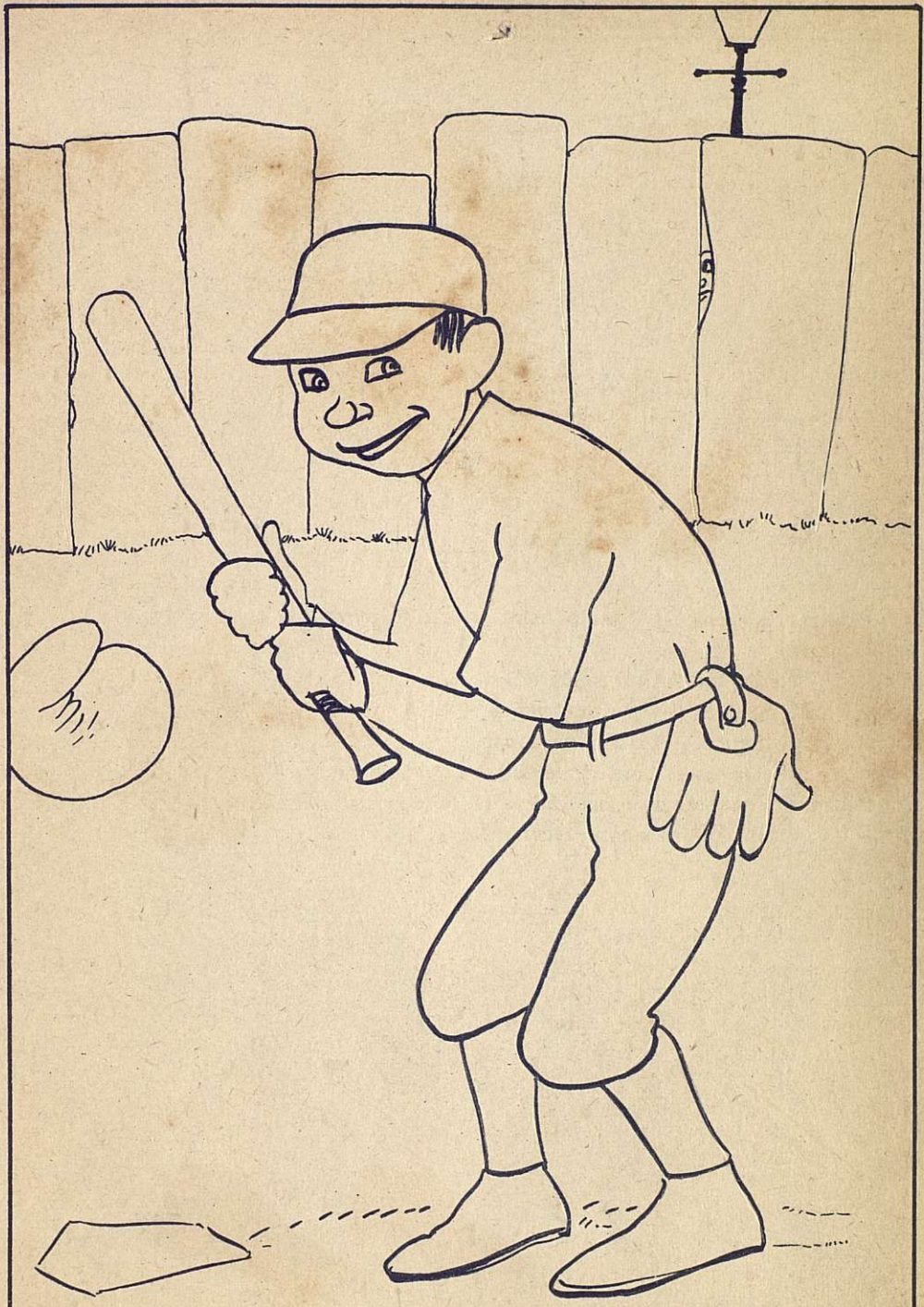
Fot. Gispert.
(De la Habana)

(De la Habana)

Manuel Rabasa. Fot. Colominas y Cía

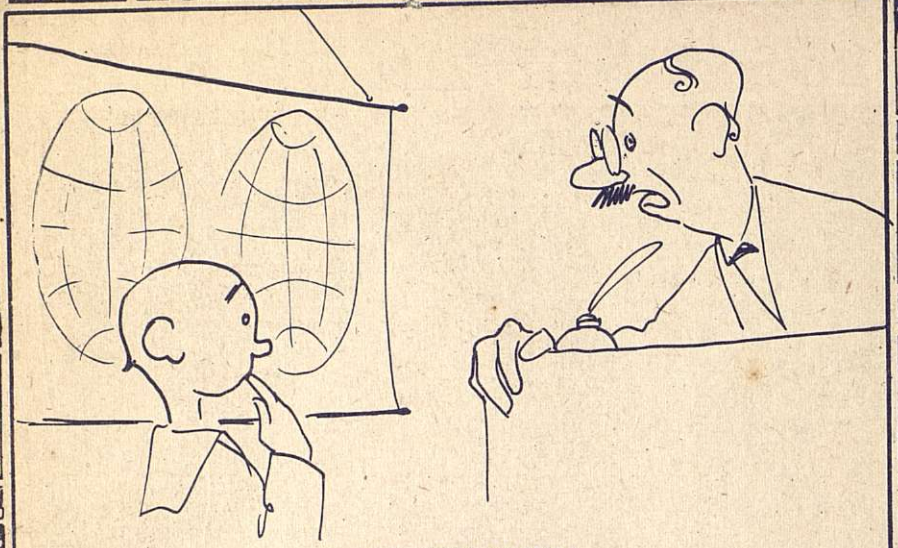


EL PELOTERO



EL PELOTERO

(Dibujo para colorear)



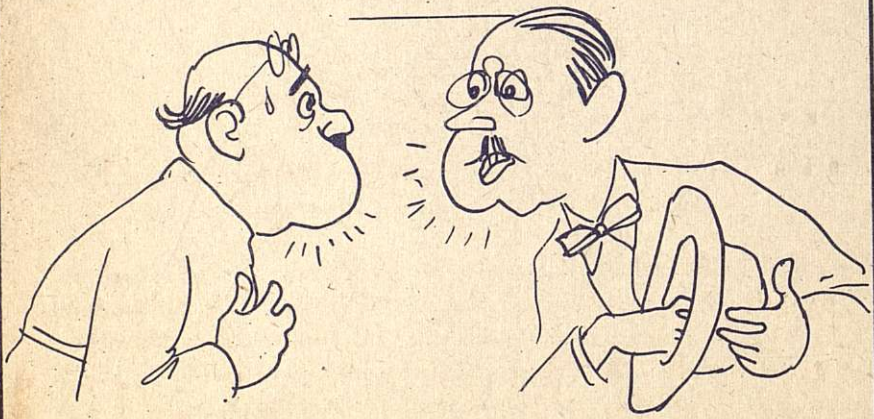
EN UN EXAMEN

El profesor.—¿Cuánto tiempo tarda el sonido en recorrer el espacio?

El alumno.—Eso depende...

El profesor.—¿De qué depende?

El alumno.—Yo le diré a usted: Cuando mamá me grita desde abajo que ya es hora de levantarme, el sonido recorre un metro por minuto; mas cuando nos dice el profesor: "Cierren los libros que ya es medio día", el sonido recorre entonces cinco millas por segundo.



—¿El señor dentista?

—Servidor... Pero no puedo servirle porque estoy loco de dolor de muelas.

LOS NIÑOS EN EL ARTE

LA NIÑA DE LAS CEREZAS, por Russell.

John Russell fué un pintor inglés de mucho talento, aunque no tan notable como Reynolds o Hoppner. Nació en 1745, es decir, a mediados del siglo XVIII y murió a principios del siglo XIX, en 1806; pintaba al óleo y a la acuarela y hacía preciosas miniaturas, pero su fama la ha debido especialmente a sus bellos cuadros al pastel, los mejores que se han pintado hasta ahora en su patria. En el Museo del Louvre, en París, se conserva un precioso cuadro suyo, esta *Niña de las Cerezas*, que con tan amable gesto parece convidarnos a gustar de la sabrosa fruta.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

ANDREW CARNEGIE

el multimillonario norteamericano

EL HOMBRE QUE REGALABA MILLONES

EN un pueblo pequeño, perdido entre verdes praderas, vivía hace mucho tiempo un muchachito de rubios cabellos y azules ojos, muy vivo y gracioso, que se llamaba Andrés. Los padres del pequeño Andrés eran sumamente pobres, tanto que apenas podían vivir, a pesar de su rudo e incesante trabajo; y así cuando el niño fué algo mayorcito,—sólo once años tenía—tuvo que irse muy lejos de su pueblecillo natal, para librarse de aquella vida de miseria y atravesando el océano, llegó a un grandísimo y rico país, muy alejado de su patria, para allí buscar ocupación y fortuna.

Al principio, también en aquella nueva tierra fué la vida áspera y difícil para el pequeño Andrés, de tal modo que cualquier otro se hubiera descorazonado y vuelto al pueblo de sus padres; pero el jovencito tenía un alma enérgica, como lo había probado al alejarse tan niño aún de su patria y todo cuanto amaba y conocía. Tuvo que colocarse en una gran fábrica de tejidos, donde se le encargó del pesado trabajo de mantener vivo el fuego en una gran caldera situada en un sótano; el pobre Andresillo no sabía qué era más desagradable, si la sofocante atmósfera de aquel lugar o el temor continuo en que se hallaba de dejar apagar el fuego y perder así su mísero jornal de veinte centavos al día. Pero mísero y sofocado, no se descorazonaba por ello, sino que pensaba siempre con ánimo e ilusiones en el porvenir. Así pasaron cuatro años monótonos y tristes; a los catorce años Andresillo, que había buscado tiempo para estudiar en los escasos ratos que le dejaba libres su penosa ocupación, pudo dejar la fábrica y entrar como mensajero en una agencia de telégrafos; allí, entre recado y recado, observaba minuciosamente cómo funcionaban los aparatos de la telegrafía; y de ese modo, un día, cuando se esperaba una comunicación muy importante, y el telegrafista no estaba allí, Andresillo, resueltamente, y con objeto de que el infeliz empleado no perdiese su puesto, fuése al aparato y recogió la comunicación. El telegrafista no perdió su destino, pero el director del telégrafo supo de la rápida y generosa acción de Andresillo y lo llevó a su lado a desempeñar un cargo de importancia.

Más tarde, Andresillo, convertido en un joven de veinte y cuatro años, y cuya mente no estaba jamás en reposo, pues era tan vivo

como inteligente, realizó un invento que lo convirtió de pronto en hombre rico e importante en aquel gran país adonde había llegado como niño desamparado e indefenso. Hasta entonces en los trenes se había viajado con bastante incomodidad—de noche y de día—sobre las banquetas más o menos mullidas de los vagones; pero Andresillo fabricó unos asientos especiales que podían transformarse por la noche en cómodas camas, creando así los "sleeping-cars" donde tan confortablemente se viaja hoy en día. Aquí comenzó la fortuna de Andresillo; poco después introdujo en el país nuevos procedimientos para templar el acero, metal importantísimo que para tantos usos se emplea, y desde entonces, de negocio en negocio, servido siempre por su clarísima inteligencia y por su rápida decisión, el antiguo inmigrante vió correr a su alrededor cascadas de monedas de oro, llegando a convertirse en uno de los más opulentos millonarios del mundo entero, más poderoso por su enorme riqueza que muchos reyes y príncipes. Aquel miserable Andresillo a quien el hambre obligó a alejarse de su hogar, tuvo cuantas comodidades y lujos puede un hombre apetecer; espléndidos palacios, buques propios en que viajar por el mundo entero, y un hermosísimo castillo señorial allá en la patria bella y lejana que nunca había olvidado a través de su vida accidentada y vertiginosa.

Podía entonces, rico y honrado por todos, haberse dedicado a una vida de lujo y de molicie, gozando egoístamente de los millones que su trabajo y su inteligencia le habían proporcionado; pero no olvidemos que el pequeño Andresillo, hoy millonario, había demostrado siempre tener un alma generosa. ¿Saben ustedes, lectorcitos, lo que hizo al verse tan inmensamente rico? Pues se dedicó a repartir por el mundo entero aquella riqueza inmensa. El buen Andrés era la Providencia de todos, pero como hombre práctico e inteligente, trataba de dar, no sólo a aquellos que más lo necesitaban, sino también y sobre todo, a aquellos que pudieran aprovecharlo mejor. Quiso él, sintiéndose hermano de todos los demás hombres, que aquel dinero que le pertenecía fuese elemento importante para la felicidad y el progreso de los demás. Y para ello, dió sin descanso y sin medida. Andrés convirtióse, por lo tanto, en una especie de genio benéfico de los cuentos de hadas, a quienes acudían todos en demanda de ayuda: los pobres, pidiéndole pan; los chiquillos míseros y animosos, la oportunidad de estudiar; los inventores futuros, cuanto necesitaban para realizar sus experimentos. Andrés daba a todos, aun a aquellos que no se lo pedían. Así, dió millones de pesos para fundar escuelas de trabajo manual, donde cientos de miles de muchachitos pobres como él lo había sido pudiesen aprender un oficio y llegar, quizá, adonde él había llegado;

creó premios extraordinarios para recompensar a las personas que en la vida diaria realizaran algún acto heroico o altamente altruísta; protegió a las universidades, a las instituciones caritativas, a los laboratorios científicos, a todas esas vastas colmenas humanas donde se trabaja por el bien y el adelanto de todos; fundó, en el mundo entero, no se sabe cuántas bibliotecas donde los pobres pudieran ir a leer e instruirse, para adelantar en la vida; y estableció, por último, un gran instituto donde reunió a sabios y hombres eminentes que, a su costa, se dedicasen a estudiar y tratar de resolver los problemas de política, de riqueza o de miseria que más preocupan y atormentan a los hombres... Fueron pasando los años, y Andresillo era ya un anciano; pero su corazón se conservaba siempre joven y cálido, atento al bien de la humanidad, y no se cansaba nunca de dar... Entre sus manos, era el dinero como una benéfica lluvia de oro que iba a extenderse por el mundo, cual cascada mágica que daba a unos la vida, a otros la ilustración, a éstos el consuelo, a aquellos el premio merecido por sus virtudes... Tanto y tanto dió, que llegó casi a despojarse de la mayor parte de su inmensa fortuna en favor de los demás; hubiera podido satisfacer su orgullo siendo "el hombre más rico del mundo", pero no logró ese título porque a medida que los millones se acumulaban en sus cajas, él los distribuía incansablemente; y cuando murió, sólo pudo dejar veinte y cinco millones de pesos, suma enorme en sí, pero muy pequeña en comparación con lo que él había ganado, si se piensa que durante su vida había repartido entre sus semejantes más de trescientos cincuenta millones.

¿Quién era éste que empezó siendo mísero niño y acabó siendo para muchos casi un dios por su poder y bondad? Era Andrés Carnegie, el gran millonario norteamericano, aunque nacido en Escocia, que acaba de morir, bendecido y honrado por el mundo entero,porque enseñó con su ejemplo que todos debemos considerarnos como verdaderos hermanos; que lo nuestro no es sólo nuestro, sino también de aquellos que sufren y lo necesitan; y que para ser realmente grande en la vida, no basta ser muy inteligente, muy resuelto, muy trabajador, como fué él cuando era pobre, sino que es necesario ser sumamente bueno, como él supo serlo cuando llegó a rico...

UN PERRO CELEBRE

"BOATSWAIN"

BOATSWAIN era un perro admirable; nacido en Terranova en 1801, fué llevado muy pequeño a Inglaterra por el capitán de la marina real, Philipps. Como era un hermoso animal, audaz e inteligente, llamó pronto la atención en Londres, donde se habló mucho de él, haciéndose famoso por el papel que desempeñó en algunos acontecimientos históricos de importancia. El príncipe regente lo vió y deseó adquirirlo.

El capitán Philipps, aunque apesadumbrado por tener que separarse de su magnífico perro, respondió que estaba encantado de poder ser agradable a su alteza, y dos días después "Boatswain" fué llevado a Windsor, donde le hicieron construir un elegante pabellón de estilo chinesco, y allí llegó a ser el encanto y entretenimiento de toda la corte que rodeaba a los reyes.

En 1804, Inglaterra deseaba romper las relaciones con Francia, pero para ello necesitaba la cooperación de algunas importantes naciones del Norte de Europa.

Una de estas potencias había enviado un embajador a Londres, el señor de P.

El Cuerpo Diplomático se había reunido en Windsor y conferenciaba con dicho embajador y con un enviado especial de Francia, hábil diplomático que el Primer Cónsul—Bonaparte, que fué más tarde el Emperador Napoleón—honraba con su confianza y aprecio.

El príncipe regente trataba de entusiasmar al embajador Sr. de P. con la idea de aliarse a Inglaterra para hacerle la guerra a Francia; el embajador, que no estaba convencido, respondía de una manera evasiva y hacía por desviar la conversación. El perro "Boatswain" pasaba por entre los grupos, hasta que llamó la atención del embajador, que exclamó:

—¡Qué hermoso animal!

—¿No es verdad?—dijo el príncipe.—Es, además, muy inteligente y trae a la mano de uno todo lo que se desea. Usted verá...

"Boatswain" estaba en ese momento al lado del enviado francés, y tenía algunos papeles entre los dientes.

—¡Tráelo acá!—exclamó el príncipe.

El perro se adelantó y le entregó una carta que tenía en la boca.

Maquinalmente el príncipe la leyó. Estaba dirigida al enviado francés y contenía estas palabras: "Escribo a mi embajador al mismo tiempo que a usted. Es necesario impedir a cualquier precio una reconciliación entre la corte de Inglaterra y el embajador de P. que es un hombre limitado y presumido, por lo cual no le será a usted difícil obrar sobre él.—*Bonaparte, Primer Cónsul*".

El regente, al terminar la lectura, entregó el papel al embajador, diciéndole:

—He aquí algo que le concierne: lea, Sr. de P.

El embajador leyó el escrito y desde ese momento no pensó más que en vengarse de Bonaparte. Llevado de ese impulso, envió tales notas a su gobierno que éste se declaró contra Francia,

por lo cual la coalición entre su país e Inglaterra, se pudo llevar a cabo.

Tal fué el primer acto político de "Boatswain".

Poco tiempo después, se alejó de la corte, pues el regente lo regaló a un médico de la Sociedad Real de Londres. Este médico tuvo la ocurrencia de visitar a Francia, lo que no podían lograr entonces más que los verdaderos hombres de ciencia, pues a todos los demás ingleses se lo impedía Napoleón, ya emperador de los franceses. Dicho erudito pidió una audiencia o entrevista al emperador; a la sazón éste se encontraba en Saint Cloud y aunque era la hora del almuerzo, Napoleón dió la orden de introducir al inglés y lo recibió muy bien. Mientras ellos hablaban se oyó un ruido en la puerta.

—¿Qué es eso?—preguntó el emperador.

—Sire,—respondió el inglés, que era muy original—es uno de mis amigos que ha quedado a la puerta y que se aburre.

—Pues bien, haced entrar a vuestro amigo.

Abrieron la puerta y "Boatswain" se precipitó en el cuarto; desgraciadamente, al pasar rozó con un magnífico jarrón de Sevres que cayó y se hizo añicos. El médico cogió una silla y quiso matar su perro. Napoleón le detuvo, diciéndole:

—Señor, fácilmente se encontrará un jarrón parecido a éste, pero difícilmente se encontrará un perro tan hermoso como el de usted. Yo le pido que lo perdone.

"Boatswain" se acercó entonces al emperador y le lamió las manos, mirándolo con ojos llenos de agradecimiento.

El médico volvió a Londres con su perro; pero poco después murió, y "Boatswain", pasó a manos de un heredero suyo.

En 1814, Napoleón estaba desterrado en la isla de Elba. Desde allí meditaba sobre la manera de entrar en Francia y preparar nuevas campañas. En uno de sus paseos a la orilla del mar, encontró a los oficiales de un buque inglés anclado en puerto, y entabló conversación con ellos. De pronto un perro enorme se precipitó sobre ellos y empezó a prodigar sus caricias al emperador.

—¡Aquí, "Boatswain"!—exclamó el capitán.

Pero el perro no quería abandonar al emperador, el cual sonriendo preguntó al oficial:

—¿Quién le ha dado a usted ese perro?

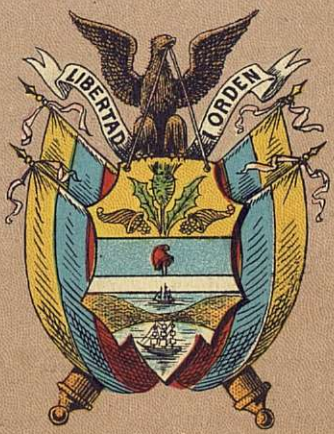
—Sire, pertenecía a mi padre.

—Entonces usted es el hijo del sabio Sr. H.

—Sí, Sire.

—Estoy encantado, pues así he tenido la ocasión de ver otra vez a un antiguo amigo al que reconozco por su gratitud. Y Na-

BANDERAS Y ESCUDOS



COLOMBIA

Capital: Bogotá

Jefe de Estado:

Marcos Gibert Suárez.

poleón contó a los oficiales el episodio de Saint Cloud.

Al día siguiente, había un gran baile en Porto Ferrajo. Todos los invitados estaban reunidos y no se esperaba más que al emperador. Nadie sabía que a esa misma hora, aprovechando la noche obscura y tempestuosa, él se dirigía con sus granaderos hacia el puerto. Ya llegaban, cuando un tumulto se hizo entre los soldados de la vanguardia. El emperador preguntó la causa y le respondieron que era un oficial inglés que los granaderos acababan de detener, tomándolo por un espía. Napoleón, temiendo que éste diera el alerta, ordenó que lo embarcaran con los franceses. Después bajó a la orilla, donde varios botes estaban ya cargados de gente. Se bajaba al embarcadero pasando por una tabla larga y estrecha, pero, bien sea que la tabla estuviese resbalosa o sea por alguna otra causa, el emperador perdió el equilibrio y cayó al mar, muy profundo en ese lugar. Nadie se dió cuenta de su desaparición. La existencia del gran hombre iba a terminar...

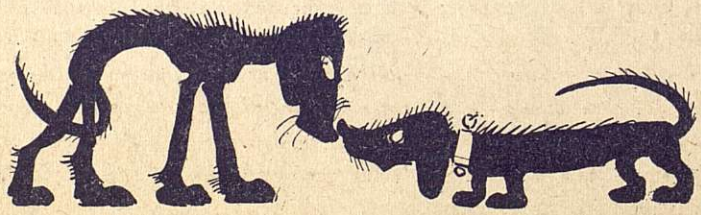
De pronto una mole negra, con más rapidez que el rayo, se tiró al agua, se sumergió y se zambulló por tres veces y después surgió trayendo al emperador.

Era "Boatswain", que pagaba su deuda de Saint Cloud. Se encontraba allí, oportunamente, habiendo seguido a su dueño, que no era otro que el oficial inglés capturado por los soldados del emperador. Cuando estuvieron ya en el buque que los conducía a Francia, Napoleón hizo comparecer ante él al capitán inglées y le dijo:

—Parece que a usted y a "Boatswain" les gustan los paseos nocturnos, pero yo sería muy mal agradecido si me quejara de dicha ocurrencia. Sólo que me veo obligado a llevarlos a ustedes a Francia, pero por motivos que usted comprenderá.

Cuando desembarcaron en Francia, Napoleón le dió la libertad a su prisionero y se separó de "Boatswain" con gran pesar, pues le había cogido afecto a su salvador.

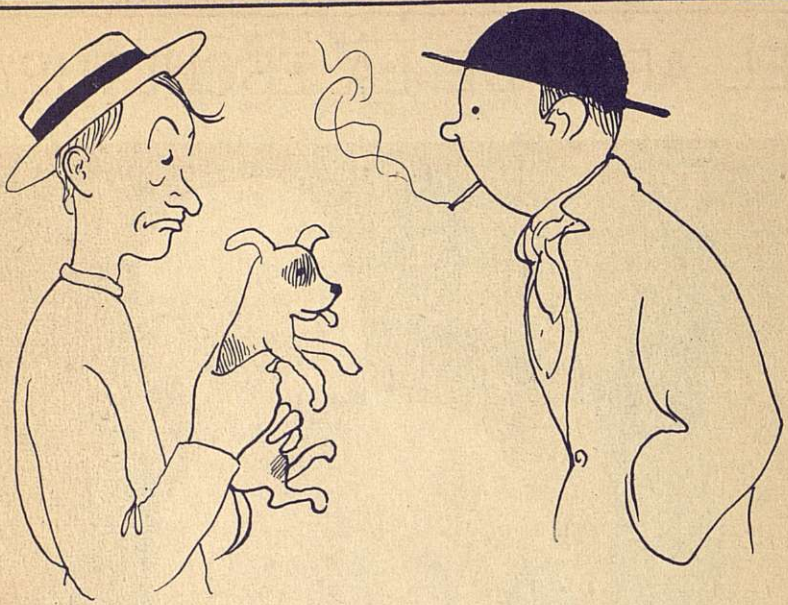
Años después este valiente perro murió en el palacio de Windsord, a donde el regente, conociendo sus nuevas hazañas, lo mandó reintegrar.



Modas.

PARA LAS GRACIOSAS ESCOLARES

Al empezar el curso conviene añadir a la guardarropía de *Mademoiselle*, unos cuantos trajes nuevos, pero no por cierto lindos y frágiles vestidos de seda o tul, en los que quizás ella—ya un poquito coqueta—esté pensando, sino sencillos y resistentes trajes blancos, azules o escoceses, de vichy, de warandol o de piqué, como los que en esta página se agrupan, y que son los más apropiados para los numerosos y continuados días de colegio que ahora empiezan. Pues no debemos olvidar que septiembre es mes, no de divertirnos demasiado, sino de estudiar...



—Aunque me dieran un millón por él no podría yo vender este perro.

—Pue, ¿qué tiene este animal de extraordinario? ¿Por qué no podrías venderlo?

—Toma, porque no es mío.

—Papá, ¿por qué habla tanto el almanaque de lunas nuevas y nunca de viejas?

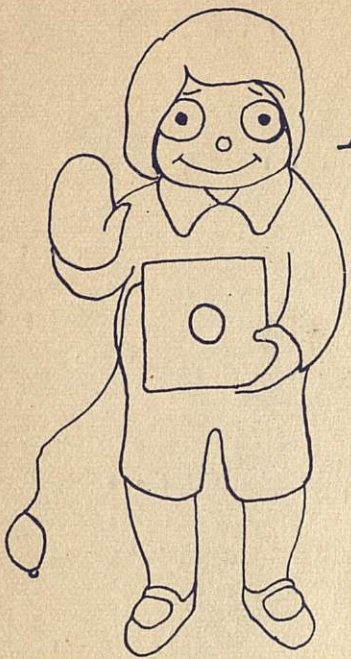
—Hijo mío, porque con las lunas sucede lo mismo que con la mujer: de las viejas nadie hace caso.

EL ARTE DE LA ESCULTURA

¡KNOCK-OUT!
por G. Contesse

Luis A. Delgado Gardell
(Del Vedado.)

Fot. Colominas.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA
DE LOS
NIÑOS BUENOS.

NEPTUNO 43. LA HABANA.

DUBIC

LA CASA DONDE LE CORTAN Y
RIZAN EL CABELLO A LOS NIÑOS
DE BUEN GUSTO

OBISPO 103. HABANA.

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Donde tu papá manda a hacer todos sus impresos

CATALOGOS, Folletos, Acciones, Bonos, Cartas y Papelería grabada, Cheques, Grabado e Impresión de Revistas y Propagandas Artísticas "que venden".

Pregúntale si no es verdad...

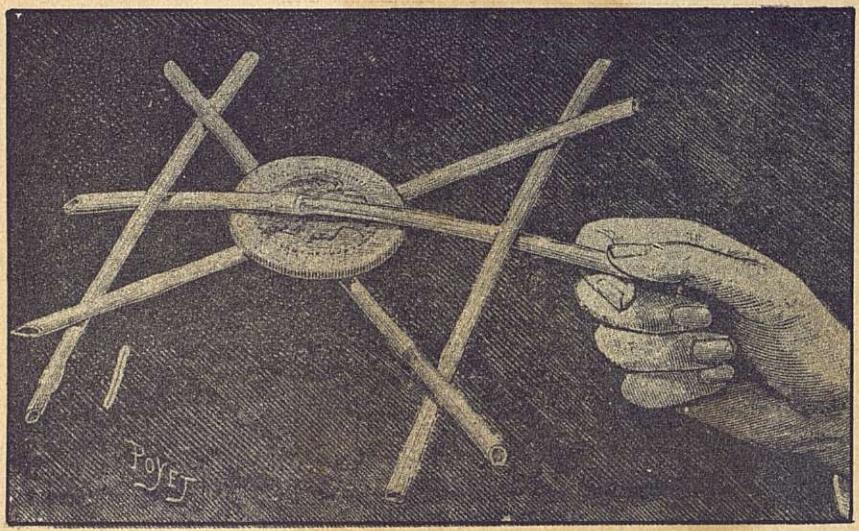
Avenida del Cerro y Tulipán.
Teléfono I-1119
Habana

CUADRITO

Annabel

pintura de Harrington Mann.

FÍSICA RECREATIVA



LOS TALLOS DE PAJA

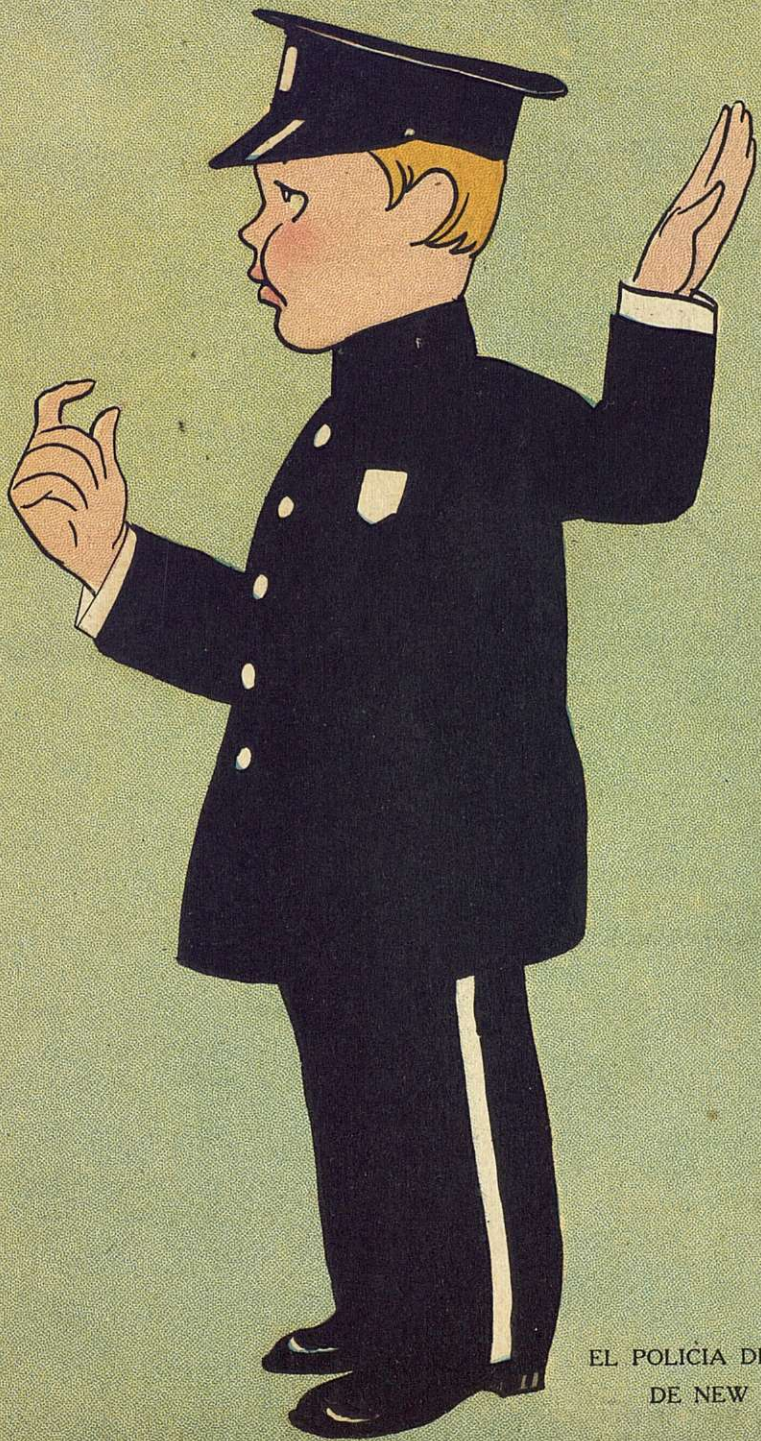
Se dispone de cinco tallos de paja de la misma longitud (próximamente 10 centímetros), y se trata de levantarlos en el aire, teniendo en la mano la extremidad de uno solo de ellos. ¿Qué hay que hacer?

El dibujo lo dice claramente: basta observarlo atentamente, para comprender el enlace de las cinco pajas, de una moneda, que es, como se ve, una de las cosas más sencillas... cuando ya se conoce.

Proponed el problema a una persona desprevenida, y os admirará el tiempo que emplea en encontrar la solución.

Estas cuestiones de combinación tienen algo de científicas, y satisfacen a la inteligencia al par que desarrollan la destreza de las manos.

LOS UNIFORMES.



EL POLICIA DE TRAFICO
DE NEW YORK

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE AGOSTO

El primer premio se lo hemos adjudicado a Catalina Vinent, de Línea 132, Vedado; y el segundo a Ofelia Valverde y Rodríguez, de Calzada número 56, Vedado.

La portada de este número representa al famoso gaitero de Nuremberg, la poética ciudad alemana, donde se fabrica gran parte de los juguetes del mundo.

COMPRE
TODOS LOS
MESES
"PULGARCITO"

Blez

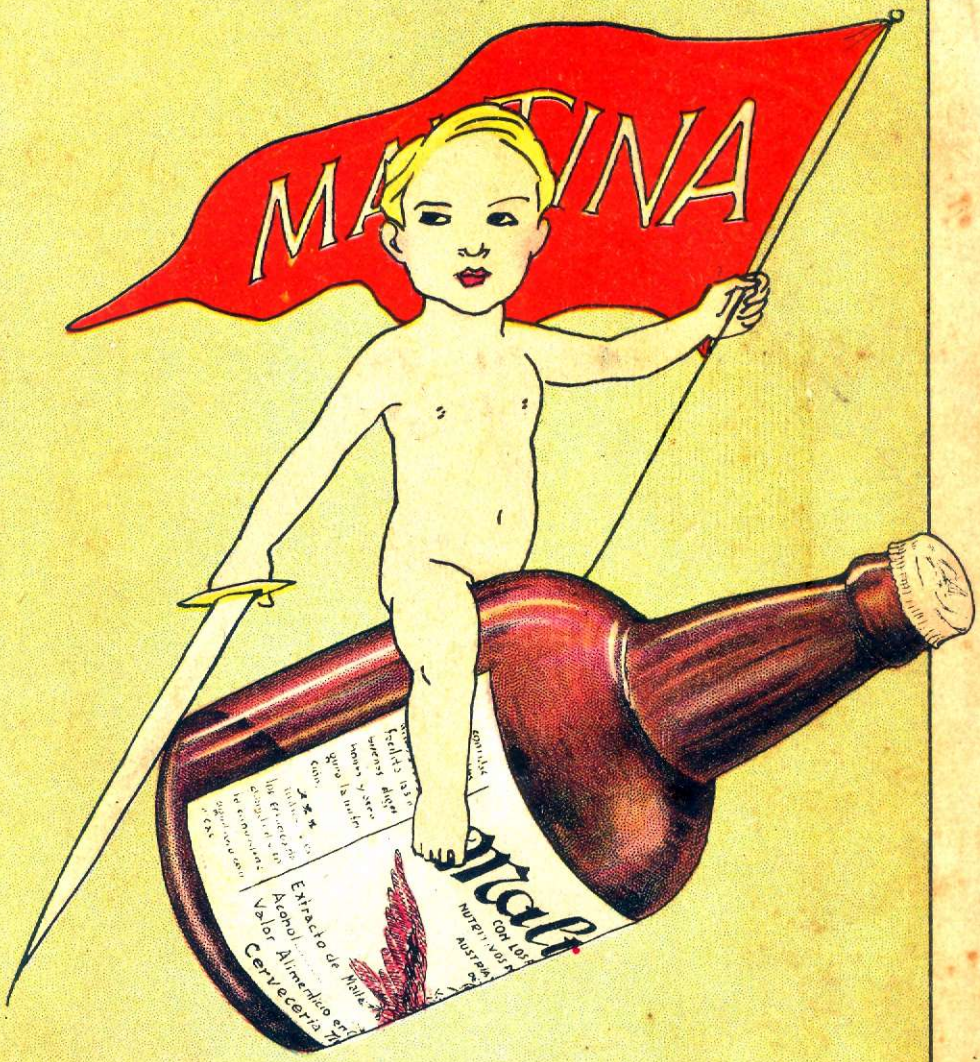
RETRATOS
ARTISTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES



MALTINA

SIEMPRE TRIUNFANTE

El alimento más delicioso y nutritivo y el mejor reconstituyente

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528.—Tel. I-1119.—Grabadores e impresores.

PULGARCITO

OCTUBRE 1919
AÑO I-NUM. 10-20 CENTAVOS

POLVO DE TALCO

COLGATE

Y EL BABY

DEBEN SER INSEPARABLES

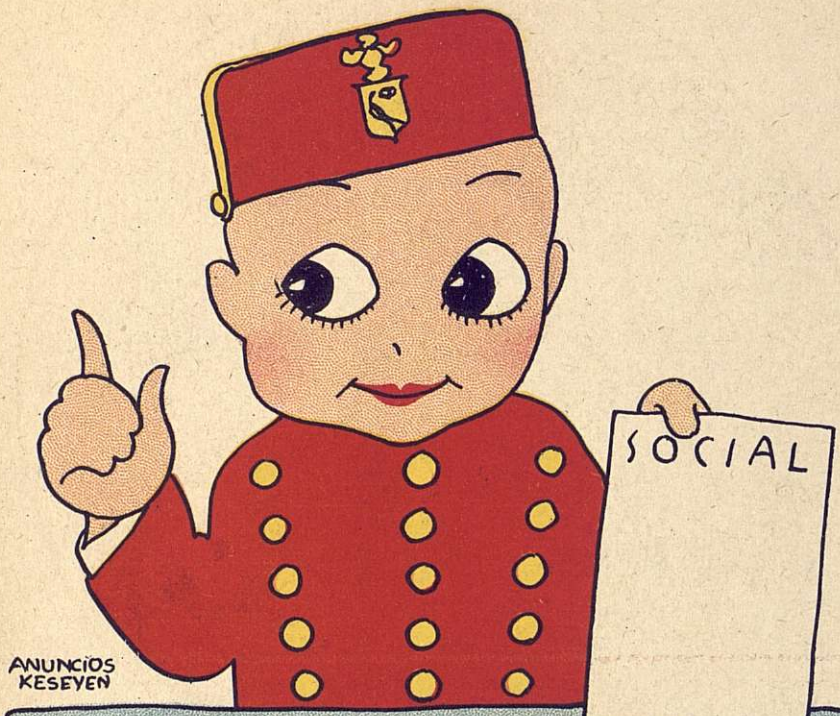
LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA
"WALK-OVER"
TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"
SAN RAFAEL 18
HABANA

CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.

Colominas y cia.

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA



NO TE OLVIDES

RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A

SOCIAL

(De la Habana)

Fot. Am. Photo Studios

Alina Freyre y Aguilera.

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

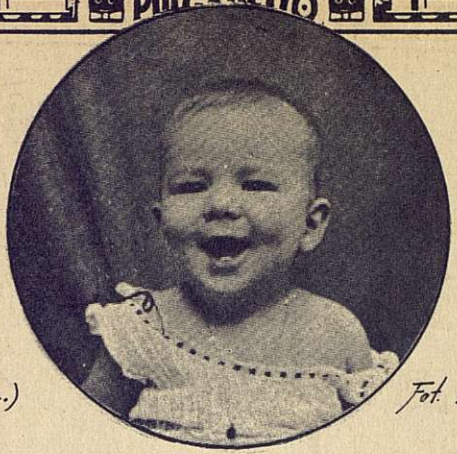
CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

$ 2^{00} = EL Año.



(De la Habana.) Fot. Leuthold.

Alberto L. Donnell.

OCTUBRE

OCTUBRE, décimo mes del año, cuenta treinta y un días, y los signos del Zodíaco que le corresponden son, desde el día primero hasta el 22, *Libra*, y desde el día 23 hasta el 31 *Escorpio*. A *Libra* ya sabemos que se la representa por medio de una balanza, y *Escorpio* es simbolizado por un escorpión o alacrán, como decimos nosotros.

El nombre de Octubre viene de la palabra latina *octus* que quiere decir "ocho", y es porque en el calendario romano que—como saben ya los lectores de PULGARCITO—ha servido en muchas cosas de guía para formar el nuestro, Octubre era el octavo mes del año.

Este mes, de otoño en el calendario y en otros climas, pero que en nuestro país cálido no es sino una prolongación del hirviente verano, es especialmente notable para nosotros los cubanos porque en él comenzó la primera y más larga de nuestras luchas por la independencia, la gran Guerra de los Diez Años, cuyos episodios heroicos conocerás mejor y mejor, lectorcito amigo, a medida que crezcas y puedas admirar más la historia de tu patria. El 10 de Octubre de 1868 empezó la conquista de la libertad por los cubanos al levantarse en armas el patriota Carlos Manuel de Céspedes en su finca "La Demajagua", al grito de "¡Viva Cuba Libre!"

Y por eso, el 10 de Octubre es una de las fechas gloriosas que todos los cubanos, desde los más jóvenes, como tú, lectorcito, deben celebrar con regocijo...

Charlie Pesant y Estrada

Fot Bellecíaire.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

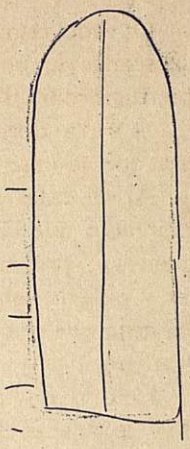
VOL. I. LA HABANA. OCTUBRE 1919 NUM. 10

EL PRINCIPE ROTHISEN Y LA PRINCESA KIOFA

HABIA hace muchos siglos en un lejano país de Asia llamado Cambodge, un joven príncipe gallardo y valiente, bueno y amable, que se llamaba Rothisén. El joven Rothisén, a pesar de su rango y de sus riquezas no había podido hallar en su país una esposa que le agradara, por lo tanto un día, aconsejado por un buen Genio que lo había tomado bajo su protección emprendió viaje hacia lejanas regiones en busca de la joven que había de procurarle la felicidad.

Así, tras largas andanzas llegó a las afueras de la capital de un grande y populoso reino llamado Annam; fatigado del penoso viaje, y buscando una fuente en qué refrescar su boca, sedienta, penetró Rothisén en un hermosísimo jardín sembrado de flores exquisitas, y a poco se halló ante las ventanas de un suntuoso palacio. Al oir una risa cristalina alzó Rothisén la vista, y contempló encantado un instante, a una joven de extraordinaria hermosura que creyéndose sola con sus compañeras, reía con entusiasmo juvenil. Al verse observada la linda jovencita lanzó un grito de sorpresa y después de dirigir rapidísima mirada al desconocido, cerró con viveza la ventana.

Rothisén, deslumbrado ante la deliciosa visión, no dudó un instante de que aquella joven tan bella y tan suntuosamente ataviada fuese una noble princesa, y seguramente la que el buen Genio le destinaba por esposa. Perdiendo al poco rato las esperanzas de ver asomar de nuevo el rostro seductor de la princesa, el príncipe dirigió



su mirada en sentido opuesto y vió al punto la fuente que poco antes buscaba para aplacar su sed. Junto a ella se encontraba una joven con un cántaro al hombro; Rothisén le pidió de beber, y luego que ella le hubo dado, le preguntó de quién era aquella espléndida mansión que ambos contemplaban.

—Es—contestó ella—el palacio del rey de Annam, y yo soy una de las esclavas de su única hija la princesa Kiofá.

A otras preguntas de Rothisén contestó la sirvienta que la princesa Kiofá era una joven de maravillosa belleza, que había rechazado ya a innumerables pretendientes nobles y poderosos.

—Ahora—terminó—voy a llevarle el agua de esta fuente para su baño, pero necesitaré aun algunos viajes más para llenar su bañadera de oro.

Y se alejó rumbo al palacio, dejando a Rothisén lleno de esperanza. Al llegar junto a su dueña le contó su encuentro con el joven, en quien Kiofá reconoció al desconocido cuya gentileza la había encantado poco antes. Cuando la esclava dejaba caer el agua de su cántaro sobre la cabeza de la princesa, ésta sintió deslizarse entre sus cabellos un objeto duro y pequeño que resultó ser un anillo de maravillosa belleza.

Kiofá, al verlo, ordenó a la sirviente que volviese a la fuente para ver si se encontraba aun allí el joven extranjero.

A su vuelta dijo la esclava a la princesa:

—Allí estaba, señora; por cierto que buscaba ansiosamente alrededor de la fuente, lamentándose de haber perdido un hermoso anillo que en mucho apreciaba.

Oyendo estas palabras la gentil princesa se convenció de que el desconocido no era un aventurero que se hubiese valido de un subterfugio para llegar a ella, y dijo a su esclava:

—Ve a decir a ese joven que no volverá a hallar su sortija hasta que se case con la hija del rey de Annam.

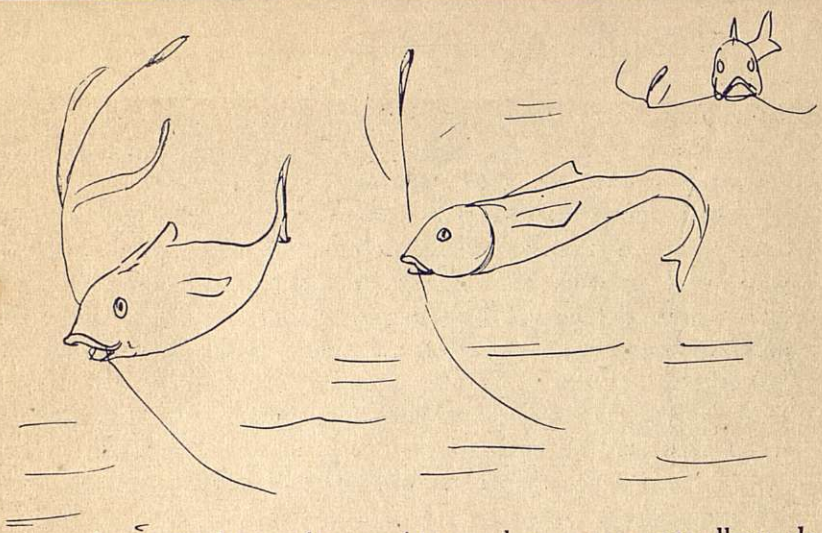
Al oir tales palabras fué inmenso el júbilo de Rothisén, pues comprendió que tampoco él era indiferente a la princesa e inmediatamente se presentó ante el rey de Annam, declarándole sus títulos y pidiéndole la mano de su hija; Kiofá, a quien su padre consultó, dijo que se convertiría con gusto en la esposa del joven príncipe extranjero.

Pero el rey de Annam quería con delirio a su hija y no deseaba separarse de ella, por lo que anunció a Rothisén que sólo podría casarse con Kiofá si salía victorioso de tres pruebas que iba a imponerle.

—La primera—le dijo—consiste en que se cuenten en mi presencia los granos de arroz encerrados en este cesto, y que uno de mis esclavos, marchando sólo en línea recta ante sí los esparza por campos y caminos hasta que sean dispersados y mañana Rothisén deberá devolvérmelos sin que falte uno solo.

Difícil era la prueba, mas llegado el momento Rothisén invocó el auxilio de su Genio protector quien les inspiró que soltase tras el esclavo del rey los bellísimos pájaros prisioneros en la dorada pajarera de la princesa; las graciosas avecillas, llenas de amor por su ama, recogían en sus piquitos cada grano de arroz a medida que el esclavo lo arrojaba a lo lejos, y gracias a ellas Rothisén entregó al día siguiente al rey todos los granos sin que faltase uno solo.

Luego dijo el rey de Annam:



—La segunda prueba consiste en lanzar un cesto lleno de espigas de trigo al río que corre a las puertas de la ciudad, y que al siguiente día Rothisén me traiga todas las espigas sin que falte una sola.

De nuevo acudieron nuestros jóvenes al Genio quien les aconsejó que lanzasen al río todos los pecesillos que en lindas peceras de cristal y laca mantenía la princesa; éstos, agradecidos a su bondadosa amita, recogieron cada espiga, y todas pudo Rothisén devolverlas al rey.

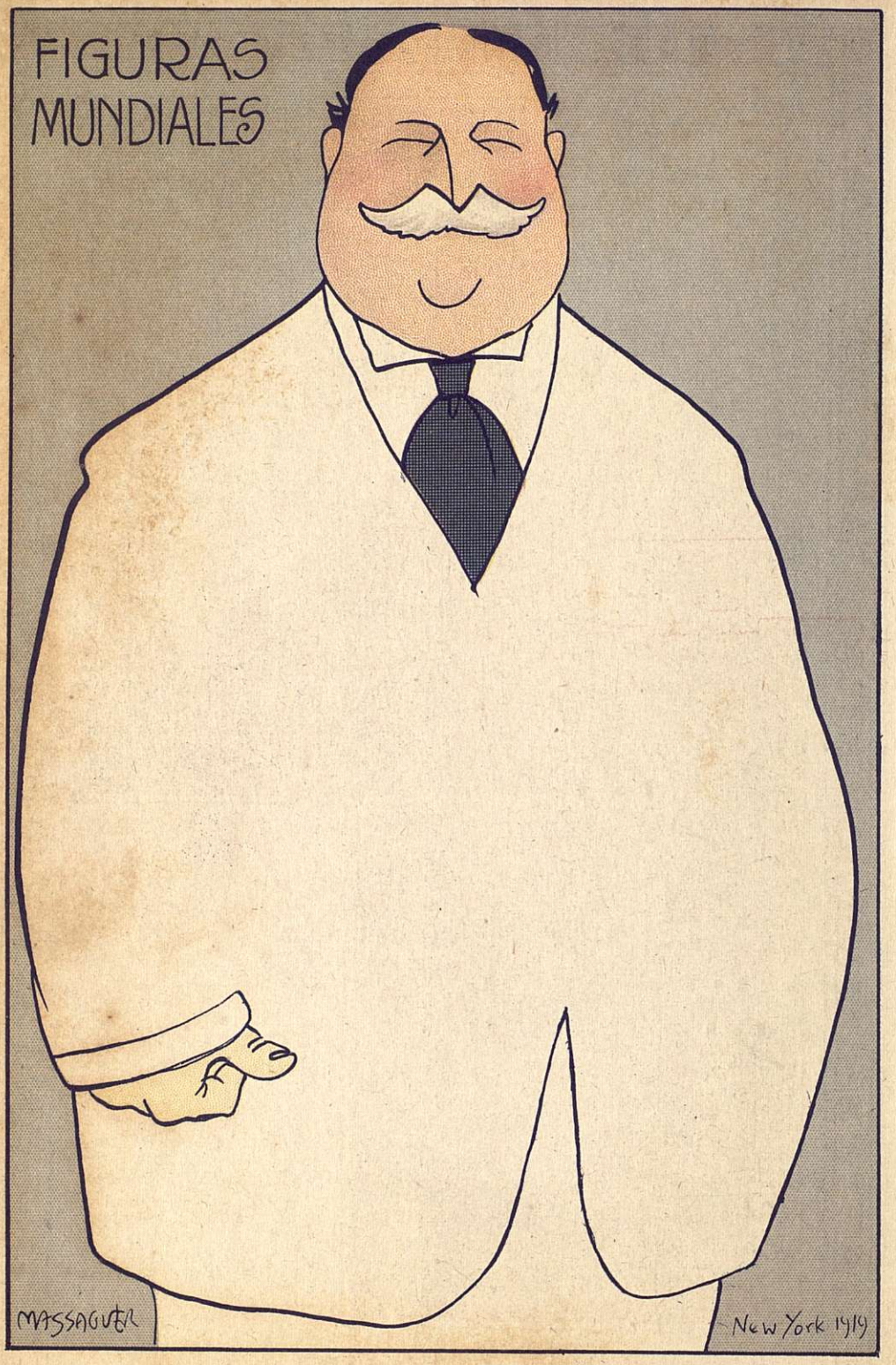
Y llegó la tercera prueba, que consistía en que Rothisén había de distinguir el dedo meñique de la princesa de entre todos los de las damas de la corte, que se le presentarían a través de menudos huequecitos abiertos en un gran cortinón de seda roja y oro ¡Cuánta no fué la tristeza de los jóvenes al oir de labios del buen Genio que él no podía ayudarlos en esa tercera prueba, y que sólo podían contar con el ingenio que en ellos despertara el amor! Al ver ante sí toda la fila de menudos deditos, el pobre Rothisén sintióse perplejo: todos eran pequeños, finos y de lindas uñas nacaradas. ¿Cómo adivinar cuál sería el de la princesa Kiofá? De pronto advirtió en uno de ellos un granito de millo introducido entre la uña y la piel... ¿Quién sino Kiofá podía haber querido distinguirse por tal medio?...

Rothisén designó sin vacilar aquel dedito, y el rey de Annam tuvo que consentir al fin en la boda de los jóvenes.

Rothisén y Kiofá fueron felicísimos, y para no entristecer a sus padres que los adoraban, pasaban la mitad del año en Cambodge y la otra mitad en Annam, siendo su venturoso matrimonio el comienzo de una duradera unión entre los dos países...

CUADRITO

COMENSAL INESPERADO, cuadro de Jacobo Maris.



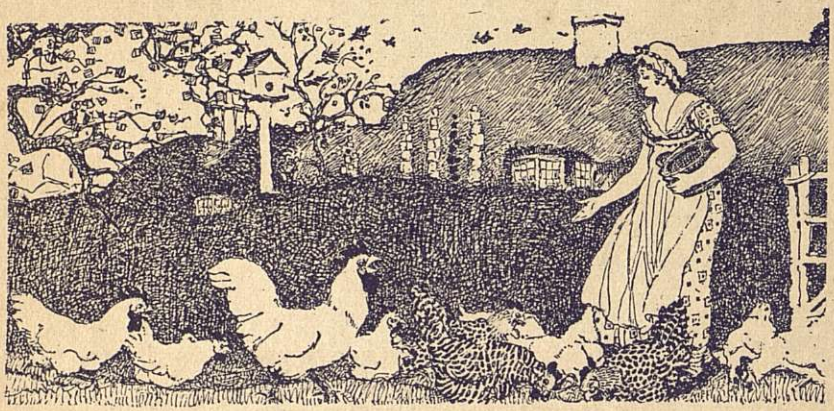
EL EXPRESIDENTE TAFT

(*Caricatura de Massaguer*)

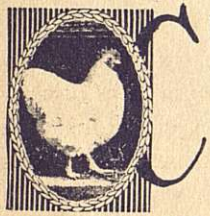
Carlos Capó
(De la Víbora.)
Fot. Colominas.

Albertico Cordova
y Cordoves.
(De la Víbora.)
Fot. Colominas

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES



EL GALLO, LA GALLINA Y LOS POLLITOS

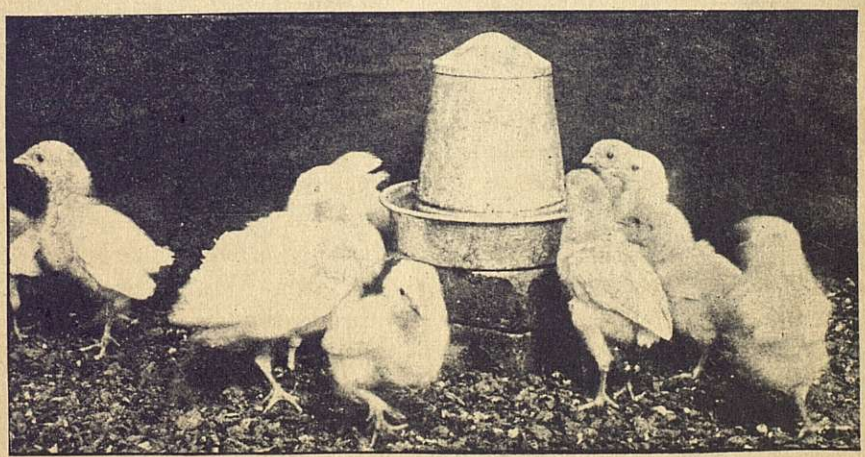


CUÁL de entre los lectores de PULGARCITO no sabe de esta interesante familia, una de las más conocidas y familiares para todos nosotros de cuantas encontramos entre nuestros amigos inferiores?

El gallo, muy lindo y altivo, pareciendo como que luce con orgullo su brillante plumaje de diversos colores, su roja y recortada cresta, su ondeada cola; la gallina su esposa, mucho más modesta y humilde en su sencillo traje de plumas blancas, negras, amarillentas o grises, y su figura amplia y robusta, un poco vulgar; y los pollitos, sus hijos, graciosas motitas de algodón, teñidas de amarillo o de negro. El es como un noble caballero, elegante y valeroso; no se limita por cierto a lucir vanidosamente su belleza por campos o corrales; es el vigilante infatigable que durante la noche vela atento y anuncia las horas con su "quiquiriquí" vibrante y mil veces repetido; es el protector y defensor incesante de gallinas y pollitos a quienes se considera obligado a proteger; mas es también, por desgracia, soberbio y pendenciero; gusta de medir sus fuerzas con otros gallos o con animales de distinta raza, luchando con su pico duro y corvo y sus fuertes espolones acerados. Y el hombre, para desgracia mayor, ha querido aprovechar esos malos instintos y lanza a los gallos unos contra otros en combates crueles y sangrientos.

La gallina

La gallina, al contrario del gallo, es humilde y pacífica; siempre afanada buscando en tierra su alimento y el de sus pequeñuelos, y sin lucir por cierto ninguna de las galas que adornan a su compañero, parece como una hacendosa y atareada mujer de su casa que no hubiese tenido tiempo de ataviarse elegantemente; paciente y abnegada, es la gallina un admirable ejemplo de amor maternal; pasa casi todo el día, durante largas temporadas, inmóvil, calentando los huevos de donde han de salir luego los pollitos; más tarde

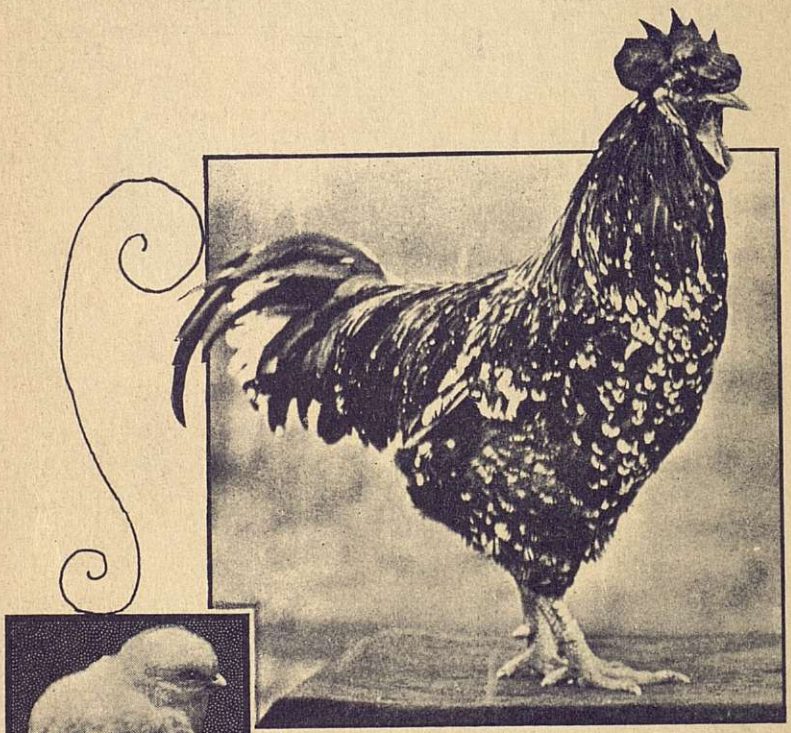


Los polluelos

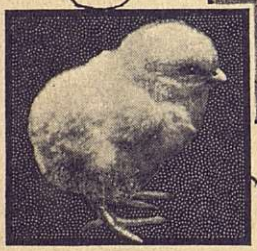
cuida de ellos con solicitud minuciosa e incesante, proporcionándoles su alimento y prestándoles calor y abrigo bajo sus alas.

En cuanto a los pollitos, cubiertos de finísimo plumón, son una de las más encantadoras representaciones de la infancia en el reino animal, y nada es más gracioso que verlos agruparse, entre temerosos y glotones, alrededor de su amante madre.

Así, en esta simpática familia de animales, el padre nos enseña la vigilancia, la nobleza, el valor; la madre, la abnegación y el amor; y los hijitos no nos enseñan nada, pero sí nos encantan por su deliciosa gracia ingenua.



El gallo, arrogante rey del corral.

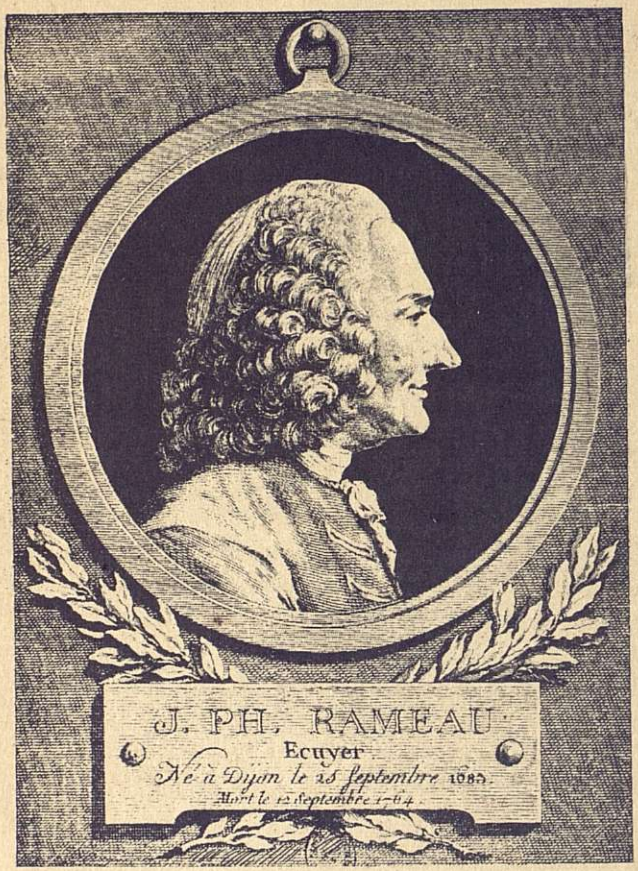


Un gracioso pollito.

Jose Antonio Villamil Juanito Pino
Ernestico Pino

(De la Habana) Fot. Golominas

LOS NIÑOS EN LA HISTORIA



RAMEAU

JUAN FELIPE RAMEAU, nacido en Dijon en 1683, y uno de los más célebres músicos franceses, fué verdaderamente lo que se ha llamado un "niño prodigio", pues desde sus primeros años reveló cualidades excepcionales. Verdad es que el pequeño Juan Felipe nació en un medio sumamente propicio al desarrollo de su extraordinaria aptitud musical: su padre era un gran organista de gran mérito, en su casa todos amaban y cultivaban la música y puede decirse que el niño apren-

dió a cantar casi antes de aprender a hablar; su primer juguete fué un pianito minúsculo, y así la música llegó a convertirse casi en su verdadero lenguaje; era más que su gusto, su delirio, su única pasión... No pensaba más que en la música y esto no dejó de atraerle serios perjuicios. Siendo aun muy pequeñito, Juan Felipe fué expulsado del colegio en que su buen padre lo había puesto, porque, pensando únicamente en la música, cantaba, sin querer, durante las horas de clase, cubría de signos musicales los libros y cuadernos, y siguiendo la idea que lo llenaba sin cesar, llegó a veces hasta a contestar cantando cuando el maestro lo interrogaba... Inútiles habían sido los castigos y las amenazas, porque el pequeño Rameau seguía con ello una inclinación demasiado poderosa para que pudiera vencerla su voluntad de niño; y él mismo contaba luego que encerrado un día en el cuarto obscuro por el enojado profesor, lo único que se le ocurrió fué componer en seguida un tristísimo canto que había de aprovechar más tarde en una de sus óperas más célebres... Contra semejante inclinación era imposible luchar, y el padre de Rameau, a pesar de su deseo de que el niño estudiara, tuvo que renunciar a hacer de su hijo algo que no fuera un músico.

Pero como aquellas rarezas del pequeño Rameau eran hijas de su genio y no por cierto de desobediencia o desaplicación, el colegial distraído fué pronto músico notable; a los ocho años gozaba de la fama, y su padre lo envió a Italia a perfeccionar sus estudios; de vuelta de aquel viaje, a los doce años, fué nombrado organista de la catedral de Clermont, y desde entonces continuó de triunfo en triunfo su carrera brillantísima de músico y compositor. Llegó así a ser una de las más altas glorias artísticas de su patria, como prueba de lo que puede lograrse en cualquier esfera de la vida cuando al talento natural se une el fervor constante por el estudio y el amor ilimitado por la obra que se emprende...

Narcisa del Campo
(De la Habana)
Fot. Colominas

Mary Brooks Catasús
(De Santiago de Cuba)
Fot. Bonani.

M O D A S

GRACIOSOS DELANTALES

Sí, hasta los simples delantales con que las prudentes mamás visten a sus hijitos para las accidentadas horas de juego, pueden ser graciosos y hasta elegantes, aunque no lo quieran muchas veces creer los niñitos que desearían siempre vestir lujosos trajes de gala.

Así son estos delantalitos de forma original en su sencillez y adornados algunos de ellos con simpáticas figuras de animales familiares.

EL "TENNISTA"

EL "TENNISTA"

(*Dibujo para colorear*)

LOS NIÑOS EN EL ARTE

LUIS XV, REY DE FRANCIA, por Van Loo.

Juan Bautista Van Loo, nacido a fines del siglo XVII, en 1684, y muerto a mediados del XVIII, en 1745,—precisamente cuando nacía Russell, el autor de *La Niña de las Cerezas*—fué un pintor francés, no de los primeros ni más famosos, pero que obtuvo gran éxito en su patria y en Inglaterra. En la Corte de Francia, su arte agradaba mucho a todos, y allí pintó una de sus obras más seductoras, este retrato de Luis XV, en que el rey-niño—que había ceñido la corona real teniendo sólo cinco años—aparece sentado en el trono llevando en la mano el cetro y cubierto del espléndido manto de terciopelo y armiño, distintivo de su dignidad regia.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

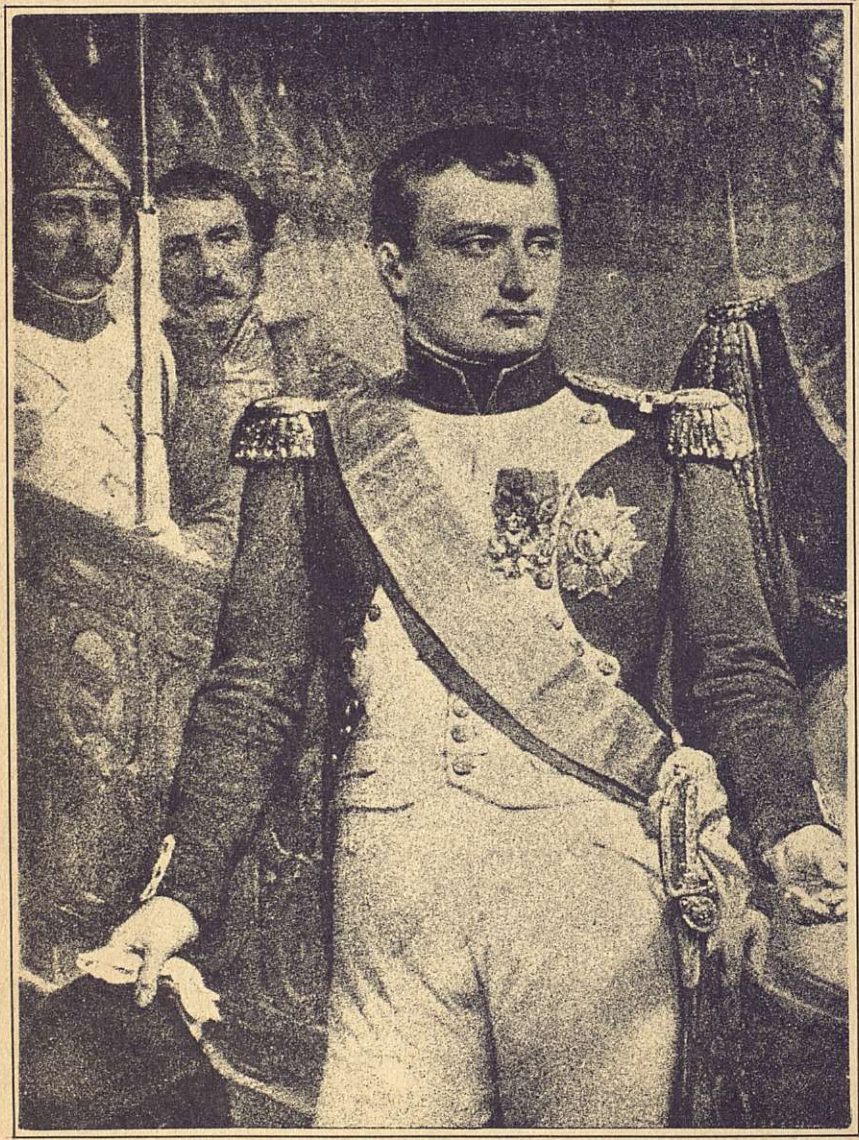
EL SOLDADITO QUE FUE EMPERADOR

HACE muchísimos años vivía en una isla muy bella pero poco poblada y cultivada, un niño de frente testaruda, barbilla enérgica y grandes ojos dominadores; era pobre y nada robusto, pero por su decisión y su fiera voluntad dominaba desde pequeñito a sus infantiles compañeros de juego; en su casa, donde varios hermanos y hermanas se agrupaban en torno de la madre bella y majestuosa como una estatua, todos hablaban, decían sus sueños, sus esperanzas, sus anhelos de bienestar en la isla verde y fértil: él, el pequeño Napoleón,—porque aquel chiquillo pálido y flacucho tenía un hermoso nombre sonoro—nada o casi nada hablaba, porque también sabía entre los suyos hacer triunfar con pocas palabras sus deseos, y porque sus anhelos iban mucho más allá de la isla en que había nacido... iban hacia grandes y lejanos países... ni sabía él mismo hacia donde... Sólo sabía que en medio de sus juegos sencillos y en su casa humilde, oía como la voz de un hada protectora que cantase en su oído, el presentimiento de que sería en la vida algo muy grande, más grande que sus compañeros y sus hermanos, más grande que todos...

Pasaron los años, y algunos duelos y nuevas miserias fueron cayendo sobre la numerosa y modesta familia; los hijos, que iban creciendo, buscaron trabajo y fortuna, y el pequeño Napoleón cruzó el mar, y pasó al país grande y hermoso que poseía su pequeña isla natal, en busca de un modesto porvenir, según los suyos; pero tras su inmenso, vago y grandioso sueño, según él... Allí, el niño delgaducho y turbulento se convirtió en un joven teniente de artillería, pálido, delgado, ardiente, a quien sus camaradas de cuartel admiraban por su valor, su osadía rayana en temeridad, la rapidez de sus resoluciones, y también por la ambición que relampagueaba en sus penetrantes ojos negros.

Eran aquellos tiempos de revolución y tremendos cambios en

el país donde vivía el joven teniente, y cuando ante él se discutían grandes problemas políticos, él se exaltaba momentáneamente en discusiones, y asombraba por el atrevimiento y la originalidad de sus opiniones... Hasta que un día aquella voz misteriosa que parecía hablarle al oído le dijo que en lugar de hablar debía lanzarse resueltamente a la acción... Y el tenientillo así lo hizo, y arrastró



NAPOLEON EN 1807

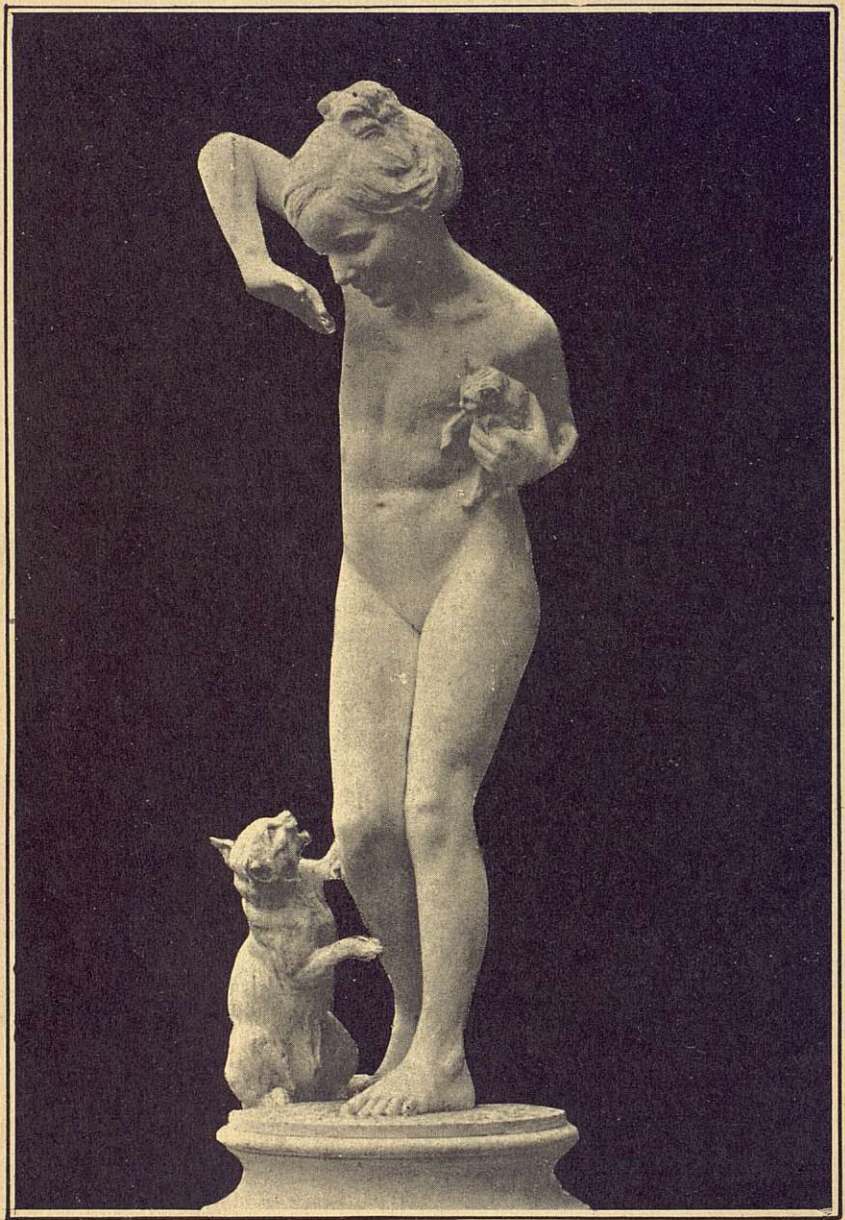
tras sí a sus compañeros, demostrándoles cómo aquel noble y gran país no debía continuar en el desorden y anarquía que entonces reinaban... Y como tenía tanto talento como voluntad, llegó a dominar por completo aquella nación poderosa, y reorganizó su gobierno hasta entonces vacilante, sus leyes desmoronadas, y estableció el orden y la paz por lo que fué bendito de muchos y admirado de todos...

Pero aquel tenientillo, convertido ya en jefe de su país, no tenía sólo talento y voluntad. Tenía también, desgraciadamente, un enorme orgullo y una ambición desmedida. No contento con reinar en su patria quiso dominar en el mundo entero, y como era un guerrero extraordinario, un verdadero genio militar, llegó casi a conseguirlo, a costa, sí, de terribles batallas en que murieron miles y miles de sus compatriotas. Llegó un momento en que vió su incomparable sueño realizado; países enteros se doblegaban ante él, millones de hombres de razas diversas se hallaban obligados a obedecerle. Y entonces trajo de su isla obscura y remota a sus hermanos y hermanas y los sentó, como reyes y reinas, en los tronos de que había despojado por la fuerza a sus poseedores legítimos; y él, el antiguo tenientillo, se casó con la más noble princesa del mundo, y gozó por algunos años de la ilusión de ser amo y señor de la tierra... ¡Cuánto más allá iba la realidad que todos sus sueños de niño!... Sintióse loco de alegría y de orgullo... ¡Era, al fin, más grande que todos!...

Pero aquel imperio, basado sobre la sangre y la injusticia, no podía durar. Poco a poco todos los pueblos dominados fueron uniéndose contra el amo extranjero; la fortuna lo abandonó en las batallas, fué perdiendo una tras otra sus conquistas, y sólo, vencido, triste, abandonado hasta de su familia a quien tanto había encumbrado, fué a morir, prisionero de sus más fieros enemigos en una isla mil veces más miserable y remota que aquella en que había nacido. Y este cuento de hadas terminó tan lamentablemente porque su héroe valiente y enérgico, en lugar de detenerse a tiempo en el camino de la fortuna, se dejó llevar de una soberbia inhumana e ilimitada...

Ese héroe fué Napoleón Bonaparte, emperador de los franceses, hace más de un siglo, nacido en Córcega y muerto en Santa Elena, cuya extraordinaria historia enseña a todos que nadie, ni hoy ni nunca, y por grande que sea, podrá de veras dominar al mundo contra la voluntad de los demás...

EL ARTE DE LA ESCULTURA



EL GATITO.

por Domingo Branchi.

Alfonsito Matas y Larrañeta.
(De la Vibora.)

Fot. Handel.

Rafael Matas Graupera
(De la Habana)

UNA INFANTIL ESTRELLA DEL CINEMATOGRAFO

MUCHAS veces hablamos a los lectores de PULGARCITO de niños que a través de la Historia se han distinguido desde pequeñitos por su facilidad extraordinaria para el cultivo de las artes, de la ciencia o de las letras, y a quienes se llama "niños prodigios".

Hoy también existen algunos de esos niños, unos mucho más notables que otros, como es natural, porque no todos hacen las mismas cosas excepcionalmente maravillosas, pero siempre dignos de admiración.

Uno de estos niños es Zoe Beck, la "niña prodigio del cinematógrafo" como con gran acierto se la ha llamado. La linda Zoe es una encantadora chiquitina de rubios cabellos y claros ojos azules, que sólo cuenta cinco años de edad, y cuya gracia especial consiste en ser una de las mejores artistas del cinematógrafo que existen en el mundo. Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Charles Chaplin y tantos otros que han hecho tus delicias, lectorcito, en películas cómicas o conmovedoras, tienen una poderosa rival en esta niñita que a la edad en que sus iguales ni siquiera han comenzado a asistir al colegio, sabe ya, de un modo admirable, el secreto de hacer reir o hacer llorar a los que asisten a la representación de alguna película en que aparece su figurita tan graciosamente ingenua e infantil.

Pero no sólo es notable la simpática Zoe Beck por su precoz y extraordinario talento dramático, sino también por su valor excepcional. Recientemente ha dado prueba de ser una niñita tan valiente como no puede pedirse más. Un autor de los que se dedican a escribir argumentos de películas presentó al empresario de Zoe Beck uno interesantísimo, titulado "El Bandido"; pero éste la rechazó considerando que la escena principal que representaba a una niñita atacada por una feroz serpiente de cascabel, era demasiado peligrosa para la pequeña actriz. Pero la linda Zoe no lo consideró así y en seguida se dispuso a representar la difícil escena en la que aparece frente al temible reptil, no calzada con gruesas botas protectoras como han hecho actores y actrices ya mayores en

ZOE BECK

iguales ocasiones, sino con sus blanquísimos piecesitos desnudos. Aunque naturalmente la actriz en miniatura estaba rodeada de ayudantes ocultos entre las malezas y que a la menor señal hubiesen acudido en su auxilio, no dejaba de existir un peligro muy real para ella y ha sido el asombro de todos ver la serenidad con que lo afrontó.

La película "El Bandido" ha sido un gran éxito donde quiera que se ha presentado, gracias al talento, al valor y a la calma de la pequeña Zoe, a quien se califica, y con mucha razón, como la niña más extraordinaria que jamás haya pisado la escena, porque puede ser comparada favorablemente con las mejores actrices del mundo por su arte, su gracia y su emoción.

PASATIEMPOS

No. 28.

Tarjeta anagrama:

Sr.
IVAN ALEM
C.

Combinar las letras de esta tarjeta de manera de formar el pseudónimo de una ilustre escritora, fallecida hace pocos años.

* * *

No. 29.

Jeroglífico comprimido:

GUSTOS

* * *

No. 30.

Metátesis:

1 2 3 4 5 6 7 Ave.
7 1 2 5 6 3 4 Instrumento musical.

* * *

Soluciones a los pasatiempos del número de septiembre:

No. 25: SOBRE.
No. 26: MANO.
No. 27: ALBERTO.

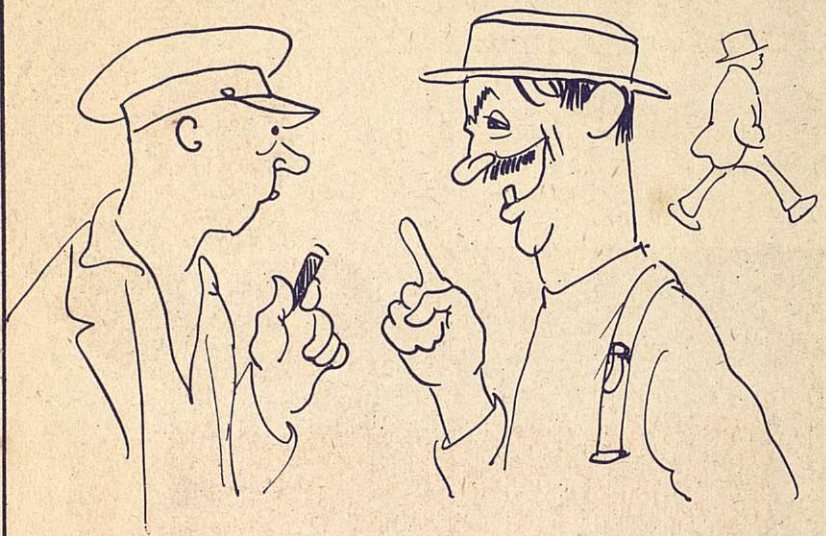
BANDERAS Y ESCUDOS

VENEZUELA

Capital: Caracas.

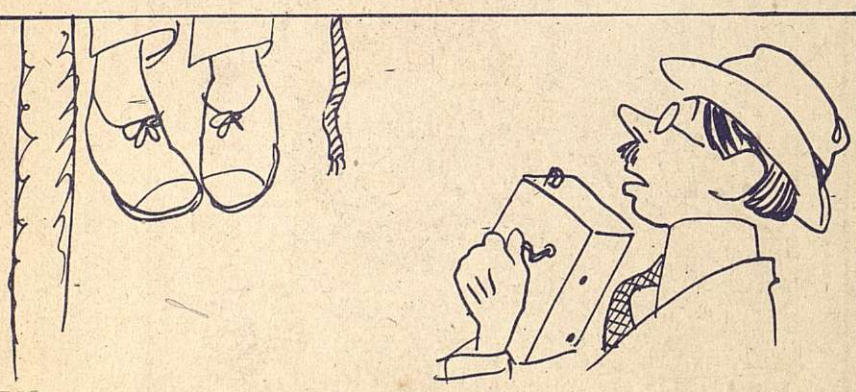
Jefe de Estado:

Vicente Gómez.



—¿Sabe usted el accidente de que ha sido víctima el pobre Serafín? Ha recibido un balazo en una oreja y a pesar de los sondajes, no se ha podido encontrar el proyectil. ¿No le parece eso extraordinario?

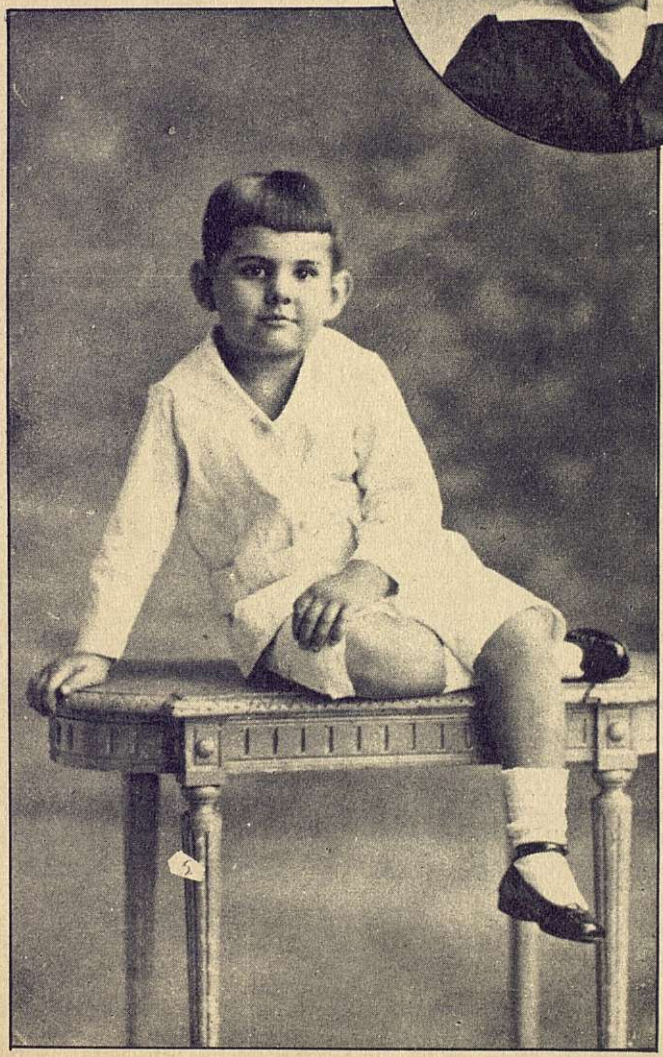
—Al contrario, lo creo muy natural. Serafín es un tipo que no retiene nada, y lo que le entra por un oído le sale inmediatamente por el otro.



LLEGAR A TIEMPO

—¡Un momento, señor suicida! ¿Sería usted tan amable que se estuviera quieto un minuto mientras impresiono una película que pienso titular "Toribio, saca la lengua"?

Aurelio Serra
(De la Habana)
Fot. Colominas



Luis Lagomasino.
(De la Habana) Fot. Colominas y Cía.

—Papá, ¿qué estudios han tenido estos caballos?
—Ninguno.
—Entonces, ¿por qué dicen que son caballos de carrera?

—¿Qué te ocurre, niño?
—Que he perdido veinte céntimos.
—Tómalos y no llores. ¿Por qué no callas?
—Porque si no hubiera perdido los veinte ahora tendría cuarenta.

Guillermito Zéndegui

(Del Cerro.)

Fot. Hernández.

María Josefa Palot.

(De la Habana)

Fot. Colominas.

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

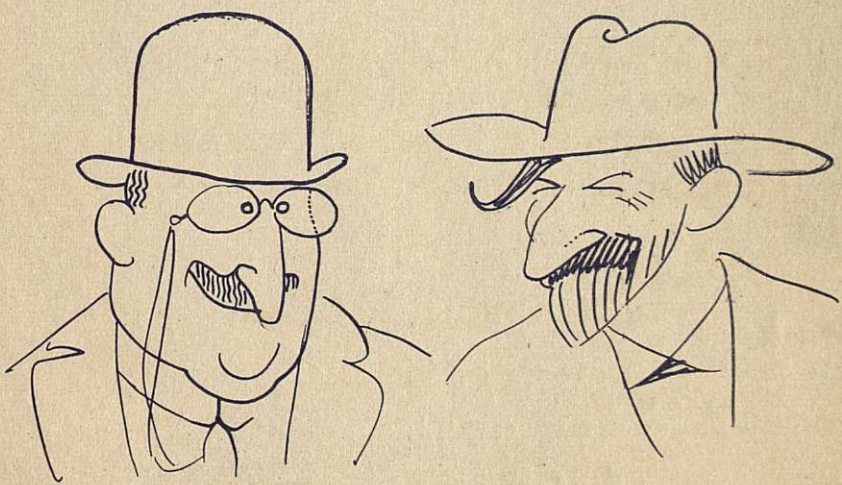
Donde tu papá manda a hacer todos sus impresos

CATALOGOS, Folletos, Acciones, Bonos, Cartas y Papelería grabada, Cheques, Grabado e Impresión de Revistas y Propagandas Artísticas "qué venden".

Pregúntale si no es verdad...

Avenida del Cerro y Tulipán.
Teléfono I-1119
Habana

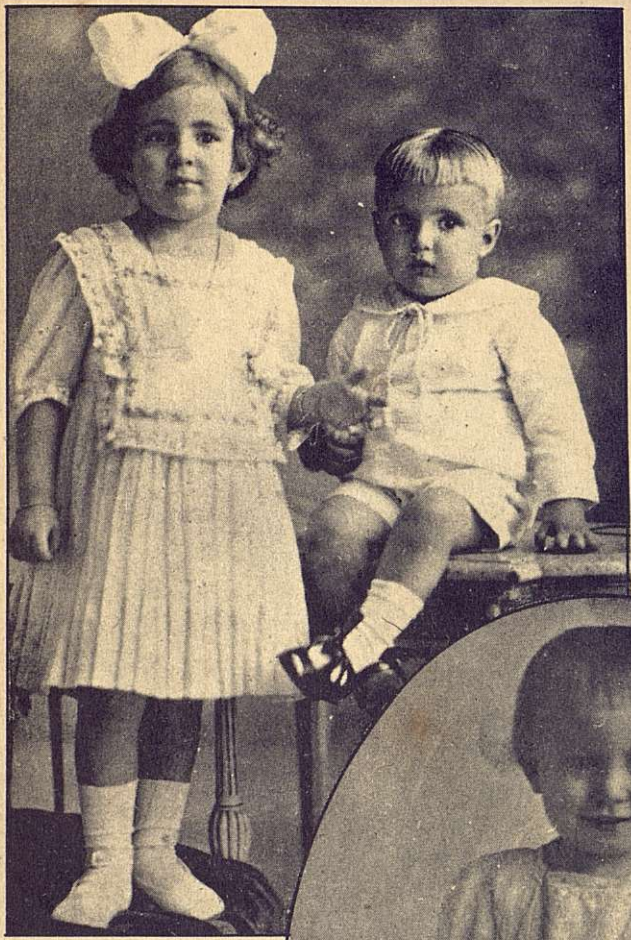
Nuestra portada de hoy reproduce una escena del aventurero Liliput en el país de los Gigantes.



—¿Qué diferencia hay entre un anillo de boda y un libro prohibido?

—Que el libro prohibido se pone en el índice, y el anillo de boda en el anular.

Pepitín.



Vidaflor y
Fernando
Palacios.

Fot. Colominas

Albertico Menéndez
(De la Habana)

Fot. Colominas

RECOMIENDA A TUS HERMANOS MAYORES, QUE TODOS LOS MESES LEAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA

SOCIAL

$3.00 AL AÑO 30 Cts EL NUMERO

—Pero granuja, ¿por qué no quieres ir a la escuela?
—Porque el maestro me habla de cosas que yo no entiendo.

ENTRE AMIGOS

—¡Hola, Manolo! ¿Dónde has estado que no te he visto en todo el día?

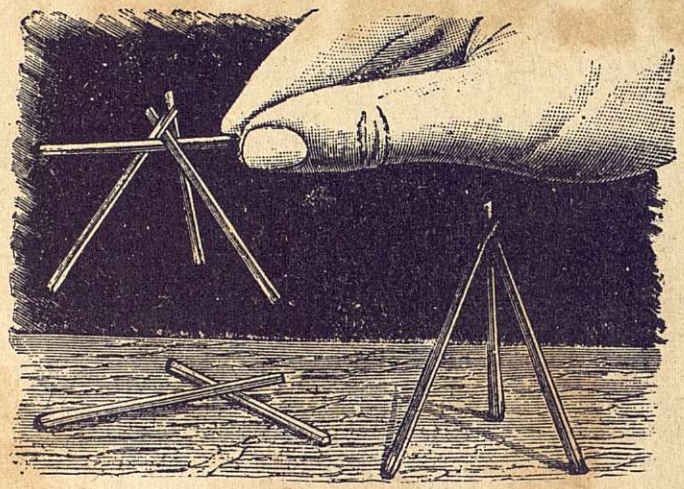
—He ido a ver la exposición de animales en donde he logrado entrar sin pagar una perra. ¿Qué dices tú a esto?

—¿Yo? Pues... la verdad: que no sé cómo te han dejado salir.

LOS UNIFORMES

OFICIAL DE CABALLERIA
AMERICANA
(Traje de campaña)

FÍSICA RECREATIVA



EL PROBLEMA DE LOS TRES FOSFOROS

El momento de encender los cigarros, después de una comida entre amigos, es ocasión muy oportuna para proponer a los convidados el problema de los tres fósforos.

Hiéndase ligeramente la extremidad de un fósforo, y arréglese en forma de bisel la extremidad de otro, que se introducirá en la hendidura del primero, de manera que los dos formen un ángulo agudo. Colóquense sobre la mesa, de modo que el vértice quede arriba, apoyándolos sobre un tercer fósforo, como indica la figura.

Todo esto son preparativos.

Entréguese ahora un cuarto fósforo a cualquiera de los comensales, rogándole que levante con él el conjunto de los tres primeros.

Tal es el problema que se ha de resolver.

La solución está indicada en la figura.

Para realizar la experiencia, basta: apoyar ligeramente el cuarto fósforo contra los dos primeros, para permitir al tercero apoyarse sobre el sostenido con la mano; bajar ésta para que el tercero pueda penetrar en el interior del ángulo formado por los dos primeros; después levantar en el aire el fósforo sostenido, y sobre el cual se mantienen a caballo los 1 y 2 de un lado y el 3 de otro.

Como todos los juegos y combinaciones de esta clase, el que nos ocupa es muy sencillo... para los que ya lo han practicado; pero yo le he visto agotar la paciencia de más de un eminente arquitecto y de un sabio constructor.

Blez

RETRATOS
ARTISTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuza gris y blanco.
IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES
SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528.—Tel. I-1119.—Grabadores e impresores

PULGARCITO

NOVIEMBRE 1919
AÑO I-NUM. II.
20 CENTAVOS

RECOMIENDA A TUS HERMANOS MAYORES, QUE TODOS LOS MESES LEAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA

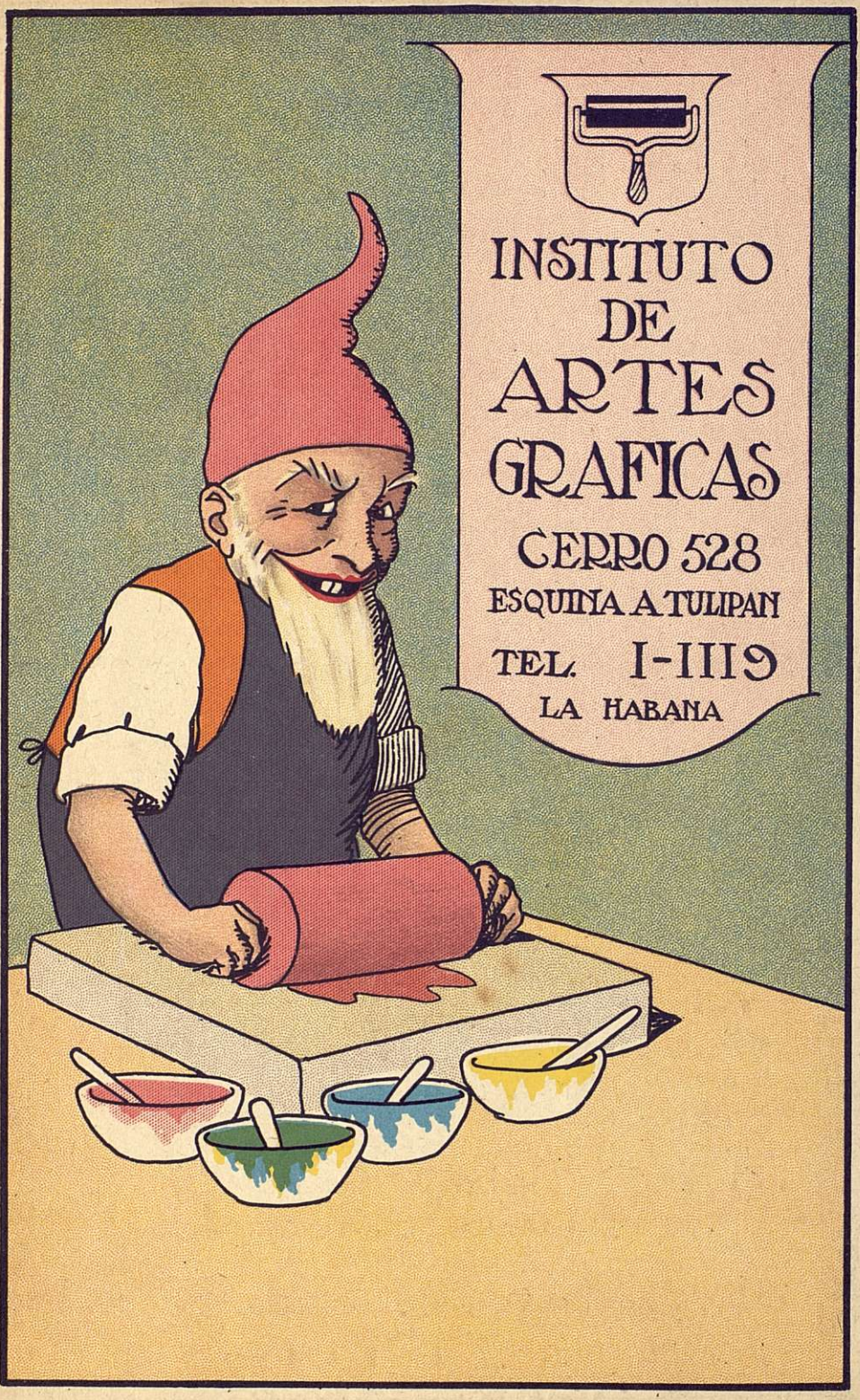
SOCIAL

$3.00 AL AÑO 30 cts EL NUMERO

CUANDO UN NIÑO
SE PORTA BIEN
MERECE UN RETRATO

COLOMINAS Y CIA

SAN RAFAEL, 32


INSTITUTO
DE
ARTES
GRAFICAS
CERRO 528
ESQUINA A TULIPAN
TEL. I-1119
LA HABANA

Alma Fernández y del Barrio.
(Del Vedado.) Fot. Handel.

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Donde tu papá manda a hacer todos sus impresos

CATALOGOS, Folletos, Acciones, Bonos, Cartas y Papelería grabada, Cheques, Grabado e Impresión de Revistas y Propagandas Artísticas "que venden".

Pregúntale si no es verdad...

Avenida del Cerro y Tulipán.
Teléfono I-1119
Habana

(Del Vedado.) Fot. Golominas.

Pedro Betancourt y Sánchez.

NOVIEMBRE

NOVIEMBRE, undécimo y penúltimo mes del año, tiene treinta días, y los signos del Zodíaco que le corresponden son, del día primero al 21, *Scorpio*, representado por un alacrán o escorpión, y desde el 22 hasta el 30, *Sagitario*, o sea "el arquero", a quien se representa por medio de un hombre que tiende el arco o arroja flechas.

El nombre de Noviembre viene de la palabra latina *novem*, que quiere decir "nueve", porque en el calendario romano, del que procede el nuestro, Noviembre era el noveno mes del año, que empezaba en Marzo.

En otros países, este mes de fin de otoño es siempre gris, triste, melancólico, y quizás por eso ha sido dedicado a los muertos, cuya conmemoración se celebra el 2 de Noviembre—Día de Difuntos, en que los que quedan todavía en la tierra recuerdan más especialmente que nunca a los que ya la abandonaron; pero en nuestra dulce y alegre patria, Noviembre no es casi nunca gris, sino fresco y apenas menos luminoso que los meses de verano, y si recordamos siempre a nuestros muertos es por el amor de nuestro corazón y no porque nos incline a dolorosas memorias el espectáculo de la Naturaleza envuelta en nubosos velos de bruma...

José Antonio Villamil.

(De la Habana.) Fot. Golominas y Cía.

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA, NOVIEMBRE 1919 NUM. 11

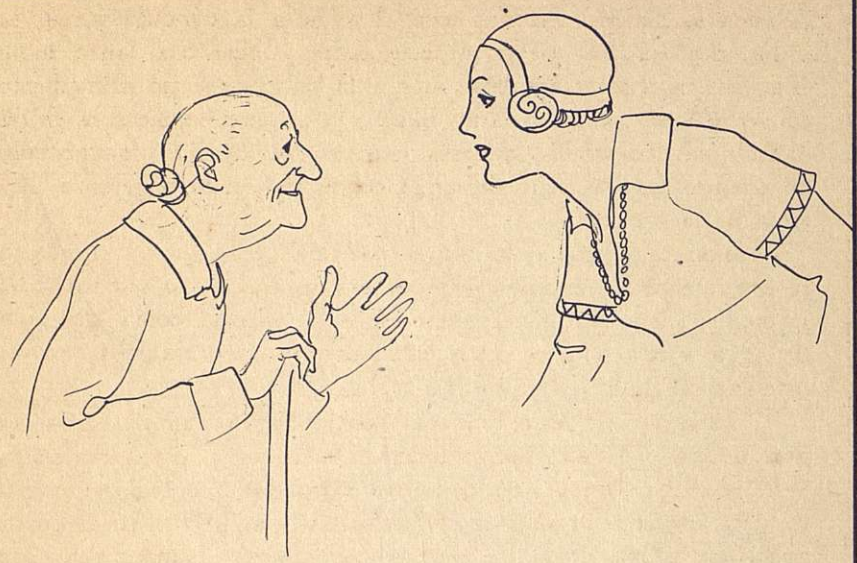
EL PATITO BLANCO

CUENTO RUSO

HACE ya muchos, muchos años, y en un país maravilloso, donde las casas eran de oro y pedrerías, vivía un gentil príncipe, gallardo y valiente, casado con la más linda y encantadora de las princesas. Todo lo tenían los jóvenes esposos para ser felices; eran bellos, ricos, poderosos, amados de su pueblo, y los dos se querían con delirio. Pero una pícara bruja a quien el príncipe había desdeñado en otro tiempo porque era muy fea y de áspero carácter, había jurado la pérdida de la princesa y no esperaba sino una oportunidad para realizar su malvado designio.

Poco después del matrimonio, se declaró la guerra entre el país maravilloso de las casas de oro y pedrerías y el poderoso país vecino; y el príncipe tuvo que ponerse al frente de sus tropas y abandonar su suntuoso palacio y su gentil esposa. Antes de partir, como conocía las malas intenciones de la bruja, y sabía que hasta entonces sólo por miedo a él habíase contenido, rogó encarecidamente a la princesa que no saliera jamás de la regia mansión ni atendiese a insinuaciones de personas extrañas. La linda jovencita así lo hizo durante algunos meses, pero llegó un día en que, separada de su esposo y siempre sola con su servidumbre en el palacio, llegó a sentirse muy triste y aburrida. Precisamente en aquellos momentos entró en los jardines del palacio una anciana de aspecto amable y bondadoso; dirigióse a la hermosa galería de mármoles y oro donde se hallaba sentada la princesa y le dijo dulcemente:

—Linda joven... ¿por qué estás triste en este bello pero so-



litario palacio?... ¿No ves brillar afuera el brillante y alegre sol del verano que hace refulgir los dorados techos de tu soberbia mansión? Ven a contemplar este bellísimo espectáculo, paseando por tu jardín lleno de magníficas flores...

—No me atrevo—respondió la ingenua princesa.—Mucho quisiera salir de mi palacio, pero parece que grandes peligros me amenazan si avanzo fuera de él.

—Desecha esos vanos temores—repuso la anciana.—Yo te protegeré.

La incauta princesita se dejó persuadir por aquellas mentirosas palabras, y bajando la amplia escalinata pavimentada de esmeraldas y rubíes, se dirigió con la anciana a pasear por los maravillosos jardines regios donde se alzaban plantas rarísimas y volaban los más extraordinarios pájaros de plumaje multicolor. A poco de andar, llegaron ante un estanque cuyas aguas brillaban como plata líquida entre el verde de los árboles. Allí dijo la anciana a la princesa:

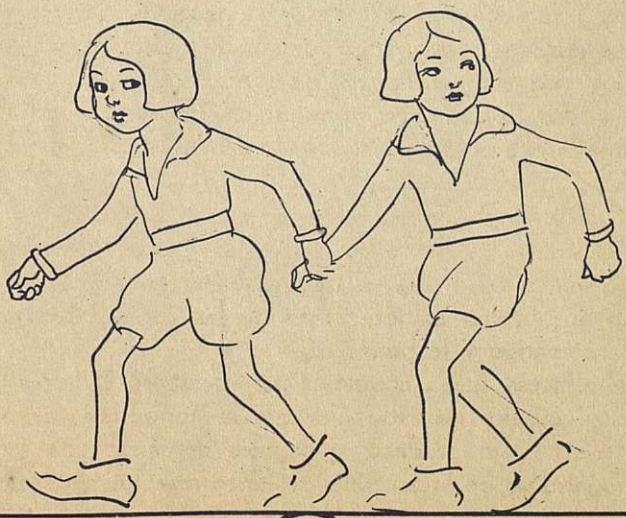
—Linda joven... ¿por qué no entras a bañarte en estas ondas deliciosas?... ¿No conoces la divina frescura de esas aguas?... Es como sumergirse en un río que hubiesen formado todas las gotas de rocío que brillan en los cálices de las flores. No temas nada: yo entraré contigo y te protegeré.

La princesa fué a contestar que su esposo le había prohibido atender a consejos de extraños, pero la curiosidad fué más fuerte que el temor y la prudencia: después de mirar una vez más el rostro bondadoso de la anciana, se lanzó resueltamente al estanque.

¡Nunca lo hiciera! Apenas tocó el agua a la cándida joven, la bruja, despojándose de su aspecto dulce y benévolo, lanzó sobre ella unas misteriosas imprecaciones, y la princesa se vió al momento convertida en un lindo patito blanco. Arrojóse entonces la bruja al estanque encantado y después de trazar tres círculos pronunciando un conjuro mágico, salió del agua convertida en la semejanza perfecta de la princesa.

Cuando regresó victorioso el príncipe de la guerra, la bruja se le presentó haciéndole creer que era su esposa, lo que creyó el joven, pues aquella pícara parecíase a la princesa como una gota de agua a otra gota, y desde entonces vivió la bruja feliz y reverenciada por todos en el palacio real.

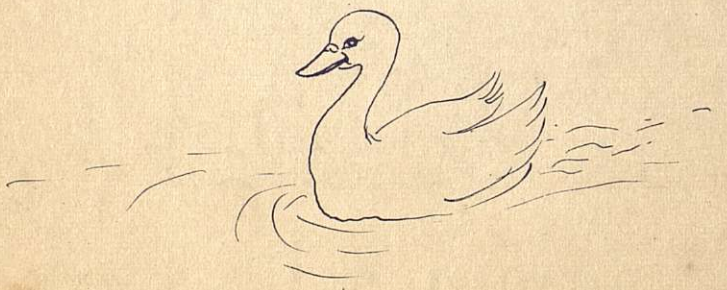
Entretanto la pobre princesa convertida en patito pasaba sus días nadando melancólicamente en el estanque y pensando en su perdida dicha. Poco tiempo después puso dos huevecillos que calentó en un nido formado entre las hierbas que crecían en el estanque, y de ellos salieron dos patitos muy lindos y blancos que poco después distraían y entristecían a la vez, a la princesa su madre. Pero un día los patitos saltaron a tierra y al punto quedaron convertidos en dos hermosísimos niños blancos y rubios como había sido su madre, y a pesar de los esfuerzos del angustiado patito, salieron corriendo por los bellísimos jardines. A poco de correr por los jardines, llegaron los niños al palacio donde la bruja convertida en princesa los reconoció en seguida como los hijos del príncipe y su desdichada rival. Al momento, fingiendo compasión por los niños abandonados, mandó a los servidores del príncipe que los recogiesen y los hospedasen en una de las más lujosas habitaciones de la regia



mansión. Llegada la noche, fué a donde dormían los niños y entre sus manos los ahogó, pues no quería que el príncipe llegase a verlos jamás.

Pero el patito, que no podía, estando encantado, saltar a tierra como sus hijitos, quiso sin embargo seguirles, y guiado por su amor maternal, se introdujo por una zanja que salía del estanque, hasta los albañales del palacio. Desde allí oyó a la miserable bruja jactarse del crimen cometido con sus hijitos y comenzó a gemir, y hasta a pronunciar entrecortadas palabras. Oyéronla los servidores del príncipe, más ninguno podía entender lo que pedía el patito, y resolvieron ir al príncipe a contarle aquel prodigio. Vino apresuradamente el joven y al pronto comprendió que el ave era algún ser encantado. Mandó a sus sirvientes que derribando las rejas del albañal se apoderasen del patito; pero éste, al aproximarse a ella cualquier ser humano, tomaba horribles formas de monstruos que hacía retroceder aterrorizados a los criados. Adelantóse entonces el príncipe, que, como sabemos, era muy valeroso, y apenas hubo tocado el patito recobró éste su anterior figura, volviendo a ser la encantadora princesa con quien él se había desposado. Ante su sorpresa contó ella su historia, y corrieron ambos en busca de la pérfida bruja; quería el príncipe matarla en castigo de sus maldades; pero la princesa sólo quiso que por medio de sus artes mágicas devolviese la vida a sus hijitos. Hízolo así la bruja enseguida y ante la alegría de recobrar a su linda y buena esposa y de conocer a sus encantadores principitos, olvidó el príncipe su cólera y dejó marchar en paz a la malvada, que juró no hacerles ningún otro daño en cambio de aquel perdón.

El príncipe, la princesa y sus hijos vivieron desde entonces muy felices en su espléndido palacio de oro y pedrerías; pero la princesa no olvidó jamás la cruel lección recibida, y enseñó a sus hijos, refiriéndole su terrible historia, a que no se dejaran nunca llevar por la curiosidad más allá de lo que les aconsejase la prudencia.



Rosita Barraqué y de las Cuevas.

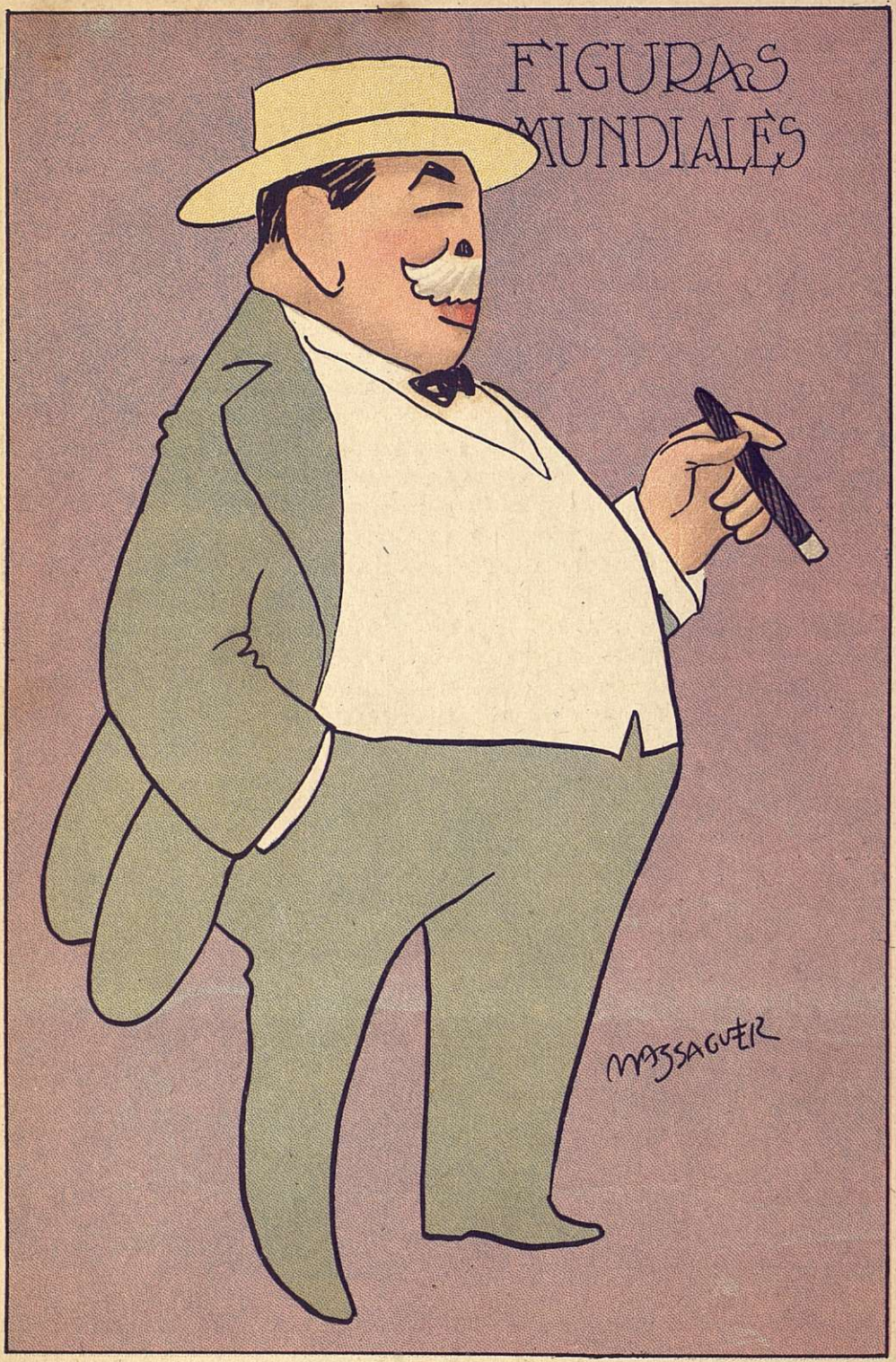
(De la Habana.)

Fot. Mañar

(De la Habana).

Sofia Elvira Bergasa

Fot. Golominas.



EL EXPRESIDENTE GOMEZ

(*Caricatura de Massaguer*).

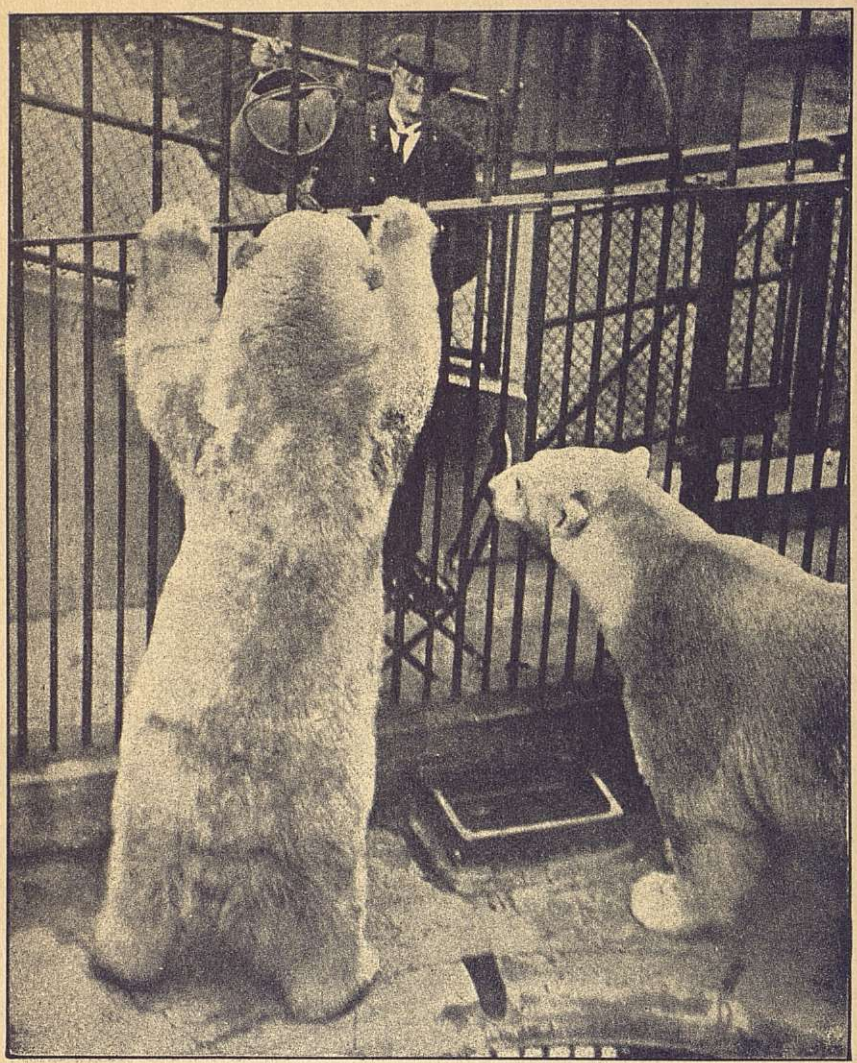
NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

EL OSO

HE aquí un animal que es casi familiar para vosotros, pequeños y sonrientes lectores. Más de una vez lo habréis visto ejecutar pantomimas en los circos, donde como los tigres, los leones, los monos, los elefantes y los perros, son una de las mayores atracciones del programa. Los habréis visto caminar lentamente, tristes, cansados, ejecutando juegos diversos, hostigados, amenazados por el látigo del domador.

¡Qué bonito!—he ahí el grito regocijado que se ha escapado de vuestros labios en esos momentos. Y sin embargo... eso que os ha entusiasmado y que hasta os ha hecho tener sueños horriblemente fantásticos, es tan sólo una caricatura del oso. En efecto: este oso de circo es un animal degenerado, envejecido por el encierro y los viajes a través de las grandes capitales. Enfermo casi siempre del corazón, abatido por la esclavitud a que el hombre lo ha sometido, va de escenario en escenario viviendo una pesadilla, extrañando sus grandes llanuras nevadas.

DOS OSOS EN LOS MOMENTOS DE ACOMETERSE



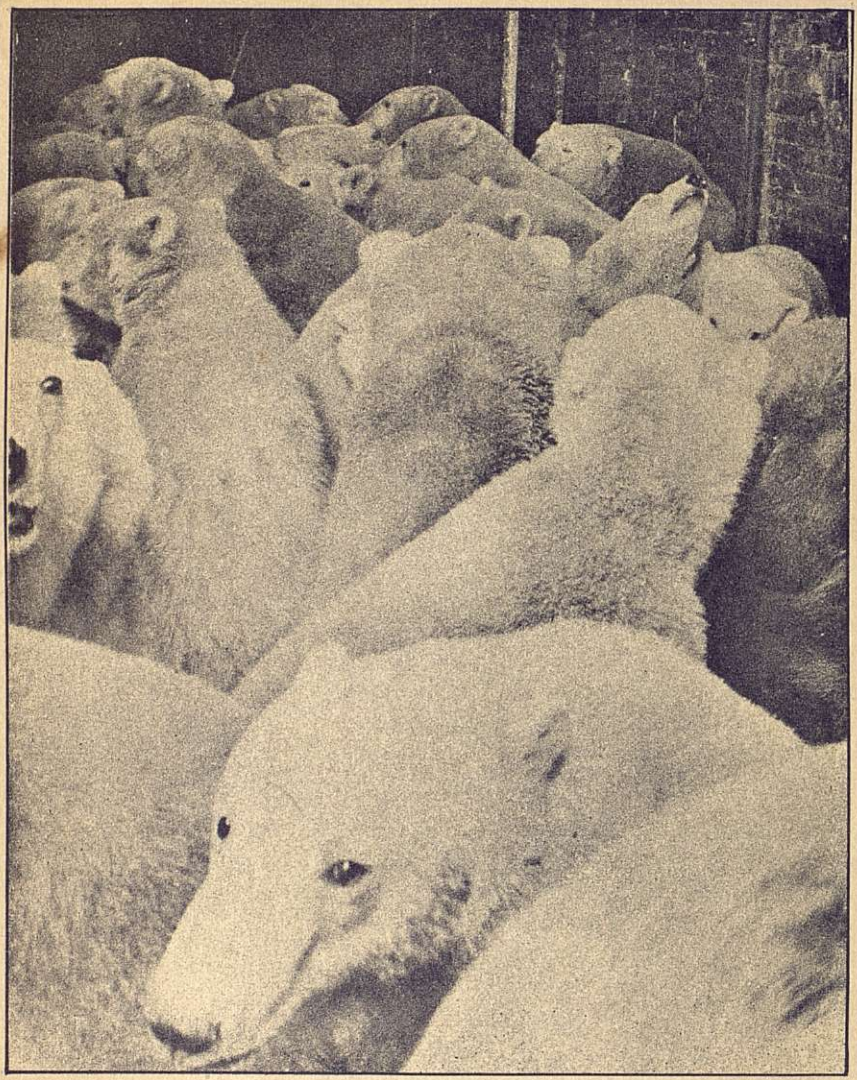
Osos blancos recibiendo el alimento en el jardín zoológico de Londres.

Pero olvidad todos esos espectáculos en los cuales existe, por encima de todo, el sufrimiento del animal hostigado, torturado por la crueldad del hombre, y estudiad en su verdadero campo de acción a estos animales, allí entregados libremente a la vida. Sabréis entonces que este animal, no es feroz ni dañino. Se alimenta de insectos, miel y frutas en gran cantidad; es necesario que todo escasee para que devore a otros animales. No ataca al hombre si éste no lo ataca. Su vida es un eterno paseo, lleno de constantes aventuras, entre las cuales se cuenta el acecho y la emboscada del

hombre de quien es su amigo. Pero como su carne es comestible, su piel se paga muy bien en el comercio y su grasa es muy utilizada en las fábricas de perfumes, he ahí que aquél sea su eterno enemigo. En vano su astucia proverbial y su clara inteligencia, lo hará deslizarse todo lo más sigilosamente que él pueda . Su cuerpo demasiado grueso, no tiene la agilidad suficiente para huir con rapidez, aun cuando utilice sus cuatro patas de cinco dedos. El caerá siempre en la emboscada donde le espera una bala certera o el lazo que ha de convertirlo más tarde en payaso de circo o de calle...

Lo sorprenden en España, en los altos Pirineos, entre Galicia y Cataluña, donde abunda el oso de color pardo. Lo cazan en México donde como una derivación de la gran familia de los Osos, se da el Baribal u Oso negro. Más arriba, ya en los límites septentrionales de la América, otra especie es víctima de la incesante cacería del hombre: el Oso llamado *lavandero*. Es un tipo curioso de animal, que debe su nombre a su costumbre de lavar cuidadosamente todo lo que ha de comer. Pero, indudablemente, los más hermosos son los Osos blancos que pueblan las regiones polares. Con su cara de perro, sus orejas cortas, y sus garras finísimas, tiene, a pesar de diferenciarse de los otros tan sólo en el color, un aspecto más impresionante. Observadlo cuando visitéis, fuera de Cuba, algún jardín zoológico. Todo él, no obstante su belleza, revela algo de su naturaleza, hecha para una lucha, más ruda que la de sus congéneres pardos o negros.

Allí, en aquellos mares helados, donde la espesa lana de su piel, no es suficiente para mitigar las inclemencias del frío, camina leguas y leguas en busca de su presa. Cae sobre las focas y halla en ellas un suculento manjar. Y esta caza que parecerá, a primera vista, tan fácil, tan al alcance del abrazo mortal de sus patas formidables, es uno de los aspectos de su ruda lucha por la existencia. Otro competidor le espera con frecuencia; cuando ésto sucede, tiene que conquistar su presa, en un duelo a muerte con su vecino. Y dicen cuantos exploradores han presenciado estas luchas, que es curiosísimo ver cómo aguzan su inteligencia estos animales que parecen observar en su duelo mortal, las leyes más severas de nuestro boxeo...



CON SU CARA DE PERRO, SUS OREJAS CORTAS...

Pero el hombre, ajeno a todo ésto, indiferente, dispuesto a servirse de todo en el universo, seguirá luchando contra este animal que representa, en todos sentidos, uno de los más preciados factores de la industria moderna. Es un amigo al cual, como a tantos otros amigos, lo sacrificamos en provecho de nuestro bienestar. Pero, al menos,... dediquémosle unas palabras de afecto desinteresado, de comprensión de enorme sacrificio que nuestro egoísmo le impone.

Berta Zita Cruz y Castañer.
(De Colón.)

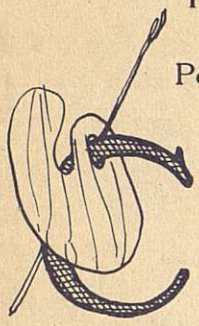
Fot. Muñoz.

Marcial Truffín.
(Del Vedado.)

Fot. Blez.

LA ALEGRE FANTASIA DE UN GRAN DIBUJANTE INGLES: HEATH ROBINSON

Por BERNARDO G. BARROS



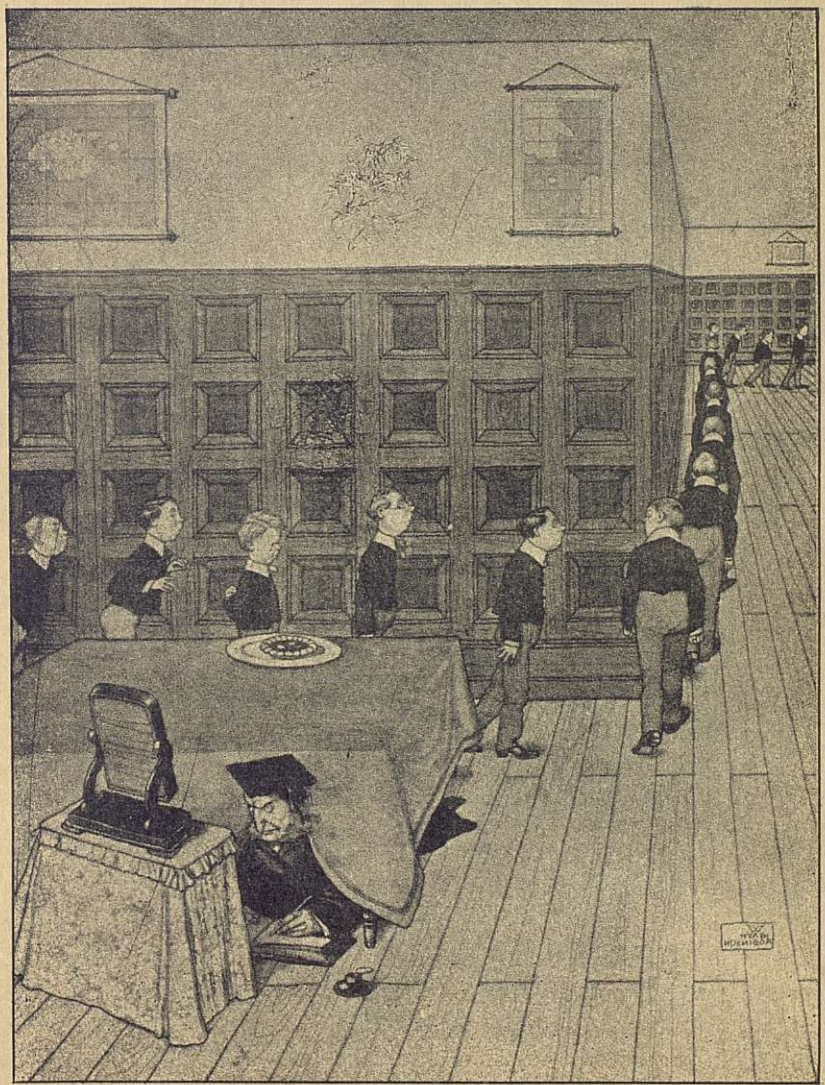
CUANDO ya el público creía que los humoristas habían agotado el chiste y la risa, hizo su aparición en el mundo artístico un inglés, severo en su aspecto, para quien nada hay serio bajo el sol. El nombre de Caran d'Ache,—del cual ya nos hemos ocupado en PULGARCITO— parecía llenarlo todo. Aquel hombre serio, melancólico casi siempre, tenía la virtud de hacer reir con sus célebres historietas mudas. Su fantasía era formidable. No tenía en este sentido competidores. Pero vino después Heath Robinson, y su fina ironía, su talento y sus grandes condiciones artísticas, comenzaron a borrar un tanto—por lo menos en Inglaterra—el recuerdo de Caran d'Ache.

Lo que asombró primero, y cautivó después, en Heath Robinson, fué su gran facilidad para idear mil inventos, lógicos dentro de lo imposible, con los cuales ha venido entreteniendo, desde entonces, el buen humor de los asiduos lectores de *The Sketch* de Londres. Perteneciente a una familia de artistas y grabadores, él representa hoy en día en Inglaterra, la risa, la alegría. Es para su patria lo que Caran d'Ache fué para Francia. Su ironía, su broma, no puede molestar a nadie, aun cuando sea, así sonrientemente, el más implacable caricaturista...

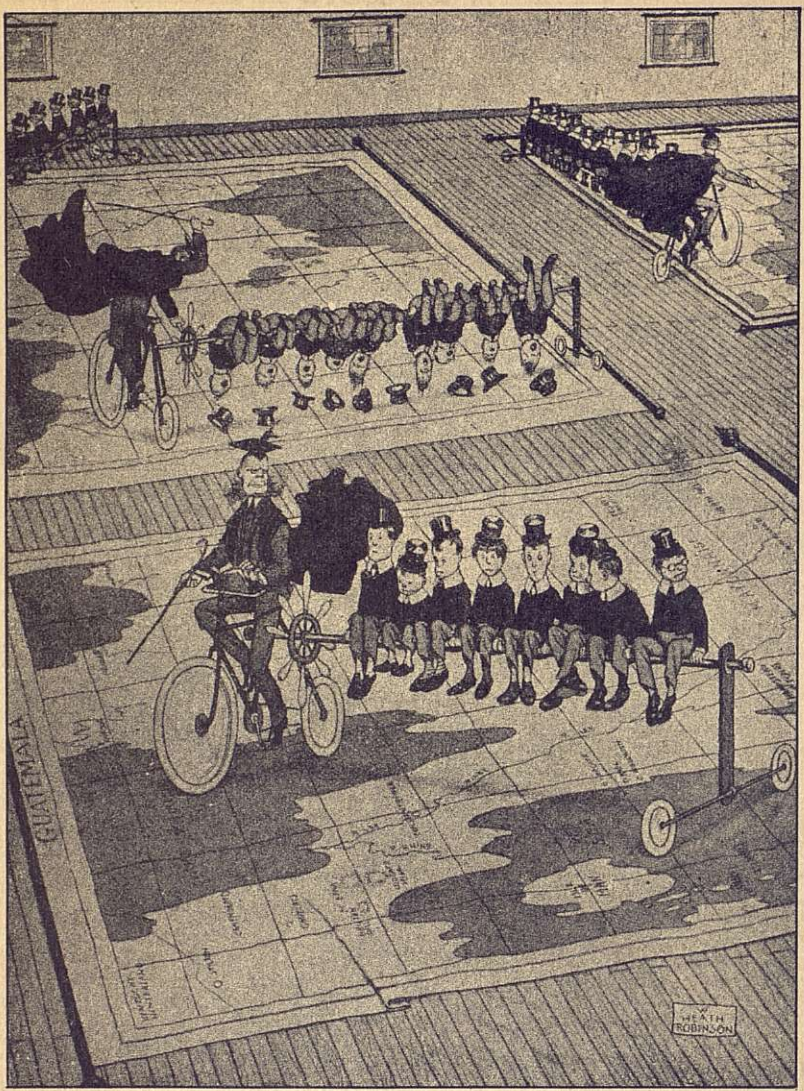
Los directores del célebre colegio de Eton, en Inglaterra, no habrán olvidado—y no le guardarán rencor por ello—la famosa colección de dibujos que con el título de *Half hours at Eton* (Medias horas en Eton) publicó Heath Robinson en las páginas del *Sketch*. El artista, que conocía la severidad y la organización de dicho colegio, se dedicó a narrar, fantástica y regocijadamente, sus excelencias como plantel educativo. Para ello echó mano de su fértil imaginación, e inventó una serie de aparatos y combinaciones, que de seguro habrán hecho reir a los adustos profesores. Así, por ejemplo, vemos esas dos páginas que él titula *La lección de Geografía* y *Ejercicio de virtud*. Fijaos en los buenos resultados de esa bicicleta en que el profesor lo mismo puede enseñar geografía,

que administrar un enérgico correctivo a los desaplicados. ¿No es también curiosísimo ese método del espejo para sorprender a los alumnos atacados de la gula, acerbamente tentada por el sabrosísimo pastel que el profesor ha colocado sobre la mesa? Pues así, como éstas, son las otras páginas. Hay un aparato ideado por él, que corta el pelo a los alumnos; otro que revisa y cura las muelas. Jamás ha sido tan fecunda la fantasía de un artista...

La guerra brindó también a Heath Robinson más de una ocasión para dar libertad a su buen humor. ¿Queréis nada más có-

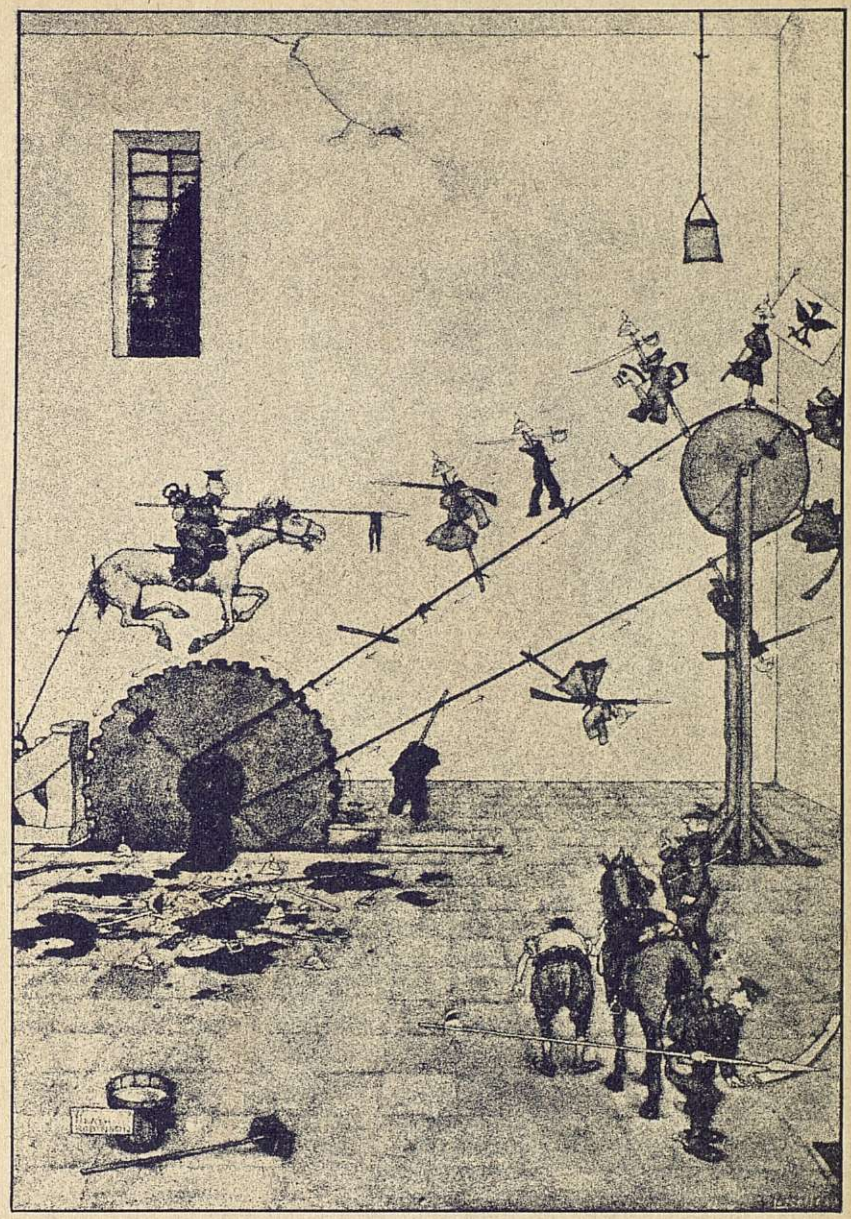


UN EJERCICIO DE VIRTUD EN ETON, dibujo de Heath Robinson.



LA LECCION DE GEOGRAFIA EN ETON, dibujo de Heath Robinson

mico que esa página en donde los soldados practican, mediante un aparato, la mejor manera de lancear al enemigo? Este trabajo forma parte de la colección, también publicada en el *Sketch*, y que él titula, graciosamente, *Patentes recomendadas a la Secretaría de la Guerra.* Mirad con detenimiento, mis pequeños lectores, estos dibujos en donde un gran artista de hoy revela sus grandes condiciones de humorista. Después de Caran d'Ache es tal vez el único que revela una fresca y sana imaginación, capaz de hacer olvidar cualquier disgusto al más descontento de los mortales.



NUEVO SISTEMA PARA APRENDER A ATACAR AL ENEMIGO
dibujo de Heath Robinson.

EL SOLDADO

EL SOLDADO

(Dibujo para colorear)

MODAS

En los próximos días de invierno, las lectoras de PULGARCITO lucirán muy lindas y graciosas si se atavían con estos trajes y abriguitos; los primeros son, uno de tricotina del nuevo color "azul libertad" con falda escocesa de la misma tela y el segundo de "crepé de China" verde con falda finamente plegada y adornos de "soutache" color de oro. Los abrigos son, uno de lujo, para la señorita ya presumida, de homespún color kanguro con adornos de hilo de oro y de piel de "skunk", y el otro, más sencillo, de terciopelo de lana carmelita y "beige" con originales botones en forma de rombo para la hermanita friolenta que sólo piensa aun en jugar y reir...

LOS NIÑOS DE LA HISTORIA

FI-KEN

HACE ya muchos siglos había en China, en la provincia de Kiang un pícaro jefe de policía, cruel y sanguinario, que sólo por el placer de hacer mal tenía aterrorizado al pueblo todo; no pasaba un día sin que cometiese un crimen; hoy mandaba a matar a algún rico cuyos tesoros excitaban su codicia; al siguiente despojaba a una viuda de su patrimonio; continuamente encarcelaba, azotaba e infligía terribles castigos a seres inocentes que ningún mal habían cometido. Tal miedo inspiraba, que nadie se atrevía siquiera a quejarse de él, a pesar de que el llanto de sus innumerables víctimas clamaba por misericordia. Nadie, menos un riquísimo y honrado mercader llamado Hoang, cuya recta conciencia no pudo soportar largo tiempo el espectáculo de aquella injusticia. Fuese Hoang ante el mandarín o gobernador de la provincia a pedir justicia contra aquel malvado; pero con tan mala suerte que lejos de obtener lo que quería fué amenazado por el mandarín, a quien el policía había ablandado con ricas dádivas, de ser encarcelado para siempre si repetía sus quejas. Salió Hoang del palacio del mandarín lleno de indignación contra los poderosos que así permitían la desgracia del pueblo, y quiso su mala suerte que al dirigirse hacia su casa tropezase en su camino con el cruel policía, quien en aquellos momentos hacía arrastrar por el suelo y moler a palos a una infeliz anciana cuyos gritos hubieran conmovido al más indiferente. Ante la horrible escena, estalló fulminante la cólera de Hoang, y sin poder contenerse tomó un gran cuchillo del mostrador de un carnicero ante cuya tienda se hallaba y después de herir de muerte al policía, se entregó él mismo en manos de la justicia. A pesar de los móviles generosos que lo habían impulsado, Hoang fué condenado a muerte según la inflexible ley china, y de nada valieron las súplicas de sus numerosos e influyentes amigos para salvarlo.

Hoang tenía varios hijos, y el mayor de ellos, de catorce años de edad, se llamaba Fi-Ken, adoraba a su padre, y era de un carácter firme y resuelto; apenas supo que Hoang había sido condenado, se dirigió nada menos que al palacio del emperador de la China para pedirle la gracia de su padre.

—Lo que pides es imposible, niño—replicó el emperador,—pues es preciso que la sangre del asesino pague por la que ha sido derramada.

—Pues por lo mismo no es imposible—respondió valerosamente Fi-Ken—porque lo que vengo a pediros es morir yo en lugar de mi padre; él es hombre de grandísimas virtudes y sostén de su familia; yo, sólo un niño que no podría protejer a mis hermanitos ni sería para mi madre sino una carga más. Que muera yo en vez de él, y así, al par que se derrama nuestra sangre en cambio de la del asesinado, vivirá mi padre para dicha de su esposa y de sus hijos. Satisfaced así, señor, a la justicia y a la misericordia.

Asombrado el emperador ante estas palabras llenas de talento y de heroísmo, quiso saber si hablaba el niño sinceramente o sólo influenciado por algún amigo de Hoang para obtener por aquel medio el perdón del mercader.

—Hablas así—le dijo—porque no conoces el valor de la vida, Fi-Ken.

—Sí que lo conozco—contestó el niño—pero como de mi padre la he recibido, a él debo dársela si la necesita.

—Y... ¿no piensas que si tu madre enviudase no quedaría en desamparo, pues podría encontrar otro esposo?

—Ninguno—dijo Fi-Ken—valdría tanto como nuestro padre, ni sabría proteger del mismo modo a mis hermanitos.

No vaciló ya el emperador, conmovido por las palabras de Fi-Ken, y le dijo:

—Tendré en cuenta tus palabras, Fi-Ken.

Creyó el niño que se le concedía morir en lugar de su padre y se arrojó a los pies del emperador para agradecerle tal merced; pero éste le repuso:

—No es tu condena lo que te concedo, sino el perdón para tu padre. Ni él ni tú moriréis, y ordenaré que en seguida sea puesto en libertad, pues quien ha sabido educar hijos como tú no puede ser verdaderamente culpable.

Quería también entonces el emperador elevar un monumento que recordara a las generaciones venideras aquella acción heroica, pero Fi-Ken le rogó que desistiera de tal propósito.

—¿Por qué?—le preguntó el emperador.

Y el niño dió esta admirable respuesta:

—Porque ese monumento recordaría también que mi padre fué condenado a una pena infamante.

Pero sin necesidad de monumento de piedra y mármoles, la memoria de Fi-Ken ha sobrevivido a los siglos, y él figura entre los niños célebres de la historia por el admirable ejemplo de amor filial y de sublime abnegación que dió hace muchísimo tiempo en la China remota a los niños de todas las épocas y de todos los países.

Blanquita Martinez

(De la Habana)

Fot. Colominas y Co.

PASATIEMPOS

No. 31.

Sílabas mezcladas:

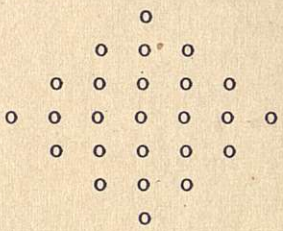
NUN
ES
DE
BUE
LA
SI
CHA
DI
CA
ES
NA
TAR

Combinar estas palabras de modo que formen un refrán muy conocido.

* * *

No. 32.

Rombo:



Sustituir estos puntos por letras, de manera que se lea horizontal y verticalmente: 1o, consonante; 2o, tiempo de verbo; 3o, verbo; 4o, nombre de varón; 5o, emperador romano; 6o, río europeo; 7o, vocal.

* * *

No. 33.

Charada:

"Tres" "cuatro" y "prima" "dos"
matrimonio contrajeron,
y "todo" dieron por nombre
a un hijito que tuvieron.

Soluciones a los pasatiempos del número de octubre:

No. 28: CARMEN SYLVA.
No. 29: SOBRE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO.
No. 30: CANARIO. OCARINA.

Eduardito Fleitas y Gäthe.

(De Artemisa)

Fot. Martinez

Josefina Menocal.

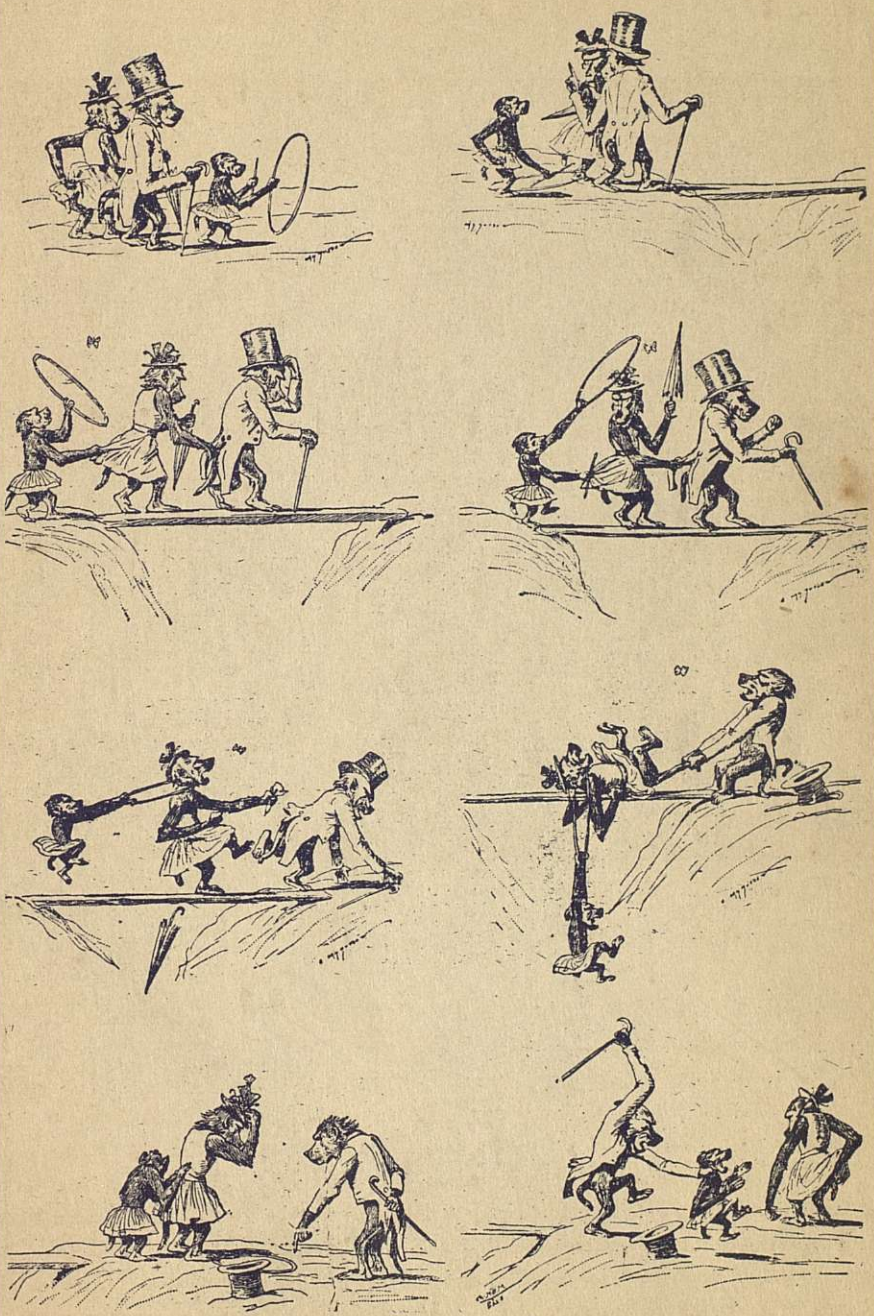
(De la Habana) Fot. Colominas y Ca

LOS NIÑOS EN EL ARTE

EL PEQUEÑO DESHOLLINADOR, por J. Bastien Lepage

Bastien-Lepage fué un gran pintor francés moderno, que nació en 1848 y murió en 1884, y se hizo célebre por la sincera emoción que supo poner en sus cuadros. En éste, que dejó sin terminar, ha pintado admirablemente la melancolía de los pequeños deshollinadores, de los niñitos pobres de la montañosa Saboya que a la entrada del invierno bajaban a París a ganar algún dinero limpiando las chimeneas de las casas ricas: en medio del lujo que lo rodea, el pequeño trabajador, tiznado y cansado, va a comer un trozo de pan, y se distrae un momento del recuerdo de la patria distante viendo jugar al gracioso gatito de la casa.

HISTORIETA MUDA

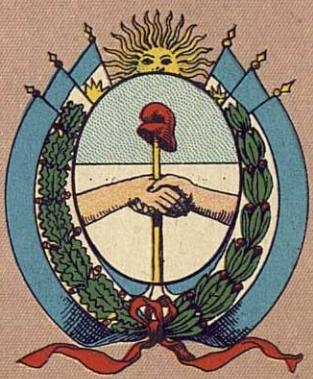


La desdicha de un monito o El peligro de querer cazar mariposas con aro; por Van Muyden.

Rolando y Rubén Garbonell.
(De la Habana)
Fot. Golomina.

Ofelia del Rio.
(De la Habana)
Fot. Golominasy Co.

BANDERAS Y ESCUDOS



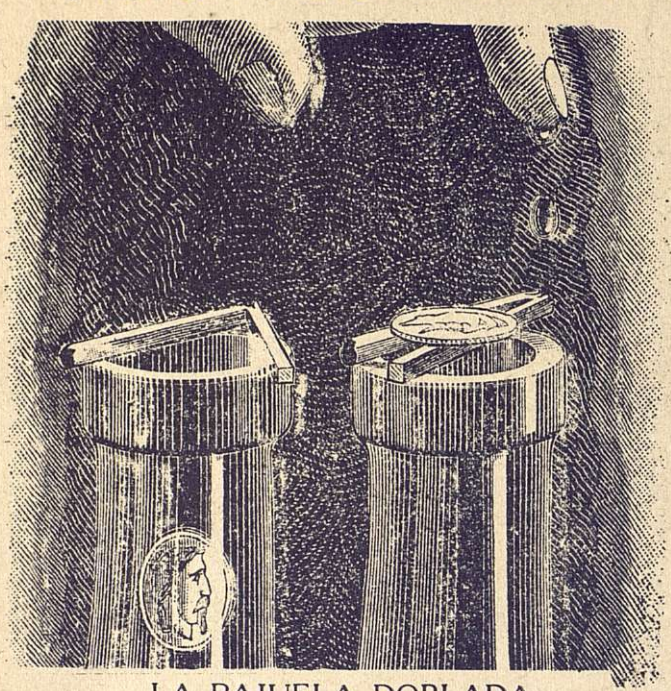
ARGENTINA

Capital: Buenos Aires.

Jefe de Estado:

Hipólito Irigoyen.

FÍSICA RECREATIVA



LA PAJUELA DOBLADA

Dóblese una pajuela ordinaria (o un mondadientes bien grueso, si no hay pajuela), con cuyo doblez se romperá parcialmente, de tal modo que sus dos partes sólo quedarán unidas por algunas fibras de la madera.

Así doblada en ángulo la pajuela, colóquese sobre la boca de una botella, y póngase sobre el ángulo una moneda de plata de dos reales.

Hecho esto, anúnciese a los espectadores que la moneda va a entrar en la botella sin tocar nadie a la moneda, ni al mondadientes ni a la botella.

Aunque todo el mundo crea que esto es sumamente difícil, no hay operación más sencilla: mójese un dedo en un vaso de agua y déjense caer en el ángulo del mondadientes doblado una o dos gotas del líquido. Entonces las fibras de la madera, hinchadas por la humedad, tenderán a abrirse, y veréis cómo el ángulo que forman, y que era muy pequeñito al sostener la moneda, se abre y deja espacio bastante para que ésta penetre por el cuello y caiga en la botella.

María Elena Venero y Manrara.
(Del Vedado.)
Fot. Colominas.

Carlotica Rubí.
(De Güines)
Fot. Colominas.

Nuestro grabado de la portada, representa al famoso *Pussy in boots*, que quiere decir en inglés "El Gato en Botas".

— Ante todo, mi auto presenta la comodidad de que usted no necesita meterse debajo de él para arreglar el motor; en cuanto se descompone se vuelca.

Annabel Hernández
Travieso.
(De Güines.)
Fot. Ghilosa.

Enrique Calvo.
(De la Habana) Fot. Colominas y Co.

CUADRITO

CABEZA DE NIÑA, por Abel Faivre.

Serafina Araceli
López y Gonzalez
(De la Habana)

Fot. Guardiola.

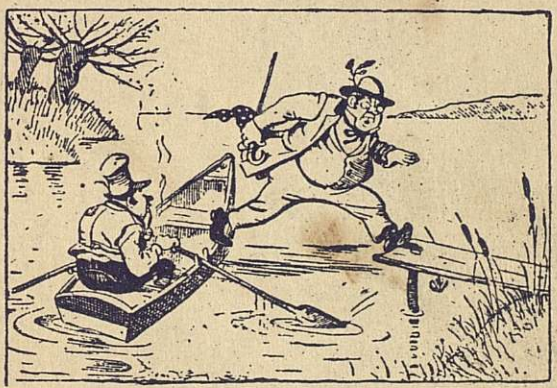
Georgina Chomat.
(Del Vedado) Fot. Golominas.

EL ARTE DE LA ESCULTURA

Juego de mano, juego de villano.
Escultura de Julien Lorieux.

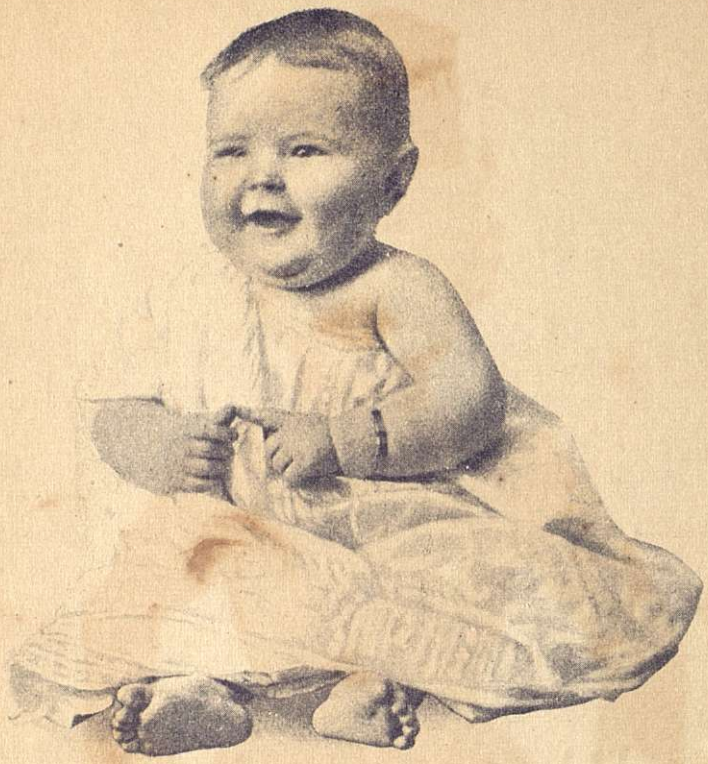
BAÑO INESPERADO

— Espere, señor.
— No se apure....



Yo salto muy bien...

... al agua de cabeza!

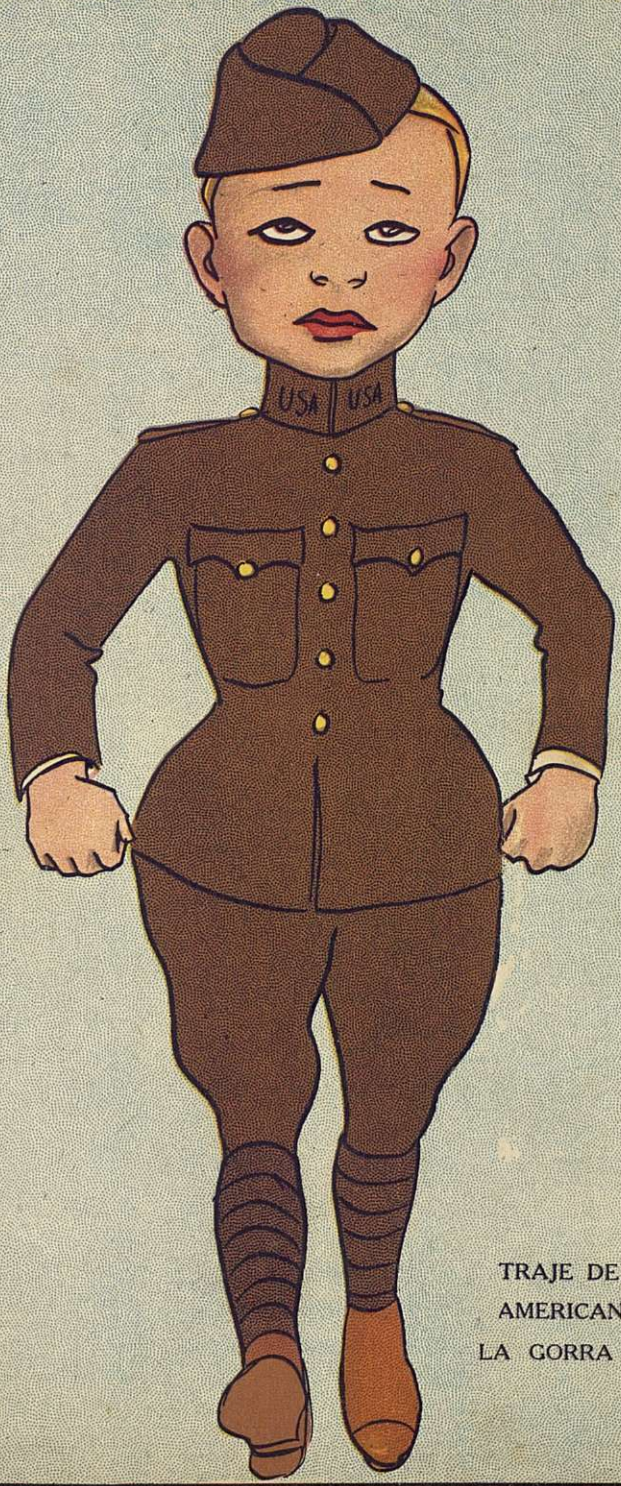


AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA DE LOS NIÑOS BUENOS

NEPTUNO 43 LA HABANA

LOS UNIFORMES



TRAJE DE CAMPAÑA
AMERICANO USANDO
LA GORRA "OVERSEAS"

¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

$ 2^{00} = EL Año.

Blez

RETRATOS
ARTÍSTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

NO TE OLVIDES

RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A

SOCIAL

INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528.—Tel. I-1119.—Grabadores e impresores.

PULGARCITO

Diciembre
NAVIDAD 1919
AÑO I - NUM. 12
20 CENTAVOS

RECOMIENDA A TUS HERMANOS MAYORES, QUE TODOS LOS MESES LEAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA

SOCIAL

$3.00 AL AÑO 30 CTS EL NUMERO

CUANDO UN NIÑO
SE PORTA BIEN
MERECE UN RETRATO

COLOMINAS Y CIA

SAN RAFAEL 32

SOCIAL
ANUNCIOS KESEYEN
NO TE OLVIDES
RECUERDA A TU PAPA LA SUSCRIPCION A
SOCIAL

Fot. Am. Photo Studios.

Georgina San Martín y Aballí.
(Del Vedado.)

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)
JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Donde tu papá manda a hacer todos sus impresos

CATALOGOS, Folletos, Acciones, Bonos, Cartas y Papelería grabada, Cheques, Grabado e Impresión de Revistas y Propagandas Artísticas "que venden".

Pregúntale si no es verdad...

Avenida del Cerro y Tulipán.
Teléfono I-1119
Habana

DICIEMBRE

DICIEMBRE, el mes por excelencia de los fríos, las nieves y las nieblas en otros países, y en el nuestro siempre fresco, mas no por eso triste y desagradable, es el último mes del año, y su nombre viene de la palabra latina *decem*, que significa *diez*, porque en el calendario romano este mes ocupaba el décimo lugar. Los signos del Zodíaco que corresponden a Diciembre son, desde el día primero hasta el 21, *Sagitario*, o sea el Arquero, a quien se representa por medio de un hombre en el acto de disparar su arco; y desde el día 22 hasta el 31, *Capricornio*, simbolizado por un cabrío.

Mucho tiene de notable este mes. En él comienza el invierno, según el calendario—el día 22—y decimos según el calendario, porque en los climas fríos ha empezado en realidad mucho antes y para nosotros aun no ha aparecido muchas veces la temperatura fría que unimos invariablemente en nuestra imaginación a la palabra "invierno". En Diciembre también se encuentra el día más corto del año, que es el 21, en que el sol sale más tarde y se oculta más temprano que nunca. En Diciembre, el día 7, aniversario de la muerte de uno de los más grandes héroes cubanos, de Maceo, celebramos nosotros los cubanos nuestro día de duelo nacional, dedicado a honrar la memoria de todos los que murieron en los campos de batalla, en la miseria o en el destierro por hacernos libres y felices. Y Diciembre es el mes en que los niños del mundo entero esperan regocijados al buen viejito Santa Claus, de roja vestidura y largas barbas blancas que bajando—según la leyenda— por las chimeneas de las casas en los países fríos, y entrando no sabemos de qué extraordinario modo en las que no tienen chimeneas, vienen a alegrar los corazones infantiles en la mañana de Pascua, con juguetes, dulces y mil regalos a cual más apetecido.

Pero Diciembre es sobre todo notable porque en ese mismo día 25, Día de Navidad, se conmemora en todos los países cristianos el nacimiento del Niño Dios, del que vino a enseñar a los hombres que amasen como a un amoroso padre al Dios que está en los cielos, y que se amasen unos a otros como hermanos.

Y por eso, en medio de las fiestas de esos días de alegres vacaciones y de las encantadoras sorpresas de la Nochebuena, con que muchos niños sueñan durante el año entero, debemos, en recuerdo de aquel cuyo nacimiento de ese modo festejamos, renovar nuestros propósitos de ser siempre buenos, dulces y amables para con todos, y de no hacer a otros—como Jesús nos enseñó—aquello que no quisiéramos que nos hicieran los demás...

Armando Godoy y Cordovés.

Oleo por Vila y Prades

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I. LA HABANA DICIEMBRE 1919 NUM. 12

LA NIÑA DEL CANTARO

CUENTO DE NAVIDAD

HABÍA una vez en un país remoto, árido y frío, una pobre viuda que vivía sola en humildísima choza con su hijita única, una niña de ocho años, tan linda como buena. La viuda trabajaba sin descanso para sostener a su hijita, quien le ayudaba en los quehaceres de la casa, a pesar de ser tan pequeñita, y a causa de su miseria no podían abandonar aquella casucha casi en ruinas, situada, lejos de toda población, en medio de un vasto campo que más bien se asemejaba a un desierto.

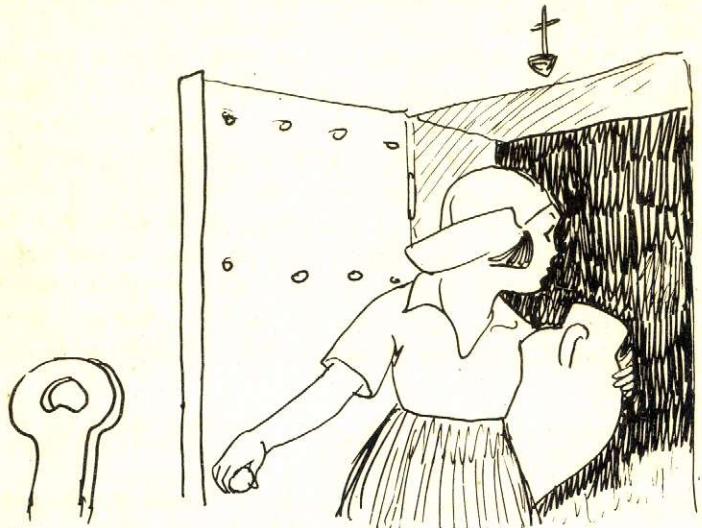
Un día la infeliz mujer, cansada de tanta miseria y trabajo, cayó enferma, y su hijita la cuidaba lo mejor que podía; pero llegó una noche en que la viuda se agravó y en medio de su angustia, pedía incesantemente agua a la niña, para calmar el ardor de su fiebre. Y en la casa no había agua, porque una espantosa sequía había apagado las fuentes cercanas y secado el pozo de la mísera casita.

—¡Agua, agua, hija mía, porque si no la tengo, moriré!—exclamaba la desdichada.

Y en vano la niña revolvía hasta los últimos rincones de la estancia en busca de algún cántaro olvidado. Pensó en pedir auxilio; pero... ¿a quién, en medio de aquella espantosa soledad?... ¿Iba a morir su madre así, entre agonías de sed?... Recordó entonces la niña que allá lejos, en la falda de las montañas, y tras la amplia y seca llanura que se extendía hasta perderse de vista en el desolado horizonte, existía una fuente donde jamás, ni aun en las épocas de mayor sequía, había llegado a faltar el preciado líquido. Pero... aquella fuente estaba muy lejos y la noche era obscurísi-

ma... Mas Lucía—que así se llamaba nuestra pequeña heroína—era muy valerosa, y después de arropar cuidadosamente a su madre, y de decirle que no se asustase por su tardanza, pues iba a buscarle el agua tan ansiada, tomó su pequeño cántaro y se lanzó resueltamente fuera de la casa.

Todo era obscuridad y silencio. El campo estaba tristemente solitario, y sólo en el cielo negrísimo refulgían puras y brillantes las estrellas como para hacer resaltar mejor la desolación de la tierra. Lucía pensó entonces que apenas conocía el camino hacia la fuente.



—¡Bah!—se dijo en seguida.—Dios me protegerá y me guiará.

Y echó a andar rápidamente por el sendero que apenas alcanzaba a distinguir. Anduvo así mucho rato hasta que le pareció que sus piecesitos cansados no podían sostenerla más. Pero el amor a su madre le prestaba ánimo y fuerzas y continuaba andando sin cesar, hasta que llegó un momento en que, sin poder más, cayó en tierra con su pequeño cántaro. Mientras estaba en el suelo, mil terrores la asaltaron, y la pobre niña temblaba de frío y de miedo al mismo tiempo, cuando, allá muy lejos, divisó luces y oyó suaves cánticos religiosos. Era la Nochebuena, en una iglesia lejana se celebraba el nacimiento del Niño Jesús con hermosísima fiesta. El fuerte viento del invierno trajo a la niña el eco de las voces regocijadas, mientras sus ojos, acostumbrados a distinguir a gran distancia, vieron allá en el horizonte los iluminados ventanales de la iglesia.

—¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!—cantaban las voces, repitiendo las palabras de los ángeles en Belén.

¡Cuánto hubiera querido la niña hallarse allí, en la luz y el calor de la linda iglesia del pueblo, y pudiendo pedir ayuda para su madre! Mas hubiera sido alejarse demasiado de su ruta, y su madre la esperaba. Pero aquella escena distante la había reconfortado:

—¡Padre que estás en las alturas, concédeme que pueda yo en esta noche bendita hallar agua para mi pobre madre!—suplicó con todo el fervor de su fe.

Y levantándose del suelo, emprendió con renovadas fuerzas su camino, logrando poco después llegar a la fuente cuyas aguas jamás se secaban. Llenó gozosa su cántaro, y emprendió presurosa el regreso a su casa. Mucho hubiera querido beber ella también, pues la atormentaba la sed; mas no quiso despericiar ni tiempo ni el agua que su madre necesitaba. Cuando pasó por el lugar del camino cercano a la iglesia, ya había terminado la fiesta; habían cesado los cánticos y se habían apagado las luces; sólo veíase una pequeña lámpara ardiente sin cesar ante el santuario. Pero entonces toda la alegría la llevaba ya la niña dentro de su corazón. No caminaba sino que corría por el sendero cual si llevase alas prendidas en sus menudos pies. De pronto, alguien le salió al paso: era un pobre mendigo, atormentado como todos los infelices habitantes de la llanura, por la sed.

—Niña,—gimió el desdichado—dame un poco del agua que llevas en ese cántaro, por amor de Dios.

Lucía pensó en su madre, que esperaba ansiosamente el agua, pero... ¿cómo no acceder a aquella súplica desesperada?

—Mamá me comprenderá—pensó.

Y gentilmente dió de beber al infeliz sediento. Al punto su humilde cántaro de barro tornóse de plata, mas la niña no advirtió el cambio, en la obscuridad de la noche, y continuó su camino seguida de las bendiciones del mendigo.

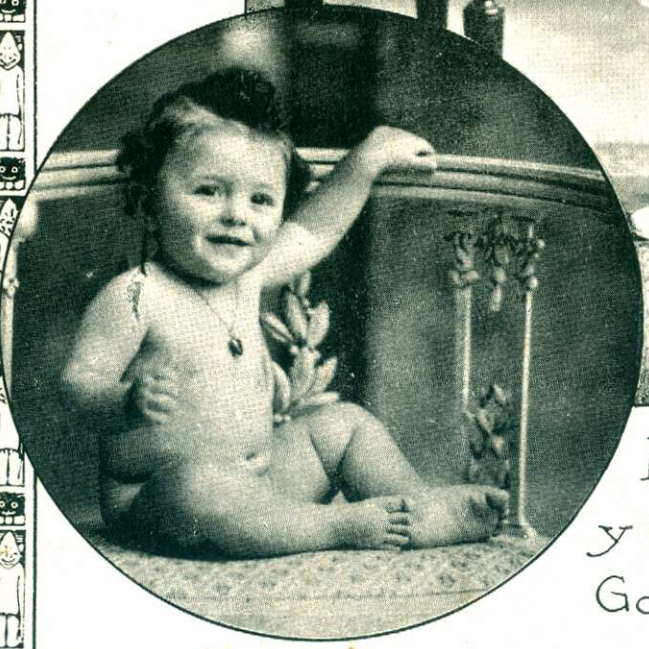
Más allá, y cuando ya se aproximaba a la casa, acercósele un perro flaco y sucio. El también, sin duda, había debido sufrir por la larga sequía, y aunque no sabía expresar su deseo, bien claro hablaba su mirada alternativamente fija en el cántaro y en la niña, y la polvorienta lengua que mostraba entre los largos dientes. Lucía volvió a pensar en su madre sedienta que esperaba, pero consideró que siempre habría bastante agua para ella en el cántaro, y... además, ¿iba a dejar morir de sed a aquella infeliz y muda criatura de Dios? Vertió agua del cántaro en sus manecitas, y en ellas aplacó su sed el pobre perro. Inmediatamente el cántaro de plata se volvió de oro, pero la niña no lo vió, y salió corriendo hacia su casa, se-

guida por la húmeda y acariciante mirada de agradecimiento del animal, que era también como una bendición.

Entrar en su choza, correr hacia su madre y darle de beber cuanta agua quedaba en el cántaro, fué todo uno para Lucía. Y lo maravilloso fué que apenas probó la viuda aquella agua maravillosa, no sólo se aplacó su sed, sino que se sintió sana y fuerte, libre por completo de cuantos males la aquejaban. Sólo entonces advirtieron madre e hija que el humilde cántaro de la niña no era ya de barro sino de oro, ¡Qué dicha! Venderían aquel cántaro magnífico y con su precio podrían vivir siempre modestamente, pero tranquilas y felices. Y mientras se abrazaban las dos llenas de regocijo, y buscaba Lucía a quien dar gracias por tantos beneficios, vió dibujarse tras el lecho de su madre un hermosísimo rostro lleno de bondad, y que una voz profundamente tierna y enérgica a un tiempo, le decía:

—"Ni un vaso de agua que diéreis en nombre mío, quedará sin recompensa".

Y supo así que quien había curado a su madre y convertido en oro el barro de su cántaro era aquel cuyo nacimiento milagroso se celebraba en aquella fría y obscura noche de Diciembre.



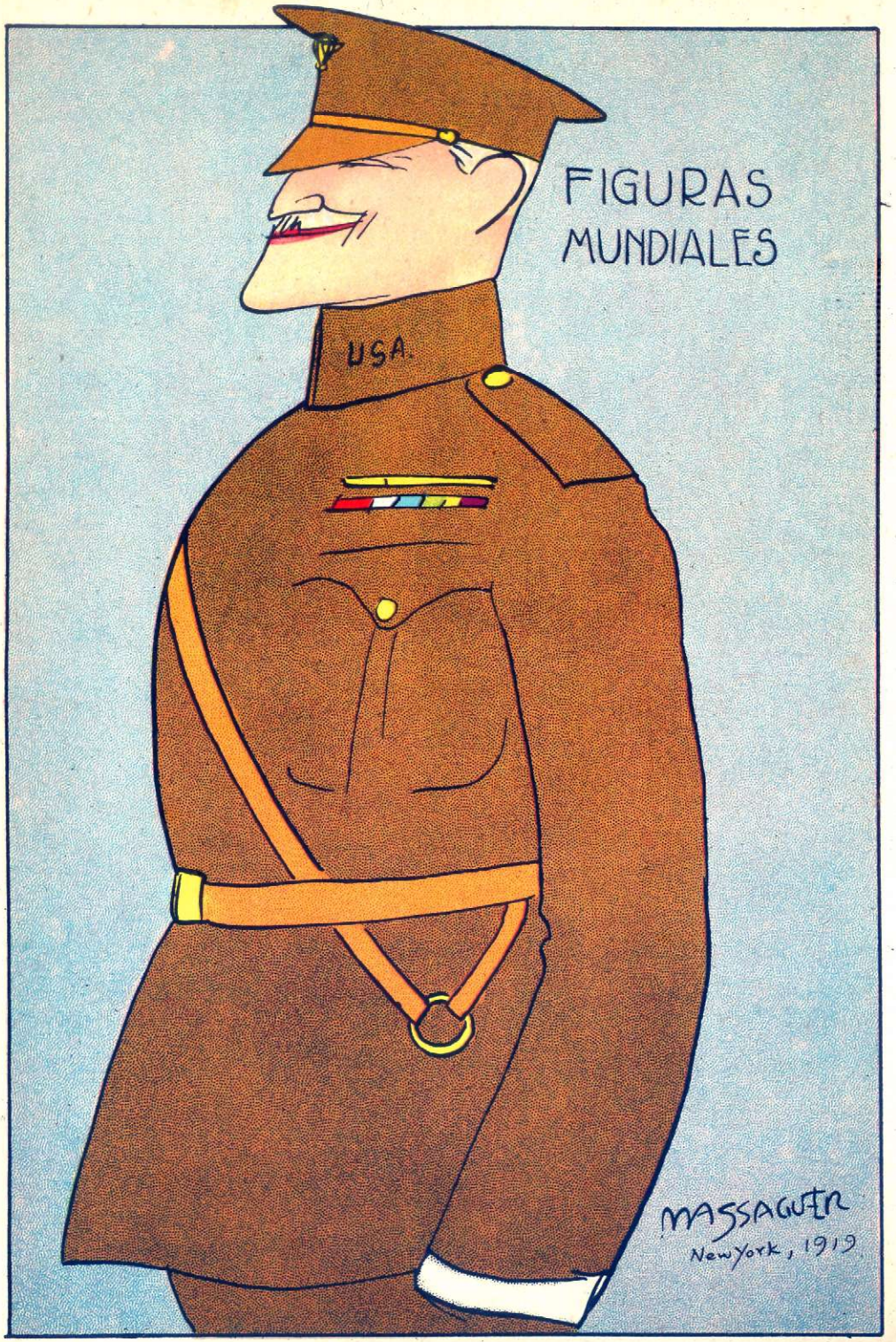
Esteban y Carmen González

(De la Habana)

Julio César Otero.

(De la Habana)

Fot. Colominas.



EL GENERAL PERSHING

(*Caricatura de Massaguer*).

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

LA LEY DE LA SELVA

EN números anteriores has conocido, curioso lectorcito, algo de la vida inquieta y azarosa de los animales que más han llamado tu atención. Has visto que el hombre es casi siempre más cruel, más inhumano que la mayor parte de esos animales a los cuales se empeña en considerar tan sólo como enemigos. Libres, viviendo una existencia de aire, de lucha y de sol, todo lo pierden en cuanto el hombre aparece. El los ha explotado, los ha maltratado, los ha convertido en payasos de circo; ha buscado sus pieles, sus grasas, sus carnes. Esta constante cacería con la cual te codeas a diario, no debe debilitar en tí, no obstante, el sentido de lo que el animal representa como ser viviente, debiendo tú amarlo, cuidarlo, porque él también tiene sus torturas, sus tristezas, mil variados sentimientos, en fin, que lo hacen (acuérdate del perro) digno del afecto de tu buen corazón...

Para que comprendas mejor algo de lo que hay en todos los animales de razonamiento, de idea de la vida, hoy vas a conocer algo que te probará cómo ellos piensan, sienten y ejecutan de un modo tal, que a los naturalistas ha llegado hasta a sorprenderlos por tratarse, en muchos casos, de animales de los cuales dicen los ignorantes que son tan primitivos que ni sienten ni padecen: su vida de relación, o mejor dicho, sus asociaciones para la mutua defensa o el mutuo auxilio, en los cuales un gran poeta inglés de estos días—Rudyard Kipling—ha sorprendido un principio de solidaridad que él denomina "la ley de la selva"...

Cuenta una fábula india que en cierta ocasión el elefante y el mono disputaban acerca de cuál de los dos valía más; y como no llegasen a ponerse de acuerdo, que es lo que suele suceder en todas las disputas, determinaron acercarse a la morada de un viejo buho, muy acreditado de sabio y justiciero, para que resolviese a quién tocaba la supremacía. Por el camino aun iban discutiendo los dos animales.

—Yo soy más grande y más respetable—decía el uno.

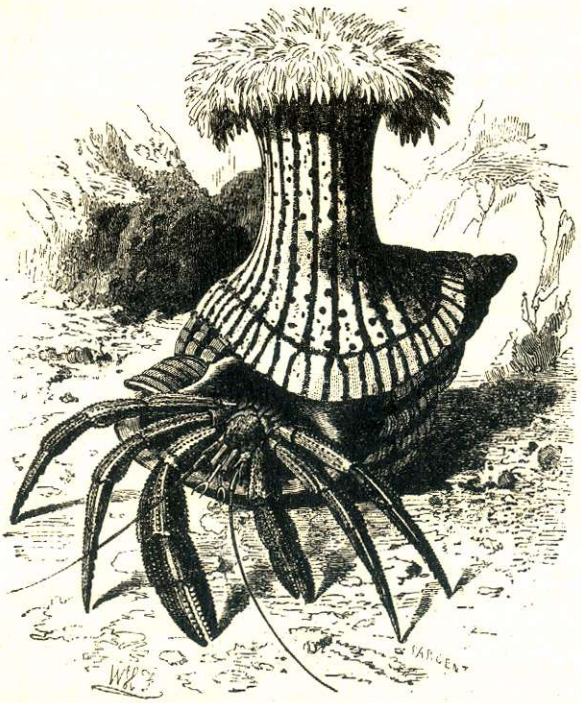
—Yo me parezco más al hombre y soy el más listo—decía el otro.

Llegaron en esto a un anchuroso río, y como el mono no sabía nadar, para vadearlo hubo de encaramarse sobre el elevado lomo de su contrincante. Una vez en la otra orilla, al cruzar un extenso bosque, el elefante vió en los árboles ciertos frutos muy de su gusto. Quiso comerse algunos, mas estaban tan altos, que no llegaba a ellos con la trompa, y hubiérase visto privado de ellos a no hacerle el mono la merced de alcanzárselas trepando ágilmente por las ramas.

Cuando llegaron a las ruinas donde residía el sabio buho, aquel Salomón nocturno, enterado del objeto y peripecias del viaje, díjoles:

—Ninguno de los dos vale ni más ni menos. Tú, elefante, valiste más para pasar el río; y tú, simio, para coger la fruta. El mérito, pues, no está en el tamaño ni en la figura, está en la capacidad para cumplir cada uno su cometido cuando llega el momento de cumplirlo.

Pero apartándonos del cuento y sin necesidad de meternos a averiguar si hay monos que cojan frutas para los elefantes que sirvan de barqueros a los monos, tenemos ejemplos de animales que se ayudan unos a otros, sin distinción de especies ni categorías. Ver-



El cangrejo llamado "Bernardo, el ermitaño" metido en una concha protectora y llevando encima a su amiga la anémona de mar.

dad es que tales servicios no suelen ser desinteresados, ya que en el mundo animal, el que hace un favor espera otro en recompensa.

Que aves de una misma bandada o rumiantes de un mismo rebaño se auxilien entre sí, nada tiene de extraño. Lo notable en los animales son los casos de amistad práctica entre los de especies completamente distintas. Uno de los más curiosos es el que nos ofrecen los rinocerontes africanos y los pájaros que, por el hecho mismo de ser sus inseparables compañeros, han recibido el nombre de "pájaros de rinocerontes". La historia de la singular asociación de estos dos animales la han repetido, con ligeras variantes, todos los que han narrado sus cacerías por Africa. El rinoceronte, a pesar de su gruesa piel, es atormentado por unas garrapatas especiales que tienen la fuerza y la costancia suficientes para herir aquella piel tan dura. En cuanto la sangre brota, acuden las moscas y otros insectos chupadores que en unión del calor y del polvo, se encargan de agravar la herida; que no tarda en enconarse ocasionando al rinoceronte atroces sufrimientos. Por fortuna para el pesado cuadrúpedo, sus amigos, los "pájaros del rinoceronte" suelen evitar tan desagradable desenlace, no porque sepan curarlo, sino porque espontáneamente se encargan de librarle de esos bichos.

Estos pájaros se alimentan de insectos y arácnidos, prefiriendo precisamente aquellos que se complacen en molestar al rinoceronte; y para buscar su presa, sitúanse sobre el lomo o la cabeza de éste, como un picamaderos sobre el tronco de un árbol, y a la manera que lo hace éste, entre las anfractuosidades del tronco, entre las arrugas de la epidermis, ellos persiguen a las moscas y garrapatas con verdadero ensañamiento. Nunca se ve un rinoceronte que no vaya acompañado de alguno de estos alados servidores; y cuando el monstruoso cuadrúpedo corre, los pájaros continúan afianzados a su piel, como moscas a la cabeza de un caballo en día de calor.

Pero la utilidad del pájaro para el rinoceronte no se limita a eso. El ave es, además, un centinela para él que, confiado en su vigilancia, tranquilamente se entrega al reposo durante los horas en que el sol deja con más fuerza sentir sus rigores. El rinoceronte no tiene más enemigo que el hombre, y sabe perfectamente que cuando éste se presente por las inmediaciones, los pájaros que picotean en su ancho lomo le avisarán con su canto peculiar: *¡chirri, chirri, chit, chirri!* Al oir este grito de alarma, el cuadrúpedo despierta, olfatea el aire para indagar de qué lado viene el peligro y se apresura a huir en dirección opuesta.

En las regiones donde escasean o faltan los rinocerontes, el mismo pájaro presta sus servicios, cobrándoselos igualmente en tábanos y otros insectos no menos suculentos, a los hipopótamos, a los

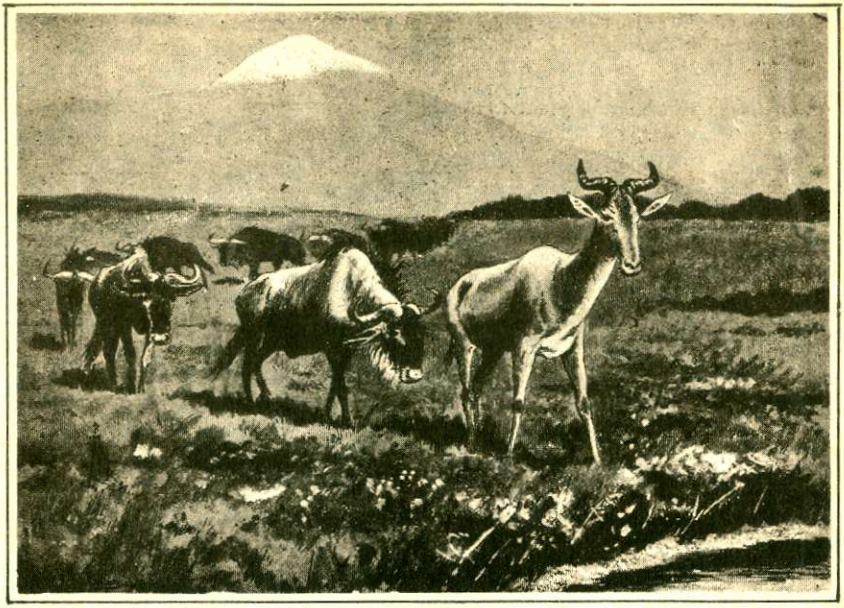
búfalos y hasta a los bueyes domésticos, aunque en este último caso se guarda muy bien de dar la voz de alarma cuando se acerca el hombre. Uno especie de chorlito, que los árabes llaman *zic-zac* por razón de su canto, desempeña el mismo papel en Egipto y la Nubia. Herodoto, el gran historiador griego, que daba a esta ave el nombre de *trojilos*, ya cuenta de ella que se introduce en la boca de los cocodrilos dormidos para quitarles las sanguijuelas y los insectos que se fijan en las fauces de estos reptiles, lo cual se ha tenido mucho tiempo por leyenda hija de la fértil fantasía del historiador; pero resulta comprobado por las observaciones de los viajeros modernos. Ahora que el *zic-zac* ve con frecuencia mal pagada su labor parasitaria; los bueyes y los búfalos, cuando lo sienten sobre su espinazo, procuran no molestarle; pero el cocodrilo, que no entiende, por lo visto, de agradecimiento, como llegue a despertar con el ir y venir de la avecilla entre sus abiertas mandíbulas, se apresura a cerrarlas para no perder tan sabroso bocado.

Sin salir del continente africano podemos encontrar otro caso de mutuo auxilio entre un pájaro y un mamífero. El pájaro es una especie de cuclillo, que en el país llaman indicador de miel, y el mamífero es el ratel, alimaña muy parecida al tejón, de la misma familia que éste e igualmente aficionado a regalarse con el empalagoso producto de las abejas. El ave no busca precisamente la miel, sino las larvas de las abejas; pero no puede sacarlas por sí misma de la colmena, que en las abejas silvestres es, como se sabe, algún profundo agujero en un árbol o una estrecha quiebra en las peñas. Necesita, pues, que alguien le ayude, y con este fin, en cuanto descubre una colonia de aquellos activos insectos, echa a volar lanzando una especie de silbido particular. Si ve algún hombre, se acerca a él y revolotea en torno suyo, poniéndosele delante, parándose si aquel se para, invitándole a seguirle, en una palabra, lo mismo que lo haría un perro. Los negros, que conocen muy bien esta costumbre del indicador, nunca dejan de seguirle, en la seguridad de encontrar ricos panales, que se apresuran a recoger, dejando a la inteligente ave los resots, conteniendo las larvas. Pero con frecuencia ocurre que en vez de una persona es un ratel el que oye los avisos del indicador, se aprovecha de ellos, y entonces ambos animales se reparten el producto del hallazgo; el ratel, que sabe destruir los panales con la misma habilidad e impunidad que un oso o un tejón, se come la miel, y el pájaro que le sirvió de guía devora las larvas, encontrando así recompensados sus servicios.

Si de Africa pasamos a América, allí encontraremos otro ejemplo de asociación animal no menos curioso que los citados. Se trata de una lechuza cue, por excepción irregular en su familia, es de costumbres diurnas, y tiene además el capricho de vivir bajo tierra,

Nunca se ve en Africa un rinoceronte que no vaya acompañado de sus alados servidores.

como los topos y los conejos. La *curuja*, *urucuru* o *pequén*, que de todas estas maneras se le llama, no es, sin embargo, ave minadora, sino que aprovecha como habitación las madrigueras abandonadas de ciertos roedores, y aun en ocasiones las comparte con éstos. En la Argentina busca a este propósito las viviendas de las vizcachas, mientras en los Estados Unidos se instala en la de los perros de las praderas, animalejos que, pese a su nombre, no tienen nada de perruno, como no sea la voz, que recuerda un poco el ladrido de un perro chiquito. Son los tales perros de las praderas muy afines a las marmotas, así como a esos famosos tarbaganes de que tanto se habló cuando la terrible peste de la Mandchuria y viven formando numerosas colonias compuestas por centenares de familias, cada una de las cuales se abre en el suelo una madriguera, formando junto a la entrada un gran montón con la tierra extraída. A estas colonias, con sus innumerables montecillos y junto a ellos las bocas de las madrigueras, les llaman los americanos "ciudades de perros". La población de estas ciudades se compone de los roedores que las construyen y de las mencionadas lechuzas o curujas; juntos se les ve corretear por entre las colonias en miniatura, y por la tarde, cuando el sol lanza sobre la llanura sus últimos rayos, sobre cada uno de los montecillos aparece un perrillo o una lechuza, que lanza su ladrido o su graznido correspondiente, como saludando a sus vecinos. ¿Qué es lo que puede asociar a dos animales tan distintos? Por parte de la lechuza la contestación no es difícil: necesita una guarida donde anidar, y en las grandes llanuras del Far West, enteramente desprovistas de árboles, no encuentra nada tan apropósito para el caso como las cuevas de los perrillos de las praderas. En



...un rebaño de *ñus* formando en fila y llevando al frente su *kongoni*.

cuanto a éstos, la razón de que toleren la compañía de las aves se explica al ver la gran cantidad de repugnantes reptiles que pululan en la ciudad de los perros. El sapo cornudo, el lagarto venenoso, que los naturalistas llaman *heloderma*, el peligroso crótalo o culebra de cascabel, son una amenaza constante para la seguridad de los roedores y de sus crías. Precisamente estos reptiles son la presa más frecuente de las lechuzas. Verdad es que alguna que otra vez se comen algún perrillo recién nacido; pero este abuso de confianza se ve más que con creces compensado por el destrozo que hacen entre los otros. Los perrillos parecen comprender la importancia de este beneficio, y de ahí que no se opongan a la intrusión de los volátiles.

En todos estos casos hay una mutua correspondencia de favores entre las especies asociadas. "Yo te defiendo, tú me mantienes; yo te ayudo, tú me ayudas"; tal parece ser el principio en que basan su vida los animales que venimos citando. Pero también hay en el reino animal ejemplos de favores generosamente prestados, de auxilios sin recompensa. Ciertos mamíferos y ciertas aves del Africa pueden citarse entre estos ejemplos. Los avestruces, pongamos por caso, sirven de centinelas a los rebaños de cebras, sin recibir de éstas que se sepa, pago ninguno por tal servicio. Es muy lógico que la cebra se aproveche de la elevada talla y la excelente vista de las aves gigantescas, pero no se comprende qué utilidad puede reportar a éstas la compañía de aquellos.

Todavía es más curioso el caso de los antílopes que viven en la región de los grandes lagos donde nace el Nilo. Uno de estos antílopes es el ñu (no *gnu*, como escriben muchos, tomándolo del francés, donde hay que recurrir a la combinación *gn* para obtener el sonido de nuestra *ñ*), o como le llaman los indígenas, el "niumbo", animal del que no sin razón se ha dicho que tiene cuerpo y patas de ciervo, cuello y cola de caballo y cabeza de búfalo. El otro es el que los negros llaman "kongoni" y los cazadores "hartebeest", nombre este último tomado del holandés y que los boers aplicaron a una especie afin propia del Africa austral, la cual encontraron muy difícil y dura de matar. "Hartebeest" significa, en efecto, bestia dura. Los dos animales viven en las mismas regiones y tienen análoga costumbre de beber dos veces al día: una al amanecer y otra al ponerse el sol. Pero mientras el "kongoni" es un antílope suspicaz, esquivo y a la vez inteligente, el *ñu* tiene algo de torpe y confiado. Este, sin embargo, tiene el conocimiento suficiente para comprender la superioridad de aquel; y cuando llega el momento de ir a su habitual abrevadero, lo toma por guía y vigilante, siguiéndole con la misma confianza con que la oveja sigue a su pastor. El espectáculo que ofrece un rebaño de *ñus*, formando en fila y llevando al frente su "kongoni", no puede ser más curioso. Diríase una torada conducida por un cabestro. El antílope piloto, lejos de incomodarse por la insistencia con que le siguen los de la otra especie, parece enorgullecerse de su papel, y marcha con la cabeza levantada, olfateando el aire y mirando a todas partes como para ver si tiene el camino franco, mientras los *ñus* vienen detrás siguiéndole los pasos, con el hocico pegado casi al suelo, como olfateando las huellas del conductor. Tal es la confianza que tienen en éste, que si un cazador puesto en acecho consigue no ser visto por el "kongoni", puede tener la seguridad de tirar sobre un ñu tan fácilmente como si se lo pusiera delante una cuadrilla de ojeadores.

En la América del Sur las curujas o lechuzas subterráneas viven, repetimos, en comunidad con las vizcachas. Estos roedores, que por sus costumbres tiene cierta analogía con los perros de las praderas norteamericanas, dan también asilo en sus colonias a una especie de golondrinas y a otros pajarillos que en la Argentina llaman "mineras". ¿De qué puede aprovechar a las vizcachas la compañía de estas aves? Nadie lo sabe; probablemente se trata de otro caso de favor gratuitamente prestado. Ni la minera, ni la golondrina, molestan con sus presencia a las vizcachas, y éstas, que por lo visto son seres muy corteses y bien educados, parecen complacerse en tenerlas por amigas. El hecho no tiene nada de particular, después de todo, si se considera que entre las mismas aves hay algunas que aceptan

con gusto el papel de protectoras de los pájaros pequeños. Muchos de éstos, de las especies que emigran en invierno a los países cálidos, para cruzar el Mediterráneo sin peligro, esperan el paso de las grullas y se posan sobre las espaldas de estas simpáticas zancudas, las cuales, lejos de hacer daño a los diminutos viajeros, procura no ocasionarles molestia alguna, como si el transportarlos en su vuelo fuese para ellas un deber sagrado.

Y no se dan estos casos tan sólo entre los animales superiores, entre los vertebrados, donde encontramos tan interesantes ejemplos de asociación de especies para el bien común. Si hacemos un estudio detenido de los habitantes de un hormiguero, hallaremos entre ellos, además de las hormigas, una porción de animalillos que viven, al parecer, en la mejor armonía con ellas. Uno de estos bichejos es una especie de garrapata, que se fija por grupo sobre las hormigas, pero que evidentemente no les hace daño alguno, pues éstas no solamente toleran su atrevimiento, sino que procuran colocárselas simétricamente a los lados del cuerpo o debajo de la boca, como si las tales garrapatas constituyesen para la hormiga algún extraño elemento de adorno.

Pero pocos casos de asociación serán tan dignos de mencionarse como el del cangrejo llamado "Bernardo, el ermitaño", y la lictinia o anémona de mar. Este cangrejo a quien le pusieron tal nombre los marinos, sabe que él es débil; que está expuesto a ser devorado por otros compañeros de mar; y ha buscado la manera de protejerse haciendo amistad con la anémona de mar, y buscando para refugio la concha de un caracol al cual en ocasiones se ha comido antes. Esconde en la concha su vientre huérfano de protección, y deja afuera tan sólo la cabeza, las patas y sus terribles pinzas. Hace allí una vida recogida, aislándose del resto de sus semejantes, como un ermitaño; pero no conforme con todas estas precauciones, acepta la convivencia con la anémona, la cual, a pesar de su organización inferior, parece tener conciencia de la eterna inmovilidad que la esperaría si se fijase en una roca o en una concha vacía, pues ella no puede moverse apenas. El cangrejo, que la acepta, no la abandona; y cuando necesita mudarse a otra concha, traslada cuidadosamente a su amiga. ¿Por qué—preguntaréis—este gran amor del cangrejo que no olvida a su amiga? Quien podría contestar con la autoridad que da la experiencia es el pulpo: el pulpo aficionado a comerse a estos cangrejos, y que más de una vez, al querer atacarlos, se ha quemado sus largos brazos tentaculares, al contacto de esta anémona aparentemente inactiva, que defiende, siempre con éxito, a quien es su amigo y su guía a través de las profundidades aparentemente apacibles del mar.

Lidia Soto Navarro y Fernández.
(De la Habana)
Fot. Am. Photo Studios.

Segundo Guerrero
(De la Habana)
Fot. Golominas.

El Mejor Regalo de Santa Claus para sus Niños

(Dibujo para colorear)

Una colección de PULGARCITO, ricamente encuadernada, será el libro favorito en la biblioteca de sus niños.

Apresúrese a enviar su orden en seguida, pues la edición será limitada, y no podrá usted adquirirla después por ningún precio.

SU PRECIO SERA $4.50.—VALE MUCHO MAS

MASSAGUER BROTHERS

Avenida del Cerro y Tulipán, Habana.

El Mejor Regalo de Santa Claus para sus Niños

(Dibujo para colorear)

Una colección de PULGARCITO, ricamente encuadernada, será el libro favorito en la biblioteca de sus niños.

Apresúrese a enviar su orden en seguida, pues la edición será limitada, y no podrá usted adquirirla después por ningún precio.

SU PRECIO SERA $4.50.—VALE MUCHO MAS

MASSAGUER BROTHERS

Avenida del Cerro y Tulipán, Habana.

Rita Longa
(De la Habana)

Fot. Colominas y Cía.

LA HORMIGA CODICIOSA

Por AURELIA CASTILLO DE GONZALEZ

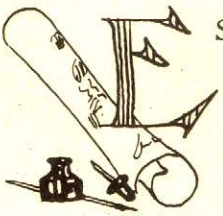
Murió una cucaracha, y una hormiga
en llevarse el cadáver se fatiga.
Se agita, gesticula y forcejea
por conseguir audaz lo que desea;
y en vano en su propósito persiste:
la fuerza inerte a su vigor resiste.
Al verla así unas cuantas compañeras,
afables la dijeron y sinceras:
—¿Quieres que te ayudemos? pues tú aislada,
por más que tengas voluntad sobrada,
no podrás arrastrar ese elefante,
que unidas llevaremos al instante.
—Gracias, gracias,—responde desabrida
la hormiga de luchar casi rendida,
pues avara, no quiere que ninguna
comparta lo que debe a la fortuna.
Retíranse las otras a distancia
y lamentan el ver tanta constancia,
que en realizable intento sería buena,
empleada en tan ridícula faena;
pues que las cualidades más preciadas
Han de ser en razón equilibradas.
Cuando desfallecer casi la vieron,
—¿Quieres que te ayudemos?—repitieron.
—¡Dejadme en paz!—les grita arrebatada,
—a medias nada quiero; o todo, o nada!—
Previendo el desenlace se retiran
y desde lejos el combate miran,
combate singular, en que la muerta
a la que viva estaba dejó yerta.
Agrupadas entonces como amigas,
se llegaron al sitio las hormigas,
y el formidable cuerpo codiciado
en procesión por todas fué llevado.
Celebróse un banquete suculento,
en el que con muchísimo talento,
con lógica severa y gran pericia
largamente se habló de la avaricia,
y, resumiendo, dijo pensadora
la que entre ellas pasaba por doctora:
Por no ceder tal vez nimias porciones
se pierde el todo en muchas ocasiones.

El muchacho número 99 que nos pide las postalitas de los cigarros.
(Dibujo de Studdy)

UN LEADER DEL BUEN HUMOR DE LOS INGLESES

STUDDY

Por BERNARDO G. BARROS



ES antigua la leyenda de que los ingleses son hombres fríos, incapaces de reir escandalosamente como nosotros. Más de un viejo amigo de vosotros al hablar de sus viajes, o simplemente de lo que ha leído, habrá caído en la tontería de decir, con más o menos motivo:

—¡Oh! Inglaterra: gran país... y sobre todo los ingleses... ¡qué severos!... ¡qué fríos!... No se ríen nunca.

No tiene nada de extraño que después de haber oído ustedes diez o doce comentarios como éste, os halláis formado una idea bien extraña de lo que es un inglés, y si a esto agregáis que todo cobrador es llamado "un inglés"... la opinión que debéis tener de ese país y de sus hombres, será bastante novelesca.

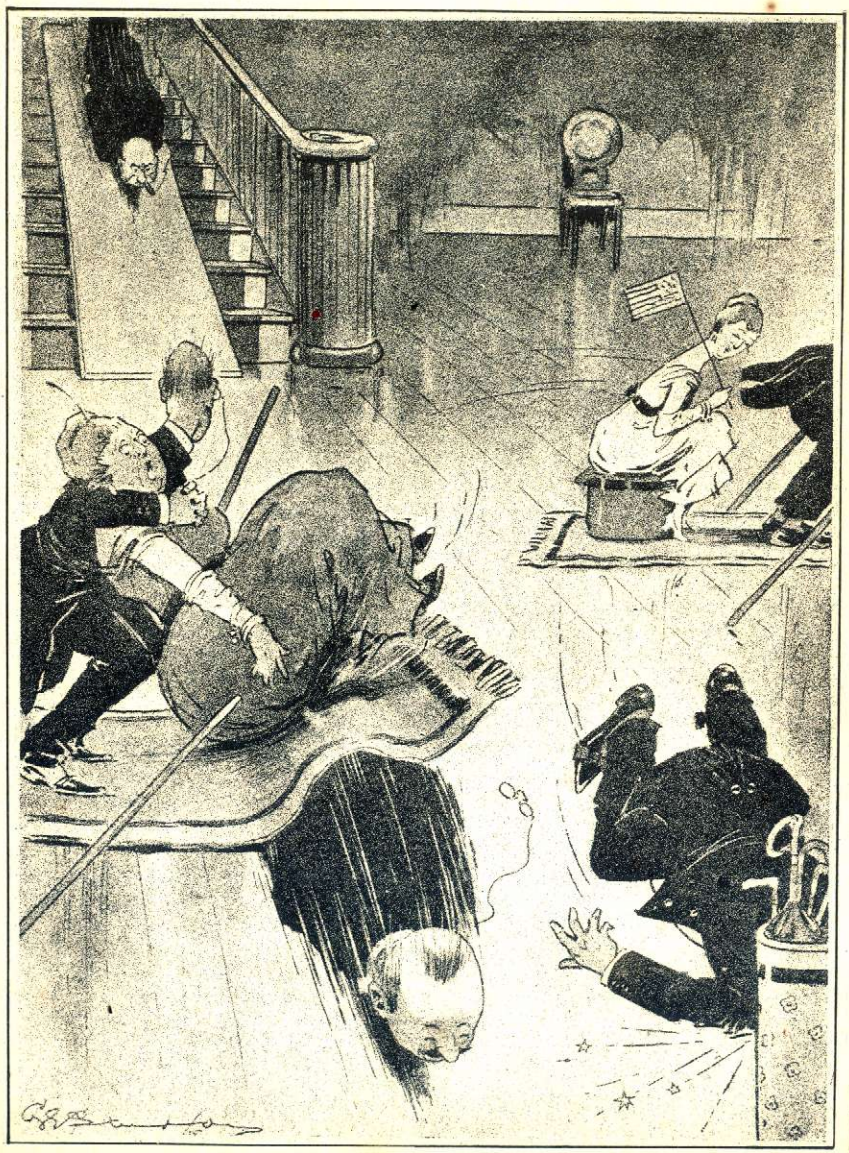
No obstante, a partir del anterior número de PULGARCITO, esa opinión se habrá modificado un poco. Por lo pronto ha resultado que es inglés uno de los dibujantes humorísticos más risueños y más simpáticos: Heath Robinson. Y para que esa amable realidad no parezca tan sólo una excepción, aquí tenéis a otro humorista, no menos risueño que el primero y capaz de hacer soltar la más estruendosa carcajada, con sus ocurrentes dibujos.

Sus trabajos aparecen, como los de Heath Robinson, en casi todos los números del *Sketch* de Londres, siendo, además, como la mayor parte de los humoristas ingleses, un notabilísimo ilustrador de novelas y cuentos. Comenta graciosamente la actualidad y hasta ha ideado también una serie de proyectos, tan cómicos como inverosímiles, para la mejor organización de la guerra. Es muy notable su colección de dibujos titulada *People who ought to be strafed* (Gente que debe ser extrangulada). A dicha colección pertenece esa página de "el muchacho número 99 que nos pide la postalita de las cajetillas de cigarros". Se adivina una de esas escenas tan frecuentes: un hombre de negocios sale de su casa preocupado con miles de asuntos, enciende un cigarro, e inmediatamente comienza

JUGANDO A LA GUERRA EN CASA

ENVIANDO MENSAJES POR TELEGRAFO
(Dibujo de Studdy)

JUGANDO A LA GUERRA EN CASA



EL TORPEDEAMIENTO DE LOS NEUTRALES
(Dibujo de Studdy)

su calvario; más de un chiquillo de la calle se le acerca preguntándole si su cajetilla no tiene postales. Es la manía del coleccionista que comienza a desarrollarse. A este primer ataque el hombre de negocios responde risueño, regalando su postal; pero más adelante le asalta otro; y luego, otro y otro; al cuarto o quinto muchacho, ya lo ve el hombre de negocios tal como pinta Studdy a su pequeño protagonista: como un diablillo intolerable.

Fijáos en qué bien ha expresado el humorista esa sensación; porque el niño ve en esos momentos al hombre enorme, cual si fuera un monstruo que va a aplastarlo.

Cuando halláis observado bien este dibujo, estudiad esos otros que aquí aparecen, y que pertenecen a la serie de *Great War Games for Stay at Homes* (El juego de la Gran Guerra. en casa), ¿Queréis nada más cómico, y al mismo tiempo inverosímil, que ese *Torpedeamiento de los neutrales* en donde los visitantes hacen las veces de torpedos? Es un digno compañero de *Enviando mensajes por telégrafo*. Cuando parecía que Heath Robinson ya lo había agotado todo, Studdy viene a demostrar cuán inagotable es la fantasía humana. Siendo ambos netamente ingleses por la manera de dibujar, se ve en ellos la influencia de las ideas modernas que pide al humorista el maximum de expresión con el minimum de líneas.

Fijaos en lo bien que el artista expresa diversas impresiones; y cuando halláis logrado comprenderlo—lo que no será difícil—ensayad la manera de instalar, con vuestros amigos, ese curiosísimo telégrafo, que sería, sin duda un juego interesantísimo y que haría furor entre ellos.

MODAS

PARA LOS DIAS INVERNALES

Tres simpáticos trajes, uno de terciopelo carmelita y paño *beige*, otro de terciopelo también pero azul marino, con cinturón de gamuza blanca, y otro de *burella*, todo adornado de cuadros de pespuntes; y tres abrigos, el primero de *duvetyn* con largas y estrechas bandas de castor, el segundo, de paño de lana blanco, acompañado de gracioso manguito y sombrero a la china, y el tercero de piel de zorra negra con gorrito de zorra blanca, serán lindos atavíos para las lectoras de PULGARCITO en estos días invernales tan agradablemente propicios a fiestas y paseos.

PASATIEMPOS

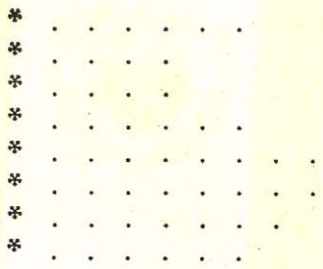
No. 34.

Frase comprimida:

Regla Excepción	Regla Excepción

No. 35.

Acróstico:



Sustituir las estrellas y los puntos por letras, de manera que se lea horizontalmente: en la primera y segunda líneas, el nombre de dos países; en la 3a., una posesión; 4a., 5a., 6a., y 7a., otros tantos países europeos, y en la 8a., un río. En la vertical de estrellas, deberá leerse el nombre de una isla de la América.

No. 36.

Problema:

120	60	80
100	20	160
40	180	140

Colocar en diferentes lugares las cifras que se detallan en el cuadro, de modo que, sumadas de derecha a izquierda, y viceversa, y diagonalmente, sumen 300

Soluciones a los pasatiempos del número de noviembre:

No. 31: NUNCA ES TARDE SI LA DICHA ES BUENA.

No. 32: V-VAN-VALER-VALERIO-NERON-RIN-O.

No. 33: ANACLETO.

BANDERAS Y ESCUDOS

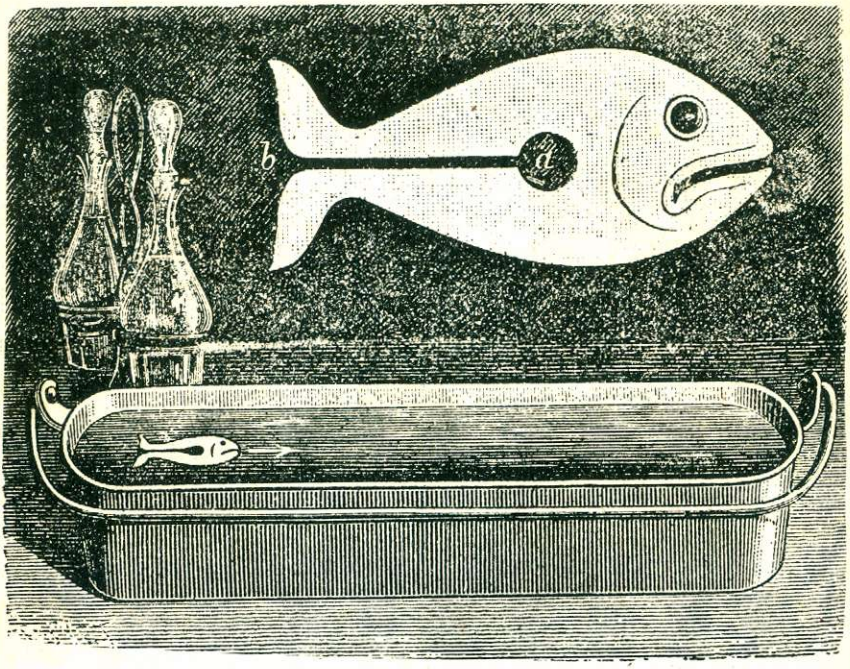
PERÚ

Capital: Lima.

Jefe de Estado:

A. B. Leguía.

FÍSICA RECREATIVA



HACER NADAR A UN PEZ DE PAPEL

Córtese en papel común bien terso una figura de pez semejante a la que representa nuestro grabado, en el centro de la cual se abre un circuito *a*, y desde él al fin de la cola una ranura o canal, *a b*.

Póngase con cuidado sobre el agua en un recipiente largo, de tal modo que el papel quede bien mojado por su cara inferior y perfectamente seco por la superior.

Una vez así preparado el pez, es necesario que se mueva sobre el agua, hasta el otro extremo del recipiente, sin tocarle y sin soplarle.

Para ello no hay más que tomar en la punta de una varilla una gota grande de aceite, que se deja caer con todo esmero sobre el orificio central. La gota, al tocar en el agua, tenderá a dilatarse sobre ella; pero como no puede hacerlo más que por la ranura, al avanzar por ésta produce en el papel-pez un movimiento o empuje en sentido contrario al del aceite, en virtud del cual el pez marcha rápidamente hacia adelante, hasta tocar con el hocico en el borde de la vasija.

LOS NIÑOS DE LA HISTORIA

MOISÉS

¿RECUERDAS, lectorcito amigo, la historia de aquel maravilloso niño, José, hijo de Jacob, que fué vendido por sus envidiosos hermanos, y que después de sufrir muchas penalidades en Egipto, a donde fué llevado por los mercaderes que lo compraron, llegó a ser allí primer ministro del rey, y perdonó a sus hermanos y los hizo venir junto a sí con su anciano padre?

Pues bien, andando el tiempo murieron José y sus hermanos, y sus descendientes se multiplicaron de modo extraordinario. Y subió al trono de Egipto un rey o Faraón que se llamaba Ramsés, que no había conocido a José ni tenía por qué sentir simpatía por sus descendientes, y ese rey temió que éstos que se llamaban israelitas, por ser tan numerosos llegasen a dominar a los egipcios, naturales del país. Entonces el Faraón redujo a esclavitud a los israelitas, y los obligó a trabajar sin cesar esperando que las fatigas acabaran su vida, y se dice que fueron ellos quienes construyeron unos magníficos y enormes monumentos llamados "pirámides" que aun se conservan en Egipto.

Pero los israelitas eran una raza muy fuerte y a pesar de los trabajos y miserias continuaron multiplicándose de tal modo que el Faraón, resuelto ya a exterminarlos, ordenó dar muerte a todo niño varón que naciese entre los hebreos y la cruel orden empezó a cumplirse en todo el país.

Había una pobre mujer hebrea llamada Josabed que tuvo un hermosísimo niño, el que ocultó cuidadosamente durante tres meses para librarlo de la muerte, pero al cabo de ese tiempo vió que no podía ya sustraerlo más a las pesquisas de los oficiales del Faraón, y resolvió dejarlo en manos de la Providencia Divina, protectora de los niños. Lo encerró en un cestillo de juncos calafateados con pez y betún y lo colocó entre las yerbas a la orilla del gran río llamado el Nilo, que atraviesa todo Egipto.

Poco después bajó a bañarse a aquel lugar la princesa Thermut, hija del Faraón, acompañada de su séquito. Vió el cestillo, mandó a una de sus esclavas que se lo trajese y al contemplar den-

Moisés salvado de las aguas

ro a aquel hermoso niño que lloraba abandonado, sintióse llena de piedad y de amor.

—Es un hijo de los hebreos—dijo sonriendo dulcemente, y estrechó al niño contra su pecho.

En aquel momento surgió de entre los matorrales de la orilla una niña de once años que avanzó resueltamente hacia la princesa. Era Miriam, la hermana del niño, que oculta acechaba hasta entonces para saber cuál sería la suerte de su hermanito. Viendo que la princesa lo había recogido tan benévolamente, le dijo, sin darse a conocer:

—¿Quieres que te traiga una mujer hebrea que sirva de nodriza a este niño?

—Sí—contestó Thermut—vé y tráela.

Y al volver Miriam acompañada de Josabed, dijo la princesa a ésta última:

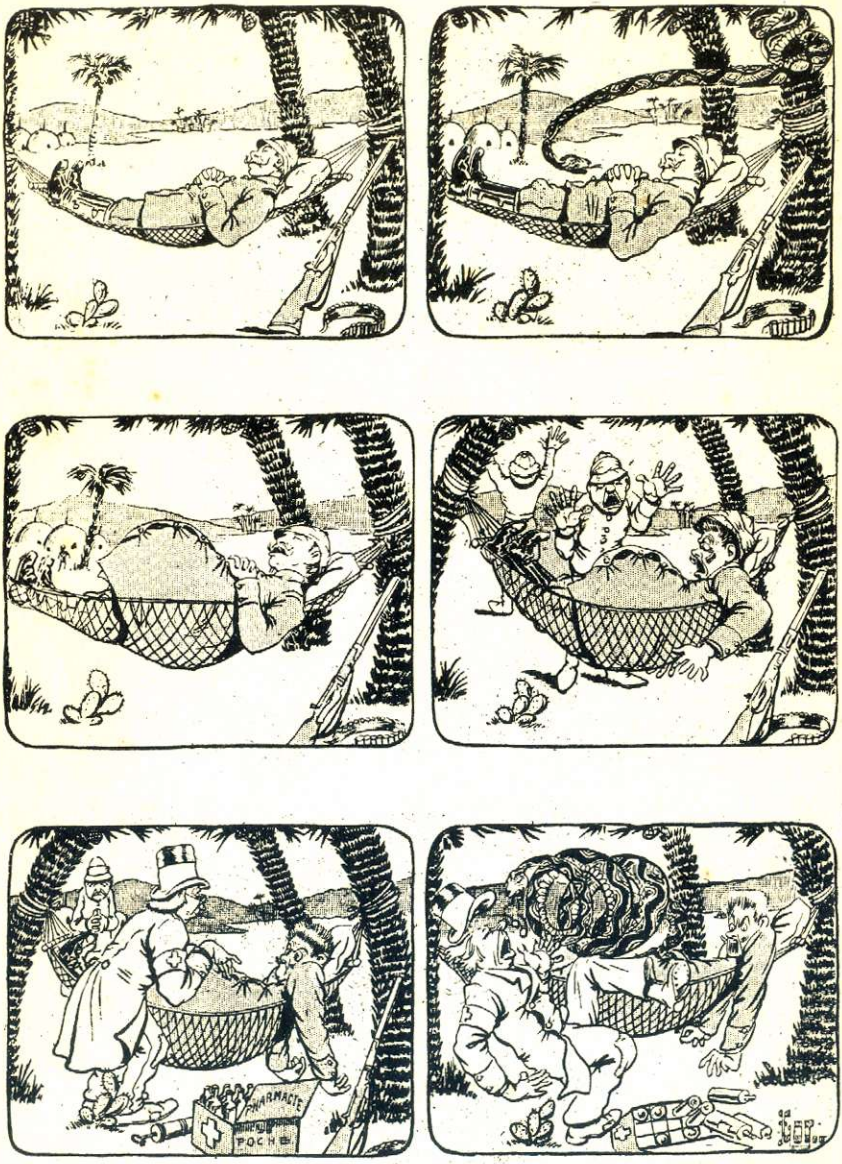
—Cría este niño para mí y te recompensaré espléndidamente.

Fuese la madre llena de júbilo y crió a su hijo durante tres años, feliz porque Dios se lo había salvado de la muerte.

Transcurrido ese tiempo fué llevado el niño a la princesa, quien lo adoptó como hijo suyo, llamándolo "Moisés", que quiere decir "Salvado de las aguas".

Y muchos años más tarde, este niño salvado de modo tan extraordinario por la misma hija de aquel que quería exterminar a su raza, llegó a ser el gran caudillo y legislador israelita que, realizando innumerables proezas, salvó a su pueblo de la esclavitud, lo hizo salir de Egipto y lo condujo a la fertilísima Tierra de Canaán donde felices y satisfechos se establecieron los hebreos para vivir libremente en tierra propia, lejos del dominio de sus opresores.

HISTORIETA MUDA



¡El boa quería dormir a la sombra y el buen doctor se figuró que era la lombriz solitaria del desierto!

Por GOG.

CUADRITO

FLORES DEL CAMPO, por J. Calvé

Ningún título más apropiado a este cuadrito que el que tiene, porque efectivamente, tan pura como las flores del campo es esta graciosa campesinita, escapada de la ciudad en el verano, para embriagarse con el aliento perfumado de la madre Naturaleza.

RESULTADO DE LOS CONCURSOS DE PINTURA

SEPTIEMBRE

Merece mención Angel Alcalde, San Joaquín 24, Habana.

OCTUBRE

Primer premio: Francisco Tejera, Ayllon 168, Cárdenas.

Segundo premio: Rafael Ayala, Cuba 66, Habana.

NOVIEMBRE

Primer premio: Catalina Vinent, Línea 132, Vedado.

Nuestra Portada

Santa Claus, el bondadoso San Nicolás, aparece en nuestra portada tratando de pasar su obesidad por la angosta chimenea. ¡Pobres amiguitos del Norte, si el altruísta viejecito no puede pasar!

EL ARTE DE LA ESCULTURA

Hija de Eva.

por Mlle. C. Monginot.

LOS NIÑOS EN EL ARTE

EL NIÑO JESUS, por Fra Angélico

Este lindo rostro del Niño Divino, lleno de suavidad y de angelical belleza fué pintado hace muchísimo tiempo, en Italia. Su autor era un fraile dominico que vivió en Florencia en el siglo XV, y se llamaba Guido de Vicchio. Además de ser un artista admirable, era tan santo y bueno, que sus contemporáneos lo llamaron Fray Angélico. Esa bondad de su alma la reflejó Fray Angélico en sus cuadros, todos ellos de asuntos religiosos, donde pintó santos y ángeles de rostros bellísimos en medio de paisajes floridos de deslumbrante hermosura, porque comprendía y sentía tan bien las bellezas de su religión como los esplendores de la Naturaleza.

LOS UNIFORMES

EL MONTAÑÉS ESCOCÉS

(En Campaña)

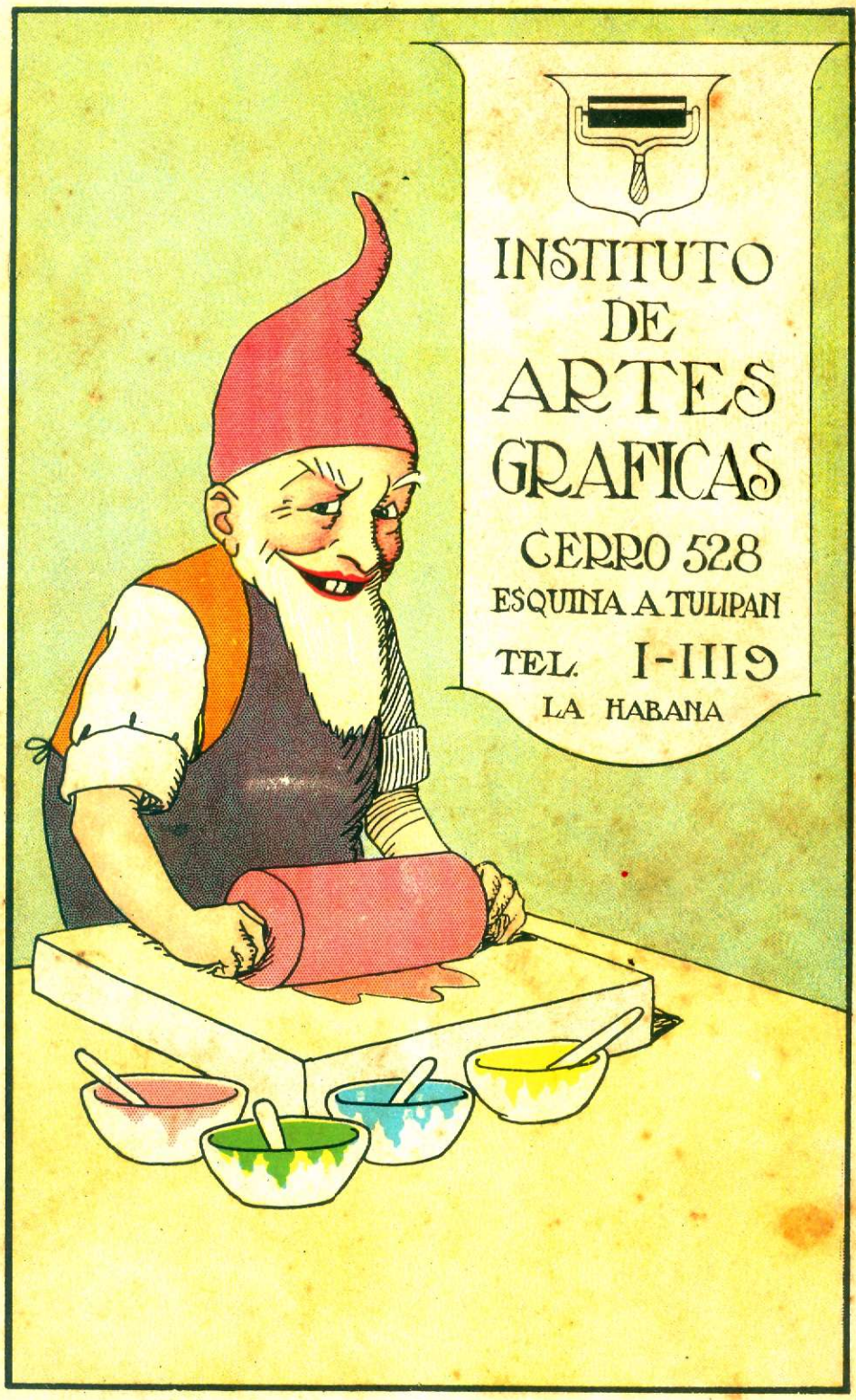
¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el PULGARCITO
Que no ha recibido.

$ 2.00 EL Año.

Blez

RETRATOS
ARTÍSTICOS
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)



INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA
Cerro 528. Tel. I-1119. Grabadores e impresores.